

ZARATHUSTRA,

Un Dios que puede bailar

OSHO

COMPÁRTELO

MA GYAN DARSHANA

osho_library@gruposyadoo.com

“Los buscadores tienen una
unión en la amistad. Nadie
está tratando de moldearte de
acuerdo a ciertos ideales. Eres
aceptado como eres,
eres amado como eres y así
eres nutrido por todos tus
compañeros con su amistad y
ternura. Todos son animados
los unos con los otros.
Estando solo puedes sentirte
desanimado porque la
búsqueda es el campo de lo

desconocido y hacia el final
será el campo de lo
Incognoscible. Es bueno tener
compañeros, habrá noches
oscuras. Me acuerdo de una
muy famosa canción persa en
la que hay unas líneas que
dicen: *"La noche es oscura,
canta un poco más fuerte, baila
un poco más locamente, no se
sabe cuando llegará la aurora"*.
Cuando hay muchos esta
fuerza puede ayudar aún a los
más débiles. Puedes cantar a
gran volumen. Danzar
intensamente, porque ¿quién
sabe cuando llegará el alba?

PRÓLOGO

Un Maestro es un reflejo del ser despierto que hay en cada uno de nosotros y Osho una maravillosa sorpresa para el mundo. Resulta inútil tratar de encasillarlo dentro de alguna categoría, en sí mismo es un desafío para la mente, sus extraordinarios esfuerzos están destinados a liberar la energía que llama amor-inteligencia.

Esta serie de discursos son una escalera en esta dirección y se refieren a la narración que Frederick Nietzsche hiciera de lo que se supone fue dicho por el profeta Zarathustra.

Mi relación con Nietzsche comienza en la universidad, lo sentíamos un amigo que nos traía la historia. Leíamos pacientemente su obra... no obstante eso, Así hablaba Zarathustra era nuestro libro de bolsillo.

Nos dábamos la libertad de extraer de su visión algunas claves y contraseñas como: *"Guárdate de los buenos y los justos. Les gusta crucificar a los que inventan su propia virtud" o "Hay muchos hombres a quienes no debes dar la mano, sino sólo tu pata y me gustaría que tu pata tuviera garras también"...*

Recibíamos su compañía en: *Yo amo al que quiere crear algo más allá de sí mismo y por eso perece"; "El hombre supremo se pregunta mientras entorna sus ojos: ¿Qué es el amor, qué es la creación, qué es el anhelo, qué es una estrella?"...*

Con un grupo de amigos le habíamos dado un nombre secreto: la "foca". Así lo veíamos en esa foto que anda todavía dando vueltas por el mundo donde su perfil está indudablemente influenciado por unos tremendos bigotazos.

Hablábamos de Zarathustra con la familiaridad con la que los aprendices de Don Juan de Castaneda hablaban del tonal y el nahual; pertenecíamos indudablemente a una familia secreta... mientras "el desierto estaba creciendo".

Nos sentíamos hermanados con Zarathustra-Nietzsche, vivía esta unión como una virtud que nos ayudaba a no perder nuestra dignidad cuando comenzaron los tiempos siniestros del proceso militar. Allí la opción para el alma era clara: bailar o morir.

Nosotros preferíamos bailar, que no quería decir mover el cuerpo, ya que a veces no podíamos ni hablar, sino hacer un tremendo esfuerzo por no perder el corazón y acumular el suficiente coraje para exorcizar espantos, tender manos,

compartir lágrimas, escribir memorias y orar por las estrellas.

Cuando me encontré con los comentarios de Osho de Así hablaba Zarathustra, recién publicados en inglés en dos tomos bajo los títulos: *Zarathustra, un Dios que puede bailar* y *Zarathustra, el Profeta que ríe*; me sentí dichosa y protegida por el amor en acción de una red invisible...

En la medida que iba avanzando en la lectura y la entrega a la conexión con las palabras del Maestro iba realizando su proceso, una saludable impresión crecía en mí... el sincero reconocimiento de la precariedad de mi entendimiento de la narración de Nietzsche.

Mi alma, ese desborde sin el cual la luz no ilumina, se iba fortaleciendo a través del potente poder curativo de sus palabras, que iban transformando mis desgarros en Saber.

Sus comentarios eran nuevas llaves y lo que antes había sido un escudo era ahora una escalera al cielo y un pasadizo a la profundidad. La noche oscura se llenaba de brillantes estrellas otra vez.

Decidí entonces dedicarme a la publicación de este libro y me puse a trabajar.

Ma Deva Kishori se entusiasmó con la idea de traducirlo y cuando estuvieron terminados los primeros capítulos avanzamos en la aventura de llevarlos a India para su aprobación, a la Fundación Internacional de Osho, en Poona.

Me sentía dichosa y guiada por "algo" bello y poderoso, al poder editar estos discursos que muestran la visión de Osho iluminando la narración de Nietzsche, ese pilar indudable de cualquier pensador contemporáneo occidental. Como dicen esos guerreros chamanes de la selva lacandona en Chiapas: "Para todos la luz, para todos todo".

*Nietzsche, Zarathustra, Osho
De Occidente a Oriente, de Oriente a Occidente
Para todos la luz para todos todo*

Una sensación de extrañeza me invadió cuando en Publicaciones, ya en India, miraron con cariño y sin entusiasmo esa prueba, nunca me voy a olvidar el diálogo que se desarrolló en esa primera reunión proyectada desde Argentina entre la editora incipiente que estaba empezando a ser y la encargada en ese momento del área:

Nalini: ¡Aquí traemos algunos capítulos traducidos del Zarathustra!

Bodhitaru: ¡Ah!... (amable). ¡¿Es cierto Nalini que el *Libro Naranja* está agotado en español?!

Nalini: ¡¿El *Libro Naranja*? Bueno... Sí, está agotado. Está circulando una vieja versión no muy cuidada en fotocopia y hay otra, pero en portugués.

Bueno... tendríamos que ver la foto de la tapa para el Zarathustra, es un gran desafío editarlo, todo esto es muy nuevo para mí... entonces quisiera hacerte algunas preguntas.

Bodhitaru: ¡Estábamos con Radika que se va a encargar a partir de mañana de Publicaciones y viendo los archivos en español quedamos las dos muy sorprendidas de que el *Libro Naranja* esté agotado hace tanto tiempo!

...Y así fue transcurriendo esa reunión sin que pudiéramos llegar al punto que, entre otras cosas, me había hecho viajar 13,000 millas en el cielo. ¡El primer tomo del Zarathustra!

Habíamos dedicado más de un año a este trabajo; la comunicación con Publicaciones por cartas y fax había sido fluida y amorosa; estábamos por cerrar un momento del proceso, me sentía confiada y dispuesta a la aventura de experimentar aquello que tantas veces escuché de Osho, ser "una meditadora en el mercado", hasta ese momento Publicaciones me había respaldado... no entendía lo

que pasaba.

Salí de esa reunión desconcertada, eran las 2 de la tarde; pasé el resto del día en silencio sólo observando. Sabía que había algo para mí en lo que estaba pasando.

Me acosté en un estado de concentración inusual; a las cuatro de la mañana me desperté sacudida por una fuerza eléctrica. Me di cuenta que mi tarea de editora novel seguramente iba a ser más fácil si la comenzaba con el *Libro Naranja...* eso era lo que estábamos hablando sin saberlo. Me había desidentificado de la relación con Zarathustra. Estaba feliz, me sentía libre otra vez...

Esto que ahora parece obvio, en ese momento me llevó esas horas asumir, lo pude ver con claridad por respetarme ese impase, observando mis pensamientos sin identificarme con argumentos y racionalizaciones.

El Maestro me estaba dando la oportunidad de aprender lo necesario con un libro más pequeño, conocido y respetado. Su mensaje de Amistad Consciente había llegado. La red invisible seguía funcionando con su amor.

Me había propuesto una tarea muy difícil para comenzar; dos tomos de los comentarios acerca de un pensador occidental, desconocido para la mayoría de los buscadores espirituales, en un momento en que la visión de Osho no estaba lo suficientemente difundida en español y era mirada con asombro y prejuicio por muchos.

Por otro lado soy una mujer, terapeuta y peregrina que encuentra las enseñanzas de Osho una luz, mi dicha es compartirla, con otros discípulos y con colegas y amigos que están en el viaje de la cura.

Se que cualquier terapeuta con la cabeza fresca, el corazón apasionado y el alma viva puede encontrar en las indicaciones de Osho el pensamiento renovado de Freud, Jung, Perls, Erickson o Laing, recordándonos el deseo sin deseo de la completitud en el vacío y la celebración de esa fiesta.

Soy una mujer que, como todas, navego en el océano de la intuición y la subjetividad, cuanto más próxima a mi esencia me siento más se evapora la ansiedad de empujar o ser empujada. Me ubico fuera de todo el barullo que hay alrededor de Osho, a favor o en contra, que a mi modo de ver tiene más de circo que de templo. Deseo encarnar con dignidad, libertad y simpleza lo que interpreto que Nietzsche expresó con sus enigmáticas palabras cuando dijo: La Ver-dad es Mujer.

Dadas así las cosas, reconocí mi ignorancia y poca inspiración para armar la estructura que requería la distribución de 2,000 ejemplares mínimos a editar.

Faltaban estos años para madurar una "manera-mujer" de llevar adelante este trabajo, donde en armonía con la entrega a las enseñanzas de Osho mi receptividad y capacidad organizativa se fortalecieron.

Amanecía en India, las flores volvían a abrirse. Esperé a que Kishori se despertara, le conté lo que pasaba, entendió rápidamente, nos fuimos al ashram y a las 7 de la mañana en esa multitud de buscadores a la primera persona que vi fue a Radika desayunando.

Estaba comenzando su primer día como Coordinadora de Publicaciones. Me acerqué y le dije que estaba dispuesta a editar primero el *Libro Naranja*, dejó su taza de té se paró y nos dimos un abrazo irrepentible.

Ese día me sentí renovada algo nuevo comenzaba, esa era la prueba, no se trataba de editar este u otro libro de acuerdo a mi preferencia, de lo que se trataba era de editar la Palabra del Maestro y estaba ocupando mi lugar en esa privilegiada tarea.

"Y cualquier cosa que diga, es necesario publicarlo en todas las lenguas posibles.

Ese será tu trabajo principal, porque ahora no se encontrarán editores que lo publiquen. Tenemos que publicarlo con nuestros recursos: tendremos que traducir nosotros mismos, publicar nosotros mismos y hacer los arreglos para la venta. Esta es una responsabilidad que recae en ustedes. La Palabra debe llegar.

La gente puede entender hoy, mañana o pasado mañana, eso no importa; un día entenderán. Algo puedo decir: que cualquier cosa que diga serán las futuras filosofías y religión de la humanidad; y ustedes son bienaventurados al ser partícipes de esta creación". OSHO

Después de que la segunda edición del *Libro Naranja* estuvo en la calle y me sentí lo suficientemente firme, retomé el Zarathustra.

Han pasado 6 años que con intervalos estuvieron impregnados del trabajo de leer y releer estos comentarios... nunca fue una tarea distante o mecánica, invariablemente el pensamiento vivo de Osho me tocó.

Esta serie de discursos fueron dichos en Poona-India durante los días que van del 26 de marzo al 7 de abril de 1987, legitiman un descontento sagrado, un anhelo de ese "algo más que nunca es demasiado", ofreciendo una comprensión clara de que "el hombre necesario"; que encuentra sentido en su vida solamente viviéndola, comienza donde termina dentro de cada uno de nosotros la influencia del Estado.

La amistad es un tema considerado menor dentro de la filosofía occidental, Osho le da un carácter sagrado al hablarnos de la necesidad de evolucionar hacia la Amistad Consciente de los buscadores, basada en la dignidad y el profundo entendimiento de la dialéctica amistad-enemistad.

Una nueva moralidad sostenida por el amor empieza a despertarse. Una ética de medida humana basada en una moral relativa a cada acontecimiento.

"No estoy hablando directamente sobre Zarathustra, estoy hablando sobre el Zarathustra que es una invención de Nietzsche. Todos los grandes "insights" son dados por Nietzsche a Zarathustra, muchas veces he recibido sus libros originales y son tan comunes que nunca hablé sobre ellos. Nietzsche usó a Zarathustra solo como una figura simbólica, como Khalil Gibran usó a Almustafa, que era completamente ficticio. Nietzsche usó el nombre histórico de una manera ficticia.

Por lo tanto, lo que ustedes deben recordar es que el Zarathustra de Nietzsche no tiene nada que ver con el Zarathustra original.

Segundo, cuando hablo sobre él no me importa lo que Nietzsche quiere decir ni siquiera tengo alguna manera de saberlo, lo estoy usando de la misma manera que él usó a Zarathustra. Es una historia muy complicada. Es mi Nietzsche y Nietzsche es mi Zarathustra. Por lo tanto cualquiera que sea las alturas que alcance, no tiene nada que ver con Zarathustra". OSHO

Cualquier altura que alcances seguramente será un reconocimiento de tu alma, de su necesidad de florecer, de ahí mi alegría y agradecimiento a Osho de tener un lugar en ese Baile, compartiendo estos discursos.

Nietzsche-Zarathustra-Osho

De Occidente a Oriente, de Oriente a Occidente.

Para todos la luz para todos todo.

3 de noviembre de 1997
Buenos Aires – Argentina

Ma Prem Nalini (Graciela Cohen)
Desde los altos de Luz de Luna

TABLA DE CONTENIDOS

Prólogo Primera Parte
Prólogo Segunda Parte
Prólogo Tercera Parte
Prólogo Cuarta Parte
Prólogo Quinta Parte
Prólogo Sexta Parte

De las tres metamorfosis
De los que desprecian el cuerpo y de los gozos y pasiones
De la vida y el amor, de la guerra y los guerreros
Del nuevo ídolo, y de las moscas del mercado
Del amigo
De las mil metas y la única meta
Del amor al prójimo
Del camino del creador
De la justicia
De la muerte voluntaria
De la virtud dadivosa. Parte I
De la virtud dadivosa. Parte II
De la virtud dadivosa. Parte III
De las islas bienaventuradas
De los compasivos
De los sacerdotes
El canto de la noche

PRÓLOGO PRIMERA PARTE

Cuando Zarathustra tenía treinta años se alejó de su patria y del lago de su patria, y se fue a la montaña. Diez años gozó allí de su espíritu y de su soledad sin cansarse. Pero variaron sus sentimientos, y una mañana, levantándose con la aurora, se puso delante del sol y le habló así:

¡Gran astro! ¿Qué sería de tu felicidad si faltasen aquellos a quienes iluminas?

Diez años hace que vienes hacia mi caverna; y sin mí, sin mi águila y mi serpiente, te habrías cansado de tu luz y de este camino.

Pero nosotros te esperábamos todas las mañanas, te tomábamos lo superfluo y te bendecíamos.

Mira: estoy hastiado de mi sabiduría, como la abeja que ha acumulado demasiada miel. Necesito manos que se alarguen para tomarla .

Quisiera dar y repartir hasta que los sabios vuelvan a gozar de su locura y los pobres de su riqueza.

Por eso debo bajar a las profundidades como tú por la noche,

*astro exuberante de riqueza, cuando transpones
el mar para llevar tu luz al mundo inferior.
Como tú, debo "descender", según dicen los hombres,
hacia quienes quiero dirigirme.
¡Bendíceme, por tanto, ojo apacible, que puedes ver
sin envidia hasta una felicidad demasiado grande!
¡Bendice la copa que quiere desbordarse, para que fluyan de ella las doradas
aguas, llevando a todos lados el reflejo de tu alegría!
¡Mira! Esta copa quiere vaciarse de nuevo y
Zarathustra quiere volver a hacerse hombre.*

... Así empezó el descenso de Zarathustra.

Friedrich Nietzsche es tal vez el filósofo más grande que el mundo ha conocido. Es grandioso también en otra dimensión que muchos filósofos no descubrieron: él es un místico de nacimiento. Su filosofía no es sólo de la mente sino que está enraizada en el corazón, y algunas raíces alcanzan a su ser mismo.

Lo único desafortunado acerca de él es que nació en Occidente; de allí que nunca pudo transitar por ninguna escuela de misterio. Contemplaba profundamente pero desconocía en absoluto todo lo referente a la meditación, sus pensamientos a veces tienen la profundidad de un meditador, a veces el vuelo de un Gautama Buda, pero estas cosas parecen haberle sucedido espontáneamente.

No sabía nada acerca de los caminos de la iluminación, acerca del sendero que llega al propio ser. Esto creó un tremendo remolino en su ser. Sus sueños llegan tan alto como las estrellas pero su vida permaneció muy común, no tiene el aura que crea la meditación... sus pensamientos no son su sangre... sus huesos... su médula, son hermosos, inmensamente hermosos pero algo está faltando y lo que está faltando es la vida misma son palabras muertas; no respiran, no hay un latido...

No obstante he elegido hablar de él por una razón especial: es el único filósofo, de Oriente u Occidente, que al menos ha pensado acerca de las alturas de la consciencia humana. Puede no haberlas experimentado; ciertamente no las ha experimentado pensó también en tornarse un hombre nuevamente. Esa idea de descender desde las alturas al mercado, descendiendo de las estrellas a la Tierra, nunca le sucedió a otro.

Tiene algo de Gautama Buda, tal vez arrastrado inconscientemente de sus vidas pasadas, y tiene algo de Zorba. Ambos están incompletos, sin embargo él es la única prueba de que Buda y Zorba pueden encontrarse; que aquellos que han alcanzado los picos más altos no necesitan permanecer allí.

De hecho, no deben permanecer allí. Le adeudan algo a la humanidad, le deben algo a la Tierra. Han nacido entre seres humanos, han vivido en la misma oscuridad y en la misma miseria. Y ahora que han visto la luz se torna obligatorio que vuelvan para despertar a quienes están profundamente dormidos, para traer las buenas noticias: que la oscuridad no lo es todo, que la inconsciencia es nuestra elección.

Si elegimos ser conscientes, toda la inconsciencia y toda la oscuridad pueden desaparecer, es nuestra elección que estemos viviendo en los valles oscuros, si decidimos vivir en las cumbres soleadas, nadie puede impedirnoslo porque ese también es nuestro potencial.

Pero las personas que han llegado a las cumbres soleadas se olvidan por completo del mundo del que han venido; Gautama Buda nunca descendió, Mahoma

nunca descendió... aun cuando han hecho esfuerzos para que la humanidad despierte, han gritado desde sus cumbres.

Nietzsche es único en este sentido. Pudo haber permanecido como un filósofo extraordinario, sobrehumano, pero nunca olvida ni por un solo momento, al ser humano común. Esa es su grandeza. Aunque no haya tocado los picos más altos y no haya conocido los misterios más grandes, cualquier cosa que haya conocido, está deseando compartirla con sus semejantes. Su deseo de compartir es tremendo.

He elegido hablar acerca de unos pocos fragmentos que pueden ser de ayuda para ti, para tu crecimiento espiritual. Nietzsche mismo había elegido a Zarathustra para ser su vocero.

También debes entender algo acerca de Zarathustra. Entre miles de grandes místicos, filósofos, personas iluminadas, Nietzsche ha elegido como su vocero a una persona desconocida, casi olvidado para el mundo: Zarathustra.

Los seguidores de Zarathustra están limitados solamente a un pequeño lugar, Bombay, habían venido desde Irán cuando los mahometanos forzaron a los persas o bien a convertirse al mahometanismo o a estar listos para morir, miles fueron muertos; millones, a causa del miedo, se volvieron mahometanos; pero unas pocas almas valerosas escaparon desde Irán y se afincaron en India.

Son los Parsis de Bombay, tal vez la religión más pequeña del mundo. Y es asombroso que Nietzsche estuviera tan interesado en Zarathustra que escribió el libro *Así hablaba Zarathustra*. Estos son fragmentos de ese libro.

Eligió a Zarathustra por la misma razón que yo lo elegí a él: Zarathustra, entre todos los fundadores religiosos, es el único que es afirmativo de la vida, que no está en contra de la vida, cuya religión es la única religión de celebración, de agradecimiento a la existencia. No está en contra de los placeres de la vida y no está a favor de renunciar al mundo. Por el contrario, apoya absolutamente el regocijarse en el mundo, porque excepto esta vida y este mundo, todas son ideologías hipotéticas. Dios, el cielo y el infierno son todas proyecciones de la mente humana, no experiencias auténticas; no son realidades.

Zarathustra nació en una época, hace veinticinco siglos, cuando en todo el mundo había un gran renacimiento. En India, Gautama Buda, Mahavira, Goshalak, Sanjay Bilethiputta, Ajit Keshkambal, y otros habían llegado a la misma cumbre de iluminación; en China, Confucio, Mencio, Lao Tse, Chuang Tzu, Lie Tzu y muchos otros; en Grecia, Sócrates, Pitágoras, Plotino, Heráclito; y en Irán, Zarathustra.

Es una extraña coincidencia que, repentinamente, en todo el mundo, viniera una inundación de consciencias y muchas personas se despertaran. Quizás la iluminación también sea una reacción en cadena: cuando hay personas iluminadas provocan la misma revolución en otros.

Es el potencial de cada uno, uno sólo necesita una provocación, un desafío y cuando ves a tantas personas llegando a tan hermosas alturas de gracia, no puedes permanecer donde estás. De pronto, una gran urgencia aparece en ti: "Debo hacer algo. Estoy gastando mi vida mientras otros han alcanzado el destino mismo, han conocido todo lo que es digno de conocerse, han experimentado la mejor dicha y el éxtasis. Y yo, ¿qué estoy haciendo? ¿juntando caracoles en la playa?".

Entre todas estas personas, Zarathustra es único. Es el único que no está en contra de la vida, cuyo Dios no está en otra parte; cuyo Dios no es más que otro nombre para la vida misma. Y vivir totalmente, vivir alegre e intensamente, es todo aquello en lo que esta religión se basa.

Siento una profunda empatía, una afinidad con Zarathustra. Pero, tal vez porque fue afirmativo de la vida y no negativo de la vida, es que no pudo reunir muchos seguidores. Esta es una de las cosas extrañas acerca del ser humano; cualquier cosa fácil no pueden aceptada como merecedora de ser una meta: la meta tiene que ser muy difícil y ardua.

Por detrás está la psicología del ego, el ego siempre quiere algo imposible, porque sólo puede existir con lo imposible. Nunca podrás colmar el deseo, el ego seguirá empujándote hacia más y más: más gula, más poder, más dinero, más austeridades, más espiritualidad, más disciplina. Donde encuentres "más", recuerda que es el lenguaje del ego y no hay modo de satisfacer el ego, está siempre pidiendo más.

Toda la aproximación de Zarathustra es exactamente la misma que la de Chuang Tzu: "Lo fácil es correcto, lo correcto es fácil". Y cuando estás profundamente relajado, cómodo, en casa, tan relajado que hasta te has olvidado que estás cómodo, te has olvidado que estás en lo cierto, te has vuelto tan hondamente inocente como un niño, entonces has llegado. Pero el ego no tiene interés en esto. Todo este proceso es algo así como el suicidio del ego; de aquí que las religiones que le han estado dando al ego tareas difíciles, senderos arduos, ideales no naturales, metas imposibles, han atraído millones de personas.

Los seguidores de Zarathustra pueden contarse con los dedos de la mano. Nadie se ha preocupado por Zarathustra hasta que, después de casi veinticinco siglos, Nietzsche de pronto lo recobró. Nietzsche estaba en contra de Jesucristo y estaba en contra de Gautama Buda pero estaba a favor de Zarathustra.

Es algo muy significativo de entender. El hombre que estaba en contra de Jesucristo, en contra de Gautama Buda, ¿por qué estaría a favor de Zarathustra? Porque Nietzsche también tiene la misma actitud y aproximación hacia la vida. Ha visto todas estas religiones, grandes religiones, creando más y más culpa en la humanidad; creando más y más miseria y guerras, quemando gente viva, hablando toda clase de tonterías para las que no existe prueba en absoluto, para las que no tienen ninguna evidencia, manteniendo a toda la humanidad en la oscuridad, en la ceguera, porque sus enseñanzas están basadas en la creencia, y creencia significa ceguera.

No hay creencia que no sea ciega. Un hombre con ojos no cree en la luz, la conoce, no hay necesidad de creer, sólo el hombre ciego cree en la luz porque no la conoce. La creencia existe en la ignorancia, y todas las religiones, con unas pocas excepciones como Zarathustra y Chuang Tzu que no han sido capaces de crear grandes seguidores y grandes tradiciones, están a favor de la creencia. En otras palabras, están todos a favor de la ceguera, Nietzsche estaba en contra de ellas simbólicamente.

Nietzsche fue atraído por Zarathustra porque pudo ver que este hombre solo, apartado de todo el pasado, no estaba en contra de la vida, no estaba en contra del amor, no estaba en contra de la risa.

En estos fragmentos verán declaraciones tremendamente significativas que pueden convertirse en el fundamento de una religión afirmativa de la vida. No hay nada por lo que la vida pueda ser sacrificada. Cualquier cosa puede ser sacrificada por la vida, cualquier cosa puede ser un medio hacia la vida, pero la vida es un fin en sí misma.

Escucha muy cuidadosamente porque Friedrich Nietzsche escribe de una forma muy condensada: no es un escritor, escribe aforismos. Cualquiera pudo haber escrito un libro entero pero Nietzsche escribe sólo un párrafo. Tan condensada es su escritura que si no estás muy alerta al escuchar te puedes perder. No es para

ser leído como una novela.

Estos son casi como los sutras del Upanishad. Cada simple sutra, cada simple máxima contiene tanto, tiene tantas implicaciones... Me gustaría ir a todas las implicaciones, de modo que no entiendas mal a Nietzsche, ya que es uno de los filósofos más malentendidos del mundo. Y la razón por la cual es mal entendido es que escribió en una forma muy condensada, nunca explicó; nunca entró en explicaciones detalladas acerca de todas las implicaciones posibles.

Es un hombre muy simbólico. Y la razón por la que era tan simbólico es que estaba tan colmado de nuevas comprensiones que no había tiempo suficiente para explicar. No podía escribir tratados: tenía tanto para compartir y para dar y la vida es tan pequeña.

Como su trabajo fue tan condensado y cristalizado, en primer lugar no lo entendieron, en segundo lugar, si "entendieron", mal entendieron, en tercer lugar, lo encontraron ilegible; deseaban que todo fuese explicado.

Nietzsche no estaba escribiendo para niños, estaba escribiendo para gente madura, pero la madurez es tan rara: la edad mental promedio es menor que catorce, y con esta edad mental, por cierto que Nietzsche no va a ser comprendido. Es incomprendido por sus oponentes y es incomprendido por sus seguidores pues ambos tienen la misma edad mental.

Cuando Zarathustra tenía treinta años se alejó de su patria y del lago de su patria y se fue a la montaña.

Debes saber que Gautama Buda dejó su palacio cuando tenía veintinueve años. Jesús comenzó sus enseñanzas cuando tenía treinta años. Zarathustra se fue a las montañas cuando tenía treinta años. Hay algo significativo acerca de los treinta años, o alrededor de ellos, así como a la edad de catorce uno se torna sexualmente maduro.

Si tomamos la vida como ha sido tomada tradicionalmente, que consiste en setenta años... aquellos que han observado la vida muy profundamente han hallado que cada siete años hay un cambio, una mutación.

Los primeros siete años son inocentes. Los segundos siete años el niño está mucho más interesado en investigar, en preguntar, lleno de curiosidad. Después, de los catorce hasta los veintiún años, tiene la sexualidad más poderosa. El pico más alto de sexualidad, te sorprenderá saberlo, es alrededor de los dieciocho ó diecinueve años. Y la humanidad ha estado tratando de evitar ese período proveyendo programas educacionales, colegios, universidades, manteniendo separados a los niños de las niñas, esa es la época en que su sexualidad, y su energía sexual están en su punto más alto.

En esos siete años, desde los catorce a los veintiuno, podrían haber experimentado el orgasmo sexual muy fácilmente. El orgasmo sexual es un destello que puede crear en ti la urgencia de encontrar más espacios dichosos, porque en el orgasmo sexual desaparecen dos cosas: tu ego desaparece, tu mente desaparece, y el tiempo se detiene por unos pocos segundos.

Pero estas tres son las cosas importantes. Dos cosas desaparecen completamente. No eres más "yo", eres, pero no hay más sentido del ego. Tu mente está allí pero no hay pensamientos, sólo una profunda quietud. De pronto, dado que el ego desaparece y la mente se detiene, el tiempo se detiene también. Para experimentar el tiempo necesitas cambiar los pensamientos de la mente; de otro modo no puedes experimentar el movimiento del tiempo.

Piensa en dos trenes, moviéndose en un espacio vacío, juntos, a la misma

velocidad. Cada vez que mires por la ventanilla al otro tren, que tiene la misma ventanilla y el mismo número de compartimentos, no experimentarás que te estás moviendo. Ni los pasajeros del otro tren experimentarán que ellos se están moviendo.

Experimentas el movimiento porque, cuando tu tren se está moviendo los árboles están parados, las casas están paradas, no se están moviendo. Las estaciones vienen y las plataformas vienen y pasan, es porque las cosas a ambos lados están estáticas que, contra ellas, en comparación, puedes sentir tu tren moviéndose.

Puedes haber experimentado algunas veces una cosa muy extraña: tu tren está parado en la plataforma y otro tren está parado al lado. Ese tren comienza a moverse, estás mirando el otro tren y parece que tú estás comenzando a moverte, excepto que mires hacia la plataforma que está quieta, el movimiento es una experiencia relativa.

Cuando la mente no está teniendo ningún pensamiento estás en un cielo vacío; el tiempo se detiene porque no puedes juzgar el tiempo sin movimiento, no estás allí, la mente no está allí... sólo una tremenda paz y una gran relajación.

Mi propia comprensión es que fue el orgasmo sexual el que le dio a la gente la primera idea acerca de la meditación, porque unos pocos genios deben haber intentado: "Si podemos parar los pensamientos, si podemos arrojar el ego y si la mente no está allí, el tiempo desaparece; entonces no hay necesidad de ningún orgasmo sexual. Se torna una experiencia espiritual".

El orgasmo sexual debe haber dado la idea de que la experiencia es posible sin sexo, de otro modo, no hay manera de que el hombre pudiera haber encontrado la meditación.

La meditación no es un fenómeno natural, el orgasmo sexual es un fenómeno natural pero todas las sociedades han evitado que sus niños lo experimenten, nadie dice nada acerca de esto, esta es una estrategia, una estrategia muy peligrosa, un acto criminal contra la humanidad entera, porque los niños que son privados de tener orgasmo sexual, nunca serán capaces de sentir la urgencia por la meditación; o su urgencia será muy débil, no arriesgarán nada por ella.

Entonces hasta la edad de veintiuno, el sexo llega a su cumbre, si es permitido, como fue permitido en la vida de Gautama Buda. Todas las muchachas hermosas de su reino le fueron dadas; estaba rodeado por todas las hermosas muchachas; conoció profundas experiencias de orgasmo.

Entonces desde los veintiuno a los veintiocho, los próximos siete años uno busca, porque el orgasmo sexual es biológico, pronto perderás la energía y no serás capaz de tener orgasmo, en segundo lugar, depende de alguien más, una mujer, un hombre; destruye tu libertad, es un costo muy alto, entonces si un hombre crece muy naturalmente, si se le permite crecer naturalmente, de los veintiuno a los veintiocho buscará y procurará maneras y medios, de como trascender la fisiología, la biología y permanecer aún capaz de moverse hacia experiencias orgásmicas más profundas.

Desde los veintiocho hasta la edad de treinta y cinco todas estas personas: Gautama Buda, Zarathustra, Lao Tsé, Chuang Tzu, Jesús, todos se han movido a planos más altos del ser. Y sólo para no ser molestados, no ser estorbados por la gente, no ser distraídos, se fueron a las montañas, a la soledad. Para mí, no lo hicieron en contra de la vida, simplemente estaban buscando un espacio silencioso donde no hubiese distracciones y pudiesen encontrar la mayor experiencia orgásmica, que William James ha llamado: "el orgasmo oceánico", en que desapareces completamente en el océano de la existencia, igual a una gota de rocío

deslizándose por una hoja de loto dentro del océano.

Entonces la edad de treinta no es sólo incidental. Todos los grandes buscadores han salido a la búsqueda entre los veintiocho y los treinta y cinco, este es el período de buscar, investigar, procurando algo que no es del cuerpo sino del espíritu.

*Diez años gozó allí de su espíritu y de su soledad sin cansarse.
Pero variaron sus sentimientos, y una mañana, levantándose con la
aurora, se puso delante del sol y le hablo así...*

Permaneció en las montañas por diez años. Su soledad, silencio, paz, se tornaron más y más profundos, y estaba lleno de dicha; aunque estaba solo no se cansaba de esto.

Es aquí donde Zarathustra toma un nuevo sendero. Mahavira permaneció en su soledad. Buda permaneció en su soledad y las personas que estaban observando, vieron que algo había pasado, algo más allá de sus concepciones, estas personas estaban transformadas; se habían vuelto luminosas, estaban irradiando felicidad, tenían una cierta fragancia, habían conocido algo, sus ojos tenían una profundidad que antes no estaba allí, y sus rostros tenían una gracia que era un fenómeno completamente nuevo.

Una mala interpretación muy sutil tuvo lugar: la gente que estaba mirando pensó que, como estas personas se habían ido a las montañas, habían renunciado a la vida; de allí que renunciar a la vida se tornó algo fundamental en todas las religiones.

Pero ellos no habían renunciado a la vida.

Me gustaría escribir la historia por completo desde el borrador mismo, particularmente acerca de estas personas, porque las conozco a partir de mi propia comprensión, no tengo que preocuparme por los hechos, conozco la verdad.

Estas personas no se habían ido en contra de la vida: se habían ido simplemente por soledad; se habían ido para estar solos; simplemente se habían alejado de las distracciones.

Pero la diferencia entre Gautama Buda y Zarathustra es que Gautama Buda una vez que se encontró a sí mismo, nunca declaró: "Ahora no hay necesidad de que esté recluso, de que sea un monje. Puedo volver a ser un hombre común en el mundo".

Tal vez se necesita más coraje para volver al mundo que para irse del mundo. Subir a la montaña es arduo pero muy gratificante. Estás yendo más y más alto. Y una vez que has llegado al pico más alto, se necesita tremendo coraje para volver a bajar a los valles oscuros que habías dejado, sólo para darle el mensaje a la gente: "No necesitas permanecer siempre en la oscuridad. No necesitas permanecer siempre en el sufrimiento y en el infierno".

Este viaje hacia abajo puede hasta ser condenado por aquellas personas a las que vas a ayudar. Cuando estabas subiendo, eras un gran santo, y cuando estás bajando las personas pensarán tal vez que has caído, que has caído de tu grandeza, de tus alturas. Por cierto se necesita el mayor coraje del mundo para ser común nuevamente después de haber tocado las alturas últimas. Zarathustra muestra ese coraje.

No está preocupado por lo que la gente pueda decir, porque será condenado, porque pensarán que ha caído desde sus alturas, que no es más un santo. Su preocupación es compartir su experiencia con aquellos que puedan estar listos, receptivos, disponibles, que pueden ser pocos.

...y una mañana levantándose con la aurora, se paró delante del sol y le habló así: "¡Gran astro! ¿qué sería de tu felicidad si te faltasen aquellos a quienes iluminas?"

La implicación de esta declaración es muy grande. Zarathustra está diciendo que los pájaros están felices porque el sol ha salido; las flores están felices porque el sol ha salido: el planeta entero parece estar feliz, despierto, lleno de energía, lleno de esperanza por el día que viene: el sol ha salido.

Está indicando en esta declaración que también el sol debe estar feliz porque tantas flores se han abierto, tantos pájaros están cantando. Si no hubiese nadie esperándolo, el sol habría estado triste.

La implicación es clara: estamos todos interconectados, toda la existencia está interconectada. Hasta la más pequeña brizna de pasto está conectada con la mayor estrella del cielo. Esas conexiones no son visibles.

Se sabe que si el sol no sale un día, toda la vida del planeta desaparecerá. Sin el calor del sol y su energía dadora de vida, nada puede permanecer vivo aquí. Pero los místicos siempre han indicado también otra posibilidad: si toda la vida desaparece de la tierra, el sol no saldrá ¿para quién?

Zarathustra está diciendo: *"Estoy lleno de alegría, lleno de paz. Ahora necesito alguien que lo reciba, estoy sobrecargado. Tengo que compartirlo. De otro modo, aun la dicha se tornará demasiado pesada"*.

Aun la dicha puede tornarse dolorosa si no se comparte.

¡Gran astro! ¿qué sería de tu felicidad si te faltasen aquellos a quienes iluminas? Diez años hace que vienes hacia mi caverna, y sin mí, sin mi águila y mi serpiente te habrías cansado de tu luz y de este camino.

Zarathustra tiene dos símbolos: el águila y la serpiente. La serpiente representa sabiduría, y el águila representa el coraje para volar sin temor a lo desconocido. El tenía consigo el águila y la serpiente.

Necesitas ser tan consciente, tan sabio, tan inteligente como sea posible; y también necesitas el coraje para entrar en lo desconocido y finalmente en lo incognoscible, el salto hacia lo incognoscible es el salto hacia la divinidad de la existencia.

...Pero nosotros te esperábamos todas las mañanas, te tomábamos lo superfluo y te bendecíamos...

...¡Mira! yo estoy hastiado de mi sabiduría.

Del mismo modo en que estás cansado de tu luz y deseas alguien con quien compartirla, yo estoy cansado de mi sabiduría: es demasiada. No puedo contenerla más: tengo que encontrar a alguien con quien compartir. Tengo que descargarla. Esta es una comprensión tan grande: que aun la sabiduría puede tornarse una carga, Zarathustra está completamente en lo cierto.

...como la abeja que ha acumulado demasiada miel. Necesito manos que se alarguen para tomarla.

Yo quisiera dar y repartir hasta que los sabios vuelvan a gozar de su locura...

Esto puede ser dicho sólo por alguien que ha conocido. Una persona común que es simplemente educada, que ha tomado conocimientos prestados, no puede ni siquiera concebir la idea.

Nietzsche está diciendo a través de Zarathustra: *"Voy hacia los hombres para compartir, para distribuir y descargar de mi sabiduría hasta que los sabios entre los hombres se hayan vuelto nuevamente felices en su locura,*

El hombre verdaderamente sabio no es serio, es juguetón, porque entiende que toda la existencia es juguetona. El hombre verdaderamente sabio puede parecerle a la gente de algún modo loco, tonto, porque la humanidad común tiene una idea fija acerca del hombre sabio: que es serio, que no puede ser juguetón, que no puede reír, que no puede bailar.

Estas son cosas para gente tonta. Y Zarathustra está diciendo: *Seguiré compartiendo mi sabiduría hasta que los sabios entre los hombres se hayan tornado tan sabios que puedan aceptar aun las cosas que al hombre común le parecen tontos.*

...y los pobres de su riqueza.

En lo concerniente a la riqueza interior, el hombre pobre está dotado por la naturaleza como cualquier hombre rico, el hombre rico está demasiado comprometido con el mundo exterior y tal vez no encuentre el modo o el tiempo de ir hacia adentro, pero el hombre pobre está en una condición afortunada: no tiene nada que lo ate al exterior; puede cerrar sus ojos e ir para adentro. Zarathustra está diciendo que, excepto que el sabio sea tan sabio que aun la estupidez se torne simplemente juguetona, y el pobre sea tan feliz como si hubiese hallado un gran tesoro...

*Por eso debo bajar a las profundidades como tú por la noche, astro
exuberante de riqueza, cuando transpones el mar para llevar tu luz
al mundo inferior. Como tú, yo debo descender, según dicen los
hombres hacia quienes quiero dirigirme.
¡Bendíceme, por tanto, ojo apacible, que puedes ver sin envidia hasta
una felicidad demasiado grande!
¡Bendice la copa que quiere desbordarse, para que fluyan de ella las
doradas aguas, llevando a todos lados el reflejo de tu alegría!
¡Mira! Esta copa quiere vaciarse de nuevo y Zarathustra quiere volver
a hacerse hombre.*

...Así empezó el descenso de Zarathustra.

Esta es la rara cualidad de Zarathustra. Ha habido miles de hombres que deseaban ser Superhombres, que deseaban ser Budas, Jainas, Cristos, Avatares, pero Zarathustra, único en toda la historia, quiere ser nuevamente un hombre. Viendo las alturas, viendo las profundidades, conociendo la soledad última, estando lleno de sabiduría, desea bajar y ser sólo un hombre entre los hombres, no alguien superior.

...Así comenzó el descenso de Zarathustra.

Este "descenso" de Zarathustra es tan único y tan significativo que, excepto que cada hombre sabio tenga el mismo coraje, el destino de la humanidad no puede ser cambiado.

Si todos los Gautama Budas y todos los Jesucristos, todos los Moisés y todos los Mahomas, hubiesen vuelto como hombres a la humanidad, le habrían dado dignidad a la humanidad, se habrían vuelto fuentes de gran inspiración.

Pero están muy arriba: la distancia es tan grande que crea desaliento, no sólo ellos, sus discípulos también han estado tratando por todos los medios posibles de crear más y más distancia. Por ejemplo, Jesús nació de una muchacha virgen, es un desaliento para toda la humanidad, porque has nacido del pecado y solamente Jesús no nació del pecado. Si él es el único hijo bienamado de Dios, entonces tú ¿quién eres? Ustedes no son ni siquiera primos.

¿Por qué Dios es tan mezquino que tuvo que tener un solo hijo? ¿Creía en el control de la natalidad? Los cristianos están contra esto. Al menos debía tener una hija... pero para deshonor de las mujeres, Dios no pudo tener una hija ni una esposa; pero tuvo un hijo. Su hijo camina sobre el agua, tú no puedes hacerlo. Trae a los muertos nuevamente a la vida, tú no puedes hacer eso. Es crucificado pero vuelve nuevamente... resurrección, tú no puedes lograr eso.

Naturalmente la distancia es demasiado grande. Eres un mero ser humano; él es un Dios. Como máximo puedes adorarlo. El es una humillación para ti. Es un gran insulto para la humanidad entera y todos esos milagros son ficticios.

Nadie hizo nunca esos milagros, pero sólo para crear distancia entre tú y Jesús, sus seguidores han llegado a esos extremos.

Mahoma muere pero no como un hombre común. De hecho no muere como muere la gente: simplemente se va vivo al cielo. Y no sólo él está cabalgando en su caballo, entonces el caballo también se va directamente al paraíso. No es un caballo común: es el caballo de Hazrat Mahoma. No puedes pensar que perteneces a la misma categoría.

Mahavira nunca transpiró. En los calurosos veranos de India y particularmente en Bihar, en caminos polvorientos, se estuvo moviendo desnudo por cuarenta y dos años, ¡Y no transpiró! Esto es posible sólo si el cuerpo no estaba cubierto por piel sino por plástico, porque el cuerpo está recubierto por piel y la piel respira y la transpiración es un proceso muy necesario para tu supervivencia; de otro modo morirías.

La transpiración es una protección. Cuando hace demasiado calor los poros del cuerpo comienzan a sacar agua del cuerpo de modo tal que el calor se ocupe de evaporar tu transpiración y no aumente tu temperatura; tu temperatura permanece la misma. Si el cuerpo no transpira tu temperatura subirá más y más. Y no tienes mucho lapso, entre 35,5° y 43°. Sólo 5°C más y Mahavira se hubiera muerto; no hubiera podido permanecer vivo. Pero sólo por marcar una diferencia, él no se bañaba; no había necesidad; como no transpiraba, no había necesidad de darse una ducha.

Una víbora lo pica y en lugar de sangre sale leche. Yo estaba hablando en una conferencia jaina y justo antes que yo, había hablado un monje jaina. El había elogiado todos esos milagros de Mahavira y cuando hablé, dije: "Esos no eran milagros. Con sólo pensar un poquito se tendrá claro que puede salir leche del pie solamente si, en lugar de sangre, circula leche por el cuerpo de Mahavira. Pero leche circulando durante cuarenta y dos años... se habría vuelto cuajada, se habría vuelto manteca. ¡Siguió siendo leche! ¡Salió leche fresca!".

"La otra posibilidad es que, así como sale leche del pecho de una mujer pero el pecho tiene un mecanismo sutil para transformar la sangre en leche, esto también era posible, si insistes en que Mahavira tenía sistemas de creación de

leche en todo el cuerpo".

Pero esto es una tontería. Y aun así todos... Gautama Buda nace mientras su madre estaba de pie, y esto puede tolerarse porque no es mucho problema, tal vez su madre era un poco loca o algo así; de otro modo, cuando el niño está naciendo, la madre debe estar tendida en la cama, no parada. Pero uno puede aceptar que tal vez la mujer era loca. Pero Gautama Buda mismo nació parado; cayó al piso de pie. Esto también sucede a veces, comúnmente la cabeza sale primero pero de vez en cuando el niño nace con los pies primero.

Si la historia termina aquí es factible pero no te impresionará mucho. Pero Buda caminó dos metros; un niño recién nacido, de hecho, no puede pararse. Pero él caminó dos metros. Y no sólo caminó, luego de dos metros miró al cielo y declaró: "Soy el mayor Buda, el mayor hombre iluminado, pasado, presente y futuro".

Ahora bien, estos son grandes desalientos: no puedes manejar estas cosas. En primer lugar ya has nacido. Puedes intentarlo la próxima vez, pero esta vida se ha ido, en esta vida no puedes tornarte una persona despierta, entonces practica para la segunda vida, recuerda exactamente lo que debe ser hecho.

Pero todas estas cosas, todas estas ficciones tienen un cierto propósito. El propósito es hacer a estas personas tan lejanas a los seres humanos que puedes, como máximo, reverenciarlos, pero no puedes ni soñar que la misma experiencia pueda sucederte.

Lo que hizo Zarathustra debería ser hecho por cada persona iluminada. Cada persona iluminada debería volver al mundo; se lo adeuda al mundo: ha nacido como una criatura humana y no puede ser disculpado por crear mitos alrededor de sí mismo, o permitir que otras personas creen mitos alrededor suyo de modo tal que él se torne algo imposible.

Zarathustra es más humano, más querible, y uno puede ver la visión que tuvo, al volver a la humanidad... ha conseguido tanta sabiduría, tanta miel, que desea compartirla, distribuirla... desea estar vacío otra vez, porque ahora sabe que cuanto más da, más existencia seguirá derramándose sobre él... puede seguir vaciándose a sí mismo y aún tendrá abundancia para compartir.

Un hombre que está auténticamente enamorado de la humanidad, un hombre que afirma la vida, no es condenatorio, no es negativo, no hace que nadie se sienta culpable. Por el contrario, ayuda a todos: "Cualquier cosa que yo he logrado, está oculto en tu interior". Su descenso no es sino para alentar a aquellos hombres que están listos, aquellos que están necesitando alguna guía, aquellos que desean conocer el camino, aquellos que desean experimentar sus tesoros internos.

Para el bien de la humanidad venidera, Zarathustra debería ser comprendido más y más.

El es, más que nadie, una bendición.

... Así *hablaba Zarathustra*.

PRÓLOGO SEGUNDA PARTE

Amado Osho:

Zarathustra bajó solo de las montañas sin encontrar a nadie. Pero al llegar a los bosques surgió ante él de repente un viejo de cabellos blancos, que había salido de su santa cabaña para buscar raíces en la selva y el viejo habló de esta suerte a Zarathustra.

"No me es desconocido este viajero, hace años que pasó por aquí. Se llamaba Zarathustra... ¡pero ha cambiado!

Entonces llevabas a las montañas tus cenizas.

¿Quieres hoy llevar fuego a los valles?

¿No temes el castigo que se reserva a los incendiarios?

Sí, reconozco a Zarathustra. Pura es su mirada y su boca no encubre ningún hastío.

¿No se adelanta hacia acá como un bailarín?

¡Cómo ha cambiado Zarathustra! Zarathustra se ha hecho niño, está despierto: ¿Qué vas a hacer ahora entre los que duermen?

Como en el mar vivías tú en soledad, y el mar te llevaba.

¡Desgraciado de ti! ¿Quieres saltar a tierra? ¡Desgraciado de ti!

¿Quieres volver a arrastrar tu cuerpo tú mismo?"

Zarathustra respondió: "¡Amo a los hombres!"

Pues, ¿por qué -dijo el santo- me he venido yo a los bosques y a la soledad? ¿No era porque amaba demasiado a los hombres?

"Ahora amo a Dios, no amo a los hombres. El hombre es para mí una cosa demasiado imperfecta.

El amor a los hombres me mataría".

Zarathustra contestó: "¿Qué he hablado de amor?

Traigo un presente a la humanidad".

"No les des nada", dijo el santo, antes bien, quítales alguna cosa y ayúdalos a llevarla. Nada les vendrá mejor.

Si puedes soportarlo tú.

Y si quieres dar, no les des más que una limosna y espera a que te la pidan".

"No", respondió Zarathustra, Yo no doy limosna.

No soy bastante pobre para eso".

El santo se echó a reír de Zarathustra y habló de esta suerte: "Entonces, ¡mira cómo te las arreglas para que acepten tus tesoros!

Desconfían de los solitarios y no creen que vayamos a dar.

Nuestras pisadas suenan solitarias en sus calles y al oír las,

se preguntan lo mismo que de noche cuando acostados

en sus camas, oyen pasar a un hombre mucho antes

de amanecer: ¿a dónde irá el ladrón?

¡No vayas con los hombres! ¡Quédate en el bosque!

¡Antes que con ellos, quédate con las bestias! ¿Por qué no quieres ser como yo; oso entre los osos, ave entre las aves?

¿Y qué hace el santo en el bosque?", preguntó Zarathustra.

El santo contestó: hago cantos y los canto, y cuando hago cantos, río, lloro y murmuro. Así alabo a Dios.

Con cantos, lágrimas, risas y murmullos alabo al Dios que es mi Dios. Pero veamos: ¿Qué presente nos traes?"

Al oír Zarathustra estas palabras, saludó al santo y le dijo:

¿Qué tendría yo que darte?" "¡Lo que debes hacer es dejarme

*marchar corriendo para que no te quite nada!".
Y así se separaron uno de otro, el viejo y el hombre,
riendo como ríen dos criaturas.
Pero cuando Zarathustra estuvo solo, habló así a su corazón:
"¿Será posible? Ese santo anciano no ha oído aún en
su bosque que DIOS HA MUERTO".*

...Y así hablaba Zarathustra.

Zarathustra había ido a las montañas buscando soledad, en la multitud puedes encontrarte aislado, pero nunca solo. El aislamiento es una especie de hambre por el otro. No eres suficiente para ti, estás vacío.

De aquí que cada uno desee estar en la multitud, y teja muchas relaciones a su alrededor sólo por engañarse, para olvidar que está solo.

Pero este aislamiento brota una y otra vez. No hay relación que pueda ocultarlo. Todas las relaciones son tan delgadas y frágiles.

Profundamente en tu interior sabes perfectamente bien que aun estando en medio de la multitud, estás entre extraños. Eres también un extraño para ti mismo.

Zarathustra y todos los místicos han ido a las montañas en busca de soledad. La soledad es un sentimiento positivo, el sentimiento de tu propio ser y el sentimiento de que eres suficiente para ti mismo, de no necesitar a nadie. El aislamiento es una enfermedad del corazón. La soledad es una curación.

Aquellos que conocen la soledad han ido más allá del aislamiento, para siempre. Estén solos con gente, están centrados en sí mismos. En las montañas están solos, en la multitud están solos, porque ésta es su comprensión: que la soledad es nuestra naturaleza. Hemos venido al mundo solos y dejaremos el mundo solos nuevamente... entre estas dos soledades, entre el nacimiento y la muerte, aún estás sólo; pero no has comprendido la belleza de la soledad y por eso has caído en una especie de falacia, la falacia del aislamiento.

Para descubrir la propia soledad tienes que salir de la multitud... lenta, lentamente, al olvidarte del mundo, toda tu consciencia se concentra en ti mismo, y hay una explosión de luz. Llegas a conocer por primera vez la belleza y la bendición de estar solo... la tremenda libertad y la sabiduría de estar solo.

Zarathustra solía llevar una serpiente y un águila mientras estaba viviendo en las montañas, la serpiente, en Oriente, ha representado siempre la sabiduría, la mayor sabiduría, es deslizarse fuera del pasado, sin colgarse a él, tal como una serpiente se desliza de su vieja piel y nunca mira atrás. Su movimiento es siempre de lo viejo a lo nuevo.

La sabiduría no es la colección del pasado, la sabiduría es la experiencia de la renovación constante de la vida. La sabiduría no junta el polvo de las memorias, permanece como un espejo claro, reflejando lo que está siempre fresco, siempre nuevo, siempre en el presente.

El águila es un símbolo de libertad. Solitaria va cruzando el sol, lejos, en el cielo sin fronteras, sin temor. Sabiduría y libertad son dos aspectos de la misma moneda.

Viviendo diez años en las montañas, Zarathustra alcanzó el éxtasis de estar solo, la pureza de estar solo, la independencia de estar solo. Y es aquí donde es único entre otras personas despiertas: cuando ellos descubrieron, permanecieron en sus alturas, Zarathustra comenzó su descenso, volviendo a la multitud.

Tenía que entregarle a la humanidad el mensaje de que estás sufriendo inne-

cesariamente, estás siendo dependiente innecesariamente, estás creando toda clase de prisiones para ti mismo, sólo por sentirte a salvo y seguro. Pero la única seguridad y la única salvación está en conocerte a ti mismo, porque entonces aun la muerte es impotente. No puede destruirte.

Zarathustra está bajando de las montañas para decirle a la gente que la sabiduría no es un sinónimo de conocimiento, de hecho el conocimiento es exactamente lo opuesto a la sabiduría. La sabiduría es la desaparición del ego. El conocimiento te llena de información. La sabiduría te vacía absolutamente, pero ese vacío es un nuevo tipo de plenitud. Es un espacio.

Va hacia la gente para decirle que la sabiduría trae libertad. No hay otra libertad: la política, la económica, la social, todas esas libertades son falsas. La única libertad auténtica es la del alma, que puede volverse un águila e ir hacia lo desconocido y lo incognoscible sin ningún temor. Dado que ha alcanzado este estado último de consciencia, desea compartirlo.

Lo que es único en él, es que aún ama a la humanidad, no hay una condena para la gente dormida, ciega, hay una tremenda compasión por ellos, está descendiendo porque ama la vida. No está en contra de la vida.

Este pequeño diálogo con un viejo santo que vive en el bosque es muy significativo. Contiene mucho que no es manifiesto pero trataremos de descubrirlo tan profundamente como sea posible.

*Zarathustra bajó solo de las montañas sin encontrar a nadie. Pero al llegar a los bosques surgió ante él de repente un viejo de cabellos blancos, que había salido de su santa cabaña para buscar raíces en la selva. Y el viejo habló de esta suerte a Zarathustra.
"No me es desconocido este viajero, hace años que pasó por aquí.
Se llamaba Zarathustra pero ha cambiado".*

El viejo santo pudo ver el cambio. Aunque es el mismo hombre, no es la misma energía, es el mismo hombre, pero es un individuo totalmente diferente... se ha ido a las montañas como ignorante y está volviendo de las montañas como el hombre más sabio... se ha ido allá dormido, está volviendo despierto. Ha pasado por una transformación.

Cuando se fue a las montañas, era sólo un mortal, y cuando vuelve de las montañas ha alcanzado la inmortalidad. Ahora está lleno de alegría, lleno de paz, derramando bendiciones a su alrededor. Está desbordando de amor, de compasión.

Entonces llevabas a las montañas tus cenizas.

No eras sino un cadáver y has llevado tus cenizas a las montañas.

"¿Quieres hoy llevar fuego a los valles?"

La transformación ha sido tan radical que en lugar de ser cenizas, ahora él es fuego... ha ido como oscuridad, ahora está encendido.

"¿No temes el castigo que se reserva a los incendiarios?"

Esto es significativo. El viejo santo está diciendo: "¿No temes volver con ojos hacia la gente ciega, yendo hacia el muerto, lleno de vida? ¿Yendo hacia el dormido, despierto?"

Cuando has venido de ellos, eras uno de ellos, ahora eres totalmente diferente. ¿No piensas que estás corriendo un riesgo? Te castigarán. No te perdonarán. Tu dicha es demasiada, no serán capaces de tolerarla.

Es un hecho extraño, podemos tolerar la miseria de la gente, por más profunda que sea. Tenemos una cierta alegría cuando otros son miserables, porque cuando son miserables, estás por encima de ellos. Puedes mostrar simpatía y puedes regocijarte en el hecho de que no eres tan miserable. De aquí que la persona no miserable ha sido siempre crucificada, envenenada, apedreada hasta morir.

Pero ser dichoso entre personas miserables es peligroso, porque eres una altura y ellos se sienten ofendidos. Puedes ver y ellos no pueden. Es insoportable. Están muertos y tú estás vivo. Debes ser castigado. Te has alejado de la multitud. ¿No tienes miedo del castigo?

Sí, reconozco a Zarathustra. Pura es su mirada y su boca no encubre ningún hastío. ¿No se adelanta hacia acá como un bailarín?

Los ojos son muy simbólicos, son parte de tu cuerpo, pero son también las ventanas de tu alma, cuando tu alma se torna silenciosa, pacífica, alegre, tus ojos alcanzan una profundidad, una claridad, una pureza, una inocencia, se tornan tan transparentes que puedes ver el alma misma del hombre.

Pura es su mirada y su boca no encubre ningún hastío.

Si miras a las personas, están disgustadas con toda su vida y no puedes culparlos. ¿Qué han conseguido? Toda su vida no es más que una tragedia extendida. Es enfermedad hasta la muerte.

Siguen respirando, siguen viviendo, siguen esperando. Pero esas esperanzas permanecen siempre como esperanzas. Sus sueños nunca se realizan. Cuando envejecen ven sus esperanzas destrozándose más y más, es natural que estén llenos de disgusto con todo este asunto de la vida.

Nunca pidieron nacer, nunca pidieron que les dieran un corazón que siente, que necesita calor, que necesita amor, nunca pidieron que se les diera un alma que anhela las alturas últimas de alegría y éxtasis. De pronto se encuentran a sí mismos, y todo lo que les ha sido dado por la existencia permanece sin realizar. Están verdaderamente enojados.

Uno de los novelistas más significativos, Fedor Dostoyewsky, en su grandiosa novela *Los Hermanos Karamazov*, tiene un personaje que dice: *"Tuve una sola relación con Dios, y es la del disgusto. Estoy enojado y si puedo encontrarme con El, la única cosa que voy a hacer es devolverle la entrada y preguntarle la manera de encontrar el camino de salida de la vida. Es una broma cruel, nos da tantos deseos, tantos anhelos y no hay oportunidad de realizarlos. Ni siquiera hay una esperanza en el futuro"*.

Todos han nacido con gran entusiasmo y todos mueren frustrados. El viejo santo dice, "Ahora no veo ningún disgusto, ninguna agonía, en lugar de esto veo éxtasis, él se adelanta como un bailarín. Has ido a las montañas arrastrándote a ti mismo de alguna manera, llevando tu propio cadáver sobre tus espaldas y ahora:

¿No se adelanta hacia acá como un bailarín?".

La transformación ha sucedido. El hombre se ha realizado a sí mismo. El hombre ha bebido de las fuentes de lo divino.

¡Cómo ha cambiado Zarathustra! Zarathustra se ha hecho niño...

este es el mayor cambio en la vida, ser un niño nuevamente... está despierto:

¿qué vas a hacer ahora entre los que duermen?

La pregunta del santo es la pregunta de todos los santos del mundo, todos los Budas, todos los místicos, todos los despiertos. Te has vuelto un niño, estás despierto: ¿qué deseas ahora con los dormidos? Eres absolutamente un extraño para ellos. Te castigarán, te matarán. Tu misma presencia se tornará un peligro para su sueño, un peligro para su miseria, un peligro para su ceguera.

Como en el mar vivías tú en soledad, y el mar te llevaba. ¡Desgraciado de ti! ¿Quieres saltar a tierra? ¡Desgraciado de ti! ¿Quieres volver a arrastrar tu cuerpo tú mismo?

¿Te has olvidado del día en que viniste a las montañas? ¿Quieres ser el mismo viejo ser, nuevamente? ¿Por qué estás descendiendo, dejando tus cumbres soleadas? Sabes que en los valles hay oscuridad solitaria. ¿Cuál es el propósito de tu ida?

Zarathustra respondió. "Amo a los hombres".

En estas palabras está contenida toda la filosofía de Zarathustra: Amo a los hombres. Amo la vida. No he renunciado al mundo. No había venido a las montañas como un escapista anti-vida. Había venido a las montañas para encontrarme a mí mismo, mi soledad, mi libertad, mi sabiduría... la he encontrado.

"Ahora no necesito permanecer en las alturas. Por el contrario, estoy tan lleno que necesito personas con quienes compartir. Deseo compartir mi amor, deseo compartir mi sabiduría, deseo compartir mi libertad. Estoy demasiado sobrecargado. Estoy desbordando".

Pues, ¿por qué -dijo el santo- me he venido yo a los bosques y a la soledad? ¿No era porque amaba demasiado a los hombres?

El santo dice, "Yo también he ido a las montañas, al bosque, porque también yo amo demasiado a la humanidad, eso se ha vuelto una esclavitud, una dependencia y eso me estaba trayendo sólo miseria y nada más". Pero hay una diferencia. El amaba a la humanidad "demasiado", cuando era ignorante, cuando él mismo estaba dormido.

Zarathustra ama a la humanidad, cuando está plenamente despierto, cuando está iluminado. El amor del no despierto no es sino lujuria. Sólo el despierto conoce la belleza y la espiritualidad y la divinidad del amor. No es más una esclavitud.

El amor del despierto te da libertad. El amor del no despierto es el del mendigo del amor, desea que lo ames, desea conseguir más y más amor. El amor del despierto es justo el reverso. Es el amor de un emperador. Desea darte, tiene tanto, tal abundancia. Es dar, es compartir sin ningún deseo de ser reconocido y sin ningún deseo de lograr nada a cambio.

El santo dijo:

Ahora amo a Dios, no amo a los hombres.

En esta declaración está contenida toda la actitud de las así llamadas religiones. Han estado creando una división: si amas a la humanidad no puedes amar a Dios.

El Viejo Testamento dice: "Yo soy muy celoso. Si me amas, no puedes amar a

nadie más".

Puedes elegir. Si amas a Dios, tienes que retirar tu amor de la humanidad. De hecho, tendrás que odiar a la humanidad, tendrás que odiar la vida, tendrás que odiar todos los placeres de la vida. Esta idea de las religiones es muy monopólica. Dios desea el amor de tu corazón en su totalidad. No puede tolerar ningún competidor.

Ahora amo a Dios, no amo a los hombres. El hombre es para mí una cosa demasiado imperfecta. El amor a los hombres me mataría.

A través del viejo santo toda la actitud religiosa anti-vida, anti-alegría, anti-placer es condensada. ¿Por qué no puedes amar a la humanidad? Porque la humanidad es una cosa demasiado imperfecta. Dios es perfecto.

El amor a los hombres me mataría.

La realidad es que el amor en su pureza, en su florecimiento espiritual, no hace ninguna distinción. No ama porque lo merezcas, no ama porque seas perfecto, no ama porque seas Dios, el verdadero amor ama por el amor. El objeto del amor es irrelevante. Estás tan lleno de amor que vas compartiéndolo con aquellos que son imperfectos y ellos, de hecho necesitan más. Aquellos que son indignos no son merecedores, de hecho necesitan más.

El perfecto Dios no necesita de tu amor, el perfecto Dios es sólo una hipótesis, está sólo en tu mente. Nunca te lo has cruzado, un hombre que anda buscando imperfecciones encontrará imperfecciones también en Dios.

¿Has pensado alguna vez acerca de esto? Si Dios aparece repentinamente frente a ti, ¿no serás capaz de encontrar imperfecciones en Él también?

Seguro que encontrarás imperfecciones en Él también, tal vez Él no sea tan hermoso como has imaginado, tal vez se ve como un chino o tal vez es negro o tal vez es ¡una mujer negra! Tal vez es demasiado viejo, demasiado anciano, no hay frescura alrededor suyo, sino una hedionda vejez solamente, ha estado allí durante siglos.

Hay tantas concepciones hipotéticas de Dios, algunos creen que tiene cuatro manos. ¿Crees que se verá bien con cuatro manos? Y algunos piensan que tiene mil manos. Un hombre con mil manos sería perfectamente útil para ser guardado en un museo, pero amado... y si te da un abrazo con mil manos... cuando puedas salirte de su abrazo nunca pensarás en Dios nuevamente.

Hay concepciones de Dios con tres caras, sería curioso verlo, pero un hombre con tres caras no se verá hermoso, y quién sabe qué tipo de caras son esas.

La perfección de Dios está en tu mente, porque Dios es sólo una proyección de tu mente. Y puedes amar muy fácilmente a Dios, porque no hay Dios, entonces no hay problema.

Amar a una mujer o a un hombre... hay problemas. Tus simpatías son diferentes, tus preferencias son diferentes, quieres ir al cine y tu esposa insiste en no ir al cine, tiene dolor de cabeza.

Con otra persona hay problemas, quieres dormir y tu esposo ronca. ¿Qué puedes hacer con este marido que está durmiendo a tu lado, roncando? Y él tampoco puede hacer nada.

Se han ensayado miles de métodos para cortar el ronquido. El último es una bolsa manejada eléctricamente, colgando sobre la boca del marido, en el momento en que ronca, inmediatamente la bolsa cae sobre su cara y entonces se despierta.

¿Lo dejarías dormir toda la noche o no? Porque cada vez que ronca

inmediatamente viene la bolsa sobre su nariz.

Tienes una esposa cuyo cuerpo tiene un olor que no puedes tolerar... con Dios todo es hermoso porque ni tienes que dormir con El, déjalo roncar ni tienes que vivir con El, si su cuerpo huele mal, déjalo oler mal. Es una pura hipótesis en tu mente.

Estar en contacto con seres humanos reales es una experiencia totalmente diferente, es una prueba de fuego para tu amor, es muy fácil amar a Dios, es muy difícil amar al hombre.

No cuesta nada amar a Dios, se necesita tremenda comprensión para amar a un hombre.

Entonces aquellos que han escapado al bosque y a las montañas y están proyectando una idea de Dios y aman a ese Dios, han elegido un tipo de vida muy fácil. Su amor no va a crecer porque no tiene desafío.

El viejo santo está hablando, al menos en esencia, de la aproximación total de todas las religiones.

El amor a la humanidad me destruirá. El hombre es una cosa demasiado imperfecta para mí". Esto es egoísta. Piensa que él mismo es perfecto y la humanidad es una cosa demasiado imperfecta. Por supuesto que un hombre perfecto puede amar a un Dios perfecto y Dios no es más que tu alucinación. Si persistes debes ver al Dios de tu concepción: No es otra cosa que un sueño visto con los ojos abiertos, es alucinatorio, no hay nadie frente a ti, pero tu propia idea te ha hipnotizado.

Es por eso que un cristiano verá a Jesús, un budista verá a Buda y un hindú verá a Krishna. Un cristiano nunca ve a Buda o a Krishna, ni siquiera por error. Ni por error viene Krishna a un cristiano, Cristo nunca viene a un hindú, porque esas personas no existen, son parte de tu mente; lo creas tú.

La Biblia dice que Dios creó al hombre a su imagen. Yo te digo: el hombre crea a Dios a su propia imagen.

*Zarathustra contestó: Qué he hablado de amor?
Traigo un presente a la humanidad.*

El amor es siempre un presente; de otro modo es una poesía abstracta.

¡Qué he hablado de amor! Traigo un presente a la humanidad".

El viejo santo está diciendo cosas muy significativas:

"No le des nada porque ellos nunca perdonan a aquellos que le dan algo".

Sócrates le dio a la gente un método inmensamente valioso para encontrar la verdad, el diálogo socrático. Pero, ¿qué le hizo la humanidad? Lo envenenó. El viejo santo tiene alguna verdad cuando está diciendo:

No les des nada. Antes bien quítales alguna cosa y ayúdalos a llevarla. Nada les vendrá mejor, si puedes soportarla tú.

Es parte de la psicología humana que deseas ser un dador, no un receptor, pero hay cosas que tienes que recibir. No hay modo de que las des porque no las tienes.

¿Qué puedes darle a Gautama Buda o a Jesucristo o a Zarathustra? Eres un

mendigo, pero la psicología es que debes darles algo y esto te hará feliz. Ellos pueden darte tremendos tesoros pero nunca los perdonarás, porque ellos son dadores y tú eres receptor. Eres un mendigo. ¿Cómo puedes perdonar a alguien que te ha hecho un mendigo?

El viejo santo tiene razón.

No les des nada. Antes bien, quítales alguna cosa y ayúdalos a llevarla. Nada les vendrá mejor, si puedes soportarlo tú. Y si quieres dar, no les des más que una limosna y espera a que te la pidan.

Su consejo es muy significativo y basado en profundas verdades psicológicas, dales solamente limosnas. No les des demasiado. Dales lo suficiente como para que empiecen a desear más. Entonces estarán siempre moviendo la cola alrededor tuyo. Dales sólo cuando pidan y estarán contentos contigo, porque no los has reducido a mendigos. Ellos mismos han pedido. No es tu culpa; no pueden estar enojados contigo, pero un hombre como Zarathustra no puede hacer eso.

No, respondió Zarathustra, yo no doy limosnas. No soy bastante pobre para eso.

Reducir a alguien a la mendicidad y darle en cantidades tan pequeñas que le cree el deseo de más, muestra mi pobreza, no soy bastante pobre para eso. Tengo abundancia, abundancia de amor, abundancia de paz, abundancia de verdad, abundancia de sabiduría, abundancia de libertad, y estas cosas no pueden darse en partes. Pueden ser dadas sólo como una totalidad. No puedes cortar la verdad en partes. No puedes cortar el amor en fragmentos. O lo das, o no lo das. Pero si lo das, tienes que darlo de todo corazón, con totalidad. No importa ni siquiera si te crucifican. No importa si se tornan irritados y molestos contigo.

*El santo se echó a reír de Zarathustra y habló de esta suerte:
¡Entonces mira cómo te las arreglas para que acepten tus tesoros!*

Porque han estado siempre rechazándolos, en lo profundo, desean los tesoros, pero cuando alguien viene a dárselos, los rechazan.

Hay una alegría en rechazar. ¿Por qué has rechazado a Buda o Mahavira o Jesús?, al rechazarlos les has mostrado: "Puedes tener el tesoro pero no somos tan pobres como para aceptarlo, puedes ser rico al tenerlo. Nosotros somos ricos, más ricos que tú al rechazarlo". El consejo del anciano está basado en una gran sabiduría.

*Entonces mira cómo te las arreglas para que acepten tus tesoros.
Desconfían de los solitarios y no creen que vayamos a dar.
Nuestras pisadas suenan demasiado solitarias en sus calles y
al oírlas se preguntan lo mismo que de noche cuando, acostados
en sus camas, oyen pasar a un hombre mucho antes de amanecer:
¿Adónde irá el ladrón?
¡No vayas con los hombres! ¡Quédate en el bosque!
Antes que con ellos, ¡quédate con las bestias!*

He amado este consejo del viejo santo, porque los animales son inocentes; no te rechazarán y no se enojarán contigo, y no te crucificarán.

Me gustaría agregar a esto: Ve con los animales, ve con los árboles: son más

sensibles. El hombre se ha tornado casi insensible, y cuanto más alto es el valor, más insensible es él. Entiende solamente el lenguaje del dinero, el poder, el prestigio. Ha olvidado el lenguaje del amor, el lenguaje de la alegría, el lenguaje de la danza.

¿Por qué no quieres ser como yo, oso entre los osos, ave entre las aves?

¿Y qué hace el santo en el bosque? preguntó Zarathustra.

El santo contestó: Hago cantos y los canto, y cuando hago cantos, río, lloro y murmuro. Así alabo a Dios. Con cantos, lágrimas, risas y murmullos alabo al Dios que es mi Dios. Pero veamos:

¿Qué presente nos traes?

Al oír Zarathustra estas palabras, saludó al santo y le dijo:

¿Qué tendría yo que darte? Lo que debes hacer es dejarme marchar corriendo para que no te quite nada. Y así se separaron uno de otro, el viejo y el hombre, riendo como ríen dos criaturas.

Zarathustra dijo: "¿Qué tendría yo que darte a ti? Tú cantas, creas canciones, estás alegre. En tu soledad eres absolutamente feliz. ¿Qué puedo darte? Déjame ir, temo que pueda tomar algo de ti y ya estoy demasiado cargado de canciones, de dicha. Ambos estamos cargados. Tú has elegido vivir con los osos como un oso; vivir con los pájaros como un pájaro; vivir con los árboles como un árbol. Yo he elegido volver al hombre y vivir como un hombre. No tengo nada para darte tú lo has logrado".

Se entendieron mutuamente. Y el anciano y Zarathustra, riendo como dos muchachos, se separaron el uno del otro.

*Pero cuando Zarathustra estuvo solo, habló así a su corazón:
"¿Será posible? ¡Ese santo anciano no ha oído aún en su bosque
que DIOS HA MUERTO!".*

Esto es algo que debe ser comprendido por cualquiera que esté en la búsqueda de la verdad, en búsqueda de la religiosidad, en búsqueda del crecimiento espiritual: Que Dios es solamente una hipótesis. "Dios ha muerto" es sólo una manera de decir, Dios nunca ha estado vivo. Es sólo para satisfacer la curiosidad del hombre que las mentes astutas han inventado la idea de Dios, no es una revelación, es sólo imaginación, reforzada por el condicionamiento de siglos.

Pero en su corazón dijo: ¿Pudo ser posible que un anciano tan hermoso, que hace canciones y canta, que vive con los pájaros y los árboles y los animales, no haya oído aún en su bosque que Dios ha muerto, que todavía esté hablando del amor a Dios?

Estoy totalmente de acuerdo con Zarathustra y con Friedrich Nietzsche, solamente mi expresión es diferente. Quiero decir que Dios nunca ha estado vivo. Nunca ha habido ningún Dios.

Dios es una invención a partir del miedo, o a partir de la codicia o a partir de las frustraciones en la vida.

Dios es la invención de aquellos que no fueron capaces de aprender el arte de la vida, y dado que no podían bailar comenzaron a condenar la danza. De hecho, ellos mismos estaban mutilados porque no podían vivir. La vida necesita alerta, inteligencia, paciencia, tolerancia.

Como ellos no pudieron crear estas cualidades en sí mismos, crearon la idea de que la vida es algo equivocado: se debe renunciar a ella. No puedes renunciar a algo excepto que haya algo más grande para lograr con tu renuncia. Así es que Dios es la proyección más grande de la codicia: Si renuncias al mundo, puedes

conseguir a Dios. Si renuncias al mundo puedes conseguir el paraíso. Estos son los inventos de los escapistas, de los mutilados, de los retardados, de aquellos que no han sido capaces de aprender el arte de amar, el arte de vivir, los que no saben cómo cantar, los que no saben cómo bailar.

Naturalmente, el que no sabe bailar condenará el baile. El que no sabe cómo cantar, condenará el canto. Esa es una medida de defensa para esconder la propia invalidez, para esconder la propia ignorancia. Dios es la creación del imprudente, no del sabio. Es la creación de los esclavos, no de aquellos que aman la libertad.

Zarathustra está inmensamente enamorado de la vida y de todo lo que la vida provee. Es el único místico con una inmensa afirmación de la vida. No hay lugar para renunciar a nada: La vida es un regalo de la existencia. ¡Aprende a disfrutarlo! ¡Deléitate en ella! Baila con los árboles y baila con las estrellas. Ama sin celos. Vive sin competencia. Acepta a todos sin juzgarlos. Y entonces no hay necesidad de ningún Dios y no hay necesidad de ningún paraíso.

Podemos transformar esta misma Tierra en una existencia divina. Nuestra vida misma puede tornarse la expresión de la divinidad. Estoy totalmente por la divinidad, porque la divinidad es una cualidad que puedes aprender, en la que puedes crecer. Dios es sólo una idea muerta. Cuanto antes sea descartada, mejor, porque gasta tu tiempo sin necesidad.

Millones de personas están rezando alrededor de esta Tierra, sin saber que no hay nadie que escuche sus plegarias, millones están adorando estatuas de piedra. Si no pueden amar seres humanos vivos, ¿cómo es posible que amen estatuas de piedra? Pero las estatuas de piedra son cómodas. No crean ningún problema, puedes hacer lo que quieras: puedes verter agua sobre ellas o leche, puedes ofrecerles cocos podridos, y no harán objeción. A la estatua puedes decirle cualquier cosa en cualquier idioma, correcta o equivocada a la estatua; no le importa.

El amor necesita del otro para estar vivo. Pero entonces tienes que aprender el arte.

Es una estupidez que ninguna universidad del mundo enseñe a la gente el arte de vivir, el arte de amar, el arte de meditar. Pienso que nada está más menospreciado que el amor, la vida, la meditación, la risa. Puedes ser un gran cirujano, puedes ser un gran ingeniero, puedes ser un gran científico, aun así necesitarás sentido del humor, aun así necesitarás el arte de amar, aun así necesitarás el arte de vivir, aun así necesitarás de todos estos grandes valores en tu vida.

Pero te sorprenderás. Yo enseño solamente estas cosas: el amor, la vida, la risa, y como un fondo para todo esto, la meditación. Pero el gobierno de India no desea aceptar esta escuela como una institución de educación, la aceptarían como una institución de educación si yo estuviese enseñando geografía, historia, química, física, las cosas mundanas de la vida. No digo que no deban ser enseñadas, pero no deberían ser la única educación. Deberían ser una clase más baja de educación y cada universidad debería tener una facultad más alta de educación donde te enseñaran los valores reales de la vida, porque la geografía no puede hacer de ti un hombre mejor, ni la historia puede hacerte un mejor amante, ni la química puede hacerte meditativo.

Nada de lo que es enseñado en las universidades puede darte sentido del humor. No puedes reír, no puedes bailar, no puedes cantar, tu vida se torna casi como un desierto.

Zarathustra desearía que tu vida fuera un jardín donde cantaran los pájaros, donde se abrieran las flores, donde bailaran los árboles, donde el sol viniera con alegría. Zarathustra está absolutamente a favor de la vida, y ésta es la razón por la que no tiene muchos seguidores. Los envenenadores, la gente destructiva, tienen millones de seguidores. Y un Maestro único, un místico único cuyo mensaje entero

es amor y vida, ha logrado la religión mas pequeña del mundo.

La religión de Zarathustra debería ser la única religión. Todas las otras religiones deberían ser enterradas en los cementerios, porque excepto para la vida, no hay Dios, y excepto para el amor, no hay oración.

... Así hablaba Zarathustra.

PRÓLOGO TERCERA PARTE

Amado Osho:

Cuando Zarathustra llegó a la ciudad más próxima, enclavada en los bosques, encontró un gran gentío en la plaza pública, porque se había anunciado que iba a verse un bailarín de cuerda y Zarathustra habló así al pueblo:

"Yo os anuncio el Superhombre. El hombre es algo que debe ser superado. ¿Qué habéis hecho para superarlo? Hasta ahora todos los seres han creado algo superior a ellos y vosotros: ¿Queréis ser el reflujó de ese gran flujo, y volver a la bestia en vez de superar al hombre? ¿Qué es el mono para el hombre? Una irrisión o una vergüenza dolorosa. Pues eso es lo que debe ser el hombre para el Superhombre: una irrisión o una vergüenza dolorosa. Habéis recorrido el camino que media desde el gusano hasta el hombre y aún queda en vosotros mucho del gusano. En otro tiempo erais monos, y ahora el hombre es todavía más mono que ningún mono. Aún el más sabio de vosotros no es sino una mezcla híbrida de planta y de fantasma. Sin embargo, ¿os he dicho yo que os hagáis planta o fantasma? ¡Yo os anuncio el Superhombre!

El Superhombre es el sentido de la Tierra. Diga vuestra voluntad: que el superhombre SEA el sentido de la Tierra. Yo os exhorto, hermanos míos, permaneced fieles a la Tierra, y no creáis a los que os hablan de esperanzas supraterrrestre. Son envenenadores, lo sepan o no... En otros días la blasfemia contra Dios era la mayor blasfemia; pero Dios ha muerto, y han muerto con él esos blasfemos. Ahora, lo más espantoso es blasfemar de la Tierra y tener en más las entrañas de lo impenetrable que el sentido de la Tierra".

... Así hablaba Zarathustra.

Cada declaración de Zarathustra es tan pregnante, con significados tales, que es casi imposible sacar a luz todas las implicaciones, abrir todos los misterios escondidos, y más difícil se torna porque él esta absolutamente en contra de cualquier tradición, de cualquier ortodoxia, cualquier pasado.

Comúnmente, nuestras declaraciones pueden ser interpretadas a la luz del pasado, contienen el pasado, son conclusiones del pasado.

Con Zarathustra la situación es justamente la opuesta, sus declaraciones contienen el futuro y el futuro es vasto, el futuro es multidimensional, podemos decir cosas definidas acerca del pasado porque está muerto.

Acerca del futuro, podemos decir sólo probabilidades, posibilidades, potencialidades, porque el futuro está abierto, aún tiene que suceder y no hay posibilidad de predecirlo: esa es su belleza, esa su incognoscibilidad, esa su grandeza. Mirando hacia el futuro sólo podemos sentir un profundo respeto, una admiración, una sorpresa, en cada rincón y en cada esquina están escondidos tantos tesoros que a menos que llegues a ellos, no hay manera de decir nada.

Gautama Buda es simple, así es Jesús, así es Mahavira, ellos son todos conclusiones del pasado, Zarathustra es una profecía para el futuro... esto debe ser recordado: él es el místico más impredecible de toda la historia del hombre.

Quando Zarathustra llegó a la ciudad mas próxima enclavada en los bosques, encontró un gran gentío en la plaza pública, porque se había anunciado que iba a verse un bailarín de cuerda.

El hombre es tan miserable, que desea olvidar su miseria en cualquier clase de entretenimiento, por estúpido que pueda parecerle a aquellos que tengan un poquito de inteligencia. Todos nuestros juegos son infantiles, pero millones de personas están interesadas en ellos, como si fueran a darle una nueva vida, un ser transformado, como si fueran a quitarles la miseria, la negra noche del alma.

Si se anuncia que un bailarín de cuerda aparecerá, miles de personas se reunirán, sólo para ver a alguien caminando sobre una cuerda, como si estas personas no tuvieran nada significativo que hacer en sus vidas, como si no supieran qué hacer con el tiempo que la existencia les ha dado.

Zarathustra encontró esta asamblea, por cierto, éstas no eran las personas que merecían a un Zarathustra y su mensaje, pero éste es el único tipo de gente que hay en toda la Tierra, no hay otro tipo, de aquí que,

Zarathustra habló así al pueblo...

sin preocuparse si lo merecían, si serían capaces de comprender lo que estaba diciendo.

Es como una nube de lluvia, tan cargada de sabiduría que desea llover en cualquier lugar, desea vaciarse a sí mismo, las riquezas de su alegría, su silencio, su dicha se han tornado tan pesadas que necesita a alguien con quien compartirlas, la cuestión no es si lo merecen o no. Seguramente ésta no era la asamblea para escucharlo, pero una nube de lluvia llueve aun sobre las piedras, las rocas, sobre la tierra estéril, la nube de lluvia no puede discriminar, todo su problema es cómo descargarse.

La primera sentencia que pronunció contiene la totalidad de su filosofía, toda su religión.

*Yo os anuncio el Superhombre
El hombre es algo que debe ser superado,
¿qué habéis hecho para superarlo?*

Nadie ha dicho tan agudamente, tan claramente, que el hombre tiene que trascenderse a sí mismo, que tiene que ir más allá de sí mismo que el hombre es algo que debe ser superado, no debes estar satisfecho sólo con permanecer hombre. Debes moverte más allá de todo lo que es humano, todo lo que está dentro

tuyo pertenece al hombre.

Ser un Superhombre significa soltar tu mente, soltar tus ideologías, soltar tus instintos, soltar tu inteligencia, moviéndote totalmente más allá de tus concepciones acerca del hombre. El Superhombre es su enseñanza, y su comprensión de esto se deriva de un fenómeno muy natural:

Hasta ahora todos los seres han creado algo superior a ellos.

Esa es toda la teoría de la evolución: cada criatura ha producido algo más de sí misma, los monos han creado al hombre, tú no puedes ni siquiera concebir que ellos son tus antepasados, la distancia es tanta, la trascendencia es tan grande.

Los científicos dicen que la vida comenzó en los océanos, con un pez, desde el pez hasta el hombre, cada criatura ha estado dando nacimiento a algo trascendente a sí, pero de pronto, al venir el hombre, toda la evolución se ha detenido, el hombre simplemente da nacimiento a otro hombre.

¿Y vosotros queréis ser el reflejo de ese gran flujo y volver a la bestia en vez de superar al hombre?

¿Qué es el mono para el hombre? Una irrisión o una vergüenza dolorosa. Pues eso es lo que debe ser el hombre para el Superhombre: una irrisión o una vergüenza dolorosa.

Habéis recorrido el camino que media desde el gusano hasta el hombre, y aún queda en vosotros mucho del gusano.

De hecho, toda la evolución desde el pez hasta el hombre está aún dentro tuyo. Ha dejado sus huellas marcadas en tu consciencia, cada niño en los nueve meses en el vientre de su madre, pasa a través de todos los estados que la humanidad ha pasado, desde el pez hasta el hombre.

Tenemos todas las tendencias que prueban eso, aun cuando no se encuentre que Darwin estuviera en lo cierto biológicamente, psicológicamente no puede ser refutado. Tu mente aún trae al mono, tu conducta está aún por debajo de la humana, tu humanidad no es una piel profunda, un pequeño rasguño y encontrarás que sale el gorila, sólo una pequeña humillación y estás listo para matar o morir. Estás llevando toda la violencia de todos los animales, estás llevando todos los instintos de todos los animales.

En otro tiempo erais monos, y ahora el hombre es todavía más mono que ningún otro mono.

Porque los monos no han creado guerras mundiales, son seres simples. No están acumulando armas nucleares, para cometer un suicidio global. La violencia del hombre parece ser ilimitada.

Aun el más sabio de vosotros no es sino una mezcla híbrida de planta y de fantasma. Sin embargo ¿os he dicho yo que os hagáis planta o fantasma?

Aun los más sabios entre ustedes se comportan en momentos de debilidad como tontos, idiotas, el idiota no está muy lejos, está escondido detrás tuyo, una pequeña provocación y él aparece y te toma, tu autoridad es tan superficial, puede ser destruida tan fácilmente.

Aun el más sabio de ustedes es una disonancia, no es una armonía, no es una unidad orgánica, no es una orquesta. Hay tantas voces, una gran multitud, que cada uno va llevando consigo. ¿No has observado la multitud interior? ¿Cuántas personas viven dentro tuyo? ¿Cuántas caras tienes? Tal vez ni las hayas contado,

tal vez son demasiadas para ser contadas.

Cuando un místico sufi fue con su Maestro, renunciando al mundo, su familia y amigos, la familia y los amigos y el pueblo entero vinieron para verlo partir. Tal vez no volverían a verlo, él salía a un largo peregrinaje para encontrar un Maestro, sus ojos estaban llenos de lágrimas. El trató de consolarles y les dijo: "Ahora deben volver, esta es la frontera de nuestra ciudad, el río, ahora déjenme estar solo, no me demoren".

Llegó a las montañas y cuando entró a la cueva de su Maestro, el Maestro lo miró y dijo: "Puedes entrar, pero solo", el miró para ambos lados, no había nadie más. Dijo: "Estoy solo". El Maestro dijo: "No mires a los costados. Mira para adentro. Puedo ver una multitud, la multitud de tus amigos, tus parientes, tu familia, tus vecinos, con los ojos llenos de lágrimas. Déjalos afuera. Hasta que no estés solo, no entres. Porque yo sólo puedo tratar con individuos, no con muchedumbres, no con multitudes".

El hombre cerró sus ojos y se sorprendió, todas las personas que había dejado atrás, estaban aún en su mente, sus memorias, sus imágenes; salió y tuvo que permanecer afuera durante tres meses, sentado al lado de la puerta donde la gente solía dejar sus zapatos, no teniendo otra cosa que hacer, solía lustrar sus zapatos, mientras ellos se encontraban con el Maestro.

Pero su deseo y anhelo eran sinceros. Lustrando los zapatos de los visitantes durante tres meses, despacio, despacio, la multitud se dispersó, y un día, el Maestro salió, le tomó la mano entre sus manos y lo invitó a entrar. El Maestro dijo: "Ahora no hace falta que esperes afuera. Ahora estás solo y nuestro trabajo puede comenzar".

"Aun el más sabio -dice Zarathustra- no es sino una multitud, no una voz sola sino muchas voces, una plaza pública, contradiciéndose el uno al otro, sin armonía, sin acuerdo".

*¡Yo os anuncio el Superhombre!
El Superhombre es el sentido de la Tierra. Diga vuestra voluntad:
que el Superhombre SEA el sentido de la tierra.
¡Yo os exhorto, hermanos míos,
a PERMANECER FIELES A LA TIERRA...!*

¿Qué quiere decir con Superhombre? Exactamente lo que yo quiero decir con el hombre nuevo, he descartado la palabra "super" por una cierta razón, puede ser malentendida: ha sido malentendida. Da la idea de que el hombre que va a sucederte será superior. Te humilla, y tal vez esa sea la razón por la que el Superhombre no ha llegado, porque, ¿quién desea ser inferior?, si el Superhombre te hará un hazmerreír, tal vez ésta sea la razón básica por la que el hombre no solamente no ha tratado de ir más allá de sí mismo, sino que ha hecho todo lo posible para evitar que cualquiera vaya más allá de sí mismo.

Tal vez el hombre crucifica a Jesús por una cierta razón: Jesús era un insulto para la humanidad.

El hombre envenena a Sócrates tal vez sin saber exactamente por qué, pero puedo ver que la presencia misma de Sócrates es embarazosa para él, la altura misma de Sócrates, la claridad, la inteligencia, de cualquier manera la superioridad es insoportable, la multitud no lo puede tolerar: Sócrates tiene que ser destruido, hizo que millones de personas se sintieran inferiores, no es que él quiera que te sientas inferior, desea que te tornes superior como él; pero es la naturaleza misma de las cosas: ni él desea que te sientas inferior ni estás tú desprovisto de anhelo de ser superior.

La realidad es que cuando hay un Sócrates o un Jesús o un Mansoor, ustedes de pronto se sienten pigmeos.

Zarathustra tiene razón:

¿Qué es el mono para el hombre? Una irrisión o una vergüenza dolorosa. Pues eso es lo que debe ser el hombre para el Superhombre: una irrisión o una vergüenza dolorosa.

En mi comprensión, ésta es la razón por la que el hombre no ha escuchado a todas aquellas personas que podrían haberlo ayudado a una existencia más grande, más alegre, más verdadera, más auténtica, más poética y más hermosa.

He descartado la palabra Superhombre muy deliberadamente, llamo al hombre que viene "el hombre nuevo", no tiene ninguna connotación de superioridad, no te humilla... declara simplemente la llegada de lo nuevo... las palabras no son sólo palabras, dejarán impresiones en ti. Igual que Zarathustra, te digo: yo les anuncio al hombre nuevo.

Mi hombre nuevo es exactamente el Superhombre de Zarathustra, pero no lo llamaré el Superhombre. Esa es una palabra vieja, y ha sido un gran obstáculo para el progreso de la humanidad, en muchos sentidos.

Adolf Hitler, sacó la idea del Superhombre de Friedrich Nietzsche, de Zarathustra. Adolf Hitler no era un hombre de gran inteligencia o un hombre de gran entendimiento, era un ser humano casi retardado, insano, pero la palabra Superhombre en las manos de Adolf Hitler se tornó la Segunda Guerra Mundial: mató a millones de personas.

Zarathustra nunca habría pensado, Nietzsche nunca habría concebido que su filosofía caería en las manos de un loco ni que por supuesto, él la interpretaría de acuerdo con su propio entendimiento.

Para Hitler, el Superhombre era un super guerrero, un super soldado, un hombre de acero, declaraba que los germanos nórdicos iban a ser la raza del Superhombre venidero, que iban a regir todo el mundo, de hecho, es el privilegio del Superhombre regir sobre todos aquellos que son inferiores.

Extraño destino de la palabra Superhombre, en las manos de un loco se tornó algo que Zarathustra nunca había soñado. La raza germana era privilegiada para gobernar al mundo entero por la simple razón de que era superior, iba a ser el útero del Superhombre. El Superhombre era el sentido de la Tierra, el Superhombre era el significado de la Tierra.

La misma palabra Superhombre, fue usada por Sri Aurobindo en India, y el significado cambia completamente. En manos de Sri Aurobindo, el Superhombre se convierte en el hombre inmortal, físicamente inmortal. Espiritualmente siempre se le ha dicho al hombre que es inmortal. Sri Aurobindo da su propia interpretación: "Estoy trabajando para encontrar la disciplina correcta, la metodología correcta para transformarte en físicamente inmortal", y las personas que tenían más miedo de la muerte se tornaron sus discípulos.

He estado en contacto con muchos seguidores de Sri Aurobindo, y uno de mis amigos estaba en el ashram de Sri Aurobindo cuando él murió. Había estado discutiendo con él que todo esto era una simple tontería, que la inmortalidad física no era posible. Para ser físicamente inmortal, tendrías que cambiar todo el programa de las células del cuerpo y hay siete millones de células en el cuerpo que tienen todo el programa. Aun los científicos son incapaces de encontrar un modo de cambiar su programa.

Si podemos cambiar su programa, entonces quizás las cosas puedan ser diferentes. Por ejemplo, si deseas inmortalidad entonces el hombre debe detenerse a una cierta edad y no debe crecer mas allá de eso, debe permanecer siempre joven, si se vuelve viejo, entonces el próximo paso es la tumba.

Le dije a mi amigo: "Puedes ver que Sri Aurobindo es viejo y pronto estará

muriendo. Pero éste es un hermoso argumento, porque si él no muere, al menos durante el tiempo que continúe viviendo, su idea permanece sin ser refutada. Pero si muere, ¿con quién vas a discutir con el cuerpo muerto que solías decir que era físicamente inmortal?, pero la persona que está muerta no se preocupa, no está más allí".

Un día, Sri Aurobindo murió, y mi amigo me envió un telegrama diciendo: "Que no engañen los informes de los periódicos, el no ha muerto, ha ido profundo en Samadhi, ha ido tan profundo dentro de sí que ahora no hay necesidad de respirar, no hay necesidad de que lata el corazón, ha ido a buscar los toques finales de su metodología que hará inmortal a la gente".

Guardaron su cuerpo durante tres días, cantando, rezando y esperando que no estuviese muerto, pero después de tres días, el cuerpo comenzó a oler mal, entonces comenzaron a temer que guardar el cuerpo sería peligroso, la gente comenzaría a difundir la noticia de que el cuerpo estaba oliendo mal, que el hombre estaba muerto.

Los creyentes eran tan ciegos que inmediatamente pusieron el cuerpo en una tumba de mármol y siguen creyendo que él está trabajando duro, adentro de la tumba, para encontrar la fórmula secreta.

La Madre, que estaba a cargo de su ashram, realmente vivió casi un siglo. Esa era una prueba. Aún a esa edad, estaba jugando al tenis, yendo a nadar, pero un día ella también murió. Mi amigo vino muy frustrado. Dijo: "¿Cuál es el problema? Tu creencia no es absoluta, de otro modo, en vez de un hombre, un hombre y una mujer, ambos van a la tumba para descubrir el secreto de la inmortalidad física. Y naturalmente una mujer también necesita saber porque, quién sabe, puede haber secretos diferentes para el hombre y para la mujer. No hay necesidad de estar frustrado".

El dijo: "Estás haciendo de mí un hazmerreír. Siempre has estado en contra y ahora me estás diciendo que debería volver atrás, que esas dos personas han estado engañando".

Dijo: "Ellos no te estaban engañando, fuiste engañado, eso es verdad, y fuiste engañado a causa de tu propio miedo a la muerte".

Conozco muchos seguidores que ahora están frustrados porque habían ido allí para convertirse en Superhombres, y "Superhombre" en la filosofía de Sri Aurobindo significa: "físicamente inmortal", un Dios en el cuerpo.

A las palabras se les puede dar todo tipo de significado, yo he descartado esa palabra por completo porque tanto Adolf Hitler como Sri Aurobindo la han contaminado completamente... uso un término muy neutral: el hombre nuevo. Este era originalmente el significado de Zarathustra... que el hombre no debe detenerse donde está.

Tiene muchas más posibilidades de crecer, no ha llegado al fin de la calle, hay un largo viaje por delante. Me gustaría mucho cambiar esto: que el hombre nuevo es el sentido de la Tierra.

Que diga vuestra voluntad: que el Superhombre sea el sentido de la Tierra.

¿Qué es el hombre nuevo? Un hombre que ha soltado todas las condiciones impuestas sobre él desde el pasado... que ha descartado todo el conocimiento que es prestado... que está buscando su propia verdad, su propio ser. Su religión es individual, no más una organización, no más una multitud, no más una colectividad. Su religión no es sinónimo de la moralidad social. Su religión puede ser reducida a una sola palabra: meditación... un estado de no-mente, en el cual

puede experimentar el centro esencial de su ser, que es inmortal, que es eterno.

Miles de posibilidades se abren cuando entras en tu propia subjetividad. Comienzan a lloverte experiencias absolutamente nuevas, con las que no podrías ni soñar. No tienes palabras para ellas, no tienes imágenes para ellas: éxtasis, bienaventuranza, paz que sobrepasa todo entendimiento... un silencio viviente... no el silencio de la tumba sino el silencio del jardín. Un silencio que es también una canción. Un silencio que tiene una música en sí, una música sin sonido, y un amor desbordante en todas direcciones, no dirigido a nadie.

Como una fuente, tienes tanto y todas tus fuentes están trayendo tanto y tanto amor a tu ser que no hay otro camino que esparcirlo sin preocuparse si llega a los que lo merecen o a los que no lo merecen, si llega a los santos o a los pecadores, sin ninguna discriminación. Surge una compasión porque ahora sabes que eres parte del todo, destruir cualquier cosa es destruir algo tuyo, matar a cualquiera es matar una parte propia.

El hombre nuevo no será más alto o más santo que tú, será totalmente diferente de ti, no hay punto de comparación. Eres sólo una semilla. El hombre nuevo será la flor. Será tu dignidad, no tu humillación.

Eres solamente potencial, será tu actualización. Tú estás latente. Estarás vivo y bailando. Será tu realización. Será totalmente diferente de ti y aun así será tu misma esencia. Será tu gloria, será tu fragancia.

El hombre nuevo puede traer una nueva humanidad, un nuevo mundo, una nueva Tierra. Zarathustra dice: "*yo os exhorto hermanos míos*"...

En su mente no hay una cuestión de superioridad, Gautama Buda no puede dirigirse a ustedes como a "mis hermanos". Ni Mahoma puede dirigirse a ustedes como "mis hermanos" ni puede Jesús.

Ellos son tan santos y sagrados, tan altos. ¿Cómo puedes llamarlos hermanos tuyos?

Recuerdo mi primer encuentro, que comenzó una "amistad" de toda la vida, con Morarji Desai, ambos fuimos invitados por un monje jaina, Acharya Tulsi, para hablar frente a una gran asamblea. Morarji Desai era en ese momento ministro de finanzas de la India, bajo el primer ministro Pandit Jawaharlal Nehru.

Después de dirigirse a la gran multitud que había reunido, casi cincuenta o sesenta mil personas, Acharya Tulsi deseaba encontrarse con sus huéspedes por separado. Había unas treinta personas invitadas de toda la India.

Acharya Tulsi estaba sentado en un alto podio y todos sus huéspedes estaban sentados en el piso. Morarji Desai estaba sentado justo al lado mío, y cuando vino y se sentó a mi lado, pude sentir la vibración de enojo. No podía entender por qué estaba enojado. ¿Cuál es el problema? Pero pronto se aclaró cuál era el problema.

Tan pronto como llegaron todos los huéspedes, antes de que Acharya Tulsi pudiese decir nada, Morarji Desai dijo: "Antes de cualquier otra cosa que se vaya a discutir aquí, deseo hacer dos preguntas. Mi primera pregunta es que, cuando entré ..."

Tradicionalmente en Oriente, nos saludamos con las manos plegadas, este es un saludo muy significativo, significa: "Me inclino ante el Dios que hay en ti". No es tan mundano como estrecharse las manos; llamo mundano al estrecharse las manos porque su origen es a partir del miedo. Tienes que estrechar las manos para mostrar que tu mano derecha no está llevando ningún arma, para aclararle a la otra persona que tus intenciones son amistosas, es sólo para estar a salvo y seguro, plegar tus dos manos e inclinar la cabeza es un reconocimiento de tu dignidad.

Morarji Desai dijo: "Hice el namaskar -es así como se llama- pero no me contestaste. Por el contrario, levantaste una mano, lo que significa 'Yo te bendigo'. No soy tu discípulo y no deseo las bendiciones de nadie. Yo era tu huésped, me

insultaste; en segundo lugar, ¿por qué estás sentado en un podio alto? Este no es un encuentro que vas a conducir. Es una presentación amistosa a los huéspedes, debías haberte sentado con nosotros. Deseo respuesta para estas dos cosas, sólo entonces podría discutir cualquier cosa".

Hubo un gran silencio. Se tornó muy incómodo. Y Acharya Tulsi no tenía respuesta aunque, si hubiese sido un hombre con un poquito de entendimiento, la respuesta era tan simple, podía haber plegado sus manos: Pero a un monje jaina no se le permite hacer eso. No puede ser respetuoso con los seres humanos comunes, es un hombre santo.

Puedes tocar sus pies, no puede respetarte como a un igual. De otro modo, la respuesta era muy simple: podría haber bajado del podio y sentarse con nosotros. No había necesidad de decir nada, nada más bajar del podio, sentarse con nosotros, juntar sus manos, y la pregunta de Morarji Desai hubiese sido respondida.

Tal es la estupidez aún de los mayores líderes religiosos. Acharya Tulsi es un gran líder religioso de una particular secta jaina.

Viendo que la situación se había vuelto muy incómoda, le pregunté a Acharya Tulsi, "Aunque la pregunta no se me ha hecho a mí, la pregunta te ha sido hecha a ti, pero pareces no tener respuesta; tengo la respuesta, si estás dispuesto puedo responder a Morarji Desai". El estaba contento de cambiar de algún modo la atmósfera que había creado Morarji Desai. Y también le dije a Morarji Desai: "No me has preguntado pero, si estás listo para escucharme, puedo responderte, pero necesito también tu permiso".

Dijo: "No importa, deseo la respuesta. Cualquiera que pueda dar la respuesta es bienvenido".

Le dije: "Morarji Desai, otros veintinueve huéspedes han venido antes que tú. Todos estaban en la misma situación, pero nadie planteó la pregunta. Deseo saber por qué planteaste la pregunta. Por cierto, tu ego está herido, de otro modo, ¿qué hay de malo en recibir las bendiciones?".

"El es un egoísta, no puede unir sus manos con respeto hacia ti. Tú no puedes recibir sus bendiciones, se tornan insultos para ti. Ambos son egoístas... y mira al techo". Había una gran araña...

Dije: "Esa araña está sentada más alto que Acharya Tulsi. Si sólo sentarse en un podio más alto lo hace a uno más sabio, entonces esa araña parece ser el Santo más grande aquí. Acharya Tulsi es testarudo y estúpido; de otro modo habría bajado, aun ahora hay tiempo, puede bajar, ambos pertenecen a la misma categoría".

"Si tú también estuvieses sentado en el podio nunca hubieses hecho esa misma pregunta. Sé perfectamente que te sientas en podios, mientras muchas personas están sentadas en el suelo". Nunca has preguntado, "¿por qué estoy sentado en el podio? No es que Acharya Tulsi está sentado en el podio, la pregunta es ¿por qué no estás tú también sentado en el podio? Ni él tuvo el coraje de bajar ni tú tienes el coraje de subir".

Dije: "Ahora podemos comenzar la discusión, dejando de lado a estas dos personas. Si no desean participar, la puerta está abierta". Desde entonces, él ha estado enojado conmigo.

Mientras era primer ministro, llamaba por lo menos tres veces por semana al ministro jefe de Maharashtra, a la mañana temprano, a las seis en punto, diciendo "Haz algo, el trabajo de Osho debe ser detenido, su *ashram* debe ser destruido de alguna manera. Crea problemas legales. Haz cualquier cosa que puedas".

Esto me lo informó el mismo ministro jefe: "¿Qué puedo hacer? Tres, cuatro veces por semana a las seis en punto, escucho el teléfono. Sea que él duerma o no, sea que él pase toda la noche pensando acerca de ti y tu ashram... Parece que si tu ashram es destruido, en la India no habrá más problemas, tú eres el único

problema".

Zarathustra es muy especial en este sentido. El dice

Yo os exhorto, hermanos míos...".

Es por eso que le decía al viejo santo mientras bajaba al mundo:

Voy hacia la humanidad, amo a la humanidad. Deseo ser hombre nuevamente. No deseo ser un monje para siempre. Fue bueno estar solo. Fue una gran experiencia estar en silencio por diez años, pero ahora mi copa está desbordante y deseo compartir, estoy bajando para ser un hombre nuevamente".

Yo os exhorto, hermanos míos, a permanecer fieles a la Tierra.

Esta es una declaración tan pregnante. Recuérdalo, porque todas las religiones te están enseñando exactamente lo contrario: Traiciona a la Tierra, renuncia a la Tierra, renuncia al mundo. Estar en el mundo es ser un pecador, renunciar a él es tornarse un santo.

Zarathustra está diciendo:

¡Permaneced fieles a la Tierra y no creáis a los que os hablan de esperanzas supraterrrestres!

Del cielo, del paraíso y de toda clase de placeres que estarán disponibles si renuncias a la Tierra. La única condición es renunciar a la Tierra y sus placeres. Y allá lejos, en el cielo, los ángeles te están esperando para darte la bienvenida.

Todas las religiones han puesto a disposición de los santos en el cielo todos los placeres posibles, los mismos placeres que son condenados aquí, se vuelven disponibles "por millones", no puedes concebir lo ilógico de esto, lo insano de esto.

El mahometanismo condena el alcohol y da la esperanza de que aquellos que renuncian al alcohol, tendrán en el paraíso, ríos de alcohol, está disponible no sólo en botellas: puedes nadar en él, puedes ahogarte en él, puedes beber, no hay prohibición, no se necesita permiso, no tienes que pagar ningún dinero.

Están disponibles bellas mujeres que son siempre jóvenes. Han sido jóvenes tanto tiempo que uno teme que su juventud sea vieja, no puede ser fresca, estará oliendo mal. Por millones de años, han permanecido detenidas a la edad de dieciséis, no crecieron.

Aquí, la mujer es condenada por todas las religiones como la fuente del pecado, como la fuente de la esclavitud. Y en el otro mundo, la misma mujer está disponible. Y lo mismo es verdad acerca de todos los placeres.

Zarathustra está completamente en lo cierto. No les creas a aquellos que te hablan de esperanzas supraterrrestres, son envenenadores, lo sepan o no.

Mi corazón se siente inmensamente feliz, sólo de pensar que veinticinco siglos atrás, un hombre fue capaz de decir que ellos son todos envenenadores, todos los sacerdotes, todas las así llamadas personas religiosas, ellos solamente han envenenado a la humanidad, han destruido la alegría, la risa, la danza de la humanidad, han mutilado a todos.

En otros días, la blasfemia contra Dios era la mayor blasfemia, pero Dios ha muerto, y han muerto con él esos blasfemos. Ahora, lo más espantoso es blasfemar de la Tierra y tener en más las entrañas de lo impenetrable que el sentido de la Tierra,

hay una sola blasfemia según Zarathustra y es la blasfemia contra la Tierra y las alegrías terrenas, los placeres terrenos. Es uno de los filósofos más realistas, pragmáticos y prácticos que el mundo ha conocido.

Ama a la Tierra y ama a todo lo que la Tierra contiene. Ha sacralizado la Tierra, y está solo, es una categoría en sí mismo. Estoy totalmente de acuerdo con Zarathustra porque ésta es mi comprensión también, a menos que seas capaz de disfrutar este momento, aquí y ahora, no serás capaz de disfrutar nunca nada en ningún otro lugar, porque el otro momento va a nacer de este momento.

El otro mundo, si hay algún otro mundo, va a ser una extensión de este mundo, una continuidad, si algo es bueno aquí, va a ser bueno allí, y si algo está equivocado aquí, va a estar equivocado en cualquier lugar del universo entero. Este es un enfoque simple, lógico, racional, de la vida.

Cuidado con los envenenadores. El problema es que ellos son tus líderes, en la política, en la religión, en la sociedad, en la educación, en todos lados tus líderes son envenenadores, desconfía de tus líderes. Son ciegos y están liderando a otras personas ciegas. Han traído al mundo a esta peligrosa situación, han traído al mundo casi al punto de un suicidio global, todo el crédito va para tus líderes religiosos, políticos, filosóficos. Aun es tiempo: si a algo hay que renunciar, renuncia a los envenenadores.

Cualquiera que está contra la Tierra, está contra ti, porque ustedes son hijos e hijas de la Tierra. Igual que los árboles, igual que los pájaros, esta Tierra es tu madre, y cualquier cosa que crezca en esta Tierra es tu familia.

Hacer del mundo entero una gran familia, un océano de amor, es la única religión en la que puedo pensar. Todo lo demás, que ha sido llamado religión, es hipocresía.

... Así hablaba Zarathustra.

PRÓLOGO CUARTA PARTE

Amado Osho:

¿Qué es lo más grande que os puede acontecer? Que llegue la hora del gran desprecio, la hora en que os hastíe vuestra misma felicidad, de igual suerte que vuestra razón y vuestra virtud. La hora en que digáis: ¿Qué importa mi felicidad? Es pobreza, suciedad y conformidad lastimosa.

¡Pero mi felicidad debería justificar la existencia misma!"

La hora en que digáis: ¿Qué importa mi razón? Anda tras el saber como el león tras su comida.

¡Mi razón es pobreza, suciedad y conformidad lastimosa!"

La hora en que digáis: ¡Qué importa mi virtud! ¡No me ha puesto frenético todavía! ¡Qué hartito estoy de mi bien y de mi mal!

¡Todo eso es pobreza, suciedad y conformidad lastimosa!"

La hora en que digáis: ¡Qué importa mi piedad! ¿No es la piedad la cruz donde se clava al que ama a los hombres?

Pero mi piedad no es una crucifixión.

¿Habéis hablado ya así? ¿Habéis gritado ya así?

¡Ah! ¡Que yo no os haya oído gritar ya así!

¡No vuestros pecados, vuestra moderación es lo que clama al cielo! Vuestra mezquindad hasta en el pecado, eso es lo que

clama al cielo!

¿Dónde está pues el rayo que os lama con su lengua?

¿Dónde el delirio que haría falta inocularas?

Ved, yo os anuncio el Superhombre:

¡El es ese rayo, él es ese delirio! ...

*El hombre es una cuerda tendida entre la bestia y el Superhombre,
una peligrosa travesía, peligroso caminar, peligroso mirar atrás,
peligroso temblar y pararse.*

*Lo que es grande en el hombre, es que es un puente y no una
meta, lo que puede ser amado en un hombre es que es una
travesía y un descenso.*

*Yo amo a los que no saben vivir sino como extinguiéndose,
porque esos son los que pasan al otro lado.*

*Amo a los grandes desdeñosos, porque son los grandes adoradores,
las flechas del anhelo hacia la otra orilla.*

*Amo a los que no buscan detrás de las estrellas una razón para
perecer y ofrecerse en sacrificio, sino a los que se sacrifican a la
Tierra, para que la Tierra pertenezca un día al Superhombre. Amo
al que vive para conocer y que quiere conocer para que un día viva el
Superhombre, porque así quiere él su propio ocaso...*

*Amo al que ama su virtud, porque la virtud es voluntad de extinción
y una flecha de anhelo.*

Amo al que no quiere tener demasiadas virtudes.

*Una virtud es más virtud que dos, porque es más
un nudo a que se aferra el destino...*

*Amo al que se avergüenza de ver caer el dado en su favor
y que pregunta entonces: "¿Soy yo un jugador tramposo?".*

Porque quiere su propio ocaso.

*Amo al que suelta palabras de oro delante de sus obras y
cumple siempre con usura lo que promete,
porque quiere su perecimiento.*

*Amo al que justifica a los venideros y redime a los pasados,
porque quiere que le hundan los presentes.*

*Amo al que castiga a su Dios, porque ama a su Dios, pues
la cólera de su Dios habrá de hundirle.*

*Amo a aquel cuya alma es profunda aun en la herida, y a quien
puede aniquilar un leve accidente,
porque así pasará el puente de buen grado...*

*Amo a todos los que son como gotas pesadas que caen una a una
de la oscura nube suspendida sobre la humanidad, anuncian el
relámpago que viene y desaparecen como profetas.*

*Ved, yo soy un profeta del rayo y una pesada gota procedente
de la nube, pero ese rayo se llama el Superhombre.*

... Así hablaba Zarathustra.

Zarathustra sigue hablando a la audiencia, que consiste solamente en ciegos, sordos y gente sin corazón... pero su amor y su compasión es tal que no les pide

que sean merecedores de entenderlo.

Me acuerdo de Bodhidharma, un hombre de la misma altura de consciencia que Zarathustra, permaneció sentado delante de una pared, enfrentando la pared, manteniendo su espalda hacia la audiencia durante nueve años... la gente venía pero él le hablaba a la pared, la gente hacía preguntas, pero él le respondía a la pared.

El emperador de China, Wu, estaba muy intrigado con este hombre extraño, le preguntó: ¿Por qué enfrentas la pared? esto es absolutamente inaudito. Le estás hablando a la gente, deberías enfrentarlos".

Bodhidharma tenía lágrimas en sus ojos, y de frente aún a la pared, dijo: "He estado hablando por muchos años a muchas personas, enfrentándolas, pero siempre he encontrado que estoy hablando a la pared... oyen, pero no escuchan... parecen entender, pero sólo malentienden".

Y particularmente un hombre como Zarathustra o Bodhidharma está destinado a ser malentendido, porque ellos no se comprometen en absoluto con tus mentiras, con tus creencias, su verdad va a destrozarte completamente, para protegerte o no, escuchas lo que están diciendo o lo interpretas de tal manera que no te moleste. Te sorprenderá extremadamente que las investigaciones modernas han encontrado que casi el noventa y ocho por ciento está siendo censurado, sólo te llega el dos por ciento.

Zarathustra está haciendo declaraciones de tremendo significado que pueden convertirse en el fundamento de una nueva humanidad, pero debe ser entendido con gran simpatía... tiene que ser escuchado no sólo por tu mente, sino también por tu ser... a menos que cada célula de tu cuerpo se estremezca con lo que él está diciendo, no lo entenderás.

No dependas sólo de la mente: la mente, más que entender, crea siempre mal entendidos, porque la mente ya tiene sus propios prejuicios, se cuelga de sus prejuicios; permite que entren solamente aquellas cosas que sostienen sus prejuicios, de otro modo no los deja entrar. O, si por casualidad han entrado, los interpreta, los diluye, destruye su fuego, saca su cualidad viviente. Se vuelven sólo hipótesis, pierden su realidad, no pueden transformarte.

Solamente una verdad que llegue a tu corazón viva bailando, es capaz de llevarte más allá de tu presente estado de consciencia. En estas declaraciones hay miles de gemas esparcidas, pero uno necesita ser un joyero para entenderlas.

Una vieja fábula de Esopo: Un granjero está volviendo a casa con su burro, y encuentra al lado del camino, tal vez el diamante más grande de la existencia, pero el pobre joven no tiene idea de lo que es un diamante, ha escuchado la palabra, pero nunca ha visto uno.

Aún así está brillando tan hermosamente al rayo del sol que piensa: "Es una hermosa piedra y nunca le he dado nada a mi pobre burro. Lo disfrutará mucho", entonces ata la piedra alrededor del cuello del burro.

Cuando siguen andando, un joyero que se aproxima en su caballo queda muy impresionado. Nunca ha visto un diamante tan grande, y además atado al cuello de un burro. Para su caballo y le pregunta al dueño del burro: "¿Cuánto querías por él?", el granjero dice: "Es una piedra, tal vez una rupia sea suficiente".

Pero la codicia es tanta, que el joyero, sabiendo que vale millones de rupias dice: "Estás pidiendo demasiado por una piedra. Te daré ocho annas, media rupia". El granjero piensa por un momento y entonces dijo, "Entonces deja que mi burro la disfrute. No la estoy vendiendo".

Por casualidad, por gran coincidencia, otro joyero viene en su carro y casi tiene un ataque al corazón cuando ve, le pregunta al dueño, "¿Cuál es el precio?", ahora el dueño comienza a ponerse un poco alerta, la piedra parece ser preciosa, dice "Dos rupias puede ser". Sólo llega a eso la imaginación del pobre hombre: dos

rupias es demasiado.

El primer joyero se había alejado lentamente, sólo un poquito, esperando que el granjero pensaría que ocho annas, media rupia por una piedra es demasiado. "Estará de acuerdo, sólo necesita un poco de tiempo". Pero cuando vio un carro parado allí, se abalanzó hacia el lugar y le preguntó al granjero: ¿Recuerdas que fui el primero en preguntarte el precio de la piedra?, estoy dispuesto a darte una rupia".

El otro joyero dijo: Estoy dispuesto a darte dos rupias". Y hubo una contienda, el dueño estaba simplemente escuchando, estaban hablando de números que él no podía entender.

Finalmente el granjero dijo "No pierdan su tiempo innecesariamente, he decidido no venderlo, no entiendo sus números, pero una cosa es cierta: Tengo que ir a la plaza del mercado y buscar algunas opiniones más acerca de la piedra, la piedra no es una piedra ordinaria, eso es cierto, les estoy muy agradecido a ustedes dos".

El primer hombre dijo: "Pero eres tonto, estamos dispuesto a darte el doble de rupias".

El granjero rió y le dijo a su burro: "¿Has escuchado? ¿Quién es tonto? La estaba vendiendo a una rupia y no me había dado cuenta de que era algo tan precioso". Entonces le dijo al joyero. "Soy un hombre pobre, tú eres un joyero, tú sabes exactamente cuál es el valor y aun así no estuviste de acuerdo en darme sólo una rupia. ¿Quién es tonto? Yo ignoraba el hecho de que tiene algún valor, pero tú eras perfectamente consciente y aun así querías ahorrar media rupia".

Ambos trataron, dijeron: "No peharemos. Lo compraremos juntos", él dijo: "Ahora es demasiado tarde. Me he dado cuenta y entonces me voy al mercado y le preguntaré a todos los joyeros, primero me informaré cuánto vale esta piedra, y entonces pensaré si deseo venderla o dejar que mi burro la disfrute".

Las personas como Zarathustra, en cada una de sus palabras, te están dando gemas de inmenso valor, pero depende de tu entendimiento, inteligencia, alerta, de otro modo los oirás como a cualquiera que esté hablando, recuerda que las mismas palabras tienen diferente valor cuando vienen de diferentes bocas.

Cuando habla un hombre ignorante, puede estar usando las mismas palabras, pero están vacías, no tienen ningún significado. Cuando habla un hombre como Zarathustra las mismas palabras se tornan inmediatamente tan valiosas, porque el hombre que está detrás de la palabra es el significado de la palabra... su experiencia es el contenido de la palabra.

¿Qué es lo más grande que os puede acontecer?

Es casi imposible imaginar la respuesta de Zarathustra, dice,

Que llegue la hora del gran desprecio...

el desprecio por tu ignorancia, el desprecio por tu odio, el desprecio por tus celos, el desprecio por tu vida mundana, el desprecio por todos los instintos animales, dentro tuyo, en resumen, el desprecio por ti mismo es la mayor experiencia que puedes tener y sólo aquellos que han ido más allá de la humanidad son los que tienen desprecio por aquello en que consiste el hombre.

Está todo podrido: tus creencias están podridas, tus ideologías están muertas, tus religiones no son nada más que prisiones, tus filosofías son solamente castillos en el aire.

¿Qué es lo que tienes? Tu vida no ha producido, no ha sido creativa de algo que pueda hacer el universo más hermoso, más valioso, no eres más que una carga sobre la Tierra, ocupando espacio innecesariamente, deteniendo innecesariamente

riamente a alguien más que podría haber sido un creador, que podría haber sido un Zarathustra.

Esto hiere cuando lo escuchas por primera vez: que lo más grande que puedes experimentar es la hora del gran desprecio, la hora en que aún tu felicidad se vuelve repugnante para ti.

¿Qué es tu felicidad?... tan mundana, tan ordinaria, tan repetitiva; no hay nada grande en ella, pero nadie piensa en qué consiste su felicidad.

La felicidad de algunos es la buena comida, la felicidad de algunos es la sexualidad, la felicidad de algunos es la acumulación de dinero, la felicidad de algunos es la fama, la felicidad de algunos es el poder.

Jayesh me estaba contando el otro día que uno de sus amigos estaba escribiendo un libro sobre Indira Gandhi, y permaneció durante muchos meses observando su vida, haciéndole preguntas, un día, cuando ambos estaban a solas, le hizo una simple pregunta y quedó impresionado al escuchar la respuesta; tú también quedarás impresionado.

Su pregunta era: "Hemos estado discutiendo grandes problemas: filosóficos, políticos, sociales, religiosos, educacionales, y hoy quiero que me responda una cosa simple. ¿Cuál es su hobby en la vida?".

Ese momento de la vida de Indira Gandhi debe haber sido de tremenda honestidad y sinceridad. Uno no puede esperar que los políticos sean sinceros. Uno se cansa de la deshonestidad, se cansa de la hipocresía. Ella estaba sola y olvidó que era un político y respondió: "Mi único hobby es el poder". Pero entonces debe haber reconocido inmediatamente lo que había dicho. Le imploró al hombre: "Esto es confidencial, es sólo un chisme personal, no puedes ponerlo en el libro que estás escribiendo".

La felicidad de algunos es el poder: poder sobre las personas, dominación, destrucción. ¿Cuáles son los componentes de tu felicidad? Si miras inteligentemente, estás lleno de desprecio y tu razón... cada uno piensa que es un ser muy racional. ¿Pero has pensando alguna vez que tienes tantas supersticiones que son una sólida evidencia de la ausencia de razón, no de la presencia de razón?

Un hombre de razón no puede tener una creencia en Dios. ¿Crees en Dios? Un hombre de razón no puede creer en el cielo y el infierno. ¿Tú crees? Un hombre de razón no puede ser un cristiano o un hindú o un mahometano o un budista, porque esas son diferentes clases de supersticiones. Sus diferencias no están basadas en ninguna evidencia válida. Sus diferencias son tan estúpidas que si tienes razón, no serás capaz de creer que millones de personas están viviendo con estas supersticiones, creyendo que son racionales.

Solamente mira lo que es tu razón, y sentirás desprecio por tu razón. Está llena de creencias ciegas, hipótesis no probadas, fe no experimentada.

Sin ninguna prueba, sin ningún argumento, estás llevando tu religión, tu filosofía, ¿lo llamas razón?, es una cosa por la que debes tener gran desprecio, y también por tu virtud.

¿Qué es tu virtud? Casi todos piensan que son virtuosos. ¿Eres virtuoso porque le has dado alguna limosna a un mendigo? ¿Has pensado alguna vez, en primer lugar por qué existe un mendigo? Explotas y creas mendigos y después les das una pequeña porción y te tornas un gran hombre virtuoso.

¿Qué es tu virtud? No tienes nada que dar realmente, no tienes amor, no tienes alegría, no tienes ninguna dicha, ¿qué puedes dar?

Todo lo que tienes es dinero, y el dinero está empapado en la sangre de esas mismas personas, es un extraño juego, primero los hacen mendigos, después les dan limosnas y son virtuosos, dan algo a un orfanato y son virtuosos, y muy probablemente ese orfanato alberga tus niños, producidos por prostitutas. Ustedes producen esos huérfanos. Hablas contra la prostitución: si le preguntas a la gente

no encontrarás una sola persona que esté a favor de la prostitución: Entonces, ¿por qué existen las prostitutas? ¿Quién va allí?

La gente pobre no puede ir: no tienen el dinero, es la gente rica, la gente de clase media la que puede permitirse ir, la gente de clase media tiene que ir a las prostitutas, la gente de clase rica no va allí.

Han creado una nueva clase de prostitutas: "Acompañantes". Nada más discas su número y estarán disponibles en tu casa. Y todas esas personas están contra las prostitutas. Tus sacerdotes han sido encontrados, en todo el mundo, explotando sexualmente y abusando sexualmente de niños pequeños. Muchos de ellos han sido encarcelados, y eso no significa que aquellos que no han sido atrapados no estén haciendo algo del mismo tipo. Muchos de tus monjes, saddhus, monjas, sadhivis o son homosexuales o lesbianas, y están hablando contra el sexo, hablando acerca del celibato, pero es sólo charla.

¿Qué es tu virtud? Siente un gran desprecio por ella. Es hipocresía. No es virtud. Zarathustra es muy fuerte.

*¿Qué es lo más grande que os puede acontecer? Que llegue la hora del gran desprecio, la hora en que os hastíe vuestra misma felicidad de igual suerte que vuestra razón y vuestra virtud.
La hora en que digáis: "que importa mi felicidad! Es pobreza, suciedad y conformidad lastimosa*

Mira de cerca, ¿qué es tu felicidad? ¿Cuáles son las situaciones que te hacen feliz? Y sentirás un gran desprecio por ellas.

¡Pero mi felicidad debería justificar la existencia misma!

Zarathustra dice,

"Mi felicidad no es de miserable conformidad, de suciedad, de pobreza. Mi felicidad brota de mi propio ser. Justifica la existencia".

Tu felicidad no brota de ti mismo. Tu nombre sale en una lotería y eres feliz. ¿Qué prueba esto?, sólo tu pobreza, sólo un hombre pobre puede ser feliz porque su nombre salió en la lotería.

Cualquier cosa que viene de afuera y te hace feliz, te hace también esclavo, te hace también dependiente. ¿Qué clase de felicidad es si destruye tu libertad?

León Tolstoi tiene una hermosa historia. Un pobre sastre solía comprar cada mes un ticket para la lotería, había estado haciéndolo durante veinte años pero nunca salió su número.

Su familia, sus amigos se cansaron y le dijeron: "¿Por qué gastas tu dinero?, eres tan pobre". Pero el ticket debe ser comprado. Se ha vuelto casi un ritual religioso.

Pero una vez el milagro sucedió, una limosina negra vino al negocio del pobre sastre y un hombre bajó con una gran bolsa: ¡el sastre había ganado la lotería!, no lo podía creer, pero tuvo que creerlo cuando el dinero le fue entregado.

Estaba tan feliz, cerró la puerta de su negocio y arrojó la llave en un pozo, porque ahora: ¿cómo es la cosa? Tiene tanto dinero, puede vivir toda su vida cómodamente, disfrutando todo lo que está disponible en el mundo pero no se dio cuenta de que el dinero se va muy rápido en prostitutas, en alcohol, en el juego. Hizo toda clase de cosas que nunca había imaginado, perdió su salud y en dos años todo el dinero se había ido.

Volvió a su negocio. La gente decía: "¿Qué pasó?, ¡te ves tan viejo!"; dijo:

"Esa maldita lotería que destruyó mi salud, que me llevó a lugares a donde no debía haber ido nunca. Pero, ¿qué puedes hacer con dinero?, es una tentación constante, todo está perdido. Por favor, ayúdenme a encontrar mi llave". Algún hombre joven entró en el pozo, buscó su llave, la llave fue encontrada, abrió su negocio y comenzó su trabajo.

Pero por su antiguo hábito, aún continuó comprando un ticket cada mes. Ahora la gente decía: "¿Por qué lo estás haciendo? No ha sido una bendición para ti, ha sido una maldición".

El decía: "Yo sé, y sé que no va a suceder otra vez, y no deseo que suceda otra vez". Ellos decían: "¿Entonces por qué sigues comprando el ticket?"; el decía: "Si no compro el ticket, durante todo el mes siento que algo está faltando, se ha tornado mi hábito de toda la vida, soy adicto, entonces no me impidan que compre mi ticket, saben, durante veinte años no pasó nada, y no puedo pensar que tengo veinte años más para vivir. Esos dos años me han destruido completamente".

Pero cuando los milagros suceden, suceden en cadena. Al año siguiente, vino nuevamente la limosina negra, y él dijo, "¡Dios mío! Ahora estoy acabado". La gente le dijo: "No necesitas hacer todas esas cosas". Nuevamente él cerró la puerta, arrojó la llave en el pozo y dijo: "Ahora no habrá necesidad de sacarla, porque no pienso que pueda sobrevivir".

"La primera lotería casi terminó conmigo -75%-, y ésta terminará con el 25% restante".

Tal es la inconsciencia del hombre. De nuevo la misma ronda de prostitutas, de beber alcohol, de jugar... ¿Cuál es tu felicidad? ¿Es una bendición?

Hace unos pocos días, fui informado que en América, casi un millón de personas sufren de dolor de cabeza cuando hacen el amor, y durante los dos días siguientes la migraña permanece. Pero lo más extraño es que siguen haciendo lo mismo una y otra vez, sabiendo perfectamente bien que la migraña vendrá, y por dos días tendrán que sufrir, no disfrutan el sexo, no pueden, es una maldición para ellos, pero los conduce la estupidez, la locura, la inconsciencia, después de dos días, tres días, cuando la migraña se ha ido, comienzan a sentir nuevamente un impulso: se han olvidado. Tal vez han comenzado a esperar que no sucederá nuevamente. Toda su vida es una prueba de que ha estado sucediendo una y otra vez. ¿Qué es la felicidad? Excepto que tu felicidad venga de tu interior, tal como las flores vienen de los jugos internos del árbol... si tu felicidad es una flor de tu ser, justifica la existencia. Toda tu así llamada felicidad de poder y dinero y prestigio, es sólo una migraña.

La hora en que digáis: ¡Qué importa mi razón! Anda tras el saber como el León tras su comida. Mi razón es pobreza, suciedad y conformidad lastimosa!

Un hombre auténtico, racional, está siempre buscando la verdad, la razón es el hambre por la verdad.

¿Es tu razón un hambre por la verdad? ¿Es tu razón sed por la verdad? ¿Estás listo para sacrificar todo para encontrar la verdad? Tal como el León va en busca de comida, la razón va en busca de verdad, en busca de sabiduría.

Cualquier otra razón no es más que suciedad, pobreza y una conformidad miserable.

La hora en que digáis ¡Qué importa mi virtud! No me ha puesto frenético todavía".

Un hombre virtuoso no puede comprometerse con las mentiras de la socie-

dad, un hombre virtuoso destruirá las causas, no los síntomas, no estarás satisfecho y cómodo dando donaciones a unas pocas instituciones.

Anando estuvo viendo en Bombay a un contador diplomado que tiene una compañía de beneficencia exenta de impuestos. La compañía es para proveer comida a los perros perdidos; entonces él va en su auto, con comida para los perros.

Esos perros perdidos están en los barrios pobres de Bombay, donde paran niños y niñas hambrientos, ¡y él está alimentando los perros!

Es considerado como un hombre muy virtuoso, muy caritativo. ¿Qué clase de virtud es esta? Y él está muy orgulloso de ser el único que cuida a los perros perdidos.

La humanidad va a morir. La mitad del país va a morir de hambre para el fin de siglo, pero él está inmensamente feliz porque está cuidando a los perros callejeros. Los pobres niños están allí con sus grandes barrigas y sus miembros flacos, hambrientos, esperando que alguien les dé algo, pero su virtud, su caridad, no los incluye. Ha encontrado un buen modo de sentirse un hombre piadoso, un hombre religioso.

El mismo hombre está listo para aceptar cualquier clase de soborno, de hecho, toda esa virtud es una mínima parte de todos los sobornos que ha acumulado, aceptar sobornos no es un problema porque está haciendo arreglos absolutos en el otro mundo al alimentar los perros.

¿Es tu virtud sólo un ocultamiento de todos tus pecados, de todos tus actos no virtuosos de toda tu conducta inhumana hacia los seres humanos?

La hora en que digáis "¡Qué importa mi piedad! ¿No es la piedad la cruz donde se clava al que ama a los hombres? Pero mi piedad no es una crucifixión".

Jesús es crucificado, pero ninguno de sus papas, en dos mil años, ha sido crucificado, y ellos son sus representantes. Sí, ellos tienen una cruz dorada colgando de una cadena dorada alrededor de sus cuellos. ¡Qué capacidad tan grande para engañarte! Tu cuello debe estar en la cruz, no la cruz colgando de tu cuello, y además de oro.

Jesús tenía sólo treinta y tres años, un hombre joven e hijo de un carpintero acostumbrado a cargar grandes troncos y madera desde el bosque hasta el negocio de su padre. Le dieron una cruz tan grande y pesada que cayó tres veces antes de llegar a destino. No estaba hecha de oro. Había soldados alrededor suyo azotándolo cuando caía: "¡Levántate!; toma la cruz sobre tus hombros y muévete".

Si tu compasión, tu piedad es sólo una idea confortable, debes sentir desprecio por ella.

El Papa dirige un banco. Jesús era un mendigo. El banco del Papa ha sido hallado culpable de blanquear dinero: millones de dólares en negro, cambiados a dinero en blanco, que vienen de la venta de heroína y otras drogas. El Papa sigue dando sermones contra las drogas, y todo el Vaticano es sostenido por el dinero que viene de la venta de drogas.

El gobierno italiano ha promulgado una orden de arresto para el director del banco del Papa.

Pero no pueden entrar en el Vaticano porque el área de ocho millas cuadradas es considerada un país independiente. Está en el medio de Roma. El hombre que estaba a la cabeza del banco era sólo un obispo. En vez de ser entregado a la policía ha sido ascendido, ahora se ha convertido en un arzobispo.

El Papa sigue predicando por todo el mundo que las personas religiosas no deben participar en la política, y él envía cien millones de dólares a un partido en

Polonia para pelear contra los comunistas. Si eso no es participar en política, entonces: ¿Qué es participar en política?

El hombre es tan embustero, no sólo engaña a los otros, se engaña a sí mismo. Zarathustra tiene razón: si observas esas cualidades por las que te sientes orgulloso, sentirás desprecio, y ésta es la cosa más grande que le puede pasar a un hombre, porque sólo después de ese desprecio harás algún esfuerzo para ir más allá del hombre, hacia el Superhombre.

¿Habéis hablado ya así? ¿Habéis gritado ya así? ¡Ah! ¡Que yo no os haya oído gritar ya así!

En lo más profundo, por más inteligente y astuto que seas, eres consciente de que tu virtud es falsa, tu religión es una formalidad, tu moralidad es un amaneramiento social, tu honestidad es sólo una fachada.

¡No vuestros pecados...

y ésta es una gran declaración...

¡no vuestros pecados, vuestra parsimonia es lo que clama al cielo! ¡Vuestra mezquindad hasta en el pecado, eso es lo que clama al cielo!

Está diciendo que el Superhombre será su alegría y su recompensa, el problema no es lo que llamas pecado, sino tu moderación. Pecas, pero con mezquindad, ni siquiera puedes pecar con tu totalidad, no puedes ser sincero ni siquiera en tu pecado.

Zarathustra está contra lo que has escuchado enseñar a Confucio: el medio dorado. Confucio es más un pensador social y político: nunca vayas al extremo, permanece siempre en el medio.

Pero permaneciendo en el medio, nunca serás capaz de vivir una cosa en totalidad. La idea de Zarathustra es: si puedes vivir tu vida de pecado en totalidad, desaparecerá. Es tu moderación la que provoca que éste persista toda tu vida. Es tu hipocresía la que no permite que sea experimentado, porque la experiencia en sí misma será tal que no la repetirás. Pero, como eres mezquino, la experiencia incompleta sigue urgiéndote a completarla, cada experiencia incompleta tiene tendencia a completarse.

¡No vuestros pecados, vuestra moderación es lo que clama al cielo! ¡Vuestra mezquindad hasta en el pecado, eso es lo que clama al cielo!

Ha habido una prohibición del alcohol, pero todos los burócratas, todos los oficiales de alto rango, los así llamados líderes políticos estuvieron bebiendo sin problemas, ellos tienen poder. La prohibición es para otros: a ellos nadie se los puede prohibir, esto es bajeza. Cada líder político explota a su país, le promete al país que hará grandes cosas, esas promesas nunca son cumplidas. Por el otro lado, llena su tesoro con todo el dinero posible.

*¿Donde está pues el rayo que os lama con su lengua?
¿Dónde el delirio que haría falta inocularos?*

Si uno va a trascender esta horrible humanidad, necesita ser tan riguroso que la gente lo llamará loco. Han llamado loco a Gautama Buda, han llamado loco a Jesús, han llamado loco a Sócrates. Cualquiera que no sea parte de la multitud insana, que vaya más allá de ella, es condenado como loco por la multitud. Pero

esta locura es el único modo de ser purificado.

Ved yo os anuncio el Superhombre: "¡El es ese rayo, él es ese delirio!".

El hombre es una cuerda tendida entre la bestia y el Superhombre, una cuerda sobre un abismo.

El hombre no es un ser, sino un proceso, no un ser sino un devenir. Un perro nace perro, y muere perro. No es así en absoluto con el hombre.

Gautama Buda nace como un hombre y muere como un Dios... pero para llegar a ese estado, uno tiene que ser el rayo que queme en sí todo lo que está podrido, y uno tiene que estar suficientemente loco como para ir más allá de todas las hipocresías, todos los amaneramientos, todas las fachadas que el hombre ha creado para permanecer donde está, sin crecer.

El hombre es una cuerda tendida entre la bestia y el Superhombre: una cuerda

Un hombre que desea el Superhombre está deseando por cierto que el hombre desaparezca: el hombre debe desaparecer en el Superhombre.

Amo al que ama su virtud, porque la virtud es voluntad de extinción y una flecha del anhelo. Amo al que no quiere tener demasiadas virtudes. Una virtud es más virtud que dos, porque es más un nudo a que se aferra el destino.

Debes estar focalizado, ser una sola flecha con toda tu energía sólo entonces puedes pasar el peligroso abismo entre el animal y el Superhombre no son necesarias muchas virtudes.

Zarathustra dice:

"Concibo una sola virtud: el anhelo por la trascendencia, el anhelo por el más allá, el anhelo por no permanecer hombre, sino ir más allá del hombre, volverse Dios".

Amo al que se avergüenza de ver caer el dado en su favor y que pregunta entonces; "¿Soy yo un jugador tramposo?", porque quiere su propio ocaso.

No es una gran virtud ser exitoso, exitoso como hombre, porque el éxito necesita de toda clase de mezquindades, toda clase de falacias, de falsas promesas. El éxito necesita violencia, el hombre exitoso no es un hombre de amor, no es un hombre de compasión.

El hombre verdaderamente compasivo, el hombre verdaderamente amoroso está listo para disolverse, de manera que algo más grande pueda surgir... desea tornarse abono para que crezcan las rosas.

Amo al que suelta palabras de oro delante de sus obras y cumple siempre con usura lo que promete, porque quiere su perecimiento.

Amo al que justifica a los venideros y redime a los pasados, porque quiere que le hundan los presentes.

Amo al que castiga a su Dios, porque ama a su Dios, pues la cólera de su Dios habrá de hundirle.

Amo a aquel cuya alma es profunda, aun en la herida y a quien puede aniquilar un leve accidente, porque así pasará el puente de buen grado.

No tiene miedo de la muerte porque sabe que si la semilla no muere la planta no crecerá... si la semilla no muere, no habrá ninguna flor... está listo para morir con este coraje es capaz de pasar de buen grado el puente, que es peligroso.

El viaje de la trascendencia es peligroso desaparecerás para que llegue lo nuevo, pero este sacrificio es una gran bienaventuranza, porque eres un creador: te has vuelto el útero para lo nuevo, y para lo grande.

Amo a todos los que son como gotas pesadas que caen una a una de la oscura nube suspendida sobre la humanidad, anuncian el relámpago que viene y desaparecen como profetas.

Ved yo soy un profeta del rayo y una pesada gota procedente de la nube, pero ese rayo se llama el Superhombre.

Zarathustra está diciendo que el profeta proclama el futuro, se juega entero por el futuro, muere por el futuro, de modo tal que este planeta pueda volverse un paraíso. De manera que esta humanidad no necesite ser mezquina, no más llenarse de cosas que tengan que ser condenadas. De manera que esta humanidad se torne pura e inocente... cuando van a comenzar las lluvias, vienen las nubes, ellas anuncian el comienzo de la lluvia y el rayo.

Zarathustra dice: *"Soy el profeta del rayo. Quiero que se den cuenta de que pronto aparecerá el Superhombre. Estén listos para recibirlo. El único modo de recibirlo es estar listos para sacrificarse a ustedes mismos"*.

Este rayo es llamado Superhombre, porque este rayo es un nuevo clímax la tierra reverdecerá y los árboles muertos se tornarán vivos, y las ramas desnudas tendrán follaje, y habrá flores por todos lados.

Te he dicho que mi palabra para el Superhombre es el hombre nuevo, porque la palabra Superhombre trae consigo la idea de superioridad... en la existencia, nada es superior y nada es inferior, las cosas sólo son únicas y diferentes.

El hombre nuevo será diferente y único... el hombre nuevo no será serio, el hombre nuevo tendrá sentido del humor, el hombre nuevo no estará tenso ni ansioso ni lleno de angustia, en lugar de esto estará lleno de alegría. El hombre nuevo será capaz de bailar y cantar y jugar como un niño pequeño. El hombre nuevo es la esperanza para toda la Humanidad.

... Así hablaba Zarathustra.

PRÓLOGO QUINTA PARTE

Amado Osho:

Dichas estas palabras Zarathustra calló y volvió a mirar a pueblo. Allí están, riendo -dijo a su corazón. No me comprenden, no soy yo la boca que necesitan estos oídos.

¿Hay que empezar por romperles los oídos para que aprendan a oír con los ojos? ¿Hay que atronar como un tambor o un predicador de cuaresma? ¿O sólo se fían de los tartamudos? Hay algo de los que están orgullosos. ¿Cómo se llama eso de lo que se enorgullecen? Lo llaman cultura, es lo que los distingue de los rebaños de cabras. Y es por eso que no les gusta oír la palabra desdén aplicada a ellos mismos.

*Hablaré pues del hombre más despreciable
que existe, el "hombre supremo".
Y Zarathustra habló así al pueblo.
Es tiempo de que el hombre fije su objetivo.
Es hora de que el hombre siembre el germen de su más alta
esperanza. Su suelo es aún bastante rico, pero un día será
pobre y débil, un árbol elevado ya no podrá crecer de él.
¡Ah! se acerca el momento en que el hombre cesará de
lanzar más allá de la humanidad la flecha de su anhelo
y la cuerda de su arco habrá olvidado cómo vibrar.
Os digo: Es necesario albergar aún el caos dentro de sí,
para dar a luz una estrella bailarina.
Os digo: aún tenéis caos dentro de vosotros.
¡Ah! se acercan los tiempos en que el hombre ya no dará
a luz estrellas. Se acerca el momento del más despreciable
de los hombres, del que no puede ya despreciarse a sí mismo.
¡Miren! Les mostraré el hombre supremo. ¿Qué es eso de amor,
de creación, qué es anhelo, qué es una estrella?
Así pregunta el hombre supremo y entorna los ojos.
La tierra se ha vuelto pequeña y sobre ella avanza a brincos
el hombre supremo, que todo lo empequeñece. Su raza
es tan indestructible como el piojo, el hombre
supremo es el que más tiempo vive.
"Hemos descubierto la felicidad" dice el hombre
supremo y guiña el ojo.
Han abandonado las regiones donde era duro vivir: la gente
necesita tibieza, aún aman a sus vecinos y se frotan
contra ellos, la gente necesita calor.
Enfermar y desconfiar se considera pecado. Se anda con
cautela. ¡Insensato el que aún tropieza
con las piedras y con los hombres!
Un poco de veneno de tanto en tanto produce sueños
agradables y una buena cantidad de veneno al final,
para morir placenteramente.
Trabajan aún, pues el trabajo entretiene, pero procuran
que el entretenimiento no los debilite.
Nadie se vuelve pobre o rico ya, son cosas demasiado penosas,
¿Quién quiere aún gobernar? ¿y obedecer?
Ambas cosas son demasiado cargosas.
No hay pastores y el rebaño es sólo uno. Todos quieren lo
mismo, todos son iguales. El que piensa de otro modo
va voluntariamente al manicomio.
"En otro tiempo todos eran locos" dicen los más
sutiles y entornan los ojos.
Son astutos y están al tanto de todo lo acontecido,
así bromean incesantemente.*

*Aún se disputan pero pronto hacen las paces, lo contrario
estropearía la digestión. Tienen sus pequeños placeres
de día y sus pequeños placeres de noche, pero respetan*

*la salud. Hemos descubierto la felicidad dicen
los hombres supremos y entornan los ojos.*

... Así hablaba Zarathustra.

Estas palabras de Zarathustra siempre me han golpeado profundamente por una simple razón: cada uno de sus alegatos parece ser mío, como si no fuera Zarathustra sino yo quien hablara. Todo lo que dice es también mi experiencia.

Casi tres décadas he pasado hablando, empecé con grandes esperanzas para toda la humanidad, poco a poco, ella misma destruyó estas esperanzas, ahora sólo espero por una pequeña fracción de la humanidad, los llamo mi gente.

Hablar a millones ha sido una experiencia tan dolorosa, chocante, inesperada, pues la gente tiene oídos pero no escucha, a lo sumo oyen, están obligados por tener oídos. Pero en cuanto a escuchar, hace falta algo más, una mente silenciosa por detrás de las orejas, una mente receptiva, sin interferencias, que no juzgue.

Así, oír se vuelve escuchar; no significa que debes estar de acuerdo con lo escuchado ni en desacuerdo; cuando el viento sopla entre los pinos, ¿estás de acuerdo o discrepas?... tan sólo escuchas... cuando el agua viene cayendo de la montaña... cantando y bailando, oyes el sonido del agua pero, ¿estás de acuerdo o no con él?

Lo mismo vale para la experiencia interior, no hace falta aceptar o discrepar. Si escuchas con una mente silenciosa lo cierto será reconocido de inmediato, así también lo falso será reconocido al instante. Este reconocimiento no tiene nada que ver con la mente, este reconocimiento viene de tu ser. Conoces la verdad pero la has olvidado.

Cuando escuchas, de pronto, el recuerdo se alza, lo que dormía despierta de repente, hay una conexión. No se trata de estar de acuerdo, se trata de descubrir dentro de ti esa verdad que has oído. Si nada se mueve en ti, si nada despierta, eso significa que lo que has oído no tiene contenido, no tiene vida, no es cierto. Esto te dará la idea de que hay dos maneras de experimentar la verdad, una es sólo lógica, cuando la mente está de acuerdo con el argumento. Es necesariamente superficial, ya que otro argumento más fino, más agudo, puede destruir al primero y el acuerdo desaparece. Lo que habías pensado verdadero ya no lo es.

La otra es totalmente diferente. No es lógica ni intelectual ni racional, es una conexión entre dos seres. De pronto se eleva en ti el reconocimiento: "Esta es también mi verdad, no estaba despierto ante ella, pero ahora he sido provocado, incitado. Entonces no estás de acuerdo conmigo, es tu propia verdad. Ningún argumento puede destruirla porque ningún argumento la ha probado, ninguna lógica puede resquebrajarla pues no fue encontrada a través de la lógica".

Hablando con millones de personas se iba haciendo cada vez más claro que hablo a las paredes, no hay ninguno escuchando. A lo sumo algunos oyen, pero la mayor parte de ellos están tan llenos de prejuicios, tan llenos de pensamientos no probados, tienen tantas creencias sin base alguna en la existencia que todo lo que se dice se pierde en una masa de creencias, ideas, filosofías.

Cuando se refieren a ti, dicen algo absolutamente diferente, cualquier cosa que hayas dicho, ha pasado a través de tal distorsión, se ha omitido tanto, se ha agregado tanto, que ha tomado un color totalmente nuevo, un significado del que no había intención, así, o no escuchan para nada o si se las arreglan para oír, esto solo crea incomprensión y no comprensión.

Para escuchar hace falta una disciplina, se necesita la disciplina de estar en silencio, de estar en el momento, de dejar la mente con toda su basura a un lado, dejando lugar para lo que estás escuchando. Si es cierto habrá campanas que empezarán a sonar en tu corazón, si no es cierto nada ocurrirá en tu corazón. Esta

clase de saber es diferente, es saber a través del corazón, no a través de la cabeza. Esta es la única forma verdadera de entender y es por este medio que todas estas palabras son tan absolutamente mías, no siento que fueran pronunciadas por un hombre hace veinticinco siglos.

Dichas estas palabras Zarathustra calló, volvió a mirar al pueblo.

Su callar muestra su tristeza, muestra que el hombre no tiene remedio, muestra la inercia del hombre, la falta de inteligencia de la masa.

*Ahí están riéndose -dijo a su corazón. No me comprenden,
no soy yo la boca que necesitan esos oídos.
¿Hay que empezar por romperles los oídos para que aprendan
a oír con los ojos?*

En realidad los Maestros han estado haciendo exactamente eso: rompiéndote los oídos, haciendo trizas tu cabeza para que puedas oír con los ojos, para que puedas comprender desde el corazón.

Un gran filósofo había venido a Gautama Buda para discutir la verdad. En el Oriente era una tradición, los filósofos viajaban de un lado a otro, desafiando a otros a discusiones abiertas. Esos eran días hermosos, en cierta forma eran tiempos de verdadera libertad de expresión. Toda clase de filosofías, todas las concepciones posibles de la existencia eran respetadas y discutidas sin antagonismo. La discusión era sólo un medio para descubrir, se hacía con gran amor, con gran amistad, el que era derrotado en la discusión se convertía con naturalidad en discípulo del victorioso.

El filósofo Maulunkputta, había vencido a muchos, muchos filósofos en todo el país. Su gran deseo de vencer a Gautama Buda venía de que era el nombre más grande en esos días.

Había venido con quinientos discípulos y estos quinientos discípulos eran quinientos filósofos que él había vencido.

Desafió entonces a Gautama Buda, le dijo: "Deseo discutir la verdad". Gautama Buda le dijo: "Bienvenido, sólo algunos preliminares a arreglar. Uno es: ¿Conoces la verdad? De otro modo, ¿cómo la discutirás?".

Era tal la sinceridad de la gente que Maulunkputta dijo: "No conozco la verdad, soy un buscador".

Buda dijo: "También yo fui un buscador. Ahora no lo soy más, sólo la verdad es. ¿Quieres aún discutir la verdad, con la verdad misma? ¿Y cómo discutirías? Siento compasión por ti. Mi sugerencia es: siéntate a mi lado en silencio por dos años, sólo bebiendo mi presencia, sintiendo mi presencia. Por dos años guardarás silencio sin hablar ni una sola palabra. Luego de dos años puedes empezar tu discusión".

Era una condición extraña. Sentarse dos años en silencio, pero era un auténtico buscador, no tan sólo un pensador sino alguien que quería conocer la verdad, no como una conclusión lógica sino como un conocimiento esencial.

Asintió. En ese momento mismo un discípulo de Gautama Buda, Mahakashyapa, sentado bajo un árbol rió casi locamente. Maulunkputta no podía entender.

Dijo a Gautama Buda: "¿Qué le ha pasado a ese hombre?, de pronto y sin razón, comenzó a reír". Buda dijo "Puedes preguntar tú mismo".

Mahakashyapa dijo a Maulunkputta: "Si quieres preguntar algo, hazlo ahora. Después de dos años habrás hallado la respuesta. ¿Quién preguntará? Habrás desaparecido. Este hombre es peligroso. También yo vine a discutir con él y me

jugó la misma jugarreta. En dos años de sentarme en silencio a su lado, desaparecí... ahora soy verdad...

Pero la discusión es imposible. Me reí porque pensé, otra vez con sus viejas artimañas, este pobre hombre se sentará dos, años pensando que después habrá una gran discusión. Te lo digo otra vez. Si estás interesado en discutir hazlo ahora".

Pero Maulunkputta estuvo de acuerdo con Buda y dijo: "Lo que Gautama Buda está diciendo viene al caso. No sé nada de la verdad: ¿Cómo puedo discutirla? Me sentaré dos años, he perdido cincuenta deambulando alrededor del país, discutiendo con miles de personas, argumentando, alegando. ¿Qué hay en mis manos? Están vacías. Perdí cincuenta años, arriesgaré dos más, la presencia misma de Gautama Buda, su silencio, su serenidad, su fragancia... un aura sutil a su alrededor, casi tangible, me hace sentir que no puede engañarme. No puede engañar a nadie".

Esperó en silencio dos años, pero en ese tiempo desapareció. Su mente se volvió tan silenciosa que olvidó contar días, semanas y meses. Cuando pasaron dos años, él ni se había percatado de que habían pasado. Fue Gautama Buda quien dijo: "Maulunkputta, ¿has olvidado nuestro acuerdo? Han pasado dos años. Este mismo día, hace dos años llegaste a mí. De acuerdo a nuestro pacto ahora estoy listo para discutir". En vez de preguntar, había lágrimas de alegría en sus ojos, puso la cabeza a los pies de Gautama Buda y dijo: "Perdóname, por favor. Mahakashyapa tenía razón, he caído en tal conexión contigo que no hace falta que te pregunte o me contestes nada. Te conozco exactamente en tu ser más recóndito. He visto tu luz, he visto tu amor, he experimentado tu verdad. Lo más asombroso es que cuando los experimenté, de pronto, dentro mío, las mismas experiencias empezaron a florecer.

Tu verdad fue sólo un punto desencadenante, gatilló algo en mí, así me di cuenta de mi propia verdad. Son la misma verdad. Perdóname por favor, era egoísta, ignorante, la sola idea de discutir la verdad contigo... la verdad no puede discutirse, pero puede ser experimentada en silencio".

*"¿Hay que empezar por romperles los oídos para que aprendan a oír con los ojos? ¿Hay que atronar como un tambor o un predicador de cuaresma? ¿O sólo se fían de los tartamudos?
Hay algo de lo que están orgullosos, ¿cómo se llama eso de lo que se enorgullecen? Lo llaman cultura, es lo que los distingue de los rebaños de cabras".*

Cada uno, en todo el mundo está orgulloso de una cosa: su cultura. He sido condenado por tantos países, tantos gobiernos, tantas iglesias, pero la razón ha sido siempre la misma. Soy peligroso para su cultura. Veintiún países han promulgado leyes prohibiendo mi entrada en sus tierras. ¿La razón?

Que puedo destruir su cultura, su moralidad, su religión. Parece ser una idea tan idiota, alegan que su cultura data de 4,000 años. En India pretenden que tiene 9,000 años de antigüedad. Han construido una cultura en 9,000 años y un hombre solo puede destruirla.

He sido deportado de países donde era sólo un turista por tres ó cuatro semanas.

En Grecia debía permanecer tan sólo durante cuatro semanas. Habían pasado dos y en ningún momento había abandonado mi casa en ese tiempo. Estoy tan encantado de estar simplemente solo, el universo está en mi cuarto. Pero el arzobispo de la más antigua iglesia cristiana del mundo, la iglesia ortodoxa griega, amenazó al gobierno, me amenazó a mí, amenazó al dueño de la casa que me hospedaba en una islita...

Amenazó con quemar mi casa a menos que se me echara de Grecia, tanto yo como los que me acompañaban serían quemados vivos. ¿Y por qué razón?, soy un peligro para su cultura. Un turista que sólo permanecerá otras dos semanas, que no abandonará la casa, puede destruir una cultura que ha existido por 2,000 años. ¿Es que esa cultura merece ser salvada? ¿No será que simplemente está podrida? Un empujoncito y todo el castillo de cartas se derrumba.

Todos y cada uno en el mundo entero se enorgullecen de su cultura. Pero, ¿de qué se trata esa cultura? Zarathustra tiene razón:

*Lo llaman cultura, es lo que los distingue de los rebaños
de cabras.*

No es gran cosa, sólo una invención del ego humano. Podrás hablar otra lengua, podrás vestirte con ropas diferentes, podrás producir diferente arquitectura o una música diferente. Pero no hay nada de que enorgullecerse. También los nómades, vagando en el desierto, tienen su cultura y se enorgullecen igual que cualquiera.

Cuando Marco Polo llegó a China escribió en su diario que los chinos no podían ser considerados humanos, parecían ser una especie subhumana. ¿Por qué razón? Cositas. Los chinos comen serpientes, de hecho una vez que se corta la cabeza de la serpiente es puro alimento, el veneno sólo está en la boca, en una glandulita. Una vez rebanada la cabeza es un alimento puro y los chinos lo consideran un plato delicado. Pero Marco Polo no podía creerlo. Hombres comiendo serpientes... por cierto debían ser subhumanos.

Y los chinos, ¿qué pensaban de Marco Polo? Habían oído acerca de Occidente pero éste era el primer occidental que veían en China. Hay libros de esta época, aún disponibles, que demuestran que China tenía una cultura muy desarrollada en un sentido en el que los occidentales estaban muy por detrás.

China tenía imprenta, tenía papel moneda. Estos son descubrimientos muy recientes. Sólo una sociedad altamente desarrollada puede concebir que acarrear cientos y miles de rupias en plata y oro es una carga innecesaria. No hace falta. Un billete doblado en el bolsillo puedes llevarlo sin peso.

El gobierno promete que si vienes al tesoro te llevas su equivalente en oro cuando quieras. Es fácil de llevar, fácil de cambiar, puedes llevar miles de rupias sin llevar monedas de oro o plata.

Cuando los chinos vieron a Marco Polo, los escritores contemporáneos en China escribieron "Hemos oído que el hombre evolucionó desde el mono, ahora lo creamos, Marco Polo es un mono".

Cada cultura tiene su propio orgullo pero no es otra cosa que un cierto estilo de vida desarrollado por la multitud. Cada cultura destruye al individuo. Fuerza a todos a ser similares, a tener el mismo Dios, ir al mismo templo, tener el mismo sistema de creencias, las mismas escrituras sagradas, el mismo código moral, la misma etiqueta, las mismas maneras, reduce la singularidad del individuo. Lo vuelve un engranaje en la rueda.

Sea cual fuera la cultura, es un asesinato de lo individual, son formas distintas de asesinar al individuo. No hay nada de que enorgullecerse. El mundo donde el individuo no es destruido, sino apoyado en su carácter único será el mundo de acuerdo con Zarathustra, el mundo del Superhombre.

El Superhombre no podrá ser parte de la masa. El Superhombre puede ser sólo él mismo, en su naturalidad absoluta, sin compromisos, respetuoso del otro pero sin permitir que nadie lo humille.

Zarathustra pensó en su corazón:

"Es por eso que no les gusta oír la palabra desdén aplicada a ellos mismo. Hablaré entonces a su orgullo".

Hasta ahora nos decía que el hombre, tal como es; no contiene nada que merezca ser honrado. Lo único a honrar es trascender esa clase de humanidad, esta clase de humanidad competitiva, llena de violencia, llena de guerra, llena de crueldad y celos. Este hombre es despreciable y no es honorable.

Pero pensó: "Si sigo hablando no me entenderán para nada, debo abandonar la palabra desdén porque están orgullosos de sí mismos aunque nada tienen que lo justifique. Todo es feo dentro. No muestran esta fealdad, son hipócritas, esconden y eso es su cultura. Hablaré a su orgullo, tal vez me escuchen".

Así encuentra un ardid. Dirá lo mismo, indicará el mismo camino, pero, puesto que la gente es tan tonta, ¿por qué no usar su orgullo? Al menos podrán entender, estarán dispuestos a escuchar.

"Hablaré pues del hombre más despreciable que existe, el hombre supremo.

No eres tú el más despreciable de los hombres, el hombre supremo lo es. Las palabras suenan bien: Hombre supremo.

Pero si lo piensas, el hombre supremo sólo significa que todo lo que es feo en ti ha llegado a su completo florecer, que no puedes ser peor que este hombre supremo, eres sólo un comienzo, un movimiento hacia el hombre supremo.

Y Zarathustra habló así al pueblo:

Es tiempo de que el hombre fije su objetivo.

Estas cosas le gustan a la gente, sus mentes están orientadas hacia resultados. Cada uno es criado de forma tal que se vuelve un "conseguidor": consigue más en cualquier terreno en que estés, llega al tope.

*Es tiempo de que el hombre fije su objetivo.
Es hora de que el hombre siembre el germen de su más alta esperanza.*

Así es como viven todos, con algún fin, alguien quiere ser el hombre más famoso, alguien quiere ser el hombre más rico, alguien el más poderoso. Todos tienen un Alejandro el Grande en su interior, de distintas formas.

Su suelo es aún bastante rico, pero un día será pobre, débil, un árbol elevado ya no podrá crecer de él.

Así, no pierdas el tiempo, fija tu meta, haz tu esperanza clara, enfoca toda tu energía en tu meta, el suelo es aún rico, pronto no será ya posible, se volverá pobre y débil y no habrá árbol elevado capaz de crecer de él. Y esto es lo que todos quieren, ser el árbol más alto, alcanzando las estrellas.

¡Ah! se acerca el momento en que el hombre cesará de lanzar más allá de la humanidad la flecha de su anhelo.

Y así, ahora, en forma indirecta llega a su punto.

¡Ah! se acerca el momento en que el hombre cesará de

lanzar más allá de la humanidad la flecha de su anhelo.

De nuevo dice: Trasciende la humanidad. Pero ha cambiado sus palabras... y la cuerda de su arco habrá olvidado cómo vibrar.

*¡Os digo! es necesario albergar aún el caos dentro de sí,
para dar a luz a una estrella bailarina. Os digo: Aún tenéis
caos dentro de vosotros*

Dice exactamente lo mismo, pero, un hombre de tremenda inteligencia...

Si no estás alerta creerás que dice algo totalmente diferente, sus palabras son distintas, el sentido, es el mismo:

Os digo, aún tenéis caos dentro de vosotros.

En vez de decir que sois un caos desdeñable dice que las estrellas nacen del caos solamente. Es necesario el caos para dar a luz estrellas danzarinas. Pero tú sólo eres el caos, el útero que producirá esa estrella que baila. Para lo que él llama el Superhombre, el hombre es sólo una matriz para que nazca el Superhombre. El hombre es una flecha, el blanco es el Superhombre.

*¡Ah! se acercan los tiempos en que el hombre no dará ya a
luz estrellas. Se acerca el momento del más despreciable de
los hombres, del que no puede ya despreciarse a sí mismo.*

Zarathustra es un hombre inmensamente sabio. Si no puedes entender su lenguaje, él hablará el tuyo, pero hará que experimentes su significado.

*"Se acerca el momento del más despreciable de los hombres,
el hombre que no puede ya despreciarse a sí mismo."
"Miren, les mostraré el hombre supremo ¿Qué es eso de amor,
de creación, qué es anhelo, qué es una estrella? Así pregunta
el hombre supremo y entorna los ojos.*

El hombre supremo es la muerte de la humanidad. Ahora no se trata de amor, de creatividad alguna, no se trata de parir estrellas. El hombre supremo ha olvidado el lenguaje mismo de la trascendencia. El cree ser el objetivo de toda la existencia, creará haber llegado, creará que la jornada ha terminado.

Zarathustra dice: La idea de que "he llegado" es un suicidio. La vida es peregrinaje. En realidad no hay fin. Estás llegando, llegando, pero nunca llegas. Todas las metas son para mantenerte en movimiento, creciendo, todos los objetivos son como el horizonte que parece tan cercano, sólo un par de millas más allá. Crees que lo alcanzarás, pero nunca lo alcanzas pues es sólo una apariencia.

La tierra y el cielo no se encuentran en ningún lado. En cuanto llegas al punto donde estaba el horizonte, éste habrá retrocedido más allá. La distancia entre tú y el horizonte será siempre la misma, sin cambio alguno. Esta es la belleza de la vida, que sigue creciendo, que no conoce el fin, que sigue viviendo y no conoce la muerte, que es eternidad.

Pero esta eternidad sólo es posible si el anhelo del hombre va siempre más allá de sí mismo, si siempre piensa: "¿Cómo superarme, cómo trascender, cómo alejarme del animal y aproximarme a Dios, si lo hubiera?".

El hombre, dice por eso Zarathustra:

"Es una cuerda tendida entre el animal y el Superhombre.

*Es un puente y no debes edificar tu casa en un puente,
los puentes se cruzan*

El hombre supremo pregunta: "¿Qué es eso de amor?".

Sabe lo que es el dinero, qué es el poder, sabe qué es la respetabilidad pero no sabe qué es el amor.

Pregunta: "¿Qué es creación?" Conoce la tecnología, conoce la ciencia, conoce las armas nucleares, sabe cómo destruir la humanidad entera; pero no sabe qué es la creatividad.

*"Así pregunta el hombre supremo y entorna los ojos".
"La tierra se ha vuelto pequeña y sobre ella avanza a brincos el
hombre supremo, que todo lo empequeñece. Su raza es tan
indestructible como el piojo;
el hombre supremo es el que más tiempo vive".*

¿Por qué vive más? Porque ha olvidado que la vida es más que eso. Se ha detenido, ha dejado de crecer, ha dejado de soñar, ha dejado de esperar, no tiene futuro, es ya un cadáver, es por eso que vive más tiempo. Obvio; un muerto no puede morir otra vez. El hombre supremo es la muerte del hombre, por eso vive más. Es un cadáver sin amor, sin música, sin canciones, sin danzas, sin creatividad. No hay donde ir; él, simplemente está atascado. Es tan sólo una tumba y sin posibilidad de resurrección.

Si este hombre, esta humanidad, no escucha a Zarathustra, lo que ha estado diciendo hace veinticinco siglos, será pronto verdad. La tierra se volverá pequeña.

De hecho la gente pronuncia palabras como "amor" pero no sabe de qué habla.

Nunca han amado. Sus corazones no han conocido esa primavera que se llama amor. Conocen el matrimonio, saben producir hijos, pero el amor no es la técnica de reproducirse.

Los animales lo hacen sin amor, el hombre lo hace también sin él.

Para conocer el amor... no es suficiente haber nacido. El amor debe ser aprendido, es un arte. En tanto que animal, el hombre no lo hereda, no es algo biológico, el sexo no hace falta aprenderlo; viene como paquete con el resto.

Pero el amor es como una meditación, como una plegaria. No es seguro que llegarás a conocerlo. Puedes vivir sin amor, sin meditación, sin plegaria y puedes morir sin haber probado nada de estas experiencias. El hombre se ha vuelto muy productivo, a través de la tecnología y la ciencia, pero su creatividad está desapareciendo. A quién le importa la creatividad, es costosa; a quién le importa la singularidad, toma demasiado tiempo. Cuando un auto puede ser producido en la línea de armado: la fábrica Ford manufactura los autos, produce un coche por minuto, los autos van moviéndose en la línea de armado, uno tras otro, todos exactamente similares, a quién le importa la singularidad.

El hombre creativo ya no es valioso en el mercado. El hombre productivo es valioso y la diferencia entre ellos es grande. El hombre productivo es un técnico, el creativo es un genio.

*"Hemos descubierto la felicidad", dicen los hombres
supremos y guiñan el ojo.*

"¿En qué consiste su felicidad? Tienen todo el dinero, todo el poder, todo el prestigio. ¿Es eso la felicidad?".

"Han abandonado las regiones donde era duro vivir; la gente necesita tibieza, aún aman a sus vecinos y se frotan contra ellos; la gente necesita calor".

Pero eso no es amor.

"Enfermar y desconfiar se considera pecado. Se anda con cautela. Insensato es el que aún tropieza con las piedras y con los hombres".

El día en que el hombre cese de cometer errores habrá dejado de aprender, sólo las máquinas no cometen errores, son en cierta forma perfectas.

El hombre supremo será tan sólo un robot. Hará todo con eficiencia, sin tropezar con piedras ni hombres. Sin equivocarse nunca. Pero ese hombre ha perdido su humanidad, es a través de los errores que exploras nuevas áreas de tu vida, es a través de las equivocaciones que maduras, es a través de los errores que la humanidad ha evolucionado. Si cesamos de equivocarnos, sabremos que el hombre supremo ha llegado. Será un robot, vivirá largamente, vivirá sin amor, vivirá sin canción, vivirá sin danza. Su vida será peor que estar muerto.

"Un poco de veneno de tanto en tanto, produce sueños agradables".

El hombre supremo descubrirá las drogas, están siendo descubiertas.

Un poco de veneno de tanto en tanto produce sueños agradables y una buena cantidad de veneno al final, para morir plazeramente. Trabajan aún, pues el trabajo entretiene. Pero procuran que el entretenimiento no los debilite.

Ya es un problema. Estas palabras de Zarathustra, son tan ciertas en nuestro siglo que parece que su insight en el futuro es tremendo.

El hombre está siendo reemplazado por las máquinas, más y más trabajo es ejecutado por máquinas, grandes filósofos se preocupan porque pronto todo el trabajo lo harán las máquinas. ¿Qué hará el hombre entonces? ¡Es peligroso tener millones de hombres sin trabajo! La gente piensa de ordinario que al retirarse descansarán, se relajarán y disfrutarán. Pero cuando al fin se jubilan, encuentran que descansar es imposible, que relajarse es imposible, porque toda su vida han practicado la agitación, la ansiedad, la tensión, la angustia. Y de pronto ahora, porque estén retirados, sus cuerpos no pueden cambiar sus viejos hábitos, hábitos de sesenta años.

No es accidental que los viejos se vuelvan irritables, molestos por nimiedades. Es muy difícil para los niños vivir con gente vieja, para la nueva generación vivir con la vieja. El cisma no es sólo de tiempo, no sólo de conocimiento, es que el viejo no tiene nada que hacer y toda una vida ha estado haciendo una cosa u otra. Ahora busca a su alrededor algo para hacer y no queda nada por hacer. Toda la energía que tenía invertida en trabajar, es ahora un problema, una carga. Quiere liberarla; se vuelve enojo, se vuelve irritación, se vuelve condena de todos, y los grandes pensadores del mundo opinan que hay que proveer a los ancianos con algo que hacer para entretenerlos. Puede no ser útil. Tal vez un grupo de ancianos hace una cosa y otro grupo de viejos lo demuele al día siguiente. Es sólo para entretenerse. Y la ancianidad es ahora más larga, en Europa tener 80, 90, 120 años no es raro.

En la Unión Soviética, en especial en el Cáucaso, hay gente, miles, que viven más allá de los 150 años y hay unos pocos que han alcanzado la edad de 180 años. Todavía trabajan en los campos, en los prados, en los jardines. Piden trabajo.

No puedes jubilar a los 60 a un hombre que vivirá 180 años. Ha vivido un tercio de su vida. Dos tercios están aún allí vacíos, tendrás que encontrarles algo. Algún trabajo. Existen hasta propuestas para que los que están listos para vivir sin trabajar, reciban un sueldo mayor por su capacidad de vivir en el desempleo.

El trabajo estará a cargo de las máquinas porque lo hacen mejor, más eficientemente y con mayor rapidez. Donde hacían falta mil personas una máquina se arregla. Donde hacían falta diez mil personas basta una computadora. Pero, ¿y qué acerca de esas mil o diez mil personas?, dice Zarathustra que querrán morir.

Hay ya movimientos en los países avanzados donde los viejos reclaman el derecho constitucional de cometer suicidio. Y no se puede decir que se equivoquen. Dicen: "Hemos vivido bastante y ahora seguir arrastrándonos es una tortura innecesaria. Queremos descansar en nuestras tumbas. Hemos visto todo, lo hemos experimentado todo, ahora ya no hay para nosotros algo que desear, que esperar, algo que soñar. Mañana está vacío y nos asusta, es mejor morir".

Por consiguiente, existe, y yo lo apoyo, un movimiento por la eutanasia.

Cada gobierno debería proveer en cada hospital, facilidades para los que desean morir. Tal vez se podría marcar un límite. Después de los 80, si alguien quiere morir, habría que proveer bellos espacios en un hospital para que pueda descansar, invitar a sus amigos, encontrar a sus colegas, oír buena música, escuchar poesías o novelas, ver buenos films.

Este es el último mes. Para qué molestar a la gente sin necesidad. Darles una inyección que los lleve profundamente al sueño y que se torne por fin en muerte.

Estoy absolutamente convencido de que los gobiernos tendrán que acceder al fin. Y también las ciencias médicas. Parece tan absolutamente humano que si alguien ha vivido bastante, tiene hijos ancianos, tiene hijos de sesenta años, que se están jubilando, es el momento ya.

No tienes la libertad de nacer, pero al menos tendrías que tener la libertad de morir, de elegir fecha y hora.

Tendría que formar parte de los derechos humanos básicos.

*Nadie se vuelve rico o pobre ya, son cosas demasiado penosas.
¿Quién quiere aún gobernar? ¿y obedecer? Ambas cosas
son demasiado cargosas."*

Para el hombre supremo todo es una carga, sólo quiere morir.

*No hay pastores y el rebaño es sólo uno, todos quieren
lo mismo, todos son iguales.*

Y está ocurriendo, todos quieren lo mismo. Puedes ver que ya ocurre.

De pronto aparece una moda, un estilo para el pelo. Y ves miles con ese estilo.

Surge de pronto una moda, ciertas ropas, y son miles los que las usan. Los diseñadores buscan nuevas modas continuamente porque las fábricas tienen que producir, de otro modo estarían vacías. ¿Cómo puede pagarse al trabajador?

Nuevos jabones, nuevos cigarrillos y nada en ellos es nuevo. Tal vez el envase, tal vez el color es diferente y así es la moda. Se ha calculado que cada moda tiene una vida media de tres años... en tres años la gente se cansa, quiere algo nuevo. Esto no es felicidad. Es una búsqueda desesperada de la felicidad pero en dirección

equivocada.

Todos son iguales, el que piensa de otro modo va voluntariamente al manicomio

Piensa sólo un poco distinto que los demás y de inmediato todos sospechan de ti, algo está mal, estás loco. Sé parte de la masa y te aceptarán como cuerdo.

La masa puede ser loca, pero no se trata de eso, tú simplemente sé parte de la masa. Compórtate como ellos. No se permiten excepciones. No se permiten individuos. Los individuos son confinados en los manicomios. Este es el hombre supremo.

“En otro tiempo todos eran locos, dicen los mas sutiles y entornan los ojos. Son astutos y están al tanto de todo lo acontecido y así bromean incesantemente. Aun se disputan, pero pronto hacen las paces, lo contrario estropearía la digestión, tienen sus pequeños placeres de día y sus pequeños placeres de noche, pero respetan la salud”.

La salud debería ser algo natural. Uno no tendría siquiera que darse cuenta de ella. Es la mas antigua de las definiciones de salud: cuando no estás consciente del cuerpo para nada.

Te haces consciente de tu cabeza solo si tienes un dolor de cabeza, de otra manera: ¿para qué estar consciente de ella? Piensas en tu panza cuando tu estómago duele o estás embarazada. De otra forma: ¿para qué necesitas estar consciente de tu panza? Sólo la enfermedad te pone alerta. Pero por todos lados hay tal cuestión con la salud, comida sana, clínicas de salud, comida natural.

En esto se ve que andamos buscando desesperadamente algo que nos haga felices. Somos miserables en nuestra riqueza. Miserables en nuestra educación, miserables en un mundo lleno de aparatitos y juguetes.

Hemos descubierto la felicidad, dice el hombre supremo y guiña el ojo.

El hombre supremo, según Zarathustra, es el crecimiento completo de todo lo que es feo en ti, y esto debe ser cortado. Está llegando, está llegando con gran vigor. Está muy cerca.

El hombre supremo sólo puede ser detenido por una cosa. Por la creación del hombre nuevo. Un hombre enraizado en la meditación, un hombre que se ha movido de la cabeza al corazón, un hombre cuya prioridad ya no es la lógica, sino el corazón, alguien al que no interesan las riquezas exteriores, pero que está sumamente interesado en los tesoros interiores del ser, un hombre que está despierto por completo, iluminado, un hombre que se ha percatado de una existencia divina y está tan colmado de alegría que desea compartirla.

A menos que creemos al hombre nuevo, llegará el hombre supremo, el hombre nuevo puede impedir esa muerte, el hombre nuevo te dará una nueva vida, un nuevo espacio, un nuevo sentido de dirección. Será hacia adentro.

Por miles de años nos hemos movido hacia afuera. Nos hemos alejado de nosotros mismos. Es hora de volver a casa, de mirar en nuestro interior... es dentro de nuestro ser donde se encuentra todo lo que buscamos afuera. No lo encontraremos afuera... no está allí está aquí.

... Así hablaba Zarathustra.

PRÓLOGO SEXTA PARTE

Amado Osho:

A continuación de su discurso acerca del Hombre Supremo, Zarathustra se da cuenta de que la gente le ha entendido mal, pues ahora todos reclaman el Hombre Supremo, diciéndole que puede guardarse el Superhombre.

Mientras él considera esto, el acróbata de la cuerda floja comienza su acto, caminado sobre una cuerda suspendida entre dos torres, a gran altura sobre la gente, en la plaza del mercado.

Cuando alcanza el punto medio, una figura vestida de bufón aparece de pronto desde una de las torres y procede a seguir al equilibrista gritando e insultándolo; intenta saltar sobre el acróbata quien pierde el equilibrio y cae bastante cerca del lugar donde Zarathustra se encuentra de pie.

Zarathustra permanece con el moribundo hasta bien entrada la noche y la muchedumbre se dispersa.

Más tarde, en la noche, el hombre muere y Zarathustra decide abandonar la ciudad y enterrar el cuerpo con sus propias manos. Se encuentra con el bufón, quien le dice que en la ciudad lo odian y que es acertado que parta, y con algunos sepultureros que lo ridiculizan por acarrear un cadáver. Después de obtener comida de un viejo por el camino, Zarathustra se encuentra en el bosque y, habiendo depositado a su compañero muerto, al fin se duerme. Horas más tarde despierta.

Y así habló entonces a su corazón: Una luz atraviesa mi alma. Necesito compañeros vivientes, no compañeros muertos y cadáveres que llevo conmigo adonde quiero. Necesito compañeros vivos, que me sigan porque quieren seguirse a sí mismos y que quieran ir a donde yo quiero ir. Una luz atraviesa mi alma; ¡Zarathustra no hablará al pueblo, sino a compañeros! Zarathustra no será ni pastor ni perro de rebaño. Para atraer a muchos fuera del rebaño, para eso he venido. El pueblo y el rebaño se irritarán contra mí, los pastores llamarán ladrón a Zarathustra.

Los llamo pastores pero ellos se dicen los buenos, los justos. Yo digo hombres del rebaño pero ellos se apelan los fieles de la verdadera creencia.

Mira a los buenos y a los justos. ¿A quién odian más? Al que destroza su tabla de valores, al infractor, al que infringe las leyes, pero es él el creador...

El creador busca compañeros, no cadáveres o creyentes o rebaños. El creador busca a los creadores, a aquellos

*que inscriben nuevos valores en nuevas tablas.
El creador busca compañeros que con él cosechen porque
con él todo está maduro para la siega. Pero le faltan
esas cien hoces y así arranca choclos contrariado.
Compañeros que sepan afilar sus hoces, eso es lo que
busca el creador. Se los llamará destructores y despreciadores
del bien y del mal pero son cosechadores y disfrutadores.
No seré ni pastor ni enterrador. No volveré a hablar a la plebe.
He hablado por última vez con un hombre muerto.
Frecuentaré ahora sólo creadores, cosechadores, disfrutadores.
Les mostraré el arco iris y la escalera al Superhombre.*

... Así empezó el descenso de Zarathustra.

No sólo Zarathustra está decepcionado con el hombre tal como es, casi todos los que han entrado en sí mismos, han conocido la realidad y han experimentado la belleza de la consciencia, se han decepcionado de la gente.

Es una larga, larga tradición que la gente es sorda y casi muerta, siguen viviendo porque no tienen el coraje de cometer suicidio. Siguen respirando porque está más allá de su control, no pueden detenerlo, por otra parte, las masas del mundo son un peso muerto en el planeta.

Las masas no han contribuido con nada al desarrollo de la consciencia, al crecimiento del alma humana, no han contribuido con nada para hacer de la Tierra un templo de Dios aunque han erigido cientos de templos, sinagogas, iglesias y mezquitas. Pero no hacen de ellas la morada de una religión regocijante, hacen de ellas las ciudadelas de los predicadores anti vida, ciudadelas de cobardes y escapistas. Tienen religiones organizadas sólo para impedir... para que la religión desaparezca del mundo, porque la religión sólo puede existir en el plano individual, nunca en el colectivo.

¿Existen acaso organizaciones de amor? ¿Cristianismo, budismo, islamismo, hinduismo? El amor es simplemente individual, así como la plegaria, pues la plegaria es la forma más depurada del amor... el amor es hacia otro individuo, la plegaria es hacia la existencia entera.

Para destruir la religión, la forma más astuta e ingeniosa ha sido organizarla, darle a la religión un sacerdocio, una escritura sagrada fija. La vida nunca permanece fija, se mueve y tú sigues acarreando escrituras muertas que han perdido todo contacto con la realidad.

Sigues escuchando a eclesiásticos que no hablan de su propia experiencia, que son sólo loros repitiendo lo que la tradición les ha enseñado. La religión es siempre fresca y nueva. Hacerla vieja y antigua es matarla. Esto debe ser claramente entendido, sólo entonces Zarathustra podrá alcanzar tu corazón.

*"A continuación de su discurso acerca del Hombre Supremo
Zarathustra se da cuenta de que la gente lo ha
entendido mal..."*

Uno de mis amigos, un anciano que me amaba tremendamente... Había sólo dos hombres en India que eran llamados Mahatmas, grandes almas, uno era Mahatma Gandhi, otro este anciano Mahatma Bhagwandi. Una vez me dijo: "Si te entienden, fijate bien, no debes estar diciendo la verdad, si hay malentendido entonces existe la posibilidad de que hayas dicho la verdad". Es un raro destino

que el malentendido de parte de la gente deba volverse la forma de definir la verdad, pero tenía razón.

La gente ha vivido en la mentira por siglos, así cuando alguien se da cuenta de la verdad, está condenado a ser mal entendido.

"Pues ahora todos reclaman al Hombre Supremo".

Zarathustra hablaba del hombre supremo para condenar a la humanidad, era una forma muy filosófica de decirle al hombre: "Si sigues creciendo tal como eres, te volverás el hombre supremo, y este hombre es la cosa más despreciable, y es hora de que cambies tu camino hacia el Superhombre, en vez de encaminarte hacia el hombre supremo, el Superhombre no está en una continuidad contigo."

El hombre supremo es sólo el colmo de toda tu ignorancia, todos tus celos, toda tu ira, tu odio. Todo lo que es feo en ti avanzará hacia su clímax; ese es el hombre supremo. Tu continuidad es el hombre supremo. Estaba condenando al hombre supremo sólo para que te percataras de que aún hay tiempo de impedirlo. El Superhombre no está en una continuidad contigo, es discontinuo. Desapareces simplemente con tus feos deseos y das lugar al hombre nuevo, a una nueva humanidad.

Pero la gente malentendió a Zarathustra como siempre malentienden. Ahora le piden. "Tráenos al hombre supremo". Piensan que es el más evolucionado de los hombres. El hombre supremo es justamente el más degradado de los hombres, el más enfermo espiritualmente, el último. Habrá perdido todo interés en el amor, en la creatividad, en la plegaria. El hombre supremo habrá llegado a un callejón sin salida, pese a ello creará haber alcanzado la meta y haber encontrado la felicidad. Su felicidad será más miserable que tu miseria. No es más que tú en forma aumentada.

La idea de Zarathustra era evitar el condenarte directamente porque eso hiere tu ego y cesas de escuchar. Es mejor condenarte, pensó, en tu forma aumentada, para que veas con claridad hacia donde te diriges, donde terminarás. Y terminarás en un cementerio, para no lastimar tu orgullo ha usado una frase bonita, "el hombre supremo". La gente siguió pese a todo malinterpretando.

Primero no le entendieron porque usaba la palabra "desprecio" para la humanidad. Cambió la palabra pues iba contra el orgullo de todos, usó otra palabra, que es un ataque indirecto, pero su enfoque sigue siendo el mismo y la gente también sigue siendo la misma en su ignorancia.

Ahora le reclaman el hombre supremo.

"Danos el hombre supremo". Diciéndole: Guárdate el Superhombre, queremos al hombre supremo.

Mientras él considera esto, el acróbata de la cuerda floja comienza su acto caminado sobre una cuerda suspendida a gran altura entre dos torres sobre la gente en la plaza del mercado.

Cuando alcanza el punto medio, una figura vestida de bufón aparece de pronto desde una-de las torres y procede a seguir al equilibrista gritando e insultándolo, intenta saltar sobre el acróbata quien pierde el equilibrio y cae bastante cerca del lugar donde Zarathustra se encuentra de pie.

Zarathustra permanece con el moribundo hasta bien entrada la noche y la muchedumbre se dispersa.

Más tarde en la noche el hombre muere y Zarathustra decide abandonar la ciudad y enterrar el cuerpo con sus propias manos. Se encuentra con el bufón, quien le dice que en la ciudad lo odian y que es acertado que parta, y

con algunos sepultureros que lo ridiculizan por acarrear un cadáver.

No ha hecho daño a la gente, pero decir la verdad siempre ha sido una invitación para que la gente te odie, nadie quiere conocer la verdad pues ésta quiebra sus mentiras y su vida entera consiste en mentiras, está basada en mentiras.

P. D. Ouspensky, uno de los mejores discípulos de George Gurdjieff, el que lo hizo conocido en todo el mundo, (de lo contrario Gurdjieff hubiera muerto absolutamente desconocido... tal vez conocido por algunas personas), escribió un libro: *En busca de lo milagroso* y dedicó este libro a Gurdjieff. La dedicatoria es hermosa.

El libro es acerca de las enseñanzas de Gurdjieff, su subtítulo es *Fragmentos de una enseñanza desconocida*. La dedicatoria dice: "A George Gurdjieff, perturbador de mi sueños. Pero es muy difícil no odiar a esta gente que incomoda tu sueño, tus cómodas mentiras, tus convenientes mentiras, tus consuelos.

El bufón y los enterradores se ríen de él. Siempre lo han hecho. Todos los que no entienden, no pueden ni siquiera aceptar el hecho de que no han entendido, pues esto demostraría su ignorancia. Riendo pretenden haber entendido todo. Eres simplemente estúpido, dices cosas que van en contra de la tradición, en contra de la ortodoxia, en contra de las convenciones. Estás siendo simplemente estúpido, diciendo a la gente cosas que fastidian su vida confortable ¿Es una vida confortable o una confortable muerte? ¿Es con tu sueño que esta gente como Zarathustra interfiere o con tu muerte? Porque el sueño es una muerte en miniatura.

El hombre de verdad no sólo quiere molestar tu sueño, quiere molestar tu muerte. Sólo los disturbios pueden despertarte.

Pero la gente ama su conveniencia. ¿A quién le importan la verdad y las mentiras? Muy pocas personas están interesadas en conocer la verdad al precio de perder su viejo confort. Y tampoco puedes culparlos pues no saben que comodidad no es dicha, que su conveniencia no es éxtasis, que arrastrarte de alguna manera de la cuna a la tumba no es vivir.

Después de obtener comida de un viejo en el camino, Zarathustra se encuentra en el bosque y habiendo depositado su compañero muerto se duerme finalmente.

Horas más tarde despierta...

Y así habló entonces a su corazón: Una luz atraviesa mi alma.

Necesito compañeros vivientes, no compañeros muertos y cadáveres que llevo conmigo a donde quiero.

Necesito compañeros vivos que me sigan porque quieran seguirse a sí mismos y que quieran ir dondequiera que yo quiero ir.

Una luz ha atravesado mi alma. Zarathustra no hablará al pueblo sino a compañeros.

Les decía ayer a la noche que Zarathustra llega tan cerca de mi corazón por la simple razón que sus experiencias... son exactamente mis experiencias... tampoco quiero seguidores, no quiero creyentes, no quiero una multitud, la turba, he dejado de lado la idea de preocuparme por la humanidad: no escucharán. Es una tarea sin esperanza. Y perder mi tiempo con los que ni siquiera pueden comprender es un gran despilfarro, pues ese tiempo puede ser otorgado a los pocos que pueden ser compañeros de viaje, que pueden ser camaradas.

¿Por qué cree él que necesita acompañantes y no creyentes, amigos, amigos vivientes? Porque el mundo está lleno de gente muerta.

La mayor parte de la gente muere mucho antes de su muerte real. La gente

muere alrededor de los treinta, aunque su muerte, de hecho, ocurre alrededor de los ochenta. Durante cincuenta años aparentan vivir pero no hay vida en ellos, no hay canción, no hay danza. ¿Por qué están viviendo? No lo saben.

¿Quiénes son? Nunca se lo han preguntado. Por qué están aquí, de dónde han venido, a dónde van? Te dirán: "No preguntes tales cosas, pues alteran nuestra paz, y no importa de dónde venimos y a dónde vamos". No se interesan en descubrir el significado de la vida, de su propio ser. No están interesados en sus propias raíces ni en sus propias flores.

Los hippies acostumbraban decir algo muy significativo: Nunca confíes en un hombre mayor de treinta años, porque la mayor parte de la gente muere a los treinta... había en esto un fragmento de verdad.

Es muy raro encontrar a un hombre viviente en el momento de la muerte real.

Sólo es posible si sigues creciendo... si sigues descubriendo... si sigues amando... si sigues cantando... si sigues bailando... si nunca pierdes interés... si la existencia permanece como un encanto para ti... si tienes los ojos de un niño inocente, tan maravillados que todas y cada una de las cosas son para ti un misterio... entonces vivirás hasta el fin de tu vida, no sólo vivirás hasta el fin de tu vida: un hombre semejante no conoce la muerte.

La muerte le ocurre sólo a los muertos. Si un hombre a estado vivo, lleno de fuego, lleno de juventud, su último suspiro será solo la muerte del cuerpo. Su consciencia que ha estado viva sigue danzando hacia otra forma, a un nivel más alto. No conoce la muerte. Lo que conoce como muerte es librarse de una prisión.

Estaba confinado en un cuerpo pequeño, destinado a envejecer y enfermar. Ahora está libre de él y puede moverse a otra morada fresca y nueva, y si su vivacidad llega a su expresión suprema no volverá a estar confinado en un cuerpo nunca más. Será parte de la vida universal, sin forma, infinita y eterna. Ese es nuestro verdadero hogar: la inmortalidad, la eternidad, la existencia universal.

Pero millones de personas se involucran solamente en trivialidades, son la mayoría, una gran mayoría, y esta mayoría los ayuda a permanecer muertos, pues encuentran que todos los demás son iguales a ellos. Por esta razón no les gustan los extranjeros, no le gustan los forasteros como Zarathustra. No son iguales a la masa... crean sospechas generan dudas acerca de su propia vida, su propio estilo, acerca de lo que están haciendo.

En cambio, la mayoría está haciendo lo mismo, es una gran confirmación de que lo que haces tú, debe estar bien, pues el mundo entero está haciendo lo mismo. No es mucha la evolución que ha tenido lugar, pero el mérito de ésta, es de unos pocos extranjeros como Zarathustra, unos pocos foráneos que arriesgaron su vida, ser odiados, ser condenados, ser malentendidos, ser ridiculizados. Son ellos los únicos que son la sal de la tierra... sin ellos la humanidad hubiera seguido siendo parte del reino animal. La poca diferencia que ha surgido entre tú y los animales es la contribución de esos extranjeros, a quienes has recompensado grandiosamente: crucifixiones, lapidamientos, envenenamientos.

*"Necesito compañeros vivientes, no compañeros muertos
y cadáveres que llevo conmigo adonde quiero."*

¿Qué son los creyentes? Podrán creer en una religión u otra, no son compañeros. De hecho un cristiano sentirá que es sacrílego sentirse como un amigo de Jesús. Jesús es Dios y ellos son pobres seres humanos. Un hindú no podrá concebirse como compañero de Krishna o Rama, puede adorados pero no puede danzar con ellos. ¿Por qué Zarathustra está interesado en compañeros? Porque ningún hombre de su calibre, de su consciencia podría querer reducirte a ciego seguidor, ciego adorador, es simplemente repugnante.

Quiere amigos, viajeros compartiendo la búsqueda de la verdad.

"Compañeros vivos que me sigan".

No porque seguirme les dará la verdad, sino porque

"Quieren seguirse a sí mismos".

Esta frase es muy importante. No me siguen ciegamente, me siguen dándose cuenta claramente de que ésta es la forma de seguirse a sí mismos.

Aquí estás. Nadie aquí es un seguidor. Todos son compañeros de viaje. Están juntos no por creer en cierta teología, religión, filosofía sino porque a todos les interesa buscar la verdad. Es lo único que los une, por lo demás todos son individuos.

No hay contratos, no hay salvadores, todos están buscando, y ayuda buscar juntos. Todo se hace más simple. Alguien encuentra algo y lo pone a disposición de todos. Alguien encuentra otra cosa... y la existencia está tan llena de tesoros que todos pueden encontrar tesoros y compartirlos con cada uno. Eso es compañerismo.

Todas las religiones han dependido de los creyentes. Zarathustra da un nuevo insight: los creyentes son peligrosos, no están buscando, no son investigadores, simplemente están creyendo en alguien que pretende ser su salvador. El encontrará la verdad, los otros sólo deben creer; la verdad no se encuentra de esta forma, todos deben buscar e investigar.

Sí, los buscadores tienen una unión, pero es la conjunción de la amistad. Nadie está tratando de moldearte de acuerdo a ciertos ideales. Eres aceptado como eres, eres amado como eres, eres nutrido por todos tus compañeros, con su amistad, con su ternura. Todos son animados los unos por los otros. Estando solo, puedes sentirte desanimado, porque la búsqueda es en el campo de lo desconocido y hacia el final será en el campo de lo incognoscible. Es bueno tener compañeros. Habrá noches... oscuras.

Me acuerdo de una muy famosa canción persa en la que hay unas líneas que dicen: *"La noche es oscura, canta un poco más fuerte, baila un poco más locamente, no se sabe cuándo llegará la aurora"*. Cuando hay tantos, esta fuerza puede ayudar aun a los más débiles. Puedes cantar a gran volumen, danzar enloquecido porque ¿quién sabe cuánto tiempo seguirá oscura la noche? ¿Quién sabe cuándo llegará el alba?

"Y que quieran ir dondequiera que yo vaya",

eso no es seguir. Zarathustra está diciendo:

"Soy un buscador de verdad y encontraré compañeros que quieran también buscar, inquirir".

Entre los sufis hay una pequeña secta llamada los "buscadores", ese es su nombre, son todos compañeros, y en este mundo desconocido, en esta misteriosa existencia es mejor que tengas compañeros contigo. Uno puede perderse, pero los compañeros se arreglarán incluso para encontrar al que se ha perdido.

Una luz atraviesa mi alma; Zarathustra no hablará al pueblo.

Ha perdido la esperanza de transformar a la humanidad.

Sólo a compañeros."

Después de veinticinco siglos también yo llegué a la misma conclusión. Que hablaré sólo a Sannyasins, (así llamo a mis compañeros), no hablaré al pueblo. Es completo desperdicio. Dedicaré toda mi energía a aquellos que están listos para entrar en la búsqueda, que no se han reunido para ver un equilibrista, que no se han reunido para ser entretenidos.

Uno de mis amigos se encontró con Krishnamurti justamente tres días antes de su muerte. Me contó que Krishnamurti estaba muy triste y que lo único que dijo fue: "He trabajado duramente para alcanzar a la gente, pero en vez de transformarlos, simplemente he gastado mi propia energía, como un río perdiéndose en el desierto. Los que me escuchaban no pensaban más que en un buen entretenimiento. La palabra misma 'animador' me duele, que toda mi vida no haya sido más que la vida de un animador". Y así parece. Murió y no hubo siquiera una pequeña conmoción en ningún lado de la Tierra.

Un hombre que vivió noventa años y estuvo sirviendo a la humanidad desde que tenía veinticinco y parece que hubiera muerto hace siglos. Nadie piensa en él, nadie piensa que necesita aunque sea un homenaje. Fue uno de los grandes gigantes de este siglo pero el comité de premios Nobel ni siquiera consideró su nombre, porque no era un político.

Al principio también estuvo tratando de llegar a la gente. Pero se le opusieron iglesias, religiones, todos los sacerdocios lo condenaron y poco a poco dejó de lado la idea de la humanidad. Tenía unas personas en algunas ciudades del mundo.

En India acostumbraba a visitar sólo Nueva Dehli, Bombay, Varanasi y Rishi Valley donde tenía una de sus escuelas. Sólo cuatro lugares, lo mismo vale para el resto del mundo, en estos lugares la misma gente lo oyó durante treinta, cuarenta, cincuenta años.

Es entristecedor hasta el hecho de que después de cincuenta años de oírlo continuamente la gente no había cambiado ni un poco. No logró encontrar compañeros. Hizo lo mejor que pudo. Pero la humanidad se está volviendo más y más obstinada, más dormida, drogada, más y más muerta.

Zarathustra no será ni pastor ni perro del rebaño.

Ya quinientos años antes de Cristo, Zarathustra poseía un *insight* mucho mayor. Jesús decía: "*Yo soy el pastor y ustedes son mis oveja.* Esto es una humillación. No suena bien en boca de Cristo. Pero él lo repite continuamente.

Escapó de Judea. No hubo ninguna resurrección, porque no murió nunca. La cruz judía es la forma más penosa de matar a un hombre, porque el hombre muere gota a gota. Un hombre sano tardará al menos 48 horas colgando de la cruz antes de morir. Y Jesús tenía sólo treinta y tres años, sano y joven; al cabo de seis horas su cuerpo fue descendido.

Había una conspiración entre uno de los ricos seguidores de Jesús y el gobernador romano, Poncio Pilatos: que Jesús debía ser crucificado un viernes y lo más tarde posible porque los judíos detienen toda clase de trabajo al caer el sol. Comienza el Sabbath, su día santo, y cuando el día sagrado está allí no es posible hacer nada, así se pospuso la ejecución, trataban de ganar tiempo, lo crucificaron por la tarde, tenía que ser descendido pues tendría que ser crucificado otra vez.

Estaba vivo aunque había caído en coma, tanta sangre había salido de su cuerpo. Un soldado romano montaba guardia frente a la cueva y todo había sido arreglado para que se lo retirase de la cueva, tardaría algunos días en curarse, pero sacado de Judea estaba más allá del poder de los judíos.

En su juventud había estado en India. Existen constancias en el monasterio de Ladaker de que visitó este lugar y permaneció en el monasterio durante varios meses, para entender el Budismo. Al dejar Judea pensó en Kashmir otra vez... vivió hasta los 112 años en un pueblecito de Kashmir.

Lo recordé porque la aldea aún se llama "el pueblo del pastor", Pahalgam, es la traducción Kashmiri de "pueblo del pastor". Aún está allí su tumba con inscripciones hebreas. Su nombre real dado por sus padres, Joshua en hebreo, se volvió Jesús al ser traducidos sus evangelios al griego. Estas dos cosas fueron dadas por los griegos. Cambiaron el nombre Joshua por Jesús... y también cambiaron, tenían que cambiar para traducir, Mesías en Cristo.

Jesucristo mismo nunca oyó que sería conocido como Jesucristo en el mundo entero. Sabía que su nombre era Joshua, que era Mesías de Dios. Cristo es la palabra griega para Mesías. Jesús jamás pensó ser un cristiano. Nunca podía pensar algo así. Ni siquiera sabía hebreo. No tenía educación, hablaba una lengua, arameo, que es una variante primitiva del hebreo, usado por los campesinos.

Ninguno de sus seguidores le dijo jamás: "¿Te parece bien que te llames pastor y nos reduzcas así de humanos a ovejas?"; pero de cierto modo tenía razón, las masas humanas no son otra cosa que rebaños.

Los leones se mueven solitarios. Kabir afirmó: *"Los santos y los leones no se mueven nunca en masa, son bastante en sí mismos, sólo las ovejas, llenas de miedo, temerosas de vivir solas, se mueven en masa. ¿Has visto ya un rebaño de ovejas moviéndose? No dejan espacio entre una y otra, los cuerpos se frotan. Es caliente y acogedor, da una cierta protección. Cada oveja piensa: "No estoy sola, hay miles de otros conmigo".* Quinientos años antes de Cristo, Zarathustra dice:

"Zarathustra no será ni integrante ni perro de un rebaño".

Quiere ser sólo compañero, amigo.

"Para atraer a muchos fuera del rebaño",

fuera de la muchedumbre.

"El pueblo y el rebaño se irritarán contra mí".

Obvio, lo sé por experiencia propia: Todo el mundo está enojado conmigo. Y su enojo tiene una lógica. Estoy atrayendo a algunos corajudos fuera de sus masas, fuera de sus rebaños.

El pueblo alemán es el más enojado. Hasta lo han discutido en el parlamento, que una vez que jóvenes de ambos sexos van hacia este hombre peligroso, algo les pasa, vuelven completamente cambiados. En primer lugar, muchos no vuelven nunca, en segundo lugar, aunque vuelvan ya no son parte de la muchedumbre. Ya no son cristianos, ya no son alemanes.

*"El pueblo y el rebaño se irritarán contra mí, los pastores
llamarán ladrón a Zarathustra".*

Tiene absoluta razón. Me han comunicado hace unos días que el gobierno americano ha logrado finalmente poner mi nombre en la lista de buscados por Interpol. Ahora soy un "criminal buscado"... y no estoy ocultándome. Es sólo para hacer de cada gobierno un antagonista mío. No he cometido ningún crimen, pero cualquier gobierno viendo mi nombre entre los "criminales buscados", criminales internacionales, inmediatamente me detendrá si intento entrar en su país. Interpol

no puede hacer nada, porque yo nada hice, pero ese nombre en la lista ayudará al gobierno americano a convencer a otros gobiernos de que el hombre es un criminal internacional.

Si ayudar a la gente a ser leones en vez de ovejas es un crimen, soy un criminal... si ayudar a la gente a ser tan sólo humanos ni cristianos ni judíos ni hindúes es un crimen, soy un criminal internacional.

El *insight* de Zarathustra es inmenso:

*"Los llamo pastores pero ellos se dicen los buenos y los justos.
Los llamo hombres del rebaño, pero ellos se apelan los fieles de la
verdadera creencia".*

*¡Mira a los buenos y a los justos! ¿A quién odian más?
Al que destroza su tabla de valores, al infractor, al que infringe
las leyes. Pero es él el creador...*

El parlamento británico decretó que yo no puedo entrar a Inglaterra porque no creo en ninguna clase de ley. El gobierno de América ha estado diciendo a todos los otros gobiernos que soy un fuera de la ley.

Pero esas leyes son la razón por la cual miles de personas están entre rejas. América acaba de aceptar que 30% de los prisioneros en la cárcel son homosexuales. Y cada vez que un gobierno acepta una cosa, multipliquen por tres, si dicen 30% eso significa 90% no menos que eso. Y están procurando que no ocurra la homosexualidad en la cárcel, si ocurre las condenas serán prolongadas, y los prisioneros han alzado sus voces: "Que no es asunto suyo", (del gobierno).

Si dos personas desean tener una relación y no se permiten mujeres en las cárceles de hombres... Mujeres y hombres tienen cárceles separadas. Permitan a mujeres y hombres estar en la misma cárcel y la homosexualidad desaparecerá. Pero forzar a la gente... y un día saldrán de la cárcel. Después de 10 años de represión de la sexualidad no estarán bajo control. Violarán. Entonces volverán a arrojarlos a la prisión, y la prisión habrá creado al violador. Es un círculo vicioso.

¿Creen que son los criminales los que hicieron necesarias las leyes? ¿O es la ley que necesita criminales, de lo contrario todos los jueces, los abogados, los fiscales se quedarán sin empleo? Ambos se necesitan. Es un negocio que anda perfectamente.

Hacen falta criminales para que los jueces sean jueces. Para que los grandes abogados y expertos puedan ganar inmensas cantidades de dinero. Para tener carceleros y mucho personal para controlar a los prisioneros.

En algún lugar hay que romper el círculo vicioso, las causas deben ser eliminadas y si aún se encuentra alguien cometiendo un crimen para el que no se encuentra una causa razonable, no hace falta mandarlo a la corte. Necesita tratamiento psicológico cuidadoso. Algo está mal, ya sea en su química, en su biología o en su mente, que puede tratarse.

Sí, yo no soy un ciego seguidor de la ley. Las leyes fueron producidas en el pasado. Tendremos que vivir en el presente y tendremos que vivir en el futuro, y hay tantas leyes estúpidas que llevarán al hombre a cometer crímenes.

Hay en India un cierto límite. Si tus ganancias van más allá de ese límite debes pagar tasas de 100%. Ahora, ¿para qué tiene que trabajar alguien tan duramente que creará tales ganancias si el Estado las llevará como impuesto?

Si tiene la capacidad de producir tales ganancias naturalmente no lo mostrará en sus libros. Es el gobierno que fuerza a este hombre a cometer un crimen, 100% de impuesto no puede ser apoyado bajo ningún concepto. De hecho alguien que produce tales ganancias tendría que ser premiado por el gobierno, más que

castigado.

Mi lógica es muy clara. Si un hombre produce cierta ganancia debe recibir 100% de premio por ello. Así se incentivará otra gente para crear más y más ganancias. En un país pobre necesitamos más ganancias, más productividad.

Las leyes que están contra la evolución humana, las leyes inhumanas, las leyes que hacen una sociedad pobre, las leyes que van contra los descubrimientos científicos deben ser eliminadas. Zarathustra tiene razón... los fuera de la ley son los creadores, se sacrifican a sí mismos para que la humanidad mejore un poco.

*"El creador busca compañeros, no cadáveres o creyentes o rebaños.
El creador busca a creadores, a aquellos que inscriben nuevos valores en nuevas tablas. El creador busca compañeros que con él cosechen porque con él todo está maduro para la siega. Pero le faltan sus cien hoces y así arranca choclos contrariado.
Compañeros que sepan afilar sus hoces, eso es lo que busca el creador. Se los llamará destructores, despreciadores del bien y del mal, pero son cosechadores y disfrutadores".*

Es absolutamente increíble que hace veinticinco siglos fuera posible para el hombre este insight de tan tremendo valor.

La turba, la multitud condenará a todos los rebeldes, los espíritus rebeldes, como destructores, pero para crear es necesario destruir, a menos que destruyas lo falso no podrás crear lo real. A menos que destruyas lo feo no podrás crear lo bello.

A menos que destruyas las mentiras no podrás hacer lugar para las verdades. Los creadores siempre han sido llamados "Destructores, despreciadores del bien y el mal". ¿Y quién decide qué es bueno y qué es malo? ¿Quién tiene el derecho de decidirlo?

Acostumbraba a viajar por la India. Me encontré con muchas convenciones extrañas. En Rajasthan hay una tribu de nómades; son los ancestros, la tribu original de la cual se desprendieron los gitanos de Europa. Los gitanos vienen de Rajasthan. Todavía hablan hindi, por supuesto con algunas distorsiones. Han sido llamados gitanos porque llegaron previamente a Egipto y permanecieron allí; desde Egipto se movieron a Europa. Por Egipto se los llamó gitanos (*gypsies*). Hoy está bien establecido que su idioma es hindi rajasthani, sus historias son acerca de Krishna y Rama. El hogar de origen es Rajasthan y en Rajasthan aún hoy hay nómades.

Tienen una idea extraña. Cada vez que un joven va a casarse debe probar que ha sido encarcelado por robo muchas veces. Esa es la condición. Si un joven no ha robado y no ha estado en la cárcel es muy difícil para él conseguir una esposa. ¿Quién dará su hija a tal inútil? En mi propio pueblo tenía un amigo, un Marwadi. Ellos también vienen de Rajasthan, son la gente más rica de India. Acostumbraba a ir a su casa y cuando llegó el momento de casarse me enteré de una extraña convención. Un joven de familia Marwadi consigue la más hermosa mujer de acuerdo a una regla: Cuántas veces la familia se ha presentado en bancarrota.

Los marwadis son muy astutos, cada vez que han reunido bastante dinero y prestigio se declaran en quiebra. Por supuesto no pueden permanecer en ese lugar. Se mudan a otras regiones del país y llevan su dinero porque no están quebrados. Cada bancarrota significa una buena cantidad de dinero... los padres de la niña inquieran "¿cuántas veces ha estado quebrada tu familia?". Ese criterio demuestra si eres o no lo bastante rico.

¿Qué es el bien y qué es el mal? En lo que concierne a las convenciones del mundo, todas han evolucionado desde la mente inconsciente del hombre. El ver-

dadero criterio de bien y mal es sólo uno, y esto es posible sólo si eres completamente consciente, sólo los completamente despiertos e iluminados saben qué es bueno y qué es malo. ¿Y cómo lo saben?

La persona iluminada no puede hacer algo malo, esto es simplemente imposible para ella. Aquello que para el iluminado es imposible hacer, es malo y aquello que disfruta haciendo, es bueno. Fuera de esto, todo otro criterio es arbitrario.

La humanidad conocerá lo bueno y lo malo sólo cuando haya millones de seres despiertos. En tu sueño e inconsciencia no puedes decidir qué es bueno y qué es malo, tú tan sólo acarreas la vieja herencia. Pero de acuerdo a Zarathustra aquellos que serán despreciados, odiados, llamados destructores son en realidad los que cosechan y disfrutan.

"No seré ni pastor ni enterrador. No volveré a hablar a la plebe. He hablado por última vez con un hombre muerto". Frecuentaré ahora sólo creadores, cosechadores, disfrutadores. Les mostraré el arco Iris y la escalera al Superhombre. Así empezó el descenso de Zarathustra.

Mi definición de religión es no renunciar al mundo sino regocijarse en él... el mundo es una oportunidad para regocijarse... sólo los idiotas y los cobardes renuncian a él. Los inteligentes, los que tiene valor suficiente gozan en él. El regocijo debería ser la base de toda religión verdadera. No el renunciamiento sino el disfrute.

Zarathustra es un místico que afirma la vida, goza de la vida. De cada momento exprime hasta la última gota pues es un regalo divino, un presente de la existencia y renunciar es simplemente oponerse a la existencia, ir contra Dios.

Hay dificultades en el mundo... pero éstas vienen del hecho de que no eres suficientemente inteligente como para resolverlas, y escapando del mundo no te volverás más inteligente sino más retardado todavía.

Una religión auténtica hará gente más inteligente, más consciente, más gozosa. Una vida de canción y baile es la única vida religiosa.

... Así hablaba Zarathustra.

DE LAS TRES METAMORFOSIS

Amado Osho:

Voy a hablaros de las tres transformaciones del espíritu: de cómo el espíritu se transforma en camello, el camello en león y, finalmente, el león en niño. Muchas cargas soporta el espíritu cuando está poseído de reverencia, el espíritu vigoroso y sufrido. Su fortaleza pide que se le cargue con los pesos más formidables. "¿Qué es lo más pesado?". Se pregunta el espíritu sufrido y se arrodilla, como el camello, en espera de que lo carguen. "¿Qué es lo más pesado, oh héroes?, se pregunta el espíritu sufrido, para cargar con ello, y regocijarme en mi fortaleza." ¿No es esto arrodillarte para humillar tu orgullo? ¿O es esto: separarse de nuestra causa cuando todos celebran su victoria? ¿O escalar las elevadas montañas para tentar al tentador? ¿O es esto: amar a quienes nos desprecian y tender

*la mano al fantasma que desea asustarnos?
Todas esas pesadísimas cargas toma sobre sí el espíritu
sufrido: a semejanza del camello que camina cargado por el
desierto, así marcha él hacia su desierto.
Pero en lo más solitario de ese desierto ocurre la segunda
metamorfosis: el espíritu aquí se transforma en un león;
desea capturar la libertad y ser amo en su propio desierto,
busca aquí a su señor supremo: será un enemigo
para él y para su Dios supremo, peleará por
la victoria con el gran dragón.
¿Qué es el gran dragón, que el espíritu no desea
más llamar señor y Dios?
El gran dragón es llamado "Tú debes", pero
el espíritu del león dice: "Te quiero
El "Tú debes" se halla apostado en su camino, como
animal escamoso de áureo fulgor; y en cada una
de sus escamas brilla en doradas letras: "Tú debes".
Valores milenarios brillan en esas escamas, y el más
poderoso de todos los dragones habla así:
"En mí brilla todo el valor de las cosas".
Todos los valores han sido creados, y todos los valores
creados están en mí, en verdad no debe existir
el "Yo quiero" Así habló el dragón.
Hermanos míos, ¿por qué necesita del león el espíritu?
¿Por qué no basta la bestia de carga que renuncia y es
reverente? Crear valores nuevos: aún el león es incapaz
de eso. Pero crear la libertad misma para una
nueva creación: eso es lo que puede hacer el león.
Crearse el derecho para nuevos valores es la más terrible
conquista para un espíritu sufrido y reverente...
En otro tiempo adoraba el "Tú debes" como lo más sagrado;
ahora tiene que hallar la ilusión y la arbitrariedad
en lo más sagrado: para esto se necesita ser león.
Pero decidme, hermanos míos, ¿qué puede hacer el niño
que no pueda hacer el león? ¿Por qué se ha de
convertir el león carnicero en niño?
El niño es inocencia y olvido, un empezar de nuevo, un juego,
una rueda que gira, un primer movimiento, un Sí sagrado.
Sí, hermanos míos, para el juego de la creación se necesita
una afirmación sagrada: el espíritu desea ahora su propia voluntad,
el espíritu que perdió el mundo gana ahora su propio mundo.
Les he nombrado tres metamorfosis del espíritu cómo el
espíritu se convierte en camello, y el camello en león
y el león; por último, en niño.
... Así hablaba Zarathustra.*

Zarathustra divide la evolución de la consciencia en tres símbolos: el camello, el león y el niño.

El camello es una bestia de carga, listo para ser esclavizado, nunca rebelde. Nunca puede decir que no. Es un creyente, un seguidor, un esclavo fiel, esto es lo más bajo en la consciencia humana. El león es una revolución. El comienzo de la revolución es un "no" sagrado.

En la consciencia del camello hay siempre necesidad de alguien que guíe y alguien que le diga: "Debes hacer esto". Necesita los diez mandamientos. Necesita todas las religiones, todos los sacerdotes y todas las escrituras sagradas porque no puede confiar en sí mismo, no tiene coraje ni alma ni anhelo por la libertad, es obediente.

El león es un anhelo por la libertad, un deseo de destruir todas las prisiones, el león no necesita ningún líder; es suficiente para sí mismo. No permitirá que nadie le diga: "Tú debes", eso es un insulto para su orgullo, sólo puede decir: "Yo quiero".

El león es responsabilidad y tremendo esfuerzo por librarse de todas las cadenas. Pero ni aun el león es la cima más alta del crecimiento humano, la cima más alta es cuando el león atraviesa una metamorfosis y se vuelve un niño. El niño es inocencia, no es obediencia, no es desobediencia, no es creencia, no es incredulidad, es pura confianza... es un "sí" sagrado a la existencia.

Estos símbolos son muy hermosos. Iremos a las implicaciones de estos símbolos tal como Zarathustra los describe, uno por uno.

Voy a hablaros de las tres transformaciones del espíritu: de cómo el espíritu se transforma en camello, el camello en león, y finalmente el león en niño.

Muchas cargas soporta el espíritu cuando está poseído de reverencia, el espíritu vigoroso y sufrido. Su fortaleza pide que se le cargue con los pesos mas formidables.

Zarathustra no está a favor del débil, del así llamado humilde. No está de acuerdo con Jesús en que: "*Bienaventurados son los mansos. Bienaventurados son los pobres. Bienaventurados son los humildes porque ellos heredarán el reino de Dios*".

Zarathustra está a favor de un espíritu fuerte. Está contra el ego, pero no contra el orgullo. El orgullo es la dignidad del hombre. El ego es una entidad falsa y uno nunca debería pensar en ellos como sinónimos.

El ego es algo que te priva de tu dignidad, te priva de tu orgullo, porque el ego tiene que depender de otros, de la opinión de otros, de lo que la gente dice. El ego es muy frágil, la opinión de la gente puede cambiar y el ego desaparecerá en el aire.

Recuerdo a un gran pensador, Voltaire. En los tiempos de Voltaire, en Francia, era una costumbre, una tradición muy antigua, que si podías conseguir algo de un genio, aunque fuera un pedacito de ropa, te ayudaría a encontrar tus propios talentos o a volverte tú mismo un genio.

Voltaire era tan honrado y respetado como un gran pensador y filósofo que necesitaba protección policial hasta para su caminata matinal. Si iba a la estación de trenes, era necesaria la protección policial porque la gente se amontonaba a su alrededor y comenzaba a arrancarle las ropas. Hubo veces en que llegó a su hogar casi desnudo, con rasguños en su cuerpo, ensangrentado, y estaba muy molesto por la fama y el gran nombre.

Escribió en su diario: "Solía pensar que ser famoso es algo grande, ahora sé que es una maldición; de algún modo deseo ser nuevamente común, anónimo; que nadie me reconozca, que pueda pasar sin que nadie se fije en mí. Estoy cansado de ser famoso, de ser una celebridad. Me he vuelto un prisionero en mi casa. No puedo ni siquiera salir a caminar cuando el cielo está tan colorido y la puesta de sol es tan hermosa. Tengo miedo de la multitud". La misma multitud que lo ha hecho un gran hombre.

Después de diez años, anota en su diario con gran depresión y tristeza: "No me di cuenta de que mis plegarias serían escuchadas".

Las modas cambian, las opiniones de la gente cambian, alguien es famoso hoy, mañana nadie lo recuerda, alguien no es conocido hoy y mañana, repentinamente, se eleva a las alturas de la fama. Y sucedió en el caso de Voltaire, lenta, lentamente nuevos pensadores, nuevos filósofos llegaron al horizonte; Rousseau en particular, tomó el lugar que Voltaire tuvo una vez; y la gente se olvidó de Voltaire.

La memoria de la gente no es muy digna de confianza. Las opiniones cambian igual que las modas. Una vez él estaba de moda, ahora algún otro se ha puesto de moda. Rousseau estaba en contra de cada una de las ideas de Voltaire; su fama destruyó a Voltaire completamente.

La plegaria de Voltaire fue escuchada: se tornó anónimo. Ahora no era necesaria ninguna protección policial, ahora nadie se molestaba ni siquiera en saludarlo, la gente lo había olvidado completamente. Sólo entonces se dio cuenta de que ser un prisionero era mejor. "Ahora soy libre para ir a cualquier lado, pero esto hiera. La herida se torna más y más grande, estoy vivo y parece que la gente pensase que Voltaire está muerto".

Cuando murió, sólo tres personas y media lo acompañaron al cementerio. ¿Por que tres y media? Porque tres eran personas y su perro puede contarse sólo como medio... el perro encabezaba la procesión.

El ego es un subproducto de la opinión pública, ellos te lo dan; ellos pueden sacártelo. El orgullo es un producto totalmente diferente. El león tiene orgullo, el ciervo en el bosque, míralo, nada más... tiene un orgullo... una dignidad... una gracia... un pavo real danzando o un águila volando a lo lejos en el cielo... ellos no tienen ego, no dependen de tu opinión, son dignos simplemente como son... su dignidad surge de su propio ser.

Esto debe ser entendido, porque todas las religiones le han estado enseñando a las personas a no ser orgullosos: a ser humildes, han creado un malentendido a lo largo de todo el mundo, como si ser orgulloso y ser egoísta fuesen sinónimos.

Zarathustra es absolutamente claro en que está a favor del hombre valiente, del aventurero que va hacia lo desconocido por el sendero no pisado, sin ningún temor; está a favor de la intrepidez... es un milagro que un hombre de orgullo, y solamente un hombre de orgullo, pueda tornarse un niño...

La así llamada humildad cristiana es sólo ego patas arriba. El ego se ha dado vuelta pero está allí, y puedes ver que tus santos son más egoístas que la gente común, son egoístas a causa de su piedad, de su austeridad, de su espiritualidad, de su santidad, aún de su humildad, nadie es más humilde que ellos. El ego tiene un modo muy sutil de volver a entrar por la puerta de atrás, puedes echarlo por la puerta del frente, él sabe que también hay una puerta de atrás.

He escuchado que una noche, en un pub, un hombre estaba bebiendo y fastidiando demasiado, arrojando cosas, golpeando a las personas, gritando, abusándose de ellos y pidiendo más y más bebidas.

Finalmente el dueño del pub le dijo: "Esto es suficiente. Por hoy no tendrás más bebidas", y le dijo a sus empleados que lo arrojaran por la puerta del frente.

A pesar de que estaba completamente borracho, aún en su borrachera recordó que había una puerta de atrás. Andando a tientas en la oscuridad, vino por la puerta de atrás y pidió una bebida.

El dueño dijo: ¿De nuevo? Te he dicho que esta noche no conseguirás ninguna bebida más.

El hombre dijo: Esto es extraño. ¿Eres el dueño de todos los pubs de la ciudad?".

El ego no sólo conoce la puerta de atrás, puede entrar hasta por las

ventanas.

Puede entrar aún sacando una teja del techo. Eres tan vulnerable en lo que al ego concierne...

Zarathustra no es un maestro de la humildad, porque todas las enseñanzas de la humildad han fallado él enseña la dignidad del hombre, enseña el orgullo del hombre y enseña el hombre fuerte, no el débil, el pobre y el manso. Esas enseñanzas han ayudado a mantener a la humanidad en el estadio del camello.

Zarathustra desea que atraveses una metamorfosis, el camello debe cambiar en león, y ha elegido símbolos hermosos, muy llenos de sentido y significado.

El camello es, tal vez, el animal más desagradable de toda la existencia, no puedes mejorar su fealdad. ¿Qué más puedes hacer? Es una distorsión, parece venir directamente del infierno.

Elegir el camello como la consciencia más baja es perfectamente correcto. La consciencia más baja en el hombre está tullida, desea ser esclavizada, tiene miedo de la libertad porque tiene miedo de la responsabilidad, está listo para ser cargado con tanto peso como sea posible, se regocija en estar cargado; eso hace la consciencia más baja, cargada con conocimientos prestados.

Ningún hombre de dignidad se permitirá estar cargado con conocimientos prestados, está cargado con la moral que ha transferido lo muerto a lo vivo: es la dominación de lo muerto sobre lo vivo, ningún hombre de dignidad permitirá que la muerte lo rijan.

La consciencia más baja del hombre permanece ignorante e inconsciente ajena, profundamente dormida, porque se le da constantemente el veneno de la creencia, de la fe, de no dudar nunca, de nunca decir que no. Y un hombre que no puede decir no, ha perdido su dignidad. Y un hombre que no puede decir no... su sí no significa nada. ¿Ves la implicación?, el sí es significativo sólo si eres capaz de decir no, si eres incapaz de decir no, tu sí es impotente, no significa nada.

Por lo tanto el camello tiene que cambiar en un hermoso león, listo para morir pero no para ser esclavizado. No puedes hacer de un león una bestia de carga. Un león tiene una dignidad que ningún otro animal puede reclamar; no tiene tesoros ni reinos; su dignidad está en su estilo de ser: intrépido, sin temor a lo desconocido, listo para decir que no aun a riesgo de morir.

Esta prontitud para decir no, esta rebeldía, lo limpia de toda la suciedad que ha dejado el camello, todos los trazos y las huellas que el camello ha dejado.

Y solamente después del león, después del Gran No... el Sí sagrado de un niño es posible.

El niño dice sí, no porque tenga miedo, dice sí porque ama, porque confía. Dice sí porque es inocente; no puede concebir que pueda ser engañado... su sí es tremenda confianza... no proviene del miedo, proviene de la profunda inocencia. Sólo este sí puede conducir a la cima suprema de la consciencia; lo que yo llamo divinidad.

Muchas cargas soporta el espíritu cuando está poseído de reverencia, el espíritu vigoroso y sufrido. Su fortaleza pide que se le cargue con los pesos más formidables. "¿Qué es lo más pesado?" se pregunta el espíritu sufrido y se arrodilla, como el camello, en espera de que lo carguen.

Para el camello, para la clase más baja de la consciencia, hay un deseo intrínseco de arrodillarse y ser cargado con tanto peso como sea posible.

*"¿Qué es lo más pesado, oh héroes, se pregunta el espíritu
sufrido, para cargar con ello, y que regocijarme en
mi fortaleza?"*

Pero para el hombre fuerte, para el león en ti, lo más pesado toma un significado diferente y una dimensión diferente.

"para cargar con ello, y regocijarme en mi fortaleza".

Su única alegría es su fortaleza. La única alegría del camello es ser obediente, servir, ser un esclavo.

*¿No es esto: arrodillarte para humillar tu orgullo? O es esto:
¿separarse de nuestra causa cuando todos celebran su victoria?
¿O escalar las elevadas montañas para tentar al tentador?
¿O es esto: amar a quienes nos desprecian y tender la
mano al fantasma que desea asustarnos?
Todas esas pesadísimas cargas toma sobre sí el espíritu
sufrido: a semejanza del camello que camina cargado por
el desierto, así marcha él hacia su desierto.*

La consciencia más baja del hombre sólo conoce la vida del desierto. Donde nada crece, donde nada es verde... donde no florece una flor... donde todo es muerte, y, todo lo que puedes ver es un vasto cementerio.

*Pero en lo más solitario de ese desierto ocurre la segunda
metamorfosis: el espíritu aquí se transforma en un león.*

Hay momentos, aun en la vida de aquellos que andan a tientas en la oscuridad y la inconsciencia, en que, como un rayo, algún incidente los despierta y el camello no es mas camello; una metamorfosis, una transformación sucede. Gautama Buda dejó su reino cuando tenía veintiún años; la razón: un súbito rayo, y el camello se tornó león. Cuando nació, fueron llamados todos los grandes astrólogos del reino porque era el único hijo del gran emperador, y nació cuando el emperador estaba envejeciendo. Tener un hijo era su anhelo de toda la vida; de otro modo: ¿Quién lo sucedería? Toda su vida había estado peleando, invadiendo y creando un vasto imperio. ¿Para quién?

Hubo gran regocijo cuando nació Gautama Buda, y él deseaba saber en detalle el futuro del niño. Todos los grandes astrólogos se reunieron en el palacio. Discutieron durante horas y el rey preguntaba una y otra vez: "¿Cuál es su conclusión? ¿Por qué les está llevando tanto tiempo?"

Finalmente, el más joven, porque todos los viejos estaban sintiéndose muy incómodos, no sabían qué decir, la situación era tan... ellos estaban todos de acuerdo, pero el más joven se paró y dijo: "Estas son personas mayores y no desean decir nada que pueda herirte, pero alguien tiene que romper el hielo, tienes un niño muy extraño. Su futuro no puede ser predicho definitivamente, porque tiene dos futuros. Durante horas hemos estado discutiendo cuál tiene más peso; ambos son de igual peso. Nunca nos hemos cruzado con un niño así".

El rey dijo: "No se preocupen. Díganme exactamente, pero díganme la verdad"... y el astrólogo dijo, con el acuerdo de todos: "O tu niño se transformará en el emperador más grande que el mundo haya conocido nunca, un "chakravartin", o renunciará al reino y se tornará un mendigo, es por eso que estábamos tardando y no encontrábamos qué palabras decirte, ambas posibilidades tienen igual peso".

El rey estaba muy intrigado y preguntó: "¿Pueden ustedes aconsejarme?"

¿Hay alguna manera de que no renuncie al mundo y se torne un mendigo?".

Sugirieron todo tipo de medidas; particularmente no debería darse cuenta de la enfermedad, la vejez, la muerte, los sannyasins. Debería ser cuidado de tal manera... casi ciego a estas realidades, porque cualquier cosa podía disparar la idea de renunciar al mundo. El rey dijo: "No se preocupen. Puedo tomar todas esas precauciones".

Se hicieron para: él tres palacios, para las diferentes estaciones, de manera que nunca sintiera demasiado el calor, el frío o demasiada lluvia, se prepararon toda clase de comodidades... se les ordenó a los jardineros: "no se debe permitir que él vea ni una hoja muerta, una flor que se esté deshojando, entonces, por la noche, limpien completamente el jardín de todas las flores viejas, las hojas viejas. El debe darse cuenta sólo de la juventud, de las flores jóvenes".

Cuando creció fue rodeado por todas las jóvenes hermosas del reino. Todo su tiempo no era más que placer, entretenimiento, música, danza, mujeres hermosas, y nunca había visto a nadie enfermo.

Fue a la edad de veintiún años, solía haber un festival anual, un especie de festival de la juventud; los caminos se cerraban, la gente debía mantener a sus ancianos y ancianas tras las puertas. Pero ese año... la historia es muy hermosa hasta acá parece ser un hecho histórico, más allá de este punto entra algo de mitología, pero la mitología es más importante que los hechos históricos.

La historia es que los dioses en el cielo... te habrás dado cuenta que el jainismo y el budismo no creen en un Dios, creen que cada ser, finalmente será un Dios. Zarathustra estaría de acuerdo con ellos: el potencial de cada uno es ser Dios. Cuanto tiempo le lleve, depende de cada uno, pero ese es su destino. Y millones de personas han llegado a ese punto: no tienen cuerpos físicos, viven en la eternidad, en la inmortalidad.

Los dioses en el cielo estaban muy molestos porque casi veintiún años habían pasado; se supone que un hombre va a ser un gran iluminado y esto es impedido por su padre. Ser un gran emperador no tiene ningún significado en comparación con tornarse el hombre despierto más grande de la historia, porque esto elevará la consciencia de la humanidad y el universo entero.

Digo que esto no es histórico pero la mitología es más significativa, porque muestra que la existencia entera está interesada en tu crecimiento, esa existencia no es indiferente ante ti. Y si estás muy cerca del florecimiento, la existencia estará lista para traer tu primavera tan pronto como sea posible, la existencia tiene interés invertido en que te vuelvas despierto porque tu despertar despertará a muchas personas... como una regla general, toda la consciencia de la humanidad será afectada por esto... dejará sus huellas de grandeza en cada ser humano inteligente... tal vez cree el anhelo por lo mismo en muchos, tal vez la semilla pueda comenzar a germinar... tal vez aquello que está dormido se torne activo; dinámico. Es por eso que digo que esta parte mitológica es mucho más significativa que los hechos históricos, puede ser puro cuento; pero es tremendamente simbólico.

Los caminos estaban cerrados, entonces los dioses decidieron que un Dios aparecería primero como un hombre enfermo, tosiendo, al lado del carruaje en el que Gautama Buda iba, para inaugurar el festival anual de la juventud.

Buda no podía creer lo que le había pasado a este hombre, a él lo habían cuidado tanto; los médicos más grandes de su tiempo lo habían estado cuidando todo el tiempo; él no conocía ninguna enfermedad y no había conocido a nadie a su alrededor que estuviese enfermo.

Otro Dios entró en el conductor, porque Buda le preguntó al conductor: "¿Qué le ha sucedido a este hombre?". El Dios respondió por boca del conductor: "Esto les pasa a todos. Tarde o temprano el hombre comienza a volverse débil, enfermo,

viejo". Cuando estaba diciendo esto, vieron a un viejo, otro Dios, y el conductor dijo: "Mira, esto es lo que les pasa a todos. La juventud no es eterna. Es efímera".

Buda estaba muy conmovido, entonces vieron un tercer grupo de dioses, llevando a un hombre muerto, un cadáver, yendo a los lugares funerarios, y Buda dijo: "¿Qué le sucedió a este hombre?", y el conductor dijo: "Después de cierta edad, este es el fin. Cae el telón. Este hombre está muerto".

Justo atrás de la procesión venía un sannyasin de túnica roja y Buda dijo: "¿Por qué ese hombre usa túnica roja, la cabeza afeitada y se ve muy feliz, muy saludable, tiene un brillo en sus ojos y un cierto magnetismo? ¿Quién es él? ¿Qué le ha pasado?".

El conductor dijo: "Este hombre, viendo la enfermedad, el malestar, la vejez, la muerte, renunció al mundo. Antes de que venga la muerte, él quiere conocer la verdad de la vida, si la vida sobrevivirá después de la muerte o la muerte es todo, y todo termina, él es un buscador de la verdad, es un sannyasin". Esto fue como un rayo, veintiún años de esfuerzo de su padre simplemente desaparecieron.

Le dijo al conductor: "No voy a inaugurar el festival de la juventud, porque si la enfermedad ocurre y la muerte ocurre, cuál es el asunto de ser joven por unos pocos años? Algún otro puede hacerlo. Vuelve".

Y esa misma noche, escapó del palacio en busca de la verdad. El camello se ha vuelto un león. La metamorfosis ha sucedido. Cualquier cosa puede dispararla, pero uno necesita inteligencia.

*Pero en el desierto más solitario ocurre la segunda metamorfosis:
el espíritu se transforma en un león; desea capturar la libertad
y ser amo en su propio desierto. Busca aquí a su señor supremo:
será un enemigo para él y para su Dios supremo.*

Ahora su búsqueda es de su divinidad suprema. Cualquier otro Dios será un enemigo para él. No se inclinará ante ningún otro Dios, será un Dios en sí mismo.

Este es el espíritu del león: absoluta libertad significa por cierto libertad de Dios, libertad de los así llamados mandamientos, libertad de las escrituras, libertad de cualquier clase de moral impuesta por otros.

Por cierto, surgirá una virtud, pero será algo que provenga de tu propia voz quieta y pequeña. Tu libertad traerá responsabilidad, pero esa responsabilidad no te será impuesta por nadie más

*peleará por la victoria con el gran dragón.
¿Qué es el gran dragón, que el espíritu no desea más
llamar señor y Dios? El gran dragón es llamado "Tú debes".
Pero el espíritu del león dice: "Yo quiero".*

Ahora la cuestión no es que ningún otro le ordene. Ni aún Dios es alguien a quien deba obedecer.

Zarathustra de algún modo tiene un gran principio: "Dios ha muerto y el hombre es libre por primera vez", con Dios allí el hombre nunca puede ser libre, puede ser políticamente libre, puede ser económicamente libre, puede ser socialmente libre, pero espiritualmente, permanecerá siendo un esclavo y permanecerá siendo como una marioneta.

La misma idea de que Dios creó al hombre destruye todas las posibilidades de libertad. Si te ha creado, puede descrearte, te ha juntado, puede separarte, si es el creador, tiene todas las posibilidades y potencialidades de ser un destructor. No puedes impedirselo. No pudiste impedirle que te crease, ¿cómo puedes impedirle que te destruya?

Es a causa de esto que Gautama Buda, Mahavira y Zarathustra, tres grandes profetas del mundo han negado la existencia de Dios. Te sorprenderá, su argumento para negar a Dios es un argumento muy extraño, pero muy significativo. Ellos dicen: "Mientras Dios esté allí, el hombre no tiene posibilidad de tornarse totalmente libre".

La libertad del hombre, su dignidad espiritual depende de que no haya Dios. Si Dios está allí, el hombre permanecerá siendo un camello, adorando estatuas muertas, adorando a alguien que no ha conocido, alguien que nunca ha sido conocido por nadie, sólo una pura hipótesis. Estás adorando a una hipótesis. Todos tus templos, iglesias y sinagogas no son más que monumentos levantados en honor a una hipótesis absolutamente no probada, sin ninguna evidencia. No existe argumento para la existencia de Dios como una persona que ha creado el mundo.

Zarathustra usa un lenguaje muy fuerte, es un hombre de lenguaje fuerte, todos los hombres auténticos han sido siempre de lenguaje fuerte, el llama a Dios "El Gran Dragón".

¿Qué es el gran dragón que el espíritu no desea más llamar señor y Dios? El Gran Dragón es llamado "Tú debes".

Todas las escrituras religiosas están incluidas en estas dos palabras: "Tú debes". Debes hacer esto y no debes hacer esto. No eres libre de elegir qué es lo correcto. Qué es lo correcto y qué es lo incorrecto, ha sido decidido para el futuro por personas que han estado muertas por miles de años.

Un hombre que tiene un espíritu rebelde, y sin un espíritu rebelde, la metamorfosis no puede ocurrir, tiene que decir: No, yo quiero. Haré todo lo que mi consciencia sienta que es correcto, y no haré nada que mi consciencia sienta que está equivocado. No hay para mí otra guía que mi propio ser.

Sólo creeré en mis propios ojos, no creeré en los ojos de ningún otro, no soy ciego, y no soy un idiota, puedo ver, puedo pensar, puedo meditar y puedo hallar por mí mismo lo que es correcto y lo que está equivocado. Mi moral será simplemente la sombra de mi consciencia.

El "Tú debes" se halla apostado en su camino, como animal escamoso de áureo fulgor; y en cada una de sus escamas brilla en doradas letras: "Tú debes". Valores milenarios brillan en esas escamas, y el más poderoso de todos los dragones habla así: "En mí brilla todo el valor de las cosas. Todos los valores han sido creados y, todos los valores creados están en mí. En verdad no debe existir el: "Yo quiero". Así habló el dragón.

Todas las religiones, todas las religiones principales, están incluidas en el dragón. Todas ellas dicen que todos los valores han sido creados, no hay necesidad de que tú decidas nada. Todo ha sido decidido para ti por personas que son más sabias que tú. No hay necesidad de "Yo quiero".

Pero sin "quiero" no hay libertad. Permaneces siendo un camello. Y eso es lo que todos los intereses creados: religiosos, políticos y sociales, desean que seas: sólo camellos; horribles, sin ninguna dignidad, sin ninguna gracia, sin ningún alma, listos nada más que para servir, deseosos de ser esclavos. La misma idea de libertad no les ha sucedido. Y éstos no son principios filosóficos. Son verdades.

¿Se les ha ocurrido alguna vez a los hindúes, o a los cristianos, o a los budistas, o a los mahometanos, la idea de libertad? No. Dicen todos a una sola voz: "Todo ha sido ya decidido. Simplemente debemos seguir. Y aquellos que siguen son virtuosos y aquellos que no siguen caerán en los fuegos del infierno por

toda la eternidad".

*Hermanos míos, ¿ por qué necesita del león el espíritu?
¿Por qué no basta la bestia de carga que renuncia y
es reverente?*

Zarathustra está diciendo que tus así llamados santos no son otra cosa que perfectos camellos, le han dicho sí a las tradiciones muertas, a convenciones muertas, a escrituras muertas, a dioses muertos, y dado que son camellos perfectos, los camellos imperfectos los adoran. Naturalmente.

*Crear valores nuevos: aun el león es incapaz de eso.
Pero crear la libertad misma para una nueva creación:
eso es lo que puede hacer el león.*

El león no puede crear por sí mismo valores nuevos pero puede crear libertad, la oportunidad para que nuevos valores puedan ser creados. ¿Y cuáles son los nuevos valores?

Por ejemplo, el hombre nuevo no puede creer en ninguna discriminación entre los seres humanos.

Este será un valor nuevo: Todos los seres humanos son uno, a pesar de su color, a pesar de su raza, a pesar de sus geografías, a pesar de sus historias, con ser un humano, es suficiente.

El nuevo valor debería ser: No debería haber naciones en absoluto, porque ellas han sido la causa de todas las guerras.

No debería haber religiones organizadas porque han estado impidiendo la búsqueda individual. Continúan entregando a las personas verdades hechas, y la verdad no es un juguete, no la puedes conseguir ya hecha, no hay fábrica que las fabrique y no hay mercado en el que se pueda conseguir... tendrás que buscarla en los más profundos silencios de tu propio corazón. Y nadie, excepto tú, puede ir allí. La religión es individual: éste es un nuevo valor.

*Para crearse la libertad, y un "no" sagrado, aun
enfrente del deber: para eso, hermanos míos,
hace falta el león.*

Se te ha dicho continuamente que el deber es un gran valor. De hecho es una palabra sucia... si amas a tu mujer porque es tu deber, entonces no la amas, si amas a tu madre porque es tu deber, no amas a tu madre.

Los deberes destruyen todo lo que es hermoso en el hombre: amor, compasión, alegría, la gente se ríe hasta porque es su deber.

Los maestros quieren que los estudiantes los respeten porque es su deber, yo era profesor y una comisión de educación de India invitó a unos pocos profesores de toda la India a participar en una conferencia en Nueva Delhi acerca de temas que se estaban tornando más y más molestos en todos los institutos educacionales. El primero era que los estudiantes no tenían ningún respeto por los profesores. Muchos profesores hablaron acerca de esto, diciendo: "Hay que hacer algo urgentemente, porque si no hay respeto, el sistema educativo en su totalidad se derrumbará".

No podía entender qué tipo de discusión era ésta porque ni una sola persona había objetado o argumentado sobre este punto. Yo era la persona más joven y fui llamado porque el presidente del comité de educación, D. S. Kothari, había escuchado acerca de mí cuando estaba visitando una universidad. Era uno de los más prominentes científicos de la India. Yo era muy joven y era una conferencia de

personas mayores.

Pero dije: "Me parece que tengo que hablar acerca de esto porque todos los profesores están insistiendo en una cosa, que todo estudiante tiene el deber de ser respetuoso con su profesor, y ninguno ha dicho que el profesor tiene que ser digno de respeto, mi propia experiencia en la universidad es que ni un solo profesor es digno de respeto, y si los estudiantes no son respetuosos, imponerlo como un deber será absolutamente desagradable y fascista. Estoy en contra de esto. Me gustaría que la comisión decida que los profesores deberían ser dignos y merecedores, y el respeto vendría automáticamente".

"Donde sea que haya alguien que sea hermoso los ojos de la gente reconocerán inmediatamente la belleza. Donde sea que haya alguien que tenga algún carácter, alguna dignidad, las personas simplemente lo respetarán. No es cuestión de pedir o hacer una regla que todo estudiante debe respetar. La universidad no es parte de sus ejércitos, la universidad debe enseñar a cada estudiante a ser libre, a estar alerta, a ser consciente, y son los profesores los que deben encargarse de probar que son dignos de esto."

Todos se enojaron conmigo. D.S. Kothari me dijo después de la conferencia, "Se enojaron mucho contigo". Le dije: "Son profesores mayores pero ni uno solo fue capaz de responder mi pregunta: ¿Por qué enseñan respeto? De hecho, sólo la gente que no merece respeto desea ser respetado. Las personas que merecen respeto lo consiguen. Es simplemente natural. Pero hacer de esto un deber, es desagradable".

Zarathustra tiene razón:

Para crearse la libertad y un "no" sagrado aun enfrente del deber hace falta ser león. Crearse el derecho para nuevos valores es la más terrible conquista para un espíritu sufrido y reverente.

En otro tiempo adoraba el "tú debes" como lo más sagrado; ahora tiene que hallar la ilusión y la arbitrariedad en lo más sagrado: para esto se necesita ser león.

Pero decidme, hermanos míos, ¿qué puede hacer el niño que no pueda hacer el león? ¿Por qué se ha de convertir el león carnicero en niño?

El niño es inocencia y olvido, un empezar de nuevo, un juego, una rueda que gira, un primer movimiento, un Sí sagrado.

Sí, hermanos míos, para el juego de la creación se necesita una afirmación sagrada: el espíritu desea ahora su propia voluntad, el espíritu que perdió el mundo gana ahora su propio mundo.

Les he nombrado tres metamorfosis del espíritu: cómo el espíritu se convierte en camello, y el camello en león y el león, por último, en niño.

El niño es el pico más alto de la evolución en lo que concierne a la consciencia. Pero el niño es sólo un símbolo; no significa que los niños sean el estado más alto del ser, un niño es usado simbólicamente porque es cognoscible. Es inocente, y porque es inocente está lleno de admiración, y porque sus ojos están llenos de admiración, su alma ansía lo misterioso. Un niño es un comienzo, un juego, y la vida debería ser siempre un comienzo y siempre un juego; siempre una risa y nunca seriedad.

...Un primer movimiento, un Sí sagrado.

Sí, un Sí sagrado es necesario, pero el Sí sagrado puede venir solamente después de un No sagrado.

También el camello dice sí, pero es el sí de un esclavo. No puede decir no. Su sí no tiene sentido. El león dice no, pero no puede decir sí. Esto es contrario a su propia naturaleza. Le recuerda al camello. De alguna manera se ha liberado del camello y decir sí con naturalidad le recuerda otra vez el sí del camello y la esclavitud. No, el camello es incapaz de decir no. El león, es capaz de decir no pero incapaz de decir sí.

El niño no sabe nada del camello, no sabe nada del león. Es por eso que Zarathustra dice: "Un *niño es inocencia y olvido...*", su sí es puro y tiene todo el potencial para decir no, si no lo dice es porque confía, porque no tiene miedo; no es a partir del miedo sino a partir de la confianza, cuando el sí proviene de la confianza, ésta es la mayor transformación que uno puede esperar. Estos tres símbolos son hermosos de recordar.

Recuerda que estás donde está el camello, recuerda que tienes que moverte hacia el león, recuerda que no tienes que detenerte en el león, tienes que moverte aún más lejos, a un nuevo comienzo, a la inocencia y al sí sagrado: al niño.

El real sabio se torna nuevamente un niño... el círculo es completo: del niño al niño nuevamente. Pero la diferencia es grande. El niño, como tal es ignorante. Tendrá que pasar por el camello, por el león, y regresar al niño; y este niño no es exactamente el antiguo niño, porque no es ignorante. Se ha movido a través de todas las experiencias de la vida: la esclavitud, la libertad, un sí impotente, un no feroz, y aun así ha olvidado todo eso.

No es ignorancia sino inocencia... el primer niño era el comienzo de un viaje... la segunda infancia es la terminación del viaje.

En los días en que Zarathustra estaba escribiendo estas declaraciones en Irán, en la India estaban siendo escritos los Upanishads, que tienen la misma comprensión. En los Upanishads, el brahmin es alguien que llega a conocer la realidad suprema. Nadie nace brahmin, sólo al conocer el "brahm", la realidad suprema, uno se torna un brahmin; y otro nombre del brahmin en los Upanishads es dwij, nacido dos veces.

El primer nacimiento es del cuerpo y el segundo nacimiento es de la consciencia... el primer nacimiento te hace humano... el segundo nacimiento te hace un Dios.

... Así hablaba Zarathustra.

DE LOS QUE DESPRECIAN EL CUERPO

Amado Osho:

Dices "Yo" y te enorgulleces de esta palabra. Pero más grande que esto, aunque no lo creas, es el cuerpo y su gran inteligencia que no dice "Yo" pero obra "Yo"

Lo que el sentido siente, lo que percibe el espíritu nunca es un fin en sí mismo. Pero sentido y espíritu intentarán persuadirte de que ellos son el fin de todas las cosas: así son los vanidosos.

Sentido y espíritu son instrumentos y juguetes; detrás de ellos se encuentra el ser. El ser busca con los ojos de los sentidos y escucha también con los oídos del espíritu. El ser está siempre buscando y escuchando, compara,

*amansa, conquista, destruye.
Rige, y también rige sobre el Ego.
Detrás de tus pensamientos y sentimientos, hermano,
se encuentra un poderoso jefe, un sabio desconocido.
Se llama "el ser". El vive en tu cuerpo. El es tu cuerpo.
Hay más razón en tu cuerpo que en tu mejor sabiduría.
¿Y quién sabe con qué propósito tu cuerpo requiere
precisamente de tu mejor sabiduría?*

DE LOS GOZOS Y PASIONES

*Hermano: Si tienes una virtud y esa virtud es tuya,
no la tienes en común con nadie.
Seguramente quieres llamarla con un nombre y acariciarla,
quieres tirarle de las orejas y divertirte con ella.
¡Y mira! Ahora tienes su nombre en común con el pueblo y te
has vuelto de la plebe, y uno en el rebaño con tu virtud.
Sería mejor que dijeras: "Inexpresable y sin nombre
es lo que atormenta y deleita mi alma, y es
también el hambre de mi vientre
Que tu virtud sea demasiado elevada para la familiaridad
de los nombres; y si tienes que hablar
de ella no te avergüences de tartamudear.
Di entonces y balucea. "Esto es mi bien, esto amo,
justamente así me gusta, así quiero yo el bien".
No lo quiero como una ley de dios, no lo quiero como
estatuto humano, que no sea un letrado
indicador hacia tierras superiores y paraísos.
"Amo esta virtud terrena, que tiene poca prudencia
y menos aún sentido común".
"Pero éste pájaro ha armado su nido bajo mi techo,
por eso lo amo y lo aprecio y allí se sienta
ahora sobre sus dorados huevos.
Así debes tartamudear y alabar tu virtud.
... Así hablaba Zarathustra.*

Zarathustra es el único de los grandes maestros del mundo que no está en contra del cuerpo, sino a su favor. Todos los otros maestros se oponen al cuerpo y razonan que el cuerpo es un impedimento para el crecimiento del alma, que el cuerpo es una barrera entre lo divino y tú. Esto es pura insensatez.

Zarathustra es tal vez el maestro más cuerdo que hemos conocido, no se mezclará con insensateces de ningún tipo, su enfoque es pragmático y científico. Es el primero en enseñar el cuerpo, en enseñar a la humanidad que si no amas el cuerpo, así no entiendes al cuerpo, no podrás crecer espiritualmente.

El cuerpo es el templo del alma.

Durante toda tu vida te sirve sin reclamar nada a cambio... es feo condenarlo, pues todos esos condenadores del cuerpo han nacido del cuerpo mismo... están condenando el cuerpo a través del cuerpo. Están viviendo la vida a través del

cuerpo y pese a ello la humanidad ha aceptado una ideología muy peligrosa, una división entre el cuerpo y el alma, no sólo la división sino hacerlos polos opuestos, al punto que debes elegir entre el cuerpo y el alma. Es parte de una filosofía mayor: materia y espíritu.

El cuerpo es materia y el alma espíritu... todos estos condenadores del cuerpo, despreciadores del cuerpo se han enfocado hacia un ideal: que el mundo se compone de dos cosas; materia y espíritu.

Pero ahora sabemos, no sólo lógicamente, no sólo a través de la experiencia, sino a través de la evidencia científica, que hay una sola entidad, no importa que la llames materia o que la llames espíritu. Cuerpo y alma, materia y energía, son uno y lo mismo. La existencia no es una dualidad, es un todo orgánico.

Pero había una razón fundamental para condenar el cuerpo: era esa su forma de apreciar el alma, era su forma de alabar la energía inmaterial. Hubiera sido un poco difícil sin condenar al cuerpo y a la materia.

Condena al cuerpo, esto da una buena base de contraste para alabar el alma. Condena al mundo, y así puedes alabar a Dios; nunca vieron un hecho muy obvio: que estaban predicando continuamente que Dios creó el mundo; si Dios creó el mundo entonces éste no es más que una extensión de Dios, su creatividad; no puede ser su enemigo.

Zarathustra tiene una comprensión muy clara y tan antiguamente, hace 25 siglos, nadie era capaz de ver que el cuerpo, tiene su propia sabiduría; a cada rato te encuentras con ella, pero el viejo condicionamiento es de tal pesadez que no te permite reconocer la sabiduría del cuerpo.

Por ejemplo, tus ojos parpadean continuamente, podrían haber permanecido así, siempre abiertos como los oídos, pero el cuerpo tiene sabiduría, una profunda inteligencia, los ojos son tan delicados, necesitan de una continua limpieza, y al caer el párpado y volver a subir, ayudan al cuerpo a través de los ojos, a permanecer absolutamente limpio.

Hay glándulas que tienen agua en ellas. Al llorar y sollozar aparece como lágrimas, pero cuando los párpados parpadean ese mismo líquido viene y limpia cualquier polvo que podría acumularse en la parte más delicada de tu cuerpo.

Los ojos son casi como la ventana de tu alma, el cuerpo toma inmenso cuidado de tus ojos. Y esto es sólo un ejemplo. Todas las necesidades básicas del cuerpo no están a tu cargo; no eres tan de fiar.

Al decir "tú" quiero decir tu mente. Respirar no depende para nada de la mente, sería peligroso porque la mente no está tan alerta, puedes olvidarte. Y si te olvidas de respirar estarás muerto. Y cuando estás durmiendo. ¿Quién va a respirar? La mente duerme, el cuerpo sigue respirando.

Aunque la mente sea por completo retirada, el proceso de tu vida no será afectado. He visto a una mujer permanecer por nueve meses en coma y respirar, perfectamente.

Los latidos del corazón, la digestión de la comida, la distribución de los productos de la digestión a distintas partes del cuerpo, se hace casi como una computadora... es un proceso muy complejo e intrincado. ¡Tantas vitaminas! ¿Cuál vitamina va a qué parte del cuerpo? El cuerpo lo sabe y colma esa necesidad, no te lo deja a ti, algunas vitaminas se necesitan para el cerebro, la sangre llevará al cerebro sólo esas vitaminas.

Tu sangre lleva dos clases de células, blancas y rojas. Cada vez que te lastimas tu mente no puede hacer nada, tu cuerpo se hace cargo de la situación inmediatamente, las células blancas corren de inmediato al sitio de tu herida.

¡Es tan misterioso, tan pasmoso!, estas células blancas se agruparán en la herida y no permitirán que las rojas abandonen el cuerpo... serán protectoras. El

cuerpo se cura a sí mismo.

Ni siquiera las ciencias médicas aceptan que el médico, que la medicina y todo lo que podemos hacer es tan sólo ayudar el proceso curativo del cuerpo, pero la curación básica la efectúa el cuerpo mismo. Podemos apoyar pero si el cuerpo no está listo para curarse a sí mismo todo apoyo falla.

Si todo el proceso que ocurre en el interior del cuerpo debiera ser realizado por máquinas, necesitarías para un cuerpo único una fábrica tan grande que no puedes ni imaginarla. Haría falta una milla cuadrada de fábrica para cumplir con todas las funciones que tu cuerpo efectúa tan silenciosamente en un espacio tan pequeño.

El cuerpo se renueva continuamente sin saberlo, cada siete años eres una persona nueva, no queda ni una de las viejas células allí, todas han sido reemplazadas por nuevas células. Antes de que se vuelvan muy viejas o puedan ser destructivas son retiradas.

Tu sangre lleva células muertas, trae nuevas, saca el monóxido de carbono que si se acumula en ti puede provocar la muerte y lo va reemplazando con oxígeno que es tu vida. ¡Y todo eso ocurre tan silenciosamente! No se hace ruido.

Y aun así casi todas las religiones condenan el cuerpo como fuente del pecado. El cuerpo es la fuente de toda tu vida, ahora, lo que hagas con eso ya depende de ti. Puedes ser un pecador... puedes ser un santo, seas quien seas, santo o pecador, el cuerpo continúa con su trabajo, su propio trabajo es tan vasto que no tiene tiempo para ninguna otra cosa.

Zarathustra tiene tremendo respeto por el cuerpo porque es el comienzo de tu ser, del cuerpo puedes moverte al ser, pero si se condena al cuerpo, se lo abandona, se lo tortura, que es lo que se ha hecho durante siglos, entonces no puedes llegar a tu ser, estás innecesariamente envuelto, enredado en una lucha con tu cuerpo. Tu energía entera es destruida en este antagonismo.

El cuerpo debe ser aceptado con gratitud, con agradecimiento, con amor, y así puede ser un umbral para tu ser... de hecho esa es la intención de la naturaleza.

Zarathustra dice:

*Dices "yo", y te enorgulleces de esta palabra. Pero más grande que eso, aunque no lo creas, es el cuerpo y su gran inteligencia que no dice "yo" pero obra "yo".
Dices "yo".*

Has observado que tu yo va cambiando las veinticuatro horas del día. En la noche tu yo decide: "Me levantaré temprano a las cinco para meditar". Es tu decisión, la decisión de tu "yo", pero cuando suena el despertador alguien dentro tuyo que pretende ahora ser tu "yo" dice: "Es una mañana tan hermosa, estoy tan cómodo... un ratito más". Te das vuelta, tiras de las frazadas y te despiertas a las nueve como de costumbre, jamás te detienes a pensar que el mismo "yo" que había determinado levantarse a las cinco, no puede cancelarlo.

Tu "yo" no es una cosa, es una multitud de yoes, casi como una rueda y sus rayos, cada rayo llega arriba en un momento dado y entonces habla como si fuera tu auténtico yo. Prometes y no puedes cumplir, no puedes ser un "yo" integrado, eres muchos "yoes" en lo que concierne a tu mente.

George Gurdjieff acostumbraba decir que un hombre muy adinerado poseía un gran palacio y muchos sirvientes. Había salido para un largo peregrinaje, un año, dos, tres... su retorno era incierto, dijo a la servidumbre: "Recuerden, que puedo volver en cualquier momento, podría no completar mi peregrinaje, así que

no se vuelvan haraganes. La casa debe estar lista para mí cada día, limpia, en orden". Y todos dijeron que harían lo mejor posible, pero tres años pasaron y los sirvientes se volvieron perezosos poco a poco. Por unos pocos días hubo entusiasmo para limpiar, "tal vez vuelve mañana, está llegando". Pero luego, al cabo de tres años que era el plazo más largo y él no había vuelto: "tal vez ha muerto o se ha vuelto un monje. No volverá...".

Y la limpieza de la casa y todo se detuvo lenta, lentamente. Pero los sirvientes decidieron que uno de ellos, por turnos, debía permanecer en la entrada principal pues desde ella se veía a lo lejos el camino. "Si se ve llegar su carruaje, entonces infórmanos y de inmediato haremos lo necesario dentro. Sin él, ¿para qué limpiar la casa?". Así, por turno estaban en la puerta principal.

La casa era tan única y hermosa, en un sitio solitario entre cerros y bosques, que cada vez que un viajero pasaba por allí preguntaba al sirviente que estaba en la puerta: "¿Quién es el dueño de esta casa?". Y todos ellos creían, en el fondo todos deseaban creer (ésta es una de las debilidades humanas: que aquello que quieres creer comienzas a creerlo) y ellos habían llegado a creer que el amo no volvería nunca... el sirviente en la puerta decía entonces: "Me pertenece, soy el dueño de esta casa".

Pero los viajeros estaban confusos, pues al pasar de vuelta por la misma ruta algún otro estaba en la puerta y, al preguntar por el dueño de casa, decía: "¿Quién es el dueño de esta casa? Yo soy el dueño de esta casa".

Gurdjieff contaba esta historia: que cada sirviente era por turno el dueño de la casa. Y exactamente así es la situación de tu "yo".

Hay muchos "yoes" en ti, pero sólo uno predomina en cierto momento, si observas cuidadosamente podrás ver. Ese "yo" dice "te amo y te amaré por siempre, otros han amado también pero sólo en vida. Yo, amada te amaré hasta muerto". Y al momento siguiente los dos amantes están peleando, tirándose cosas. ¿Qué pasó, que pasó con el gran amor? Se sabe bien que los amantes pueden morir el uno por el otro y pueden también matarse. No puede ser el trabajo del mismo "yo".

Si estás alerta verás detrás tuyo una cola de "yoes". Uno quiere decir esto, el otro "yo" quiere decir aquello, otro "yo" quiere hacer esto y nunca están de acuerdo. Hay una continua lucha interna", ¿quién es el dueño de la casa?". Como vivimos en la inconsciencia, nunca nos damos cuenta de esto.

Zarathustra tiene razón, cuando dices "yo" orgullosamente, pero que tu "yo" no vale nada en comparación con la gran inteligencia del cuerpo que no dice "yo" nunca, pero en realidad efectúa todas las funciones que se supone que el "yo" hace.

Lo que el sentido siente, lo que el espíritu percibe nunca es un en sí mismo, pero sentidos y espíritu intentarán persuadirte de que ellos son el fin de todas las cosas. Así son de vanidosos.

Sabes que tus sentidos te han estado engañando muchas veces. No es sólo en el desierto, en el caliente sol, que eres engañado por espejismos.

Tienes sed. La sed juega un rol del 50% para crear el espejismo. Y como las arenas están calientes, los rayos del sol al reflejarse crean la ilusión de algo como agua, por las ondulaciones. Las ondulaciones son tan espejeantes que, si hay árboles hasta estos serán reflejados, entonces se hace una certeza para el sediento que el agua está cercana, hay árboles, se reflejan en el agua, pero no hay agua para nada. Eran sólo los rayos de sol reflejándose de vuelta, creando un espejo donde los árboles eran reflejados. Pero esto no es sólo en el desierto, en tu vida diaria tus sentidos te engañan y cada uno te dice: "lo que "yo" experimento es la realidad".

Ocurrió cierta vez... Estaba parado en el jardín de la biblioteca de una ciudad donde solía estudiar. Se acercó un hombre quien, palmeando mi hombro, me dijo: "Hace años que no te veía". Lo miré, nunca había visto a ese hombre, le dije: "Debes equivocarte. Tal vez, alguien parecido a mí habrá sido tu amigo, pero no te conozco para nada".

Dijo: "Lo siento, eres exactamente igual a mi amigo".

Dije: "Siento parecerme tanto, pero no puedo hacer nada al respecto".

Ese mismo día estaba yo en el mercado y el mismo hombre vino otra vez, me palmeó el hombro y dijo: "Esta mañana, palmoteé a una persona creyendo que eras tú parado cerca de la biblioteca".

Yo dije: "Yo era el hombre que estaba parado cerca de la biblioteca y es la segunda vez que me palmeas", pero agregué: "no importa, pero presta atención porque creo que tu hombre no está aquí en la ciudad, ¿hace mucho que no lo ves?". Dijo: "No lo he visto en años".

Yo le dije: "Acuérdate, la tercera vez que lo veas pregúntale primero, y luego...". Dijo él: "Pero se te ve tan similar", y yo: "De nuevo te diré lo mismo, no puedo evitarlo, y no conozco a tu amigo".

El dijo: "Mis ojos no pueden engañarme tanto y tres veces en el mismo día". Y yo le dije: "Acuérdate, la próxima vez te abofeteo, porque tanto palmear mis hombros es demasiado".

El dijo: "No, yo nunca... aunque el verdadero esté ante mí, preguntaré". Pasaron cuatro ó cinco días, yo salía de la universidad, el hombre me miró y dijo: "Por tu culpa he andado palmoteando a otra persona".

Le dije: "¿Quieres vivir en la misma ciudad o cambiarte? porque soy la misma persona".

El dijo: "Son tan parecidos".

Y yo: "¡Otra vez lo mismo!".

Observa y encontrarás que tus sentidos no son tan acertados y sus pretensiones son vanas, oyes cosas que no se han dicho, ves cosas que no existen, crees en conceptos que son enteramente irracionales, pero el cuerpo es por completo inocente, nunca te engaña. Es siempre auténtico.

*Sentidos y espíritu son instrumentos y juguetes,
detrás de ellos se encuentra siempre el ser.*

Zarathustra acepta solo dos realidades en ti, el cuerpo y el ser. Entre ambos, los sentidos, el ego, la mente, todos son entidades falsas, si quieres alcanzar tu ser comienza con el cuerpo, porque esas son las dos únicas realidades en ti, el cuerpo y el ser, o tal vez una realidad. Tu cuerpo es el lado externo de tu ser y tu ser el lado interno de tu cuerpo.

*El ser busca con los ojos de los sentidos y escucha también
con los oídos del espíritu.*

*El ser está siempre escuchando y buscando, compara,
amansa, conquista, destruye. Rige y también rige sobre el Ego.*

El ser es tu verdadero amo y si tu ser usa tus sentidos y tu mente como instrumentos, está perfectamente bien, en el hombre las cosas están patas arriba. Hemos olvidado al amo completamente y los sirvientes pretenden ser patrones y cada sirviente dice que lo que es su experiencia es la verdad.

Como instrumentos son perfectamente buenos, pero debe haber un dueño usándolos, si el dueño no está usándolos y la situación es tal que los instrumentos usan al amo...

Tu mente pretende ser el amo. Es sólo un servidor. Su función es servir a tu ser. Tu "ser" está completamente olvidado. Esa es la miseria de la humanidad.

*Detrás de tus pensamientos y sentimientos, hermano,
se encuentra un poderoso jefe, un sabio desconocido,
se llama el "ser". El ser vive en tu cuerpo, él es tu
cuerpo.*

Es una afirmación tan hermosa y tan cierta. Vive en tu cuerpo, es tu cuerpo. Tu ser y tu cuerpo no están separados, son dos caras de la misma moneda. Pero al ser condenado el cuerpo, también lo fue el ser. La mente se convirtió en amo.

En la condena del cuerpo el ser ha sido automáticamente condenado y una falsa entidad, aquello que es sólo instrumental, ha estado rigiendo la humanidad.

Estás siendo regido por tu mente. La mente debiera servirte, no regirte.

*Hay más razón en tu cuerpo que en tu mejor sabiduría y,
¿quién sabe con qué propósito tu cuerpo requiere precisamente
tu mejor sabiduría?...
Hermano, si tienes una virtud, y esa virtud tuya,
no la tienes en común con nadie...*

Una y otra vez he estado diciéndote que cuanto más te vuelves un individuo, más te vuelves único y en tu ser único está escondida tu celebración.

Zarathustra dice: *"Si tienes una virtud y es tu propia virtud, no enseñada por otros, sino descubierta por ti mismo, no la tienes en común con nadie, será única, será simplemente tu firma. Será tan única como tus impresiones digitales. Ningún otro en el mundo puede tenerla. La naturaleza nunca repite. Aun cuando ves las cosas similares, sólo son similares, pero no lo mismo"*.

Mira simplemente un árbol y observa cada hoja, te sorprenderás, cada hoja tiene su propia individualidad, no hay otra hoja exactamente igual... vete a la playa, recoge conchillas, no habrá dos conchillas exactamente iguales... o busca piedras de colores, no habrá dos que sean la misma.

La creatividad de la existencia es enorme. Nunca repite. Has oído que la historia no se repite nunca. Pero te digo que esto no es verdad, la historia se repite, sólo la existencia no se repite. La historia se repite pues está en manos de seres inconscientes. La gente inconsciente no puede ser única.

Ocurrió una vez que un hombre compró un cuadro de Picasso. Le costó un millón de dólares y quería asegurarse de que era un Picasso auténtico y no una falsificación pues en el mercado hay cuadros falsos que parecen exactamente originales. A menos que seas un crítico experimentado te es imposible descubrir la diferencia. Así que consultó con un hombre que era experto, en particular en las telas de Picasso.

Le dijo: "No te preocupes, con respecto a este cuadro puedo estar absolutamente seguro pues estaba en su casa cuando él lo pintó, así que soy un testigo ocular. No hace falta que estés ansioso. Tu millón no ha sido malgastado", pero el hombre dijo: "No hay problema".

Fueron a casa de Picasso, Picasso estaba sentado con su novia, miró la pintura y dijo: "Es falso". "¿Qué dices?", dijo el crítico, yo estaba "presente cuando lo hiciste". Su novia también: "yo estaba en la casa cuando lo pintabas".

Picasso dijo: "No he dicho que no lo pinté, dije que era falso". Todos lo miraron. ¿Se había vuelto loco? El dijo: "Ustedes no entenderán, la realidad es que un hombre quería una de mis telas y a mi mente no venía ni una idea, así que pinté tan sólo un viejo cuadro mío. Pueden ir a París y lo encontrarán en un museo".

"Tan sólo lo volví a pintar, así que aunque yo lo pinté no es auténtico, es una

copia, y que lo haya copiado yo u otro no importa. Una copia, es una copia... Es falso".

La existencia nunca se copia. Es siempre nueva y siempre fresca.

*Seguramente quieres llamarla con un nombre y acariciarla,
quieres tirarle de las orejas y divertirte con ella.
¡Y mira! ahora tienes su nombre en común con el pueblo
y te has vuelto de la plebe y uno en el rebaño con tu
virtud. Sería mejor que dijeras: Inexpresable y sin nombre
es lo que atormenta y deleita mi alma y es también el hambre
de mi vientre.*

Una afirmación muy extraña, dice que en el momento en que tratas de hacer tu virtud aceptable para la sociedad, te vuelves parte del rebaño, ya no eres un individuo único. Y puedes verlo a lo largo de los siglos.

Nunca otro Zarathustra... nunca otro Gautama Buda... nunca otro Jesucristo. Y aún hoy, millones de personas están tratando de ser copias carbónicas de esa gente, se están destruyendo. Si no eres único te has perdido la oportunidad de tu vida, has perdido tu crecimiento.

Gautama Buda es hermoso, Zarathustra es hermoso.

Pero tú tratando de ser Zarathustra, tú posando como Gautama Buda serás sólo un actor. Tal vez puedes hacerlo aún mejor, pues Buda no estaba actuando, no había ensayado. Su vida era espontánea. Puedes ensayar tanto como desees, puedes hasta mejorar la imagen de Gautama Buda, pero serás falso. Serás un hipócrita.

Zarathustra dice:

*Sería mejor que dijeras: Inexpresable y sin nombre es lo
que atormenta y deleita mi alma.*

La deleita porque es mi propio crecimiento y la atormenta porque no puedo expresarlo

y es también el hambre de mi vientre.

No sólo es el hambre de mi alma, sino el hambre de mi vientre.

Quiere que recuerdes que tu cuerpo y tu ser son uno, que el anhelo de tu ser será el anhelo de tu cuerpo, y que el hambre de tu cuerpo será el hambre de tu ser.

Son sólo dos nombres, no dos entidades separadas.

*Que tu virtud sea demasiado elevada para la familiaridad de los
nombres, y si tienes que hablar de ella no te avergüences
de tartamudear.*

Cuando encuentres una virtud única en tu ser, seguro que vas a tartamudear, porque todo lo grande del hombre es inexpresable. A lo sumo puedes balbucear pero nunca estarás seguro de que lo que has dicho es exactamente lo que experimentaste.

*Di entonces y balbucea: Esto es mi bien, esto amo y justamente
así me gusta, así quiero yo el bien.*

Ya sea belleza, verdad, o bien, tiene que ser tuyo, tiene que enraizarse en el ser mismo. Si no seguirás siendo parte de la masa. Y a los ojos de Zarathustra, la cosa más fea es ser parte de la multitud, ser sólo un rayo en la rueda, ser un número. Ser un número en la multitud te quita la dignidad, el honor, el orgullo.

¿Has pensado alguna vez que en los ejércitos la gente recibe un número? Cuando muere un soldado, en el cuadro de oficina aparece: "*Murió número 13*". Eso hace que todo sea diferente. Porque el número 13 no tiene hijos, no tiene esposa que lo espere, el número 13 no tiene a su vieja madre que quiere ver su cara al menos una vez más. El número 13 no tiene padre, no tiene amigos. Cuando lees en el cuadro "el 13 ha muerto" no te golpea, no te duele. Pero si allí estuviera el nombre de un hombre, tendría un impacto totalmente diferente en ti, porque conociste al hombre. Sabes que su mujer espera, sus hijos serán huérfanos, sus viejos padres serán mendigos.

Y es una astuta estrategia dar números a los soldados. Un número se reemplaza. Otro reclutado será el 13. Pero al hombre que era el número 13 nadie puede reemplazarlo. En la multitud te vuelves un número, pierdes tu originalidad, comienzas a imitar a otros, comienzas a hacer todo como todo el mundo.

Zarathustra dice: Recuerda, a menos que sea tu bien, no es lo bastante bueno. Si no es tu experiencia de la verdad, es sólo una hipótesis en la que puedes creer, pero que no disipará tu oscuridad.

No lograrás que tu oscuridad desaparezca porque creas en la luz. Necesitas verdadera luz, tu luz. Sólo entonces la oscuridad desaparece.

No lo quiero como una ley de Dios, no lo quiero como estatuto humano, que no sea un letrado indicador hacia tierras superiores y paraísos.

Zarathustra es un rebelde, y sólo un rebelde puede ser verdaderamente religioso. Está diciendo: No quiero que sea una ley de Dios, porque seguir leyes es perder tu libertad. Tiene que ser mi ley, tiene que surgir en mi consciencia. Tiene que ser una flor de mi propio ser. Sólo entonces tiene belleza y libertad.

Los que son virtuosos porque desean los placeres del paraíso son sólo codiciosos. No son virtuosos. No saben qué es la virtud.

La virtud es en sí misma una recompensa. Cuando amas, ¿quieres también una recompensa? Cuando eres verdadero, ¿quieres recompensa? Ser verdadero, ¿Qué recompensa mayor puede haber? Pero todas las religiones han estado dando falsas ideas a la gente. Sé verdadero, sé bueno, sé moral y serás inmensamente recompensado en la otra vida.

Estas personas ávidas tratan de ser virtuosos, tratan de ser buenos, tratan de ser verdaderos, no porque amen la verdad o disfruten de la virtud. Los están usando como escalones hacia los placeres del paraíso.

Mi propia comprensión es exactamente la misma: que cualquier cosa auténtica que se alcance en ti es en sí misma una recompensa. No quieres nada más. Es más que suficiente. Es tal gozo, tal bendición ser bueno, ser compasivo, ser agradable, dar ayuda. Es tal gozo compartir, no dar limosna.

Zarathustra tiene razón cuando dice: No daré limosna, no soy tan pobre. Compartiré porque soy suficientemente rico. Sólo los mendigos dan limosna a mendigos menores. Estos grandes mendigos le han puesto el ojo a los placeres del paraíso. Es tan sólo un negocio, no es un dar incondicional. Dar incondicionalmente y regocijarse en ello, eso es el paraíso.

Amo esta virtud terrena, que tiene poca prudencia y menos aún sentido común.

Una y otra vez te han dicho, los pedagogos, los predicadores, que el amor no es de esta Tierra, pero Zarathustra ama demasiado esta Tierra. No tiene ni deseo ni codicia por ninguna otra Tierra y no teme a ningún infierno, quiere que esta Tierra sea tan hermosa, tan amorosa, tan divina como sea posible. Para él la materia es sólo energía concentrada, una forma de energía, pero no algo diferente.

Amo esta virtud terrena...

No pienses en el amor, no pienses en la belleza o la verdad como si estas flores no pudieran abrirse en la Tierra, pueden florecer en la Tierra.

Han florecido en la Tierra... su vida misma está enraizada en la Tierra... es la Tierra la que les provee todo su jugo, todo su color, toda su fragancia.

Zarathustra es pagano.

Pero este pájaro ha armado su nido bajo mi techo, por eso lo amo y lo aprecio, y allí se sienta sobre sus dorados huevos.

Así debes tartamudear y alabar tu virtud.

Es muy difícil decir exactamente en palabras la vasta y enorme experiencia del amor, del bien, de la belleza. No te preocupe si puedes sólo tartamudear. ¡Tartamudea!

Pero este pájaro ha armado su nido bajo mi techo...

Puede ser amor, puede ser bien, puede ser la experiencia de lo divino. Pero lo divino no está contra la Tierra, lo divino es también un crecimiento en la Tierra, porque

El pájaro ha construido su nido bajo mi techo, por eso lo amo y lo aprecio. No me interesan lejanos mundos, son sueños vanos de astutos sujetos para explotar a la humanidad. Y allí se sienta ahora, sobre sus dorados huevos.

Cuando el amor se alza en ti es como un pájaro sentado en sus huevos de oro.

Todo está dentro de ti y todo pertenece a la Tierra... la Tierra es el templo.

No sólo crecen bellas flores, no sólo crecen altos árboles allí, sino que hombres como Zarathustra o Buda o Jesús también crecen en esta misma Tierra. Son el orgullo de la Tierra.

Así debes tartamudear y alabar tu virtud.

El es inmensamente único en alabar así a la Tierra en vez de condenarla. Ella es la madre de todos. Si hubiéramos entendido a la Tierra como madre de todos, aun de los grandes valores, hubiéramos tratado a la Tierra de una forma diferente. La hemos destruido, la hemos envenenado casi. Hemos roto su unidad ecológica. Hemos perturbado el entorno. Y ahora estamos listos para destruirla con armas nucleares. Y es la fuente de todo lo hermoso, de todo lo grande.

La Tierra es sagrada. Ningún otro ha sido tan valiente para decir la verdad... el coraje de Zarathustra es grande y habla como nuestro contemporáneo. Veinticinco siglos no hacen ninguna diferencia, porque los que condenan la Tierra siguen aquí.

Si Zarathustra hubiera sido comprendido no habría condena sino profunda

reverencia por la
Tierra y todo lo que crece en ella.
... Así hablaba Zarathustra.

DE LA VIDA Y EL AMOR

Amado Osho:

*¿Qué tenemos en común con el capullo de rosa que tiembla
porque siente la gota de rocío sobre su cuerpo?
Es verdad que amamos la vida, no porque estemos habituados
a ella sino porque estamos habituados al amor.
Siempre hay un poco de locura en el amor. Pero siempre
hay algo de razón en la locura.
y también yo que amo la vida, creo que quienes más saben de
la felicidad son las mariposas y las pompas de jabón,
y los que a ellas se parecen entre los hombres.
Ver revolotear a estas pequeñas almas ligeras e inquietas,
alocadas y encantadoras, hace llorar y cantar a Zarathustra.
Sólo creería en un Dios que sepa bailar.*

DE LA GUERRA Y LOS GUERREROS

*No queremos ser perdonados por nuestros enemigos, ni tampoco
por aquellos a quienes amamos entrañablemente. Por eso
déjenme decirles la verdad.
¡Hermanos míos en la guerra! Os amo con todo mi corazón y
soy semejante a vosotros. Pero soy también vuestro mayor
enemigo. Así pues, ¡dejadme que os diga la verdad!
Debéis ser de aquellos cuyos ojos buscan constantemente
un enemigo, su enemigo, en algunos de vosotros
se descubre odio a primera vista.
Debéis buscar a vuestros enemigos, debéis buscar vuestra
guerra, una guerra por vuestros pensamientos. Y cuando
vuestras ideas sucumban, ¡que vuestra honestidad venga!
Debéis querer la paz como medio para nuevas guerras
y una paz corta más bien que una paz larga.
No os aconsejo el trabajo sino la guerra. No os aconsejo la paz
sino la victoria. ¡Qué vuestro trabajo sea una guerra,
que vuestra paz sea una victoria!
Sólo se puede callar y reposar cuando se tiene una flecha y un
arco de lo contrario no se hace más que charlar y disputar.
¿No decís que una buena causa santifica la guerra? ¡Pues yo os
digo que es una buena guerra, la que santifica la causa!
La guerra y el coraje han hecho cosas más grandes que la
caridad. No ha sido vuestra compasión sino vuestra
valentía lo que ha salvado a los infortunados hasta ahora...
¡Vivid así vuestra vida de obediencia y de guerra! ¿Qué falta
hace vivir mucho tiempo? ¿Qué guerrero desea ser perdonado?*

...Así hablaba Zarathustra.

Zarathustra es un amante de la vida, y sin condiciones. Su enfoque de la vida es único y porque es único es que debe ser entendido muy silenciosamente, sin ningún prejuicio, porque está hablando contra todos tus prejuicios, está hablando contra todas tus religiones, está hablando contra todos los valores que considerabas grandes.

Cuando alguien habla contra todo aquello en lo que has creído, tu mente deja de escuchar, le da miedo, se cierra, se vuelve defensiva. Tiene miedo. Tal vez has estado equivocado, y tal vez el hombre que está hablando contra ti tenga razón, esto hiere tu ego.

Entonces lo primero que quiero decirte es: Deja tus prejuicios de lado. Eso no significa que tengas que estar de acuerdo con Zarathustra, significa simplemente que le des una oportunidad de aclararte su punto de vista, antes de estar de acuerdo o en desacuerdo con él. Entonces serás libre de aceptarlo o no aceptarlo.

Mi propia experiencia es que si puedes escucharlo silenciosamente... te asombrará que, aunque esté hablando contra todas tus tradiciones, todas tus convenciones, todos tus así llamados grandes maestros, aun así tiene algo tremendamente verdadero en cualquier cosa que diga... esa verdad se revelará en tu silencio, sin ninguna dificultad.

Una vez que lo has escuchado, es casi imposible estar en desacuerdo con él, porque está diciendo la verdad, aunque la verdad esté en contra de las creencias de la multitud.

La verdad es individual y la multitud no se preocupa por la verdad, se preocupa por el consuelo, se preocupa por la comodidad. La multitud no consiste en exploradores, aventureros, personas que van hacia lo desconocido, valientes, que se arriesgan por entero para encontrar el sentido y el significado de sus vidas, y de la vida de la existencia misma.

La multitud desea simplemente que les digan cosas dulces, cómodas y confortables; sin ningún esfuerzo pueden relajarse en esas mentiras consoladoras.

Sucedió... la última vez que fui a mi pueblo natal fue en 1970. Uno de mis viejos maestros, con quien siempre había tenido una relación muy amorosa, estaba en su lecho de muerte, entonces lo primero que hice fue ir a su casa.

Su hijo me encontró en la puerta y me dijo: "Por favor, no lo molestes, está al borde de la muerte. El te ama, te ha estado recordando, pero sabemos que tu misma presencia puede terminar con sus consuelos, y en el momento de la muerte, no le hagas esto".

Le dije: "Si no fuera el momento de su muerte habría escuchado tu consejo, tengo que verlo. Si antes de la muerte, él abandona sus mentiras y consuelos, su muerte tendrá un valor aún mayor que el que tuvo su vida".

Empujé al hijo a un costado. Entré en la casa. El anciano abrió los ojos, sonrió y dijo: "Te estaba recordando y al mismo tiempo tenía miedo. Escuché que venías a la ciudad y pensaba que tal vez pudiese verte una vez más".

"Pero al mismo tiempo tenía un gran miedo, ¡como si encontrarme contigo pudiese ser peligroso!".

Le dije: "Por cierto que será peligroso. He venido en el momento adecuado. Deseo sacarte todos tus consuelos antes de que mueras... si puedes morir inocente, tu muerte tendrá un tremendo valor".

"Deja de lado tu conocimiento, porque es todo prestado... deja de lado a tu Dios, porque es sólo una creencia y nada más... deja de lado la idea de cualquier cielo o infierno, porque ellos son sólo tu codicia y tu miedo".

"Toda tu vida has permanecido aferrado a estas cosas, al menos antes de morir junta coraje, ahora no tienes nada que perder".

"Un hombre moribundo no puede perder nada: la muerte va a destrozar todo, es mejor que abandones tus consuelos por ti mismo y mueras inocentemente, lleno de admiración e interrogantes, porque la muerte es la experiencia suprema en la vida. Es el crescendo mismo."

El anciano dijo: "Tenía miedo y ahora me estás pidiendo la misma cosa, he adorado a Dios toda mi vida, y sé que es sólo una hipótesis, nunca lo he experimentado. He orado a los cielos, y sé que ninguna plegaria ha sido nunca respondida, no hay nadie para responder a ella, pero ha sido un consuelo en los sufrimientos de la vida, en las ansiedades de la vida. ¿Qué otra cosa puede hacer un hombre desvalido?"

Le dije: "Ahora no estás más desvalido, ahora no es cuestión de ansiedad ni sufrimiento ni problemas, ellos pertenecen a la vida. Ahora la vida se ha deslizado de tus manos, tal vez te detengas sólo unos pocos minutos más en esta orilla. ¡Junta coraje! No te encuentres con la muerte como un cobarde".

Cerró sus ojos y dijo: "Haré lo mejor que pueda".

Toda su familia se reunió, estaban todos enojados conmigo, eran brahmines de alta casta, muy ortodoxos, y no podían creer que el anciano hubiese estado de acuerdo conmigo.

La muerte era tan conmoviente que destruyó todas sus mentiras. Puedes ir por la vida creyendo mentiras, pero en la muerte sabes perfectamente bien que los botes hechos de papel no te ayudarán en el océano. Es mejor que sepas que tendrás que nadar y que no tienes ningún bote. Aferrarte a un bote de papel es peligroso, puede impedirte nadar, más que llevarte a la playa más cercana, puede ser la causa de que te ahogues.

Estaban todos enojados, no podían decir nada; el anciano, con los ojos cerrados, sonrió y dijo: "Es una lástima no haberte escuchado nunca. Me estoy sintiendo tan luminoso, tan descargado. Me siento tan intrépido, no solo intrépido sino curioso de morir y ver cuál es el misterio de la muerte".

Murió, y la sonrisa permaneció en su rostro. No murió como un camello, murió como un niño. En esos pocos instantes, todos los pasos del camello al león, del león al niño, sucedieron muy rápido. No fue una cuestión de tiempo.

La metamorfosis de la que habla Zarathustra es una cuestión de intensa comprensión. Escucha sus palabras, porque no son palabras comunes, son palabras de un hombre que conoce la vida desde sus raíces mismas y de un hombre incondicional, de un hombre que no aceptará ninguna mentira, por confortable y consoladora que sea.

Estas palabras son palabras de un alma que conoce la libertad. Estas palabras son como el rugido de un león. Estas palabras son también el tartamudeo de un niño, profundamente inocente. Estas palabras no provienen del conocimiento, no vienen de la cabeza, vienen directamente de su ser.

Si puedes escucharlas en silencio y con profunda simpatía y armonía, sólo entonces hay posibilidad de que entiendas a este hombre extraño, Zarathustra.

Es fácil entender a Jesús, es fácil entender a Gautama Buda. Es mucho más difícil entender a Zarathustra porque nadie ha hablado como él.

Nadie pudo haber hablado como él porque todos ellos estaban buscando seguidores, el no estaba buscando seguidores, estaba buscando compañeros, amigos, compañeros de viaje.

No estaba buscando oyentes, no dirá algo sólo porque te llame la atención, sólo porque le calce a tu mente prejuiciosa. Dirá sólo aquello que es verdad según su experiencia. Aun si nadie está de acuerdo con él, aun si tiene que seguir solo y no encuentra compañeros de viaje, aun así, dirá sólo la verdad y nada más que la verdad.

¿Qué tenemos en común con el capullo de rosa, que tiembla

porque siente la gota de rocío sobre su cuerpo?

¿Has visto, a la luz del amanecer, un capullo de rosa con una gota de rocío brillando bajo los suaves rayos del sol, casi como una perla, y el capullo de rosa bailando en el viento?

El está preguntando:

¿Qué tenemos en común con el capullo de rosa, que tiembla porque siente la gota de rocío sobre su cuerpo?

No hay significado ni propósito, en el sentido en que "propósito" es entendido en el mundo, pero el capullo de rosa es inmensamente alegre, la gota de rocío y el sol naciente y la brisa de la mañana.

El momento es precioso, es un momento de danza.

Esta danza no va a traer dinero, esta danza no va a traer fama, esta danza no hará respetable a la rosa. Esta danza no es para que la vea nadie, no está esperando que la aplauda una audiencia. Esta danza es un valor en sí misma; es una alegría sin propósito, sin significado. No es una comodidad.

Eso es lo que hay en común entre nosotros y el capullo de rosa. Nosotros también debemos regocijarnos en el momento. También debemos bailar en el sol, en el viento, en la lluvia, y la danza misma es la recompensa. No deberías preguntar "¿Para qué?". Hemos olvidado todos los valores intrínsecos y Zarathustra nos está recordando que los valores no son externos a nosotros, son intrínsecos.

Cuando yo era estudiante en la universidad, solía levantarme temprano, a las tres de la mañana. La universidad en la que estaba se hallaba rodeada de montañas, y a las tres de la mañana, los caminos estaban vacíos, sin tráfico. Solía entonces correr algunas millas.

Lenta, lentamente los estudiantes comenzaron a preguntar: "¿Cuál es el propósito de esto?".

Dije: "¿Propósitos? Es tan alegre andar al viento, en la noche silenciosa llena de estrellas, sin tránsito en los caminos, los árboles están profundamente dormidos a ambos lados del camino. Es un mundo de hadas; y bailar con el viento"...

Unos pocos se interesaron a partir de la curiosidad: "Iré por lo menos un día". Lenta, lentamente un grupo de casi dos docenas de estudiantes comenzaron a bailar por esos caminos.

El gerente de la cantina de la universidad se me acercó y me dijo: "No te cobraré nada por tu comida, por tu leche, por tu té ni siquiera por tus invitados. Pero, ¡detente con lo que has comenzado!".

Estos veinte muchachos solían comer dos, tres chapatis como máximo, ahora están comiendo veinte chapatis. Me matarás, soy un pobre contratado, ahora veinte muchachos están comiendo casi la misma comida que era suficiente para doscientos estudiantes. Ten piedad de mí."

Le dije: "Me será muy difícil impedirselo porque ellos ya han saboreado la alegría".

Dijo: "Hay que hacer algo, de otro modo iré a la quiebra. Piensa en mis niños, en mi mujer, en mis viejos padres".

Le dije: "Ven conmigo ante el vicerrector porque yo no se los puedo impedir, su número crecerá, porque están difundiendo las novedades a todos: Hemos sido idiotas, gastando el tiempo más significativo en dormir. Bailar bajo las estrellas en la brisa de la mañana temprano es tan hermoso, que nunca hemos conocido ninguna otra experiencia tan extática; la salud es solamente un subproducto de esto".

"Estamos sintiendo que nuestra inteligencia se torna más aguda, pero esto

también es un subproducto. No vamos a esta danza matinal en la oscuridad para agudizar el intelecto o tener un cuerpo mejor, un cuerpo más atlético".

Tuve que explicarle al vicerrector que ese pobre contratista estaba en dificultades y que debería ocuparse de que le dieran un presupuesto suficiente. ¡Esos veinte estudiantes bailarines no quedarían en veinte!

El vicerrector dijo: "Pero será difícil. Si enciendes a toda la universidad, no sólo el contratista irá a la quiebra, toda la universidad irá a la quiebra. ¡Veinte chapatis por estudiante!".

Dije: "Pero, ¿qué puedo hacer?".

Me preguntó: "Pero, ¿cuál es el propósito de todo esto?".

Le contesté: "Ven un día, es una actividad sin propósito".

Dijo: "Iré mañana".

Y yo le dije al contratista: "Ven tú también".

Y ambos se unieron a nosotros y dijeron: "Dios mío, es realmente hermoso. Este silencio, estas estrellas, sin tránsito por el camino, sin temor de que nadie te observe. Puedes bailar como un niño pequeño".

El vicerrector le dijo al contratista: Haré arreglos. No tendrás pérdidas, no te preocupes. Puedo entender que no se les puede impedir a aquellos que lo han saboreado".

De vez en cuando, el vicerrector solía reunirse con nosotros y cuando el vicerrector y unos pocos profesores se unieron a nosotros, se tornó prestigioso.

Yo solía ir cada vez que llovía a una calle solitaria, y pronto unas pocas personas comenzaron a venir conmigo sin paraguas, disfrutando la lluvia, nada más.

El vicerrector me dijo: Ahora estás creando más problemas. Pronto el hombre que se ocupa de la lavandería estará aquí. ¿De dónde sacas esas ideas? Las lluvias suceden todos los años. He estado aquí durante diez años y nadie ha andado nunca bajo la lluvia. Y estas difundiendo la idea de que andar bajo la lluvia es una experiencia tan extática".

Le dije: "Ven algún día".

Dijo: "¡Eres un gran vendedor! No iré porque sé que debes tener razón". Pero vino. "¿Qué pasó?", le pregunté.

Contestó: "No pude resistir la tentación de que tal vez me estoy perdiendo algo. En toda mi vida nunca anduve bajo la lluvia, bajo las nubes, bajo los rayos".

El era viejo, pero lo disfrutó mucho. Me abrazó, me llevó a su casa y dijo:

"Eres un loquito, no hay duda, pero tus ideas son significativas. Pero por favor, no difundas esta nueva idea en la universidad, de otro modo, los estudiantes dejarán las clases e irán bajo la lluvia".

Era tan hermoso, porque alrededor de la universidad había colinas, árboles altos, y no había tránsito en absoluto. Era en las afueras de la ciudad y bailar con la lluvia y con el viento...

No hay razón para la vida. Esto es lo que hay en común con el capullo de rosa. Gautama Buda no dirá eso ni lo hará Mahavira ni Jesús ni Moisés. Ellos te darán razones, metas, propósitos, porque esto es lo que llama a tu mente.

Es verdad que amamos la vida no porque estemos habituados a ella,

no sólo como un hábito,

sino porque estamos habituados al amor.

Hay que recordar el énfasis. Amamos la vida, no porque estemos habituados a vivir.

No puedes decir: "He estado vivo durante setenta años, se ha tornado un viejo hábito, es por eso que sigo viviendo, es por eso que quiero seguir viviendo, porque es muy difícil abandonar viejos hábitos".

No, la vida no es un hábito. Amas la vida, no porque te hayas acostumbrado a vivir,

sino porque estamos habituados al amor.

Sin vida no habría ningún amor... la vida es una oportunidad: el suelo donde florecen las rosas del amor.

El amor es valioso en sí mismo, no tiene propósito, no tiene un sentido. Tiene inmenso significado, tiene gran alegría, tiene un éxtasis propio, pero estos no son sentidos. El amor no es un asunto con propósitos, metas, materia.

Siempre hay un poco de locura en el amor.

¿Y qué es esa locura? La locura se debe a que no puedes probar por qué amas. No puedes dar ninguna respuesta razonable por tu amor.

Puedes decir que haces cierto negocio porque necesitas dinero, necesitas dinero porque necesitas una casa, necesitas una casa porque cómo puedes vivir sin una casa. En tu vida cotidiana, todo tiene algún propósito, pero el amor: no puedes dar ninguna razón.

Simplemente puedes decir: "No sé. Sólo sé que amar es experimentar el más bello espacio en el interior de uno mismo".

Pero no es un propósito. Ese espacio no es cerebral. Ese espacio no puede ser convertido en una comodidad. Ese espacio es nuevamente el capullo de una rosa, con una gota de rocío sobre él, brillando como una perla y en la brisa de la mañana y en el sol, el capullo de rosa está bailando.

El amor es la danza de tu vida. De aquí que aquellos que no saben lo que es el amor, han perdido la danza misma de la vida; han perdido la oportunidad de crecer como rosas.

Es por eso que para la mente mundana, para la mente calculadora, para la mente computadora, para el matemático, para el economista, para el político, el amor parece ser una especie de locura.

Siempre hay un poco de locura en el amor. Pero siempre hay algo de razón en la locura.

Esta declaración es tan hermosa, tan notable.

Para otros, que nunca lo han experimentado, el amor aparece como locura, pero para aquellos que conocen el amor, el amor es la única cordura. Sin amor, un hombre puede ser rico, sano, famoso, pero no puede ser cuerdo, porque no conoce nada de los valores intrínsecos. La cordura no es otra cosa que la fragancia de las rosas floreciendo en tu corazón. Zarathustra tiene un gran insight cuando dice:

*"Pero esta locura, la locura conocida como amor,
tiene siempre una cierta razón, no es una
locura ordinaria".*

Los amantes no necesitan tratamiento psiquiátrico. El amor tiene su propio método. De hecho, el amor es la mayor fuerza curativa de la vida.

Aquellos que lo han perdido, han permanecido vacíos, la locura común no tiene método, pero la locura llamada amor tiene un cierto método. Y, ¿cuál es ese

método? Te hace dichoso, hace de tu vida una canción, te trae enorme gracia.

¿Has observado a la gente? Cuando alguien se enamora no hay necesidad de que lo declare. Puedes ver que en sus ojos ha aparecido una nueva profundidad. Puedes ver en su cara una nueva gracia, una nueva belleza. Puedes ver en su caminar una danza sutil. Es el mismo hombre... y sin embargo no es el mismo hombre. El amor ha entrado en su vida, la primavera ha venido a ese ser, se han abierto las flores en el interior de su alma. El amor realiza transformaciones inmediatas.

El hombre que no puede amar tampoco puede ser inteligente, tampoco puede ser gracioso, tampoco puede ser hermoso. Su vida será simplemente una tragedia.

Y también yo que amo la vida, creo que quienes más saben de la felicidad son las mariposas y la pompas de jabón y los que a ellas se parecen entre los hombres.

Te golpeará fuerte si no dejas tus prejuicios de lado, porque todos los líderes religiosos te han estado diciendo: "Tu vida es fútil porque no es sino una pompa de jabón. Hoy está allí, mañana se ha ido. Tu vida en este mundo, en este cuerpo, no es de ningún valor porque es momentánea. Su única utilidad es que puedes renunciar a ella. Y renunciando a ella puedes alcanzar la virtud a los ojos de Dios".

¡Extraña ideología! Pero ha estado dominando la mente humana durante siglos sin ser desafiada. Particularmente en Oriente, el mundo es ilusorio, ¿y por qué es ilusorio? Porque está cambiando, cualquier cosa que cambia es inútil, no tiene valor. Sólo lo permanente, aquello que permanece siempre igual, tiene significado, y no puedes encontrar nada en el mundo que permanezca siempre igual.

Excepto el cambio, todo cambia. A menos que hagas del cambio un Dios... esto es lo único permanente en el mundo, no puedes encontrar nada que pueda darte ni siquiera un atisbo de un Dios permanente.

Zarathustra es muy extraño. Su insight es muy limpio y muy claro. Dice, porque la vida es una cosa cambiante. Es un fluir a cada momento. Cuando viniste a este Chuang Tzu Hall eras otra persona, cuando dejes este Chuang Tzu Hall no serás la misma persona. Sólo pareces ser el mismo. En estas dos horas, tantas cosas cambian en ti. Es como que en dos horas el Ganges ha estado llevando tanta agua, kilómetros abajo. Aunque parezca ser el mismo, no es la misma agua que era hace dos horas.

Heráclito habría estado de acuerdo con Zarathustra, pero él no sabía de la existencia de Zarathustra. El es el único filósofo occidental que dice que la vida es un flujo, un río y no puedes entrar dos veces en el mismo río porque no será el mismo.

Y también yo, que amo la vida, creo que quienes más saben de la felicidad son las mariposas y las pompas de jabón y los que a ellas se parecen entre los hombres.

Las personas que más saben de la felicidad son aquellas que están en contacto con la vida cambiante, que pueden amar aun a las pompas de jabón brillando al sol, creando pequeños arco iris. Estas son las personas que más saben de la felicidad.

Tus santos sólo conocen la miseria, mira sus caras nada más. Parece que la vida ha desaparecido de ellos, son fósiles muertos. Nada cambia en ellos, viven una vida de ritual y son condenadores de todo lo que le cambia.

¿Por qué es condenado el placer? Porque es cambiante. ¿Por qué es condenado el amor? Porque es cambiante. ¿Por qué estas religiones han creado el matrimonio en lugar del amor?

Porque al matrimonio al menos se le puede dar una permanencia ilusoria a través de las leyes, a través de las convenciones, a través de la sociedad, a través del miedo a perder respetabilidad, a través del miedo a qué les pasará a nuestros niños, así se las han arreglado para hacer del matrimonio algo permanente.

Es por eso que todas las viejas religiones están contra el divorcio, porque el divorcio nuevamente expone el matrimonio como algo no permanente, que puede ser cambiado.

Por miles de años, eran casados los niños pequeños, hasta se han registrado casos de niños que eran casados aún antes de nacer, cuando estaban en el vientre de su madre.

En India, aún ahora son casados chicos de siete años, de ocho años, aunque esto es contrario a la ley. Pero no está en contra de las convenciones. ¿Por qué tanto apuro para casar a los niños que ni siquiera son conscientes de lo que significa el matrimonio, de lo que está sucediendo? La razón es que el matrimonio tiene que haber sucedido antes de que se tornen jóvenes y el amor despierte en sus corazones. Entonces, cuando el amor aparece en sus corazones, ya tiene una esposa, la esposa ya tiene un marido. Es para destruir el amor que el matrimonio de niños fue propagado por todo el mundo.

No es una coincidencia que el matrimonio cree más miseria en el mundo que cualquier otra cosa, porque destruye la única posibilidad de felicidad, el acontecer del amor. El corazón nunca danza, las personas viven y mueren sin conocer el amor.

El nacimiento no está en tus manos, la muerte no está en tus manos. Sólo el amor era tu libertad: esto también lo ha destruido la sociedad.

Nacer, amar y morir son los tres incidentes mayores de tu vida. Tu propio nacimiento no lo puedes controlar. Nadie te pregunta, un día te encuentras con que has nacido. Y lo mismo sucede con la muerte, tampoco te pregunta: "¿Estás listo?, vengo mañana". No hay aviso previo, viene de pronto y estás muerto.

Sólo el amor es la libertad que se halla entre estos dos... eso también te lo ha tratado de arrebatar la sociedad, de modo que tu vida entera se torne una rutina mecánica.

Ver revolotear a estas pequeñas almas ligeras e inquietas, alocadas y encantadoras, hace llorar y cantar a Zarathustra.

Está diciendo que ver pompas de jabón, ver mariposas, ver capullos de rosa bailando en el viento, ver estas pequeñas almas ligeras, no serias, hasta puedes llamarlas tontas, inquietas, encantadoras, revoloteando, eso es lo que hace llorar y cantar a Zarathustra.

Sus lágrimas son de alegría, esa vida está tan viva que no puede ser permanente, sólo las cosas muertas pueden ser permanentes. Cuanto más viva es una cosa, más cambiante es.

Esta vida cambiante es lo que trae a Zarathustra lágrimas de alegría, y canciones para ser cantadas.

Y él hace su declaración central:

Sólo creería en un Dios que sepa bailar.

No necesita otro argumento, no necesita ninguna otra evidencia, ninguna otra prueba. Todo lo que desea saber es: ¿Tu Dios puede bailar? ¿Tu Dios puede amar? ¿Tu Dios puede cantar? ¿Tu Dios puede correr detrás de las mariposas? ¿Tu Dios puede juntar flores silvestres y disfrutar con lágrimas y canciones? Entonces está listo para aceptar a ese Dios, porque un Dios así será representativo de la vida, un Dios así no será otra cosa que la vida misma.

Las próximas declaraciones son aún más difíciles de digerir. ¡Necesitan una

buena digestión!

Zarathustra es para almas fuertes, no es para el débil y el impotente, no exalta como cualidad el ser manso, el ser humilde. Esas no son cualidades significativas en su visión, sino ser fuerte, estar orgulloso de tu ser, tener dignidad, libertad, las cualidades del León, las cualidades del niño... nunca el tener las cualidades de una bestia de carga.

No está a favor de la paciencia del camello, está absolutamente en contra de aquellos que están listos para ser esclavizados.

*No queremos ser perdonados por nuestros peores enemigos,
ni tampoco por aquellos a quienes amamos entrañablemente.
Por eso déjenme decirles la verdad. ¡Hermanos míos en la
guerra! Os amo con todo mi corazón y soy semejante a vosotros.
Pero soy también vuestro mayor enemigo. ¡Así pues
dejadme que os diga la verdad!
Debéis ser de aquellos cuyos ojos buscan constantemente
un enemigo, su enemigo.*

Esta ha sido mi experiencia: cuando eliges un amigo no necesitas ser muy cauteloso, cualquiera puede hacerlo, pero cuando eliges un enemigo, tienes que ser muy cauteloso; el enemigo tiene que ser alguien con las mejores cualidades posibles, porque vas a pelear con él y cada vez que peleas con alguien, lenta, lentamente, te tornas exactamente igual a tu enemigo.

Nunca elijas el enemigo equivocado, de otro modo, aun en la victoria serás derrotado porque tendrás que elegir las mismas estrategias, las mismas astucias que tu enemigo, de otro modo no puedes pelear con él.

Elige el enemigo sabio y, para pelear con él, tendrás que ser sabio.

Elige un enemigo inteligente, porque para pelear con él tendrás que ser inteligente.

Elige a tu enemigo recordando perfectamente que, peleando con él, te volverás igual a él.

Si eres derrotado o victorioso es secundario, la mayor preocupación debe ser la elección del enemigo correcto. Y sin enemigo, no tienes un desafío.

Esto parecerá muy extraño, porque todas las religiones, todos los así llamados filósofos te han estado enseñando: "No tengas ningún enemigo", pero esto terminará con todo el desafío de crecer, todo el desafío de ser inteligente, de estar alerta a las oportunidades.

Zarathustra no está en contra de la guerra: es aquí donde difiere de Gautama Buda y Mahavira. Tienes que recordar que fue sólo después de Mahavira y Gautama Buda, dos grandes maestros, los más calificados maestros, que la India comenzó su ocaso. Debería haber sido de otro modo.

Después de Buda y Mahavira, la India debería haberse elevado aún más, esto habría sido lógico; parece ser muy ilógico que la caída de la India comienza con Gautama Buda y Mahavira. Los hindúes se han vuelto tan cobardes que ni siquiera pueden pensar retrospectivamente acerca de lo que causó la caída de la India.

En los tiempos de Gautama Buda, la India era conocida en todo el mundo como el Pájaro Dorado. Era tan rica, tan inteligente, tan civilizada, tan culta... el Occidente estaba todavía en estado de barbarie.

¿Qué sucedió? De pronto la India comenzó a caer. Si escuchas a Zarathustra, puedes ver la razón. Tanto Gautama Buda como Mahavira le enseñaron a la India la no violencia, no la guerra sino la paz. Pero la paz es un fenómeno muy delicado. La gente estaba completamente dispuesta para esto, no porque hubiesen entendido a Gautama Buda o a Mahavira, sino porque es un buen consuelo para su cobar-

día. "Paz" es una hermosa palabra para disimular tu impotencia.

No hacer la guerra parece ser una buena defensa. Y el resultado final fue que pequeñas tribus de gente bárbara, que estaban miles de años por detrás de la India, conquistaron India, asesinaron cruelmente a las personas, violaron a las mujeres, incendiaron las ciudades.

India permaneció con este consuelo: "Somos un pueblo pacífico, no somos un pueblo violento, no podemos pelear.

Por dos mil años, India permaneció esclava, no de un país, sino de muchos países. Cualquiera que quisiera conquistar, era bienvenido. No hay precedentes, en toda la historia del mundo, de un país tan vasto que haya permanecido esclavo por dos mil años. No había resistencia".

Las personas se comportaban del modo en que Zarathustra describe a los camellos. Se sentaban, pedían ser cargados y sentían una gran felicidad por estar llevando la carga más pesada. El camello que estaba llevando la carga más pesada se volvía el héroe.

Y la India se tornó pobre, perdió su valor.

Zarathustra debe ser entendido muy profundamente: no está diciendo que tienes que ser violento, no está diciendo que tienes que matar, y no está diciendo que tienes que destruir.

Eso será una equivocación. Esa fue la equivocación de Adolf Hitler. Esas fueron las frases que crearon la segunda guerra mundial, pero Adolf Hitler no podía entender el delicado y sutil significado de Zarathustra.

Zarathustra está diciendo que no tienes necesidad de ser agresivo, no tienes necesidad de ser destructivo, pero tienes que estar siempre preparado. Si deseas la paz, tu arco y tu flecha deben estar listos.

No está diciendo que comiences a matar. Está diciendo que si las cosas empeoran, no deberías permitir que el enemigo te destruya, que viole a tus mujeres, que destruya tus propiedades, que te quite tu dignidad, que te haga esclavo.

*¡Hermanos en la guerra! Os amo de todo corazón, soy,
y siempre he sido, vuestro semejante.*

Si uno quiere verdaderamente ser no violento, debería conocer el arte de la espada, debería saber arquería, no para matar a nadie, sino para proteger la propia dignidad, la propia libertad. Es una lógica tan simple.

Pero la India aún no lo ha entendido. Nadie reprocha a nuestra ideología de no violencia por hacernos débiles, indefensos, vulnerables. Nos ha quitado nuestra fuerza y nuestro poder para resistir a cualquiera que desee esclavizarnos.

Y soy también vuestro mejor enemigo.

Esa sentencia lo aclarará. Por un lado dice:

*¡Hermanos en la guerra! Os amo de todo corazón. Soy,
y siempre he sido, vuestro semejante.*

Soy un guerrero, y aun así deseo decirles:

Y soy también vuestro mejor enemigo,

porque no soy agresivo. Recuerda, soy un guerrero no agresivo. Sólo entonces puede uno proteger su dignidad y su libertad.

*¡Dejadme, pues deciros la verdad!
Vosotros debéis ser de aquellos cuyos ojos buscan
siempre un enemigo.*

Deberías estar siempre preparándote como si estuvieses buscando un enemigo.

*Su enemigo. Y en algunos de vosotros se descubre odio
a primera vista.*

Al principio, ser un guerrero tendrá algún color de odio, pero esa es tu debilidad. Uno tiene que ser un guerrero sin ningún odio. Uno tiene que ser un guerrero sólo por deporte, con el espíritu del deportista: no pelear a causa del odio, pelear por el puro regocijo. El desafío no debería quedar sin respuesta.

*Debéis buscar a vuestros enemigos, debéis buscar
vuestra guerra, una guerra por vuestros pensamientos.*

Y no es sólo una guerra común en la que peleas con armas, deberías también buscar un enemigo para tus pensamientos.

He ido por todo el mundo, desafiando toda clase de prejuicios, desafiando toda clase de opiniones que para mí no son otra cosa que mentiras, antiguas mentiras. Pero el mundo ha quedado completamente sin guerreros, nadie aceptará el desafío. Por el contrario, cerrarán las puertas de sus países, no me dejarán entrar, estos son los cobardes.

He llegado a sus países. Estoy solo. Sus Iglesias tienen a todo el país detrás suyo; y el gobierno tiene detrás suyo al ejército, y a todas las armas. Yo estoy con las manos vacías, sólo tengo mi comprensión de la verdad, y deseo discutir con esas personas que han estado dominando esos países durante miles de años. Pero son tan cobardes que en vez de aceptar mi desafío, presionan a sus gobiernos, a sus parlamentos, para que dicten leyes para que yo no pueda entrar a sus países. No era así en el pasado, particularmente en este país.

Los místicos solían andar por todo el país desafiando a cualquiera que tuviese opiniones opuestas para una discusión pública, y esas discusiones no eran con ningún odio, estaban llenas de reverencia del uno por el otro, de respeto por cada uno. No eran para probar que yo tengo razón y tú estás equivocado. En lugar de esto, buscaban juntos para saber qué es la verdad. La verdad no es mía, y no puede ser tuya.

Pero es posible que mi opinión pueda estar más cerca de la verdad, y la tuya puede no estar tan cerca; o puede estar más cerca de la verdad, y mi opinión puede no estar tan cerca.

Estas discusiones a lo largo del país elevaban el nivel de consciencia y la inteligencia de la gente. La gente escuchaba a sus grandes pensadores luchando entre sí con lógica sutil. Toda la atmósfera era de libertad de expresión, y libertad para convencer a otros o ser convencido por otros.

Es verdaderamente la guerra real, la guerra de opiniones.

La guerra con armas es desagradable, es animal; pero la guerra entre opiniones, filosofías, religiones es para elevar a toda la humanidad. Pero la gente se ha vuelto tan impotente en todos los aspectos que si dices algo que va contra los prejuicios de alguien, éste inmediatamente va a la corte. No viene a mí, va a la corte: "Mis sentimientos religiosos están heridos".

Casi todo el tiempo, hay por lo menos una docena de juicios iniciados contra mí en todo el país. Justamente ahora en Kaipur, han llevado una demanda contra

mí a la corte diez asociaciones cristianas juntas, dicen que he herido sus sentimientos porque en una de mis declaraciones dije: "La Biblia es un libro pornográfico".

Ahora esas personas no entienden que en la corte se verán idiotas. Hay quinientas páginas, no menos que eso, en toda la Biblia, que son pornográficas. Le estoy mandando esas quinientas páginas a mi abogado, para que no necesite argumentar. Puede presentar esas páginas y preguntarle a estas personas. "¿Son pornográficas o no?". Si éstas no son pornográficas entonces nada puede ser pornográfico. Y si éstas son pornográficas entonces la Santa Biblia es el libro menos santo en el mundo, y debería ser proscrito en todos los países.

Pero no es sólo acerca de La Biblia, es el mismo caso con los Puranas hindúes, tan desagradables, tan obscenos. Afortunadamente, nadie los lee.

¡Pero yo no soy tan afortunado! Estos no son buenos tiempos para el crecimiento intelectual de la humanidad. Si alguna declaración hiera tus sentimientos religiosos, mira primero tus libros religiosos, yo no estoy hiriendo tus sentimientos religiosos: es tu Biblia. Los cristianos deberían quemar la Biblia, porque está hiriendo sus sentimientos religiosos.

Si tus sentimientos religiosos son heridos, eso sólo muestra una debilidad. Tendrías que tener coraje suficiente como para argumentar.

Deberían haber escrito artículos contra mí, pero no pueden porque saben que en la Biblia hay partes pornográficas. Deberían haberme desafiado a una discusión pública, y yo habría estado listo para una discusión pública en Kaipur en sus iglesias.

Para mí no es un problema en absoluto, sólo tengo que abrir su Biblia... al azar puedo abrirla y leer. No hay necesidad de recordar qué páginas, la pornografía está diseminada por todos lados. Pero hasta para decir algo, por verdadero que sea, inmediatamente van a la corte. ¡Qué clase de camellos!

Desean que la ley los sustente, no tienen ninguna lógica que los sostenga; uno va a la corte cuando no tiene medios de sostenerse inteligentemente por sí mismo.

He estado hablando toda mi vida. Nunca he sido escuchado y tanto se ha escrito contra mí, mentiras y condenas sin ningún fundamento de verdad. Pero no he ido a ninguna corte; puedo responder por mí mismo a esas personas.

Una vez que alguien va a la corte contra mí, entonces me ocupo de golpearlo más y más fuerte, a menudo hasta que está completamente silencioso.

El mundo necesita guerreros de la inteligencia. Y si tu opinión es derrotada, tu honestidad puede aún triunfar. No te preocupes si tu opinión es derrotada, al menos tu honestidad será tu triunfo.

Debéis querer la paz como medio para nuevas guerras.

No debes tornarte un pacifista, porque tornarse un pacifista es tornarse víctima de aquellos que no creen en el pacifismo.

Debes amar la paz pero siempre debes estar listo para nuevas guerras, no es necesario que esas guerras tengan lugar, pero nunca debes relajar tu arco, nunca debes olvidar tus flechas. Tus espadas no deben juntar polvo. Siempre debes estar listo para la guerra, la guerra común o la guerra intelectual, pero tu disposición debe estar ahí. Tu misma disposición te dará una belleza y una gracia.

Y una paz corta más bien que una paz larga.

Cuanto más larga es la paz, más se relaja uno y más comienza a pensar que no habrá guerra, uno debe darse cuenta de que la guerra puede darse en cualquier

momento o en cualquier nivel.

*No os aconsejo el trabajo sino la guerra. No os aconsejo la paz,
sino la victoria. ¡Que vuestro trabajo sea una guerra, que
vuestra paz sea una victoria!
Sólo se puede callar y reposar cuando se tiene una flecha
y un arco, de lo contrario no se hace más que charlar y
disfrutar. ¡Qué vuestra paz sea una victoria!
¿No decís que una buena causa santifica la guerra?*

Zarathustra es por cierto un hombre de insights tremendamente grandes.

*¿No decís que una buena causa santifica la guerra?
¡Pues yo os digo que es una buena guerra, la que
santifica la causa!*

No es la buena causa la del comunismo, la democracia, el cristianismo, el islamismo, el hinduismo, Dios... son "buenas causas" por las que la gente ha estado guerreando por miles de años.

Pero Zarathustra dice que no son las buenas causas las que hacen santas las guerras, las que hacen de las guerras, cruzadas; por el contrario, es la buena guerra, una guerra que sea un arte en sí misma, lo que santifica toda causa.

De hecho, estoy en contra de las armas nucleares, de las armas atómicas, de las bombas, porque son cosas horribles; no hacen de los hombres guerreros.

Un misil nuclear puede destruir un país entero, no es cuestión de ninguna lucha. Debemos arrojar todas esas armas al Atlántico. Deberíamos volver a las espadas, y enseñar esgrima a las personas. Deberíamos volver al arco y la flecha, porque dan al hombre dignidad, una belleza atlética, y no son destructivos.

Se ha encontrado, particularmente en Japón, donde han desarrollado el esgrima con meditación y también la arquería con meditación, que si dos espadachines que se hallan en profunda meditación, están peleando, pueden continuar peleando durante horas, nadie será muerto. Ambos tienen el mismo sentido intuitivo. Antes de que el otro ataque, tu espada estará lista para protegerte.

Ha sucedido muchas veces en la historia del Japón que meditadores iguales, peleando con espadas, no han sido capaces de derrotar a nadie, por el contrario ambos han salido victoriosos, porque ambos han mostrado su arte y su intuición. Y lo mismo sucede con la arquería. Estos medios son humanos porque te dignifican.

Las bombas nucleares atómicas y otras pueden ser arrojadas hasta por un avión sin piloto, el avión puede ser controlado por control remoto. El avión vendrá hasta el blanco, arrojará las bombas y volverá al aeropuerto. Pero esto es pura violencia, es un suicidio que debe ser evitado.

Las guerras no deben ser condenadas, las armas que hemos desarrollado deben ser condenadas. La guerra como tal es un arte, como cualquier otro arte, pintura, música, danza, arquitectura, así es la arquería, la esgrima, la lucha.

Si sobre el mundo reina la paz, ninguna batalla, ninguna guerra, ningún desafío, los seres humanos se volverán pigmeos; entonces no hay posibilidad para ninguna metamorfosis. Entonces los camellos se volverán aún más horribles, y olvidarán completamente que tienen una posibilidad de volverse leones.

*La guerra y el coraje han hecho cosas más grandes
que la caridad.*

Al igual que Zarathustra, odio la caridad porque la idea básica de la caridad es horrible, humilla a los seres humanos, pero el cristianismo la ha hecho tan prominente que hasta otras religiones que nunca habían pensado en ello, lo están siguiendo... tienen que hacerlo porque la caridad se ha tornado prácticamente equivalente a la religiosidad.

Pero la caridad no ha creado nada grande en el mundo, eso es verdad. ¿Cuántos huérfanos de la madre Teresa han demostrado ser genios? ¿Cuántos huérfanos se han vuelto músicos? ¿Cuántos huérfanos han demostrado ser científicos? ¿Cuántos huérfanos han mostrado su dignidad en cualquier dimensión de la vida? Desde el comienzo se les ha quitado la dignidad. Son huérfanos, sus almas han sido asesinadas. Más que tener caridad es mejor no tener huérfanos. La orfandad puede ser evitada, no hay necesidad de huérfanos. La pobreza puede ser evitada, no hay necesidad de arrojarle limosnas al pobre.

Primero haces al pobre, y luego le das caridad, es un engaño tan grande. Toda la gente rica del mundo tiene sus propios trusts y fundaciones de caridad. Por el otro lado siguen explotando a la gente, de otro modo, ¿de dónde viene su superriqueza?

Por ejemplo, puede que nunca hayas pensado acerca de esto: el Premio Nobel le es entregado a personas que crean paz, que sirven a los pobres, que crean gran literatura, o inventos científicos, y con cada premio va por lo menos un cuarto de millón de dólares.

Pero, ¿sabes de dónde viene este dinero? El hombre en cuyo nombre es dado el Premio Nobel, ganó todo el dinero durante la primera guerra mundial creando armas. Era el mayor fabricante de armas del mundo, millones de personas fueron muertas por sus armas y con todo el dinero que acumuló creó una fundación de caridad, y ahora, cada año, con los intereses del dinero se pagan todos los Premios Nobel.

El dinero original permanece en el banco, sólo los intereses... y a nadie molesta que este dinero esté empapado en sangre. Y el nombre de Nobel se ha tornado uno de los grandes nombres de la historia.

La caridad es un juego extraño: primero mutilas a la gente y luego la ayudas. Primero destruyes su entorno, su ecología y luego, de las mismas personas que han estado destruyendo la ecología de la tierra, viene el dinero para la caridad.

El Papa sigue enseñando en contra del control de la natalidad. Y sólo los pobres crean más niños; la gente rica no crea más niños porque tiene otros goces en la vida. El hombre pobre no tiene ningún otro lado adonde ir. Cuando vuelve al hogar, (porque en cualquier lugar si va a una disco o a un restaurante o al cine, se necesita dinero), sólo el sexo es un entretenimiento gratuito... crea docenas de niños.

El Papa sigue diciéndole a la gente que prevenir el nacimiento de niños es un acto contra Dios; y entonces la pobreza sigue creciendo; la caridad es necesaria, esa pobre gente no tiene medios...

Dejan a sus niños a un costado del camino... todos los huérfanos que la Madre Teresa va recogiendo son de las calles de Calcuta... la gente simplemente deja sus niños en la calle, hasta sus bebés de un día. Las setecientas hermanas de la Madre Teresa, hermanas de caridad, van recogiendo estos bebés.

La Madre Teresa va por el mundo juntando fondos para criar a estos huérfanos y luego estos huérfanos producirán más niños, extraño juego. La pobreza puede ser evitada. Cualquier cosa que necesite caridad deberá ser evitada, la caridad es un concepto horrible. El compartir es otra cosa. Compartes con tus iguales. La caridad significa degradar a la otra persona.

Zarathustra tiene razón:

*La guerra y el coraje han hecho cosas más grandes que
la caridad. No ha sido vuestra compasión sino vuestra
valentía lo que ha salvado a los infortunados hasta ahora...
¡Vivid así vuestra vida de obediencia y de guerra!
¿Qué falta hace vivir mucho tiempo?
¿Qué guerrero desea ser perdonado?*

Una vida larga no es la meta. Aun si tienes una vida pequeña, tenla en su totalidad, tenla en su intensidad, haz de ella una canción, haz de ella una danza. La extensión de la vida no tiene absolutamente ningún sentido. La profundidad de la vida tiene valor intrínseco.

Estas son declaraciones que irán contra todos tus prejuicios, primero tendrás que entenderlas antes de que tus prejuicios comiencen a descomponerlas, a molestarlas, a cambiar su color, a interpretarlas.

Deja tus prejuicios de lado; primero trata de entender lo que él quiere decir y, una vez que hayas comprendido, no pensarás que él está a favor de la guerra.

No está a favor de la violencia, no está a favor de la destrucción, pero no desea que el hombre pierda las cualidades del guerrero, no desea que el hombre se torne un cobarde, no desea que el hombre sea incapaz de aceptar los desafíos de la vida, sean estos de guerra o de opiniones intelectuales.

El hombre debe estar siempre listo: su espada debe estar afilada y su inteligencia también debe estar afilada.

Sólo entonces puede haber paz, cuando cada uno sea tan inteligente, tan astuto, y esté listo para morir, no así para ser esclavizado... sólo entonces el mundo conocerá una paz que no será la paz de los cementerios... Será la paz de un hermoso jardín, donde canten los pájaros, se abran las flores y sople una brisa fresca.

Tu meta debe ser la vida, no la muerte, y una vida enriquecida por el amor; una vida lista para cualquier emergencia, una vida que pueda ser vivida peligrosamente sin ningún temor.

Primero trata de entender a Zarathustra, y deja que sus significados entren profundamente en tu ser, entonces puedes permitir que asomen todos tus prejuicios, y encontrarás que tus prejuicios están vacíos.

Puede que Zarathustra esté solo, pero la verdad está con él, puede que tú estés con el mundo entero, pero la verdad no está contigo.

... Así hablaba Zarathustra.

DEL NUEVO IDOLO

Amado Osho

*En algún lugar quedan todavía pueblos y rebaños, pero
no entre nosotros hermanos míos, aquí hay Estados.
El Estado es el más frío de todos los monstruos. Fríamente
mente también, y de su boca sale esta mentira:
"Yo, el Estado, soy el pueblo".
¡Que gran mentira! Creadores fueron los que crearon*

*los pueblos, por la fe y el amor: así sirvieron a la vida.
Aniquiladores son quienes ponen trampas a la multitud,
y denominan Estado a tal obra:
suspenden sobre los hombros una espada y cien deseos.
Donde todavía existe pueblo, éste no entiende al Estado
y lo odia como a un mal de ojo o a un crimen contra las
costumbres y las leyes ... Todavía queda abierta,
ante las almas grandes, la posibilidad de una vida libre.
En verdad, quien menos posee, tanto menos es poseído.
¡Alabada sea la pequeña pobreza!
Donde el Estado termina, allá comienza el hombre
que no es superfluo, allí comienza la canción de quienes
son necesarios, la melodía única e insustituible.*

DE LAS MOSCAS DEL MERCADO

*Amigo mío, ¡huye a tu soledad! Te veo perseguido
por las moscas venenosas.
¡Huye adonde soplan los vientos recios y duros!
¡Huye a tu soledad! Ya has vivido bastante cerca de los
pequeños y de los viles. ¡Huye de su venganza invisible!
No son contra ti sino venganza.
¡No levantes el brazo contra ellos! Son innumerables y tu
destino no es de espantamoscas. Harto te veo de moscas
venenosas, lleno te veo de picaduras y de sangre,
y tu orgullo rechaza hasta el enojo.
Simulando inocencia, esas moscas quieren chuparte
la sangre y pican con la mayor inocencia.
Pero tú, profundo como eres, sufres muy intensamente aunque
tus heridas no sean más que rasguños, y antes de que
te hayas curado pondrán en tus heridas larvas venenosas.
Eres demasiado orgulloso para matar a esas golosas.
¡Cuidado, no vaya a ser tu destino
soportar toda su injusticia venenosa!
Zumban a tu alrededor y te adulan y sus elogios
son inoportunos. Lo que quieren es estar cerca
de tu piel y de tu sangre.
Se presentan también a veces muy amables. Tal ha sido siempre
la astucia de los cobardes. ¡Sí, los cobardes son astutos!
Como eres dulce y tienes consciencia recta dices:
"¿Tienen ellos la culpa de la mezquindad de su existencia?".
Pero su alma estrecha piensa: "Toda existencia es culpable".
Aun cuando eres suave con ellos, se sienten despreciados
por ti y pagan tus bondades con daños encubiertos.
Tu orgullo silencioso ofende su gusto, se alegran cuando
eres demasiado modesto para ser vanidoso.
¿No has notado como se callaron cuando te acercaste
a ellos y como huyeron de ellos sus fuerzas
como el humo de una hoguera que se apaga?
Sí, amigo mío, eres la mala consciencia de tu prójimo
porque tu prójimo no es digno de ti...
...Así hablaba Zarathustra.*

Una masa de gente, aunque su número sea grande es, por lejos, más débil que un individuo auténtico. La multitud se ha creído que eran ovejas, no seres humanos, el individuo declara su dignidad y su orgullo... y no quiere ser sólo una parte mecánica de la humanidad, desea contribuir con el mundo con algo de belleza, algo de alegría, algo de éxtasis...

No es un mendigo; y el único modo de no ser un mendigo es compartir tu amor, tu compasión desbordante, tu inteligencia, tu sabiduría, tu iluminación... pero, como sucede siempre, la multitud trata con modos astutos de ser fuerte contra estos individuos.

El hombre pequeño siempre es astuto. La astucia es su defensa, y la mayor astucia que la multitud ha propagado es la creación del Estado, entonces, el Estado protege a la chusma, al retardado, al muerto, al débil, al fútil.

Cualquiera que tenga alguna comprensión de los asuntos humanos, estará en contra del Estado, porque el Estado es el símbolo de la esclavitud del hombre.

Aunque el Estado vaya diciendo: "Soy el servidor del pueblo", la realidad es exactamente lo opuesto. Estos sirvientes se vuelven los amos porque tienen poder, tienen toda la burocracia, tienen las armas, y todo ese poder está siendo usado contra esos pocos individuos que son rebeldes... rebeldes contra la mentira... rebeldes contra la tradición muerta... rebeldes contra toda clase de supersticiones.

El día que entré en América, la primera pregunta que me hicieron fue: "¿Eres anarquista? Si eres un anarquista no puedes entrar, es América".

Dije: "Soy algo más", el empleado de inmigración me miró perplejo, porque según las instrucciones del gobierno, no hay modo de proscribir a una persona que es algo más que un anarquista.

Dije: "El anarquismo está pasado de moda". Pero desde ese primer día empezó mi conflicto con el gobierno americano. ¡¿Un poder tan grande tiene miedo de un hombre que es anarquista?! ¡Y qué hipocresía que sigan diciendo que todos tienen libertad de pensamiento, libertad de expresión...!

El anarquismo también es una ideología. El anarquismo dice simplemente que el Estado no es necesario, que es una de las calamidades más grandes, creado por los débiles en contra de los fuertes; pero todo el progreso ha tenido lugar a través de esos individuos fuertes.

Por cierto que algún tipo de organización funcional es necesaria, pero no debe ser más que funcional; no debe darle status ni poder a las personas que están en el gobierno.

Pero el Estado se ha tornado un poder, y puedes poner a cualquier idiota en cualquier puesto, y se torna respetable, se torna poderoso, en lo que a él concierne no es nadie... en el momento en que termina su mandato la gente se olvida absolutamente de él.

¿Sabes algo de Nixon?, hubo un día en que era el hombre más poderoso del mundo, y hoy el mismo hombre se ha vuelto anónimo.

El hombre mismo no tiene integridad... pero el Estado le da poder, en lugar de hacer de él un servidor del pueblo, hacen de estas personas los amos de la tierra.

Zarathustra está absolutamente en contra del Estado, eso no significa que no deba haber ninguna organización funcional, por organización funcional quiero decir algo así como en los ferrocarriles; tienen su presidente pero nadie sabe quién es; y no hay necesidad de saberlo, o en el correo; hay un jefe de correos, pero nadie sabe quién es el hombre, y no hay necesidad de saberlo.

Los primeros ministros y los presidentes deberían estar en la misma catego-

ría. Se les debería pagar porque están sirviendo al país pero no deberían convertirse en conquistadores, como si poseyeran el país y fueran los dueños del país.

Zarathustra dice:

*En algún lugar quedan todavía pueblos y rebaños,
pero no entre nosotros, hermanos míos, aquí hay Estados...
El Estado es el más frío de todos los monstruos fríos,*

porque es un vasto mecanismo burocrático, si vas a cualquier oficina del gobierno, verás en cada mesa, grandes pilas de legajos. El polvo se ha acumulado sobre ellos, y un empleado común se comportará contigo como si no fueras nadie, sólo eres el legajo que te concierne... tal vez tu negocio ha cerrado, tal vez tu casa ha sido ocupada, tal vez alguien ha tomado posesión de tu tierra, pero el legajo seguirá moviéndose tan lentamente...

Estaba leyendo que Albert Einstein descubrió que lo que más rápido viaja es la luz, le pregunté a mis colegas científicos de la universidad: "¿Pueden decirme, si alguien descubrió qué es lo que viaja más despacio?", dijeron: "Nunca pensamos acerca de eso".

Les dije: "Yo lo he descubierto, son los expedientes en las oficinas del gobierno. La luz es lo que más rápido viaja, y los expedientes deben ser la oscuridad, son los que viajan más lento".

El Estado pretende ser el servidor del pueblo, pero es simple hipocresía, se vuelve el amo del pueblo, el dueño del pueblo, y la masa lo está deseando, sólo unos pocos individuos que tienen alguna dignidad pelearán contra el Estado, propagarán la idea de que no debería haber Estado en absoluto.

En este siglo, tres personas: Nietzsche, Prince, Kropotkin y León Tolstoy, estuvieron absolutamente a favor de un mundo sin Estados... y los Estados tienen tanto miedo que el oficial de inmigración me dijo: "Si eres anarquista, no puedes entrar en América".

Le dije: "¿Por qué un gran poder habría de temer a un solo hombre, aun cuando sea anarquista?, los anarquistas no son terroristas, son puramente pensadores. El temor es que lo que dicen sea verdad."

Y veinticinco siglos antes Zarathustra está diciendo,

*El Estado es el más frío de todos los monstruos fríos.
Fríamente miente...*

Todos los gobiernos mienten, y tarde o temprano, todo gobierno es atrapado mintiendo, y sin embargo, nadie señala que no se debería creer en los gobiernos, porque una y otra vez son descubiertos mintiendo.

Los presidentes y los primeros ministros, y todos los ministros, prestan juramento antes de tomar su cargo, el juramento de que defenderán la verdad y sólo la verdad, pero es casi imposible encontrarse con un político que no esté mintiendo. Por supuesto que mienten con tal desparpajo que parece que tal vez están diciendo la verdad, pero las mentiras no pueden permanecer ocultas para siempre. Tarde o temprano son descubiertas, no tienen larga vida.

*Fríamente miente también; y de su boca sale esta mentira:
"Yo, el Estado, soy el pueblo".*

El Estado no es el pueblo, el Estado es solamente un servidor del pueblo, y debe actuar como un servidor del pueblo.

Pero hasta el más pequeño servidor del gobierno se comporta como si tuviera todo el poder del mundo, hay que quitarles el poder a estas personas, este poder

hace que mucha gente esté hambrienta, codiciosa, lista para hacer cualquier cosa con tal de ganar poder. Están listos a vender su alma para estar en el poder.

¡Qué gran mentira! Creadores fueron quienes crearon los pueblos, por la fe y el amor; así sirvieron a la vida.

Los verdaderos amantes del pueblo son los creadores; creadores en diferentes dimensiones, pintores y poetas... cantantes... bailarines y escultores.

Estas son las personas reales, que tienen poder, porque participan en la creación, y bañan al pueblo con su creatividad y su amor. Crean en la gente un deseo, un anhelo de ser también creadores. Crean confianza en la gente.

La historia real debería contar solamente sus nombres. Pero la historia real no ha sido escrita nunca. La historia cuenta los nombres de aquellos que no han creado nada, solamente han destruido; los criminales y los asesinos.

Aniquiladores son quienes ponen trampas a la multitud, y denominan Estado a tal obra: suspenden sobre los hombros una espada y cien deseos.

Donde todavía existe pueblo, éste no entiende al Estado, y lo odia como a un mal de ojo y como a un crimen contra las costumbres y las leyes...

Todavía queda abierta ante las almas grandes, la posibilidad de una vida libre.

*En verdad, quien menos posee, tanto menos es poseído.
¡Alabada sea la pequeña pobreza!*

Es significativo entender esto; cuanto más posees, más eres poseído, porque te tornas un esclavo de tus posesiones... usa las cosas, pero no las poseas, no hay necesidad de poseerlas.

Tenía en Jabalpur un jardín muy hermoso, yo mismo había trabajado en ese jardín, mi vecino era rector de un colegio, y estaba muy celoso de mis rosas; le dije: "tus celos son pura estupidez porque puedes disfrutar de mis rosas tanto como yo, no son mis posesiones, puedo disfrutar la luna, puedes disfrutar la luna. Ni tú ni yo poseemos la luna"... pero hay gente que no puede disfrutar de nada si no lo posee.

Y hay una ley fundamental: Puedes poseer cosas muertas, pero en el momento en que empiezas a poseer a los seres vivos: tu mujer, tu marido, tus hijos, empiezas a matarlos, empiezas a envenenarlos, porque poseer un niño es destruir su libertad, poseer una esposa es destruir su libertad.. la libertad es el alma misma de la humanidad.

Zarathustra no alaba la pobreza, es muy particular en sus palabras, dice:

¡Alabada sea la pequeña pobreza!

¿Qué es una pequeña pobreza?

Todas las religiones están a favor de la pobreza, los pobres son bendecidos. Están muertos de hambre y en la miseria, y estás diciendo que ellos heredarán el Reino de Dios.

¡Alabada sea la pequeña pobreza!

No una pobreza que te destruya, no una pobreza que te mantenga miserable, muerto de hambre. Y si cada uno desea ser feliz con las cosas pequeñas necesarias para la vida, no habrá pobreza y no habrá riqueza. Ambas existen juntas.

Muchos de mis sannyasins, cuando vienen por primera vez a India se

sorprenden, viendo que, por un lado hay tanta gente rica.

Tal vez el hombre más rico del mundo fue el Nizam de Hyderabad. Tenía tantos diamantes que había casi siete depósitos llenos de diamantes. Tenía tantos que no había modo de contarlos, eran pesados en balanzas, no contados.

Una vez al año, eran esparcidos en las muchas terrazas de su vasto palacio, he estado en el palacio y he visto las terrazas.

Los desparramaban en las terrazas para que tomaran luz de sol, una vez al año, el hombre que actualmente es el cuidador del palacio, me contó que cuando los diamantes eran desparramados, se llenaban casi todas las terrazas y había casi dos pies de alto de diamantes en las terrazas, nadie ha podido calcular nunca lo rico que era. Entonces, por un lado encontrarás personas muy ricas, y por el otro lado encontrarás mendigos, que no tienen nada.

"Una pequeña pobreza" es un hermoso concepto. Nadie debe ser tan rico que el dinero esté guardado innecesariamente en sus sótanos, que no pueda usarlo. Y nadie debe ser tan pobre que tenga que morir por su pobreza.

Una pobreza moderada traerá sin esfuerzos, una cierta igualdad en lo que concierne al dinero.

Donde el Estado acaba, allí comienza el hombre que no es superfluo: allí comienza la canción de quienes son necesarios, la melodía única e insustituible.

Sólo donde termina el Estado, comienza a existir el hombre necesario, el único con todas sus canciones y sus melodías, el Estado sigue matando la singularidad. La gente poderosa no puede tolerar a alguien que no tenga poder y sin embargo, sea respetado por millones de personas. Sólo entienden el lenguaje del poder, no entienden el lenguaje del amor, no entienden el lenguaje de la creatividad. No entienden que una canción es más poderosa que cualquier arma nuclear, que un poeta es más poderoso que cualquier presidente, porque el poeta crea y el presidente sólo puede destruir.

El poeta no reclama dominio sobre nadie, simplemente comparte su corazón su melodía, sus canciones. Es realmente un emperador. Puede que no sea nadie en lo que a las elites de poder respecta, pero llega al corazón mismo de la humanidad. Los presidentes serán olvidados, los primeros ministros serán olvidados, pero la canción de un poeta, la música de un músico, continuarán como un eco por los corredores del tiempo; pertenecen a la eternidad.

Me acuerdo de uno de los emperadores de India, Akbar. Durante su vida estuvo muy interesado en toda clase de personas creativas.

Tenía en su corte los más grandes poetas de todo el país, la gente más sabia del país, los grandes cantantes, grandes músicos, grandes bailarines. Su corte debe haber sido una de las más ricas que un emperador haya tenido nunca.

Su músico de la corte era Tansen, y se pensaba que Tansen no había sido nunca superado. Su música era mágica, tenía un poder hipnótico, y Akbar no podía estar nunca saciado ni siquiera escuchándolo todos los días.

Un día, cuando se estaba yendo del palacio, tarde por la noche, Akbar le dijo a Tansen: "Tansen, nunca te lo dije, pero muchas veces se me ocurrió la idea... no puedo concebir que nadie sea mejor músico que tú, es inconcebible. Pero, discúlpame, se me ha ocurrido la idea de que si tu maestro está vivo, me gustaría ver a aquél que te enseñó tu música, con quien recorriste esta disciplina. Quien sabe, tu maestro debe ser un gran músico, pero no puedo concebir de que manera puede ser más grande que tú".

Tansen dijo: "Mi maestro está vivo y no serías capaz de concebirlo, pero yo soy sólo polvo bajo sus pies. No puedo ni pensar en compararme con él. La distan-

cia es enorme".

Akbar se puso muy excitado y dijo: "Llámalo a la corte, le daremos la bienvenida, lo premiaremos, habrá una celebración".

Tansen dijo: "Eso es algo difícil porque él es un sannyasin y vive muy cerca del palacio, al lado del río Yamuna, en una pequeña choza. Su nombre es Haridas, nunca canta, nunca toca si esto no sucede espontáneamente, no por pedido. Por lo tanto es muy difícil.

Si estás verdaderamente interesado, entonces tendremos que sentarnos al lado de su choza a la mañana temprano, a las tres en punto, porque él se levanta a esa hora, se da un baño en el río y después, él tiene una estatua pequeña de la Diosa de la sabiduría y toca delante de la estatua.

En ese momento no hay ninguna otra audiencia. Y tendrás que estar escondido detrás de la choza, entre los árboles, porque si se da cuenta que alguien lo está escuchando, puede que no cante, puede que no toque sus instrumentos. ¡Es un hombre loco!".

¿Pero quien ha sabido alguna vez de un gran creador que no sea loco? Tienen una cierta locura, no son personas cuerdas a los ojos del mundo.

Akbar estaba tan excitado que dijo: "Iremos esta noche. No te vayas a tu casa. Duerme aquí y a las tres en punto estaremos al lado de la choza".

Un emperador, un gran emperador, gobernaba toda la India, fue a escuchar música como un ladrón. Y, cuando la escuchó, Tansen no lo podía creer, las lágrimas corrían por los ojos de Akbar, de éxtasis y alegría.

Cuando volvieron, Akbar le dijo a Tansen, "Si tu música es mágica, la música de Haridas es un milagro. Pero, ¿por qué hay tanta diferencia? Pensaba hasta ahora que era inconcebible que alguien pudiera ser un músico más grande que tú. Ahora creo que te has quedado atrás. Ese pobre sannyasin, tu maestro, tiene algo muy elusivo, pero eso mismo detuvo mi pensamiento. Me olvidé completamente del momento. Me olvidé que soy un gran emperador. Esos pocos momentos, han sido los momentos más grandes de mi vida. ¿Por qué razón tú no puedes llegar a esas alturas?".

La respuesta debe ser recordada. Tansen dijo: "Es muy simple, yo canto, toco instrumentos, para conseguir algo de ti. Soy un mendigo, en mí hay codicia. Estoy vendiendo la música; canto porque quiero lograr algo. El está cantando porque ha logrado algo. El es un emperador. Su canción viene de la plenitud de su corazón, no de la hambrienta codicia. Su música nace de su abundante amor; por ninguna otra razón, por pura alegría, del mismo modo en que viene la fragancia de las flores, no se vende, esa es la diferencia.

Soy un gran técnico. He aprendido toda su técnica. Pero mi corazón está vacío, no he conocido ese éxtasis, no he experimentado ese ser, no he sido tocado por lo divino.

El está completamente loco. Está borracho con lo divino, y su música no proviene de ningún esfuerzo, sino que es algo que sale de él espontáneamente. ¡Es por eso que no se lo podemos pedir! ".

*Amigo mío, ¡huye a tu soledad! Te veo perseguido por
las moscas venenosas:*

Los celos y la competencia y el deseo de ser poderoso y el deseo de tener algún nombre, alguna fama, el deseo de dominar: esos son los venenos. Zarathustra dice:

Amigo mío, huye a tu soledad! Te veo perseguido por

*las moscas venenosas. ¡Huye adonde soplan los vientos
recios y duros!*

Huye a lo natural, huye a lo espontáneo.

*¡Huye a tu soledad! ¡Ya has vivido bastante cerca de
los pequeños y de los viles! ¡Huye de su venganza invisible!
No son contra ti sino venganza.*

Todo creador, donde sea que cree sus pinturas o estatuas, su música o danza, crea una sed de venganza en la gente pequeña, en la multitud. Y permanecer demasiado cerca de los pequeños es peligroso. Su pequeñez, su mente insignificante, puede ser contagiosa. Y estar rodeado por su venganza puede ser destructivo para tu creatividad, para tu grandeza.

*¡No levantes el brazo contra ellos! Son innumerables y
tu destino no es de espantamoscas... Harto te veo de
moscas venenosas, lleno te veo de picaduras y de sangre;
y tu orgullo rechaza hasta el enojo.*

He conocido al hombre pequeño. Toda multitud está formada por hombres pequeños, en todo el mundo: Es bueno que Zarathustra diga:

y tu orgullo rechaza hasta el enojo.

Su insight es tan verdadero psicológicamente. Gautama Buda tampoco está enojado, pero nadie ha señalado el hecho de que es a causa de su orgullo que no está enojado.

¿Qué sentido tiene enojarse con la gente pequeña? Ellos están haciendo lo que pueden: su venganza, su sed de revancha. Pueden matar a Jesús, pueden envenenar a Sócrates. Y se ha pensado que como Gautama Buda ha alcanzado un Estado en el que no importa si se es insultado, humillado, es a partir de su silencio y su paz que no hay enojo.

Pero tal vez Zarathustra esté más acertado: es sólo el orgullo de un gran hombre. No puedes arrastrarlo hasta tu nivel y hacerlo enojar. No peleará con ustedes, porque ustedes son demasiados y ni siquiera se enojará con ustedes porque son demasiado viles, son demasiado enfermos y patológicos. Necesitan toda su compasión, aun cuando le estén haciendo todo tipo de daños.

Zarathustra parece estar más acertado en lo psicológico: que es el orgullo del creador no enojarse.

*Simulando inocencia, esas moscas quieren chuparte la sangre,
y pican con la mayor inocencia.*

*Pero tú, profundo como eres, sufres muy intensamente,
aunque tus heridas no sean más que rasguños; y, antes
de que te hayas curado, pondrán en tus heridas sus
larvas venenosas.*

*Eres demasiado orgulloso para matar a esas golosas.
¡Cuidado, no vaya a ser tu destino soportar toda su
injusticia venenosa!*

*Zumban a tu alrededor y te adulan y sus elogios
son inoportunos. Lo que quieren es estar cerca de
tu piel y de tu sangre...*

Se presentan también a veces muy amables. Tal

*ha sido siempre la astucia de los cobardes. ¡Sí, los
cobardes son astutos!
Como eres dulce y tienes consciencia recta, dices:
"¿Tienen ellos la culpa de la mezquindad de su existencia?
Pero su alma estrecha piensa: Toda gran existencia
es culpable".*

Donde haya un gran creador la multitud se siente profundamente herida por su inferioridad, y por esa inferioridad está lista para tomar venganza en nombre de la moral, en nombre de la cultura, en nombre de la religión, las cuales son todas falsas excusas. Sócrates no estaba destruyendo la cultura, no estaba destruyendo la moral de los jóvenes, no estaba destruyendo la religión.

Por el contrario, personas como Sócrates son los fundadores de la religiosidad, de la verdadera cultura, de la autentica moral. Pero él ha ofendido al hombre pequeño. Es demasiado elevado, y su presencia es un continuo recordatorio de que eres inferior.

Hay un proverbio en la India, *"a los camellos no les gusta ir cerca de las montañas"*; es por eso que han elegido vivir en los desiertos donde ellos son las montañas. Al lado de una montaña un camello se sentirá muy inferior. Para evitar el sentimiento de inferioridad, deben suprimirse las montañas, deben crearse desiertos. La vida es una experiencia muy compleja.

La comuna de los sannyasins en América estaba en un desierto. Ese desierto estuvo a la venta durante cincuenta años y nadie lo aprovechó, porque ¿qué harás con un desierto? Deseábamos una tierra vasta, para estar lejos de la multitud de gente pequeña; y ese desierto era perfectamente bueno, porque la ciudad americana más cercana estaba a veinte millas. Pero, ¿por qué se pusieron los americanos tan molestos con nosotros?

Yo no viajaba por América provocando a la gente contra nadie. Mi gente estaba completamente entregada a crear la comuna, disfrutando su vida; había una pobreza moderada, no había esperanzas de tornarnos super ricos, sobrevivir era suficiente. Pero nos las arreglamos para hacer producir al desierto algo para sobrevivir.

Estábamos produciendo suficiente para 5,000 personas y miles más que venían cada mes, y para 20,000 personas en cada festival. Éramos absolutamente inofensivos para América. Pero el problema es que la misma existencia de la comuna empezó a crear un complejo de inferioridad en los políticos: lo que ellos no habían sido capaces de hacer en cincuenta años, nosotros nos las ingeniamos para hacerlo en cinco años. Y no teníamos todos los medios para hacerlo, solamente inteligencia y trabajo. Pero poníamos en ello nuestro corazón, y hasta el desierto se tornó compasivo. Se volvió verde, se volvió un oasis.

El problema fue nuestro éxito, si hubiésemos fallado, hubiésemos permanecido en América. Si hubiésemos fallado, esos políticos se hubiesen sentido muy bien. Se hubiesen dicho uno al otro: "Lo sabíamos, en ese desierto nadie puede tener éxito".

Pero nuestro éxito se tornó nuestro fracaso: porque triunfamos, y nuestro éxito iba cada vez más alto y los políticos tuvieron mucho miedo ¿Miedo de qué? Miedo de su propio complejo de inferioridad.

Destruyeron la comuna y recrearon el desierto. Lo que habíamos convertido en un oasis es ahora nuevamente un desierto, y ellos están contentos. Extraña lógica, pero no tan extraña si profundizas en ella.

Y he estado observando todo el proceso: los políticos, que se habían vuelto grandes, sólo porque estaban contra la comuna y Oregon los sostenía. Si me hubiesen preguntado, les habría aconsejado: "Nuestra existencia aquí es absoluta-

mente necesaria para que ustedes estén en el poder. El día en que nos vayamos, ustedes se irán también".

Han destruido, no a la comuna, sino a sí mismos. Y pueden ver la venganza. Hace pocos días un sannyasin fue a ver la situación allí, y me informó: "No puedo creer lo que ven mis ojos. Han destruido la comuna. Todos se han ido, fueron obligados a irse. Pero nuestro símbolo de pájaros fue dejado allí porque estaba fijado en un mármol".

El no podía creer la venganza del pueblo. ¡Habían baleado a esos pájaros! Ahora hay balas en esos pájaros; no pudieron tolerar ni siquiera ese símbolo. No eran pájaros vivos, era innecesario malgastar sus balas. Pero puedes entender la venganza.

Aun cuando eres suave con ellos se sienten despreciados por ti y pagan tus bondades con daños encubiertos. Tu orgullo silencioso ofende su gusto; se alegran cuando eres demasiado modesto para ser vanidoso... ¿no has notado cómo se callaron cuando te acercaste a ellos y cómo huyeron de ellos sus fuerzas como el humo de una hoguera que se apaga?

Sí, amigo mío, eres la mala consciencia de tu prójimo, porque tu prójimo no es digno de ti...

El hombre pequeño es el noventa y nueve coma nueve por ciento, el gran hombre es sólo uno de vez en cuando. Pero todo el progreso y toda la evolución y todo lo que es hermoso en la vida y en el mundo es creado por esos pocos hombres grandes que pueden ser contados con los dedos.

El hombre pequeño no ha contribuido con nada. Es sólo una carga.

Me gustaría que mi gente no sea pequeña, no sea una carga, sino que sean creadores, colaboradores, que hagan la vida un poco más hermosa, un poco más jugosa, un poco más amorosa, un poco más musical.

Zarathustra tiene razón cuando dice:

Sólo puedo creer en un Dios que pueda bailar.

Me gustaría agregar: "Si puedes bailar, tú mismo te vuelves un Dios".

... Así hablaba Zarathustra.

DEL AMIGO

Amado Osho:

Nuestra confianza en los demás delata lo que quisiéramos creer de nosotros mismos.

Nuestra necesidad de un amigo es lo que nos delata.

Y a menudo con nuestro amor sólo queremos ahogar la envidia.

y a veces atacamos y nos creamos un enemigo para ocultar que somos vulnerables.

"Sé por lo menos mi enemigo". Así habla el verdadero

*respeto que no se atreve a pedir amistad.
Si quieres tener un amigo, debes también luchar por él:
y para luchar debes ser capaz de ser un enemigo.
En el amigo debes también honrar al enemigo.
¿Podrás acercarte a tu amigo sin pasar sobre él?
En tu amigo debes tener a tu peor enemigo. Cuando
luches con él, debes procurar acercarte a su corazón.
El que no usa de ningún disimulo indigna, pues hay
muchas razones para temer la desnudez! ¡Si fuerais
dioses, podrías avergonzaros de vuestras vestiduras!
Nunca te acicalarás bastante para tu amigo, pues debes
ser para él una flecha y un anhelo hacia el Superhombre.
¿Viste a tu amigo dormir para conocer su verdadera fisonomía?
¿Cómo es el rostro de tu amigo? Es tu propio rostro,
reflejado en un espejo tosco e imperfecto...
¿Eres aire puro... y pan y medicina para tu amigo?
Algunos no pueden romper sus cadenas y, sin embargo,
son los redentores de sus amigos.*

*¿Eres un esclavo? Entonces no puedes ser un amigo.
¿Eres un tirano? Entonces nadie puede ser amigo tuyo.
Durante mucho tiempo la mujer ha ocultado dentro de sí
a un tirano y un esclavo. Por esto la mujer no sirve
todavía para la amistad: ella sólo conoce el amor.
En el amor de la mujer hay injusticia y ceguera para todo
lo que no ama, y también en el amor sabio de la mujer hay
ataque sorpresivo y relámpagos, y la noche junto a la luz.
La mujer aún no es capaz de la amistad: las mujeres son
todavía gatas y pájaros, y cuando más vacas.
La mujer aún no es capaz de la amistad. Pero decidme vosotros,
hombres: ¿Quién es capaz de la amistad entre vosotros?
... Así hablaba Zarathustra.*

La amistad ha sido uno de los temas más ignorados por la mayoría de los filósofos, tal vez damos por sentado que entendemos lo que significa, de ahí que hemos permanecido ignorantes de su profundidad... de sus posibilidades de crecimiento... de sus diferentes colores, con significados diferentes.

Zarathustra ha hablado de este tema con gran insight. Lo más importante que hay que recordar es: uno necesita amigos porque es incapaz de estar solo, y en tanto uno necesita amigos, uno no puede ser un amigo, porque la necesidad reduce al otro a un objeto... solamente el hombre que es capaz de estar solo, es también capaz de ser un amigo... pero lo que desea compartir no es su necesidad sino su alegría, no es su hambre ni su sed, sino la abundancia de su amor.

Cuando existe una amistad así, no debe ser llamada amistad, porque ha tomado una dimensión totalmente diferente: yo la llamo "amigabilidad"... ha ido más allá de la relación, porque todas las relaciones son de un modo u otro, obligaciones, te hacen esclavo y hacen esclavos a los otros.

Amigabilidad es simplemente la alegría de compartir sin ninguna condición, sin ninguna expectativa, sin deseos de que algo sea retribuido, ni siquiera la gratitud.

Amigabilidad es la clase más pura de amor. No es una necesidad, no es una carencia. Es pura abundancia, éxtasis desbordante.

Zarathustra dice:

*Nuestra confianza en los demás delata lo que quisiéramos
creer de nosotros mismos*

Un hombre que cree en otros es un hombre que tiene miedo de creer en sí mismo. El cristiano, el hindú, el mahometano, el budista, el comunista, nadie es suficientemente valiente como para tener fe en su propio ser. Cree en otros, y cree en aquellos que creen en él.

Es realmente ridículo: tu amigo te necesita, tiene miedo de su soledad... tú lo necesitas porque tienes miedo de tu soledad... ambos tienen miedo de la soledad. Piensan que por estar juntos... ¿su soledad desaparecerá?

Simplemente será doble o tal vez multiplicada, es por esto que todas las relaciones conducen a una miseria mayor, a una mayor angustia.

Lo mismo es cierto acerca de la fe. ¿Por qué crees en Jesús? ¿No puedes creer en ti mismo? ¿Y nunca pensaste acerca de lo que esto implica? ¿Si no puedes creer en ti mismo, cómo puedes creer en tu creencia en Gautama Buda?

Fundamentalmente es tu creencia. Gautama Buda no tiene nada que ver con eso. Si no puedes creer en ti no puedes creer en nadie, sólo puedes engañar.

Es fácil engañar si tienes a algún otro como objeto de fe, pero es tu fe. La fe de un hombre que está vacío, la fe de un hombre que no sabe nada de sí mismo, la fe de un hombre que vive en una profunda oscuridad e inconsciencia, la fe de un hombre sin fe; es una enfermedad mundial porque todos creen en algún otro.

Hasta Jesús cree en Dios... tampoco él es suficientemente intrépido como para creer en sí mismo... tú crees en Jesús, que no puede creer en sí mismo, cree en Dios, por supuesto que no sabemos en quién cree Dios, pero en alguien debe creer. Parece ser una cadena infinita de no creyentes, de gente sin fe, esperando que el otro pueda tal vez satisfacer su vacío.

Tienes que encontrar tu vacío. Tienes que vivirlo, tienes que aceptarlo. Y en tu aceptación está escondida una gran revolución, una gran revelación.

En el momento en que aceptas tu soledad, tu vacío, su misma cualidad cambia. Se torna exactamente su opuesto, se torna una abundancia, una plenitud, un desbordamiento de energía y alegría.

A partir de este desbordamiento, si tu confianza aparece, tiene sentido, si tu amigabilidad aparece, es significativa, si tu amor aparece no es sólo una palabra, es tu corazón mismo.

Zarathustra tiene razón cuando dice:

*Nuestra confianza en los demás delata lo que quisiéramos
creer de nosotros mismos. Nuestra necesidad de un amigo
es lo que nos delata.*

El deseo de tener fe en alguien delata una sola cosa: eres demasiado pobre, demasiado vacío, demasiado inconsciente, y éste no es el modo de cambiar tu situación, éste es simplemente el modo de darte un consuelo falso.

No necesitas consuelo, necesitas una revolución, necesitas una transformación de tu ser. Tienes que llegar a un acuerdo contigo mismo, ese es el primer paso para la verdad legítima, la legítima amistad, el legítimo amor.

De no ser así, todas tus relaciones, de amor, de amistad, de fe, no son sino delaciones. Te están exponiendo y declarando que estás vacío, indigno, sin méritos.

¿Si no puedes amarte a ti mismo, quién te amará?

¿Si no puedes ser amigo de ti mismo, quién será tu amigo? ¿Si no puedes confiar en ti, quién va a confiar en ti?

Y a menudo con nuestro amor solo queremos ahogar la envidia.

Nuestras decepciones son muy profundas, nuestra astucia muy sutil. Le damos hermosos nombres a cosas horribles, es nuestra estrategia más antigua.

En India cuando alguien muere, y la gente lo lleva al cementerio, esto es llamado "*mahayatra*" El "gran viaje"-. Están tratando de esconder la realidad de la muerte detrás de una cortina, básicamente, tienen miedo de su propia muerte.

En mi niñez he estado en muchos funerales. Me encantaba ir en la procesión fúnebre. Mi padre estaba afligido, decía: "No comprendes que el hombre que ha muerto no era nuestro pariente, no era nuestro vecino ni siquiera se relacionó con nosotros alguna vez, era un extraño y nadie te invitó a ir a ese funeral en lugar de ir a la escuela".

Yo le decía: "En los funerales he aprendido mucho más de lo que he aprendido en la escuela". Y ya desde mi infancia, se me aclararon muchas cosas. En una procesión fúnebre la gente jamás habla de la muerte, ¡jamás! Nunca he escuchado hablar de la muerte. Hablan de cualquier otra cosa, de cine, de política, de mil y una cosas excepto de la muerte que están cargando sobre sus hombros.

Y me asombraba. Cuando el cuerpo muerto está ardiendo en la pira funeraria, las personas se sientan dándole la espalda. Y se dividen en pequeños grupos, porque tienen que estar allí durante tres, cuatro horas, de manera que el cuerpo se quemara completamente, y en esas tres ó cuatro horas... todo tipo de chismes...

Solía moverme de un grupo al otro. Sólo buscaba a alguien que hablase de la muerte, pero nunca encontré a ninguno. Ni siquiera se sientan en silencio porque el silencio es peligroso. Se mantienen entretenidos hablando de una cosa o la otra. Están creando una barrera de palabras entre ellos y la muerte, que está tan cerca. El hombre que ayer les hablaba está ardiendo en el fuego, nunca lo verán nuevamente.

Se acostumbra, en el lugar donde yo nací, que antes de que el cuerpo muerto sea colocado en el fuego, alguien importante de la localidad diga algunas palabras hermosas acerca del muerto, alabándolo, y todas esas palabras son falsas, porque habiendo conocido a ese hombre, todas las cualidades que le eran atribuidas eran simplemente ficticias.

He preguntado a muchos hombres así llamados respetables que estaban hablando: "¿Pensaste alguna vez que todo lo que estás diciendo son mentiras?", y una y otra vez he recibido la misma respuesta, que no puedes decir nada malo de un muerto. Puedes decir mentiras pero tienes que alabarlo.

Sucedió una vez... Murió un hombre que era uno de los grandes molestos del pueblo. Había estado hostigando a todos, estaba en deuda con todos, de cualquier lugar del que se llevaba algo, no lo pagaba. Todo el pueblo estaba en contra suyo. Había sido castigado, había estado en la cárcel dos veces, tres veces, pero nunca había cambiado su estilo de vida... era un parásito... y era un hombre muy fuerte por lo cual la gente le tenía miedo...

Yo había ido a su funeral y me preguntaba quién hablaría para alabarlo y qué cualidades le atribuirían al muerto, había un silencio de muerte, nadie se paraba para hablar, finalmente la gente le dijo al anciano de la ciudad: "Si alguien no habla en su favor, en su alabanza, no se puede prender fuego a la pira funeraria,

¿entonces cuál es el motivo para esperar? Todos sabemos... di algo, di cualquier cosa, pero la tradición debe ser cumplida".

El anciano era un hombre muy hermoso, era una persona muy talentosa y creativa. Había escrito unas pocas historias muy hermosas, en las cuales se han basado algunos films. Así que era bien conocido en todo el país. Básicamente y profesionalmente, era un experto en leyes.

Estaba sentado a su lado y me dijo: "¿Tienes alguna idea?".

Me conocía, solíamos discutir juntos temas extraños. Le dije: "Tengo una idea". "Entonces es mejor que hables tú".

Dije: "No, porque no soy un hombre respetable. Tú eres el anciano, habla tú. Te daré las pistas".

Dijo: "Pero no puedo concebirlo... Soy un escritor de ficción, pero ni aún así puedo concebir qué decir acerca de este hombre. Será una mentira absoluta, y sólo de pronunciarlo me sentiré incómodo".

Dije: "No te sientas molesto, di una cosa, que comparado con sus otros cuatro hermanos que aún están vivos, él era un ángel".

Dijo: "¡Eso está bueno, y es verdad! No estás mintiendo, no es una cuestión de ficción". Y ésta era la verdad; sus otros cuatro hermanos eran aún más peligrosos. Eran más jóvenes, más fuertes...".

Se paró y dijo: "¡El era un ángel!"... todos lo miraron, ¿qué está diciendo? ¡hasta una mentira tiene que tener límites! Miró a su alrededor por un momento y dijo, "comparado con sus cuatro hermanos que todavía están vivos".

Y la gente aplaudió. Era verdad, no era una mentira. Y nunca había visto que se aplaudiera cuando alguien está siendo quemado.

El anciano me dijo, volviendo a casa: "¡Salvaste la situación! Pero eres un muchacho extraño, vas a casi todos los funerales como si no tuvieses otra cosa que hacer".

Le dije: "Todos tenemos que ir algún día, antes de eso deseo aprender todo lo que pueda acerca de la muerte. Y estoy aprendiendo también acerca de la psicología de la gente; por dentro están temblando, pero riendo, haciendo chistes, murmurando, sólo para evitar la consciencia de que la muerte de cada uno es su muerte".

La muerte de todos es una señal de que debes estar listo: tu tiempo puede llegar en cualquier momento. Pero siempre le hemos dado, en todas las lenguas, hermosas palabras a las realidades ocultas.

Cuando dices: "Amo a alguien", ¿entiendes realmente lo que estás diciendo? ¿Sabes exactamente lo que es el amor? Hay más posibilidades de que aquello que llamas amor sea sólo lujuria. Si le dices a alguien: "Te deseo..." será verdad, pero la mujer te denunciará inmediatamente a la estación de policía, pero cuando dices: "Te amo", entonces la mujer camina pero sus pies no tocan la tierra, ¡y es lo mismo! Sólo una hermosa palabra cubriendo una realidad desagradable.

*Y a menudo con nuestro amor sólo queremos ahogar la
envidia, y a veces atacamos y nos creamos un enemigo para
ocultar que somos vulnerables.*

Es una coincidencia extraña que ni Machiavello ni Friedrich Nietzsche pudieron haber imaginado nunca que sus nietos iban a ser mis sannyasins. La nieta de Friedrich Nietzsche está aquí, la bisnieta de Machiavello es mi sannyasin, ha estado aquí. Ambas estarán de acuerdo con Zarathustra.

La declaración de Machiavello te lo aclarará, el dice que la mejor defensa es el ataque, no esperes que te ataque otro, entonces será demasiado tarde para ti, si

te sientes vulnerable, si eres atacado, entonces es mejor atacar primero. Nunca estés del lado defensivo, estar del lado defensivo es casi como haber sido a medias vencido.

Desde otro punto de vista, la opinión de Friedrich Nietzsche es la misma: Las personas que atacan son las personas que tienen miedo de ser atacadas. Atacan a partir del miedo porque son celosos, conocen su debilidad conocen su vulnerabilidad, saben que pueden ser atacados, atacan a partir del miedo, a partir de la debilidad.

Tales son los extraños caminos de la psicología humana. Comúnmente piensas que, cuando alguien ataca debe ser muy poderoso, que está atacando a partir de su poder. Eso no es verdad: es a partir de la debilidad, a partir de la inferioridad que no quiere darte una oportunidad... y el atacar primero, por cierto que lo hace más fuerte, porque el atacado piensa: "Tal vez es más fuerte, más poderoso, de otro modo no habría atacado".

Y a veces atacamos y nos creamos un enemigo para ocultar que somos vulnerables. ¡Sé por lo menos mi enemigo! Así habla el verdadero respeto que no se atreve a pedir amistad.

Alguna vez le pediste a alguien: "Sé por lo menos mi enemigo". No creo que nadie le pida a nadie que sea su enemigo. Con seguridad que le pides a la gente: "Sé mi amigo", ¿pero de dónde vienen los enemigos?, nadie los desea, nadie los pide, aun así hay más enemigos que amigos. Tal vez cuando le pides a alguien: "Sé mi amigo", sea sólo a partir del miedo, de que si no le pides que sea tu amigo, puede volverse tu enemigo, "¿pero qué clase de amistad será ésta?". Y los amigos siguen volviéndose enemigos, día a día, de hecho hacer un amigo es el principio de crear un enemigo.

Nietzsche está diciendo que serás más respetuoso, más reverente, si sientes que alguien puede ser tu enemigo, entonces es mejor pedirle: "¡Sé por lo menos mi enemigo!". Sé veraz. Te hará más fuerte.

La verdad siempre hace más fuerte a la persona, la verdad tiene tal abundancia de fuerza, pero dependemos de mentiras, estamos haciendo amistades continuamente, moviéndonos en las sociedades, en los clubes, creando relaciones.

Esto se llama "socializarse" pero es realmente una medida de defensa, estás haciendo amigos en los altos círculos de la sociedad, con la gente poderosa, de manera que puedas sentirte cómodo, de manera que no te sean hostiles, pero no hace diferencias; simplemente te debilita, y hace de tu amistad una cosa falsa, una formalidad social.

Si digo que Nietzsche tiene razón, si adivinas que alguien se va a tornar tu enemigo es mejor que lo invites, "¡Por favor, sé mi enemigo!". Dale una buena sacudida, durante horas no será capaz de explicárselo. ¿Qué quiere decir? Porque nunca se pide algo así. Pero has hecho una declaración honesta y te hará fuerte, nutrido. Cada acto sincero y cada palabra honesta te hará más y más fuerte.

Si quieres tener un amigo, debes también luchar por él y para luchar debes ser capaz de ser un enemigo.

Estas son las implicaciones, si quieres un amigo, naturalmente estás de acuerdo en un punto: que sus enemigos serán tus enemigos. De otro modo, ¿cuál es el sentido de la amistad?

Si quieres un amigo también debes ser capaz de librar una guerra por él, debes estar listo porque la amistad significa que estarás de su lado en los días buenos, en los días malos, en los momentos de alegría, en los momentos de triste-

za, en las épocas de gloria y en las épocas de fracaso, pero estarás a su lado como una sombra, para librar una guerra debes ser capaz de ser un enemigo y si eres un miedoso y un cobarde no puedes ser un enemigo, entonces olvida la idea de ser un amigo, ambos van juntos.

O tienes que abandonar ambos o tienes que aceptar ambos.

Gautama Buda te ayudará a entender. Se le atribuye haber dicho: "No soy amigo de nadie porque no soy enemigo de nadie". Ser un amigo significa tener disposición para ser un enemigo de aquellos que son enemigos de tu amigo.

Buda tiene razón cuando dice: "No puedo ser un amigo porque no quiero ser un enemigo", estoy fuera de eso, simplemente. Soy indiferente a la amistad y soy indiferente a la enemistad.

Y una cosa es muy significativa... Zarathustra dice:

En el amigo debes honrar también al enemigo,

porque tu amigo puede volverse tu enemigo cualquier día, en cualquier momento, porque la amistad y la enemistad son dos polos de la misma energía. Son complementarias, no son contradictorias, es por eso que el enemigo puede tornarse tu amigo, y el amigo puede tornarse tu enemigo.

En el amigo debes honrar también al enemigo.

El amigo puede tornarse un enemigo sólo si, potencialmente, el enemigo existe en él, y debes ser capaz de honrar también a ese enemigo potencial, sólo entonces has aceptado a tu amigo en su totalidad. Es por eso que la amistad no es un juego de niños. Es algo muy maduro porque necesita gran entendimiento.

¿Podrás acercarte a tu amigo sin pasar sobre él?

Tendrás que transgredir los límites, sólo transgrediendo los límites podrás acercarte a tu amigo. Pero nadie quiere que transgredas sus límites, es aquí donde la amistad comienza a tornarse enemistad. Es un fenómeno extraño: para estar cerca tienes que transgredir, si no transgredes permaneces distante, la amistad queda en algo social.

Para estar cerca tienes que transgredir, pero transgredir los límites de alguien es molestarlo, irritarlo, porque lo estás forzando a darte sus secretos. Lo estás forzando a estar desnudo e indefenso delante tuyo, y hay muchas posibilidades de que tu transgresión sea el comienzo de la enemistad.

En tu amigo debes tener a tu peor enemigo. Cuando luches con él debes procurar acercarte a su corazón... El que no usa ningún disimulo indigna.

La comprensión de la psicología que tiene Zarathustra parece estar muy por encima de cualquier Sigmund Freud.

El que no usa ningún disimulo indigna: ¡pues hay muchas razones para temer la desnudez!

¿Por qué la gente se ofende tanto con tu desnudez? En casi todos los países exponer tu desnudez es un crimen. Pero es extraño... si estás parado desnudo en el medio de la calle no le estás haciendo mal a nadie, ¿por qué tu desnudez ofende a la gente? Contempla esto. No les has hecho daño. Si te has quitado la ropa, eran tus ropas, ¿por qué habrían de ofenderse, tanto como para hacer de eso un crimen?

La razón es que tu desnudez es también su desnudez. Exponiéndote desnudo los has expuesto a ellos desnudos. Al estar desnudo les has recordado que debajo de sus ropas ellos también están desnudos, es eso lo que los irrita.

Si fuerais Dioses, podrías avergonzaros de vuestras vestiduras!

Si fueran Dioses, entonces deberían estar avergonzados de sus ropas, entonces esconder cualquier cosa sería desleal a la existencia, entonces exponerte totalmente mostraría tu confianza, mostraría tu amor, mostraría que no tienes ninguna serpiente venenosa escondida dentro tuyo, que tu corazón es el de un niño, inocente, puro y fragante.

Nunca te acicalarás bastante para tu amigo, pues debes ser para él una flecha y un anhelo hacia el Superhombre.

Si verdaderamente eres un amigo, ¿entonces qué puedes hacer por él? ¿Qué le dará a tu amigo tu relación, tu amistad, tu amor?

Zarathustra dice:

Debes ser para él una flecha y un anhelo hacia el Superhombre.

Si puedes crear en él la urgencia por trascenderse y tornarse una flecha hacia las estrellas, entonces has realizado tu amor y tu amistad. Cualquier otra cosa es mundana.

¿Viste a tu amigo dormir para conocer su verdadera fisonomía?

Es un muy buen ejercicio, y dado que he estado viajando durante muchos años por todo el país, he tenido muchas oportunidades de mirar a la gente durmiendo, de otro modo, es muy difícil entrar en el dormitorio de alguien para mirarlo dormir, pero en el tren...

Y es una revelación: el rostro que se veía tan caballeroso, tan refinado, tan culto, en el sueño se vuelve tan desagradable, porque la máscara desaparece. Obviamente, cuando estás dormido no puedes seguir sosteniendo tu máscara, no puedes seguir mirándote en el espejo en medio de la noche, pintándote los labios una y otra vez. Comienza a correrse tu saliva por tu cara.

Mirando a un hombre dormido te sentirás intrigado, porque las cejas no son verdaderas, el rojo de sus labios no es verdadero. ¿Hay algo verdadero en un rostro o todo es falso? El sueño revela lo que escondes cuando estás despierto.

*¿Viste a tu amigo dormir para conocer su verdadera fisonomía?
¿Cómo es el rostro de tu amigo? Es tu propio rostro, reflejado en un espejo tosco e imperfecto...*

Viendo a esta gente dormida es imposible que no te des cuenta, en un momento, que "tal vez ésta es también mi cara". Están mascullando en sueños, están diciendo cosas irrelevantes, usando palabras obscenas. No están en su consciencia, la consciencia mantiene una fachada, un rostro falso, pero te darás cuenta de que éste es también tu rostro.

¿Eres aire puro... y pan y medicina para tu amigo? Algunos no pueden romper sus cadenas y, sin embargo, son los redentores de sus amigos.

Tú mismo eres un esclavo, pero pretendes ser el redentor de tu amigo. Y lo mismo es verdad acerca de los así llamados salvadores: ellos mismos no están

salvados, pero están listos para salvar a todo el mundo.

Jesús insiste continuamente: "Soy el salvador, y si crees en mí no es necesario nada más. Serás salvado, salvado del infierno, salvado de cualquier dolor y angustia y oscuridad".

Y millones y millones de cristianos siguen consolándose con que el día del juicio final Jesús vendrá con su padre Dios, e indicará quiénes son sus ovejas, ellos serán salvados y llevados al paraíso. ¿Y los que quedan? ¡Y los que quedan, que serán millones y millones más, serán arrojados en las abismales profundidades del infierno, por toda la eternidad!

Aún en el siglo XX, a su mismo fin, millones de personas todavía están creyendo que lo que necesitan hacer es creer en Jesús, que él es el único hijo bien amado de Dios. Y entonces pueden seguir haciendo cualquier cosa que quieran, serán salvados. Muy barato: sólo creer.

La primera noche que fui puesto en la cárcel en América... El otro prisionero de mi celda debe haber sido un cristiano muy devoto, tenía la Biblia en su cama, y arrodillándose en el suelo, ponía su cabeza en la Biblia muy piadosamente. Y justo encima de la Biblia había toda clase de fotos pornográficas recortadas de revistas, que había pegado por toda la pared.

Miré todo y cuando terminó sus plegarias, le pregunté: "¿Quién puso esas fotos ahí? Son realmente hermosas".

Dijo: "Yo lo hice, ¿te gustan?". Le dije: "Son muy hermosas. Yo también soy un hombre piadoso". Eso lo hizo sospechar un poco, cuando dije: "Yo también soy un hombre piadoso".

Dijo: "¿Qué quieres decir con eso?".

Dije: "¿No puedes ver la contradicción?, estás rezándole a Dios, poniendo tu cabeza en La Biblia, arrodillándote en el suelo, esperando ser salvado".

Dijo: "Por cierto que seré salvado. Creo en Dios, creo en Jesucristo".

Y dije: "¿Y qué hay acerca de esas fotos pornográficas?".

Dijo: "Eso no importa. Una vez que crees en Jesús, estás salvado".

Dije: "Tal vez es por eso que... ¿Cuántas veces has estado preso?". "Esta es la cuarta vez". "¿Y qué clase de crímenes has estado cometiendo?", le pregunté.

Dijo: "Toda clase. Pero siempre rezo por la mañana y por la noche, esté en la cárcel o no. Estas son pequeñas cosas. Mi creencia en Jesús es absoluta, él no puede ir contra sus promesas".

Dije: "¿Tienes alguna garantía? Si no aparece el día del juicio final, vas a estar en problemas. Si todas esas chicas desnudas aparecen y dicen: "El es nuestro seguidor. Ha estado arrodillándose delante nuestro todas las mañanas, todas las noches"... me miró. Estaba enojado, dijo: "Parece que no eres cristiano".

Dije: "Soy un cristiano, ¿de otro modo por qué me preocuparía por ti? Pero te estás inclinando delante de esas chicas desnudas en diferentes fotos pornográficas, obscenas. Todas estas chicas aparecerán el día del juicio final y yo estaré allí, recuérdalo, como testigo ocular".

Dijo: "¡Dios mío!, he oído de ti, te he visto en la televisión y dicen, tal vez con razón, que eres un hombre peligroso. Perdóname, pero no menciones estas láminas el último día".

Dije: "Entonces sácalas".

Dijo: "Eso es un poco difícil. No puedo rezar las veinticuatro horas, y ese es mi único entretenimiento, recortándolas de las revistas, poniéndolas por aquí... y no soy el único que lo hace, todas las celdas de la prisión están llenas de fotos pornográficas".

La cárcel provee todas esas revistas para los prisioneros y la cárcel provee

también la Biblia. Al día siguiente cuando vino el carcelero, le pregunté: "¿Estás proveyendo estas dos cosas para estos pobres internos de la cárcel, no puedes ver la contradicción?".

Dijo: "Nadie señaló nunca la contradicción".

Dije: ¿Necesitas que alguien la señale? ¿No puedes verla por ti mismo?". Me dijo: "Ven conmigo a la oficina. Ahí podemos discutirlo, no frente a los prisioneros, puedes provocarlos".

Dije: "No los estoy provocando contra la Biblia, los estoy provocando contra esas fotos desagradables que están en todas las paredes. Vienes a hacer la ronda todos los días y ves todo esto que está pasando, y permaneces en silencio. Te pondré al descubierto cuando salga".

Dijo: "¡No hagas eso!".

Dije: "Eso es lo que me estaba diciendo ese prisionero: no hagas eso el día del juicio".

Tu mente está tan fragmentada, sigues haciendo toda clase de cosas, durante el día de algún modo te mantienes unido, por la noche se torna muy difícil.

He oído: La esposa de un hombre... y casi todas las esposas observan un poquito a sus esposos durante la noche, especialmente si son esposos charlatanes, que hablan por la noche. Esa noche el hombre estaba diciendo una y otra vez:

"Sofía, cariño, Sofía"...

La mujer no se pudo controlar, lo despertó y le preguntó: "¿Quién es esta Sofía?".

Dijo: "Sofía es el nombre de un caballo, y estoy pensando en apostar, en la carrera de caballos".

La esposa no estaba convencida, ninguna esposa está convencida nunca de lo que dice el marido, entonces buscó otras evidencias, ¡en su agenda estaba el nombre de Sofía y su teléfono! A la mañana ella trajo la agenda y dijo "Recién llamé por teléfono el caballo y le dije: El está durmiendo, deme su número. Así que este es el número".

Zarathustra dice: *"Observa a tus amigos mientras están dormidos"*. Y es no sólo acerca de tus amigos, es básicamente acerca de ti. Y sólo un hombre honesto, de corazón sincero puede ser él mismo, esté despierto o dormido. Si es un hombre alegre, hasta en la muerte su rostro mostrará el mismo brillo, la misma alegría. ¿Qué decir entonces del sueño?

Uno debe ser de una pieza. Eso te da fuerza, eso te da una clase totalmente diferente de poder, un poder que no es destructivo sino creativo.

¿Eres un esclavo? Entonces no puedes ser un amigo.

Hay personas que no se dan cuenta de su profunda tendencia a ser esclavos. Desean estar esclavizados, porque mientras están esclavizados todas sus responsabilidades son tomadas por la persona que los esclaviza.

Excepto que estés listo para tomar todas las responsabilidades de la vida, algo en ti deseará siempre ser un esclavo, porque sólo un esclavo está libre de responsabilidades. Pero un esclavo no puede ser un amigo, está buscando un amo, no un amigo. Y lo mismo es verdad desde el otro lado.

¿Eres un tirano? Entonces nadie puede ser amigo tuyo.

Porque estás buscando esclavos, no estás buscando amigos y nadie que tenga dignidad va a ser esclavizado en nombre de la amistad.

*Durante mucho tiempo la mujer ha ocultado dentro de sí
a un tirano y un esclavo.*

La responsabilidad es del hombre. Zarathustra no lo ha mencionado. Tal vez piensa acerca de sí mismo sólo como hombre. No ha trascendido la dualidad hombre y mujer. Habla de las mujeres como un hombre, de aquí que no asume responsabilidad. Por otra parte, por mucho que haya de equivocado en las mujeres, la responsabilidad es de los hombres.

*Durante mucho tiempo la mujer ha ocultado dentro de sí
a un tirano y un esclavo.*

El hombre la ha obligado. Ha hecho de ella casi una muñeca, sólo un adorno... no le ha tenido el mismo respeto que pide de ella. La ha obligado a ser espiritualmente una esclava y, naturalmente, ha habido en las mujeres, por miles de años, un ardiente deseo de venganza.

Aparece en pequeñas cosas: Tortura a su marido, lo irrita, se queja continuamente, a la mujer no se le ha dado libertad. Has hecho de ella un esclavo, y ella quiere librarse de la esclavitud, pero has roto todos los puentes a su alrededor. No le has permitido educarse, no le has permitido moverse libremente en la sociedad. No le has permitido ser libre económicamente... y la has mantenido continuamente embarazada. La has usado. No le has dado el respeto que merece un ser humano, naturalmente hay venganza.

Y ella toma venganza a su manera: te tortura, hace de tu vida un infierno, tú has hecho de su vida un infierno, ella hace de tu vida un infierno, tus modos y sus modos son diferentes pero el resultado es que ambos viven en un infierno.

*Por esto la mujer no sirve todavía para la amistad ella sólo
conoce el amor.*

La mujer no sirve para la amistad porque no es libre. Su independencia no es respetada, ¿cómo puede ser una amiga?

Zarathustra está equivocado en esto, cuando dice que ella sólo conoce el amor. Si aún no puede conocer la amistad, ¿cómo puede conocer el amor? Sólo conoce la lujuria.

Y por la misma razón odia al hombre, porque sabe perfectamente que todas estas dulces palabras, "cariño" y "dulce" y "te amo", no son sino prefacios para la lujuria, naturalmente, reacciona a su modo: tiene dolor de cabeza. Estás diciendo "cariño" y "dulzura" y ella está diciendo que tiene dolor de cabeza, tiene su manera de torturarte, bastante la has torturado tú.

Zarathustra está equivocado en esto y se equivoca porque se identifica con los hombres. En eso no se diferencia de Buda o Mahavira o Jesús, todos ellos están identificados con los hombres: la mujer es una especie subhumana.

En el amor de la mujer hay injusticia y ceguera para todo lo que no ama.

Zarathustra no entiende a las mujeres. Tal vez no ha conocido las profundidades del corazón de una mujer. No es verdad que en el amor de una mujer haya injusticia y ceguera.

El amor de una mujer es más agudo que cualquier otra cosa en ella, su lógica ha sido destruida por el hombre, su inteligencia ha sido estropeada por el hombre. Solamente su amor... a pesar de que a través de los siglos se han hecho todos los

esfuerzos posibles para que permanezca simplemente como un instrumento útil para la sexualidad del hombre, aun así su amor ha permanecido intacto y ésta es la única esperanza para la liberación de la mujer.

Esa es la única esperanza para que las mujeres alcancen por primera vez en la historia, su dignidad, su singularidad, su crecimiento espiritual, de ninguna manera son inferiores a ningún hombre. Pero éste es el problema: aún para hombres como Gautama Buda y Zarathustra es muy difícil elevarse por encima de su masculinidad.

La mujer sigue siendo algo más bajo, no pertenece a las alturas del hombre. Permanece abajo, en los valles oscuros. No puedo aceptar a Zarathustra en este punto. Si hay algo vivo en la mujer, a pesar de la continua violencia del hombre contra ella, es su amor... su amor está en sus ojos... su amor está en todo su ser. y dice:

*Y también en el amor sabio de la mujer hay ataque sorpresivo
y relámpagos, y la noche junto a la luz.*

Nuevamente la responsabilidad es del hombre... un hombre y una mujer pueden permanecer en paz sólo cuando su igualdad y su singularidad se tornan un fenómeno aceptado... entonces puede florecer la amistad. Entonces desaparecerán la noche y el ataque inesperado.

El hombre ha vuelto prácticamente loca a la mujer. Es un gran milagro que ella haya sobrevivido en medio de una sociedad en la que todas las religiones están hechas por el hombre, todas las leyes están hechas por el hombre, todos los sistemas educacionales están hechos por el hombre. ¿Cómo ha sobrevivido la mujer? Es un milagro.

Y por lo que yo puedo entender, este milagro ha sido posible a causa de su amor. Aunque el hombre la ha maltratado, ella lo ha amado... aunque ha sido esclavizada y encadenada, ha seguido siendo madre, hermana, amante, hija.

Su supervivencia, a pesar de tantos ataques a su personalidad, sólo es posible porque la Existencia la necesita más de lo que necesita al hombre. La Existencia ha sido protectora con la mujer porque la mujer es la madre, de donde fluye toda la vida. Es a través de su amor que la vida puede seguir cantando, puede seguir bailando, que todavía queda alguna belleza y alguna gracia en el mundo.

Las mujeres constituyen la mitad de la población del mundo. Si son liberadas, si se les dan sus derechos básicos de nacimiento, el mundo tendrá una tremenda metamorfosis, que es tremendamente necesaria. Se ha evitado que la mujer contribuya con cualquier cosa, excepto con niños. Puede contribuir muchísimo, y su calidad será totalmente diferente... tendrá más belleza, tendrá más vida, tendrá más amor, tendrá más sustancia.

*La mujer aún no es capaz de la amistad, las mujeres son todavía gatas y
pájaros, y cuando más, vacas.*

Condeno a Zarathustra en esta declaración. Este tipo de declaración puede encontrarse en todas las escrituras religiosas. Aquí Zarathustra se ha propasado completamente... y nadie lo ha condenado por la simple razón de que sólo los hombres leen, a las mujeres se les ha prohibido leer durante siglos. No saben lo que está escrito en las escrituras acerca de ellas.

Las escrituras chinas no aceptan que la mujer tenga un alma. La antigua ley china que perduró hasta este siglo, permitía que el marido asesinara a su mujer, no era considerado un crimen porque la mujer era sólo una cosa, como un mueble, y si quieres destruir tu silla no es un crimen.

A las mujeres no se les permitió leer estas escrituras, los hombres las escribían y los hombres las leían. Hasta ahora hemos vivido en un mundo hecho por el hombre, que está completamente equivocado acerca de la mujer. La mujer no ha sido explorada ni ha sido considerada.

La mujer aún no es capaz de la amistad. Pero decidme vosotros, hombres, ¿quién es capaz de la amistad entre vosotros?

Una cierta cordura le vuelve a Zarathustra, porque estaba hablando en contra de la mujer... y al final debe haber recordado que está diciendo que la mujer no es capaz de la amistad, ¿pero qué pasa con el hombre? El es un hombre tan sincero que señala:

Pero decidme vosotros, hombres, ¿quién es capaz de la amistad entre vosotros?

... Así hablaba Zarathustra.

DE LAS MIL METAS Y LA UNICA META

Amado Osho:

Ningún pueblo podría vivir sin evaluar; pero si quiere conservarse no debe evaluar como evalúan sus vecinos. Muchas cosas que a un pueblo le parecían buenas eran para otros vergonzosas y malas: eso fue lo que vi. Muchas cosas que llamaban malas en un sitio, eran en otro honradas.

Sobre cada pueblo hay suspendida una tabla de valores. ¡Mirad: es la tabla de los tiempos de sus esfuerzos; mirad: es la voz de su voluntad de poder!

Es honroso lo que les parece difícil; lo que es indispensable y difícil se llama bien; lo que libra de las mayores necesidades, lo más raro y difícil es santificado.

Lo que le permite reinar, vencer y brillar, con temor y envidia de su vecino, eso es para él lo más alto, lo primero, la medida y el sentido de todas las cosas...

El hombre es el que puso valores a las cosas a fin de conservarse; él fue el que dio un sentido a las cosas, un sentido humano. Por eso se llama "hombre" es decir el que evalúa.

Evaluar es crear: ¡Oídlo, hombres creadores! Evaluar es en sí mismo el valor y las joyas de todas las cosas evaluadas. Sólo por la evaluación hay valores: y sin evaluación la nuez de la existencia estaría vacía. ¡Oídlo, hombres creadores!

El cambio de los valores es el cambio de los creadores.

El que crea siempre tiene que destruir.

Los creadores fueron en un principio pueblos, y sólo más tarde,

*individuos. En verdad el individuo es la más reciente creación...
Siempre fueron los que amaban y los que creaban los inventores
del Bien y del Mal. El fuego del amor y el fuego de la cólera
arden bajo el nombre de todas las virtudes.*

*Zarathustra ha visto muchos países y muchos pueblos:
Zarathustra no ha encontrado poder más grande sobre
la tierra que la obra de los que aman:
"bien" y "mal" es su nombre.*

*Verdaderamente es monstruoso el poder de estas
alabanzas y de estas censuras...*

*Ha habido miles de metas hasta hoy, porque ha habido
miles de pueblos. Sólo faltan las cadenas para estos
mil cuellos, sólo falta la única meta.*

*Pero, decidme, hermanos si a la humanidad le falta una meta,
¿no falta la humanidad misma?*

... Así hablaba Zarathustra.

La única diferencia entre los hombres y los animales son los valores, ningún animal vive de acuerdo con valores; vive ciegamente, sin saber por qué, su fuerza vital es, en sí misma, inconsciente, muchos hombres viven también del mismo modo, parecen hombres pero aún no han trascendido al animal, el trascender al animal está indicado por los valores, pero los valores pueden ser de dos tipos: uno que te es impuesto desde afuera, TU DEBES, Y otro que surge en tu propio ser, YO QUIERO.

El primer tipo de valor es sólo una hipocresía, es una estrategia para hacerte creer que has trascendido a los animales; pero de hecho has caído más bajo que los animales, al menos ellos son naturales; tú ni siquiera eres natural, tus valores deforman tu naturaleza, deforman tu simplicidad, deforman tu inocencia, pero te dan una falsa idea de que eres un hombre.

La segunda clase es la de los valores auténticos, pero para ello tienes que evitar cualquier tipo de imposición desde afuera, y tienes que dar permiso a tu propio ser y a su voz pequeña y suave. El comienzo de un hombre está en la confianza que muestre en su voz interna.

Zarathustra está hablando de valores en estas declaraciones:

*ningún pueblo podría vivir sin evaluar; pero si quiere conservarse
no debe evaluar como evalúan sus vecinos.*

Cada uno tiene que ser él mismo, no una copia de carbónico de su vecino, aunque todas las masas del mundo, por ser la inmensa mayoría, destruyen al individuo y lo reducen a una copia.

Y todo esto se hace en nombre de las buenas intenciones, tus padres, tus sacerdotes, tus líderes, tus así llamados santos están todos haciendo una cosa: no te están permitiendo la libertad de ser tú mismo y encontrar tus propios valores, te dan conceptos hechos: lo que está bien, lo que está mal, lo que es bueno, lo que es malo. Deciden por ti, y, en tanto los dejes decidir tu vida y los valores de tu vida aún no eres un hombre. Eres sólo un esclavo.

La mayor esclavitud es la del espíritu.

Ellos no están atando tu cuerpo y no están aprisionando tu cuerpo, están poniendo cadenas a tu alma, y esa es la peor esclavitud del mundo, y se vuelve

aún peor de lo que debería haber sido, porque las cadenas son de oro, y las cadenas de oro te convencen de que no son cadenas sino adornos, que tu sociedad te está haciendo rico, que tu sociedad te está haciendo mejor.

Pero cadenas son cadenas, estén hechas de acero o de oro, las cadenas de oro son peores porque hay posibilidad de que te cuelgues a ellas y te olvides de que son tus cadenas.

Con las mejores intenciones, las personas que piensan que te aman, las personas que piensan que es su deber hacer de ti un hombre, son en verdad tus destructores, cuidado con el prójimo, junta coraje para ser un forastero, sé lo suficientemente fuerte como para ser un extraño, pero permanece siendo tú mismo.

Estás obligado a ser un extraño si permaneces tú mismo, porque entonces encontrarás una categoría completamente diferente de valores con los cuales vivir, no los valores muertos que te son impuestos.

Los valores impuestos por tus vecinos, por tu sociedad, simplemente crean una división en ti. Tu propio ser necesita afirmación, expresión. Tu corazón desea cantar su propia canción. Pero ni siquiera esto es permitido. Tienes que cantar las canciones de otro. Ellos no son un alimento, no son una plenitud; y nunca traerán satisfacción a tu vida.

Muchas cosas que a un pueblo le parecían buenas eran para otros vergonzosas y malas. Eso fue lo que yo vi. Muchas cosas que llamaban malas en un sitio, en otro eran honradas.

Está diciendo que los valores no son algo universal. Cada sociedad ha creado sus valores de acuerdo con sus propias necesidades, pero esos valores fueron creados hace miles de años, las necesidades han cambiado, los valores han permanecido. Por eso es tan difícil encontrar un ser humano contemporáneo, no puedes ser contemporáneo si, en vez de moverte al compás de los tiempos, te estás quedando rezagado miles de años atrás.

La vida no se detiene para ti; sigue moviéndose en nuevos espacios, y tus valores permanecen muertos, inmóviles, y cada generación sigue dándole la misma colección de valores a la otra generación, y nunca piensas que tu miseria es causada por muchos factores. Uno de los factores más básicos es que tus valores no son armoniosos con la existencia, no son contemporáneos.

Todas las religiones, todas las culturas, todas las civilizaciones, pertenecen al pasado, ya deberían estar muertas y deberíamos haberlas llevado a la tumba, con respeto, por supuesto, pero esos cadáveres se están moviendo entre nosotros; no sólo moviéndose entre nosotros: nos están dominando. Se han vuelto absolutamente absurdos e irrelevantes. Pero son antiguos y te han dicho: "Cualquier cosa antigua es correcta".

La verdad es exactamente lo contrario: cuanto más vieja sea una cosa, más posibilidades hay de que esté equivocada, porque fue concebida en los días de la infancia de la humanidad, y ahora la humanidad ha llegado a la madurez. Sus espíritus están en un estado tan ridículo, como si un joven hombre maduro estuviese usando aún las ropas de un niño pequeño, esas ropas no sólo serán desagradables, serán una gran prisión; sus movimientos se volverán difíciles, tus ropas tienen que cambiar cuando creces: tus valores son las ropas de tu alma, tienen que cambiar cada día, a cada momento, de ahí que sólo los individuos pueden tener valores vivos, respirando, latiendo, las sociedades sólo pueden acarrear cadáveres, porque el individuo tiene el futuro y la sociedad sólo tiene el pasado.

Unos pocos ejemplos te ayudarán: En China, durante miles de años, se

pensaba que era hermoso que las mujeres tuvieran pies pequeños, pero para mantenerlos pequeños tenían que ponerle a las bebas y a las niñas zapatos de hierro, esos zapatos de hierro mutilaban a la niña; su cuerpo seguía creciendo pero sus pies permanecían pequeños, a una cierta edad, los zapatos eran retirados, se pensaba que cuanto más culto fueses... tus mujeres serían prácticamente incapaces de caminar, de tan pequeños que eran los pies.

En las familias reales las mujeres no podían ni siquiera moverse: eran llevadas en andas; y eso continuó durante miles de años, una idea tan estúpida, los pies tienen que estar proporcionados con el cuerpo y tienen que crecer de acuerdo con la naturaleza, no de acuerdo con la idea que tú tengas acerca de la belleza.

Les llevó largo tiempo a las personas inteligentes pelear contra esto que mutila a las mujeres, no pueden moverse, no pueden trabajar, por supuesto que sus piecitos se ven muy delicados, pero una mujer no está en el mundo sólo para tener pies delicados. La situación ha sido la misma en todo el mundo, en diferentes maneras, porque todas estas sociedades se han desarrollado separadamente.

El mundo se ha vuelto uno por primera vez; las personas se han acercado y se han visto los unos a los otros, y esto ha creado la duda: "Lo que hemos llamado valores no son valores, porque hay millones de personas que nunca han pensado acerca de estos valores. Tienen sus propias ideas".

Por muy doloroso que sea, sólo el individuo puede encontrar, a través de estar más consciente, una comprensión de lo que es bueno y de lo que no es bueno, y tiene que vivir de acuerdo con esto, si a la sociedad le va bien o no, no tiene que importarle.

Los valores deben cambiar, pero la gente se aferra al pasado, y se aferra tan ciegamente que no podrías creerlo... en la India han adorado a la vaca durante siglos. No tiene nada de malo, es sólo una estupidez inocente, pero una vez que te mueves en la dirección de las ideas estúpidas, no sabes a donde irás a parar.

Los hindúes, en ocasiones especiales, beben lo que llaman panchamrit , "*Cinco néctares*", le han dado un hermoso nombre, pero si escuchas lo que son los cinco néctares, estarás impresionado, son cinco cosas que salen del cuerpo de la vaca: estiércol, orina, leche, cuajada y manteca. Ellos las mezclarán y esto se ha vuelto una bebida sagrada. Nadie pregunta siquiera: ¿que hay de santo en esto? ni siquiera un hombre del calibre de Mahatma Gandhi.

Uno de sus discípulos... y el discípulo no era un hombre común, había renunciado a su puesto como profesor en la universidad para estar con Mahatma Gandhi; su nombre era Profesor Bhansali, derrotó a todos los hombres santos de la India, se tornó el hombre más santo y con una estrategia muy simple: durante seis meses vivió sólo a estiércol de vaca y a orina de vaca, y hasta Mahatma Gandhi lo alababa como a uno de los grandes santos.

Este hombre está completamente insano. Debería ser enviado al hospital psiquiátrico, más que reverenciado. ¿Qué contribución le ha dado al mundo? ¿Qué hay de grande en comer estiércol de vaca y beber orina de vaca?

Lo único que necesitas es una mente retardada, todo lo que necesitas es una aproximación sólidamente idiota a la vida. Pero como otros seguidores de Mahatma Gandhi no podían hacer esto, él se tornó único.

Mira solamente a tu alrededor, a tus valores, los que te hacen piadoso, los que te hacen religioso, los que te hacen santo, los que te hacen virtuoso. ¿Tienen alguna validez, alguna racionalidad, alguna intuición, algún sostén para tu consciencia? ¿O es sólo que las escrituras podridas del pasado -escritas por gente no educada, inculta, incivilizada- están dominándote a través de ellos?

*Sobre cada pueblo hay suspendida una tabla de valores. Mirad:
es la de los triunfos de sus esfuerzos; mirad: es la voz de su
voluntad de poder.
Es honroso lo que le parece difícil;*

Las personas llaman honroso a cualquier cosa que se piense que es difícil.

Nadie se preocupa de que esta dificultad tenga o no algún valor. Alguien se para de cabeza y la gente lo reverencia porque es difícil. Alguien está caminando sobre una cuerda floja tendida entre dos torres, y esto es honroso. No mejora nada pero es así como han sido creados los valores.

*Es honroso lo que les parece difícil; lo que es indispensable y difícil
se llama bien.*

Extraña definición. He visto un hombre en Varanasi que ha estado parado durante años con una mano levantada. Su mano se ha vuelto casi como una rama muerta, sólo huesos. Se ha ido toda la sangre hacia el cuerpo siguiendo la gravedad. Ahora, aunque quisiera doblarlo no puede; se ha vuelto rígido. La gente va a adorarlo.

Yo pregunté: "¿Cuál es la cualidad que están adorando?".

Dijeron: "¿Cualidad? Durante casi veinte años ha estado con sus manos levantadas hacia el cielo".

Pero les dije: "Eso muestra simplemente que ese hombre está loco. No es manera de cuidar tus manos, él ha matado a su mano".

Pero es difícil -tú no puedes hacerlo- y se vuelve valioso, y si es algo indispensable entonces también se vuelve bueno.

En el ashram de Mahatma Gandhi no se permitían mosquiteros porque eso era lujuria. Los mosquitos deben haber estado contentos, pero ¿qué pasaba con los pobres habitantes del ashram? Era imposible dormir. Había tantos mosquitos que hasta de día era imposible sentarse sin ser completamente picado. Gandhi había descubierto una idea muy ingeniosa, debías rociar con aceite de kerosene tu cara, tus manos, o cualquier parte que estuviese expuesta, porque los mosquitos son más inteligentes que el hombre; huelen el kerosene y no se te acercan. Pero, ¿cómo puedes dormir con ese olor?

El hijo de Mahatma Gandhi, Ramdas, estaba muy cerca mío. Yo solía ir a Wardha -el ashram está en las afueras de Wardha- y Ramdas me invitó una vez: "¿Porqué no vienes y te quedas con nosotros unos días?".

Le dije: "Puedo ir, pero, ¿qué pasa con los mosquitos?, no puedo usar aceite de kerosene en mi cara y en mis manos, y sabes que soy alérgico al olor". Aunque no fuese alérgico al olor no podría pensar que este acto estúpido es una austeridad, algo bueno -aunque fuese indispensable-. Aquellos que querían vivir en el ashram tenían que usarlo.

Dije: "Durante el día puedo ir. Pero durante la noche no puedo permanecer en tu ashram".

Pero aún durante el día era muy difícil. Le conté a Ramdas mi experiencia en Sarnath, cerca de Varanasi. Sarnath es el lugar donde Gautama Buda dio su primer sermón, pero estuvo una sola vez en Sarnath. Durante cuarenta y dos años estuvo viajando, yendo por la misma ciudad veinte veces, veinticinco veces, porque había elegido un área muy pequeña de "Bihar"...

Yo estaba en Sarnath -que tiene uno de los más hermosos templos budistas, en memoria de este primer sermón- con un monje budista, uno de los monjes budistas más eruditos con los que me he encontrado, Bhikkhu Jagdish Kashyap.

Era el director del instituto Pali que estudia y hace trabajos de investigación

acerca de Gautama Buda y sus trabajos. Aun de día teníamos que sentarnos dentro de los mosquiteros. El se sentaba en su mosquitero, yo me sentaba en mi mosquitero.

Y le dije a Jagdish Kashyap: "Ahora sé porqué Buda no volvió nunca a Sarnath".

Dijo: "¿Qué quieres decir?".

Dije: "Es simple, porque no tenía mosquitero, y los mosquitos de Sarnath son, según mi experiencia, los más grandes".

Pero extrañas supersticiones sobreviven sin ninguna razón.

Y lo que libra de las mayores necesidades, lo más raro y difícil es santificado.

Un santo cristiano permaneció sobre una columna en Alejandría, una columna de veinte pies de altura, durante casi siete años. Nunca bajó de allí, se paraba en la columna, se sentaba en la columna, dormía sentado en la columna, era peligroso y solamente porque era peligroso él se volvió un gran santo, miles de peregrinos venían a rendirle homenaje, ahora alrededor de la columna hay una hermosa catedral en memoria del santo. Pero el santo no hizo nada, solamente se sentó en la columna durante siete años. Por cierto que era difícil -y era estúpido-. ¿Cómo puedes hacerlo santo? De otro modo haríamos columnas en todas las ciudades, y las personas se sentarían en las columnas su vida entera, y todo el mundo se volvería un lugar santo.

Pero cualquier cosa que sea muy rara, y la más difícil de todas, es glorificada como santa. En Rusia, antes de la Revolución, había una secta cristiana que solía cortarse los genitales... para cada Navidad, pilas de genitales, sangre corriendo por todos lados, y las personas tocándole los pies, no habían hecho nada grandioso.

Las mujeres no iban a ser dejadas atrás, pero ellas no tenían genitales para cortarse, entonces empezaron a cortarse los pechos. Muchas mujeres se cortaron los pechos y también se volvieron santas.

Después de la Revolución fue prohibido, y le llevó años al gobierno comunista que la gente lo considerara un crimen, lo que era santo se tornó criminal, esa secta fue desapareciendo.

En estos setenta años no creo que haya sobrevivido, pero alguna vez fue una de las sectas más santas de Rusia y todo lo que estaban haciendo era un acto idiota.

Era hecho en nombre del celibato. Pero tal vez nadie pensaba que la sexualidad está en tu mente, no en tus genitales; es por eso que puedes soñar acerca de ella, tus genitales son sólo extensiones de tu estado mental, el centro del sexo está en la mente; es por eso que disfrutas con la pornografía, tus genitales no pueden ver pornografía ¡ni siquiera pueden andar a tientas! En tu mente está el asiento de tu sexualidad, entonces, que te cortes los genitales no significa que no volverás a pensar en el sexo nuevamente, mi propia comprensión es que pensarás en el sexo más que ningún otro, se tornará tu obsesión, pero permanecerá en tu mente.

Lo que le permite reinar, vencer y brillar, con temor y envidia de su vecino, eso es para él lo más alto, lo primero, la medida y el sentido de todas las cosas... El hombre es el que puso valores a las cosas a fin de conservarse; él fue quien dio sentido a las cosas, un sentido humano.

*Por eso se llama "hombre, es decir el que evalúa.
Evaluar es crear: ¡Oídlo hombres creadores! Evaluar*

*es en sí mismo el valor y la joya de todas las cosas
evaluadas.*

Pero esta valoración debería venir de tu propio darte cuenta, debería servir para algo hermoso, para algo bueno, para algo humano. Debería traer al mundo algo de lo divino. De otro modo seguirás haciendo cosas creyendo que son buenas, que son santas, pero cualquiera que no tenga prejuicios puede ver que son simplemente estúpidas, y la estupidez no es un valor.

El hombre tiene que crear valores. La libertad es un valor, el amor es un valor, la alegría es un valor, la creatividad es un valor.

Cualquier cosa que mejora la vida y le da sentido a la vida, cualquier cosa que hace la vida más vivible, más amable, cualquier cosa que haga de la vida una gloria, un esplendor, que le de a la vida un sabor de divinidad, eso es bueno. Pero esa clase de valoración tiene que venir de la experiencia individual, de la meditación individual, de la consciencia individual; no puede ser impuesta por la sociedad, por el pasado.

*Sólo por la evaluación hay valores: y sin evaluación la nuez
de la existencia estaría vacía. ¡Oídlo hombres creativos!
El cambio de los valores es el cambio de los creadores.*

Debes seguir cambiando por valores más altos.

Por ejemplo, la mujer no ha sido aceptada, a lo largo de las épocas como igual al hombre. El día en que el hombre acepte a la mujer con respeto y le devuelva su dignidad, será un gran valor.

Creadores de muchas cosas que no son utilitarias... por ejemplo un hombre tocando su flauta de bambú, no es de mucho uso, pero sus canciones, su música, pueden suscitar en tu corazón algo que estaba profundamente dormido, pueden despertar tu propio ser musical.

Pero respetas más a un científico que crea armas nucleares, que a un flautista, cualquier cosa que sea destructiva debe ser condenada, es un desvalor, y cualquier cosa que cree más alegría para la vida debe ser aceptada, respetada, apreciada, un bailarín es muchísimo más valioso que un hombre que crea energía atómica para destruir Hiroshima y Nagasaki, el bailarín puede crear en ti una urgencia por bailar, puede hacer tu vida más rica.

El que crea siempre tiene que destruir.

Los viejos valores tienen que ser destruidos si se desea que se creen valores más altos. Tienes que destruir mucho para poder crear cualquier cosa. Tienes que destruir las supersticiones, tienes que destruir las teologías, tienes que destruir las religiones, si quieres que toda la humanidad sea religiosa, sea espiritual, sea meditativa, sea amorosa. Si quieres que toda la humanidad sea una, entonces el viejo valor de la nacionalidad tiene que ser destruido.

Ha sido alabado durante siglos; la nacionalidad es un gran valor, y los políticos han estado tratando de hacer de él un valor aún mayor que la religiosidad o la espiritualidad, las naciones tienen que ser destruidas porque son sólo líneas hechas por el hombre en el mapa, no existen en la tierra.

Todas estas divisiones entre la humanidad no permiten la libertad de movimiento, libertad de matrimonios entre una nación y otra. Es un hecho establecido que los matrimonios deberían tener lugar entre personas no emparentadas. Entonces los niños serán más hermosos, más inteligentes, más fuertes, y su vida será más larga.

Las cruas son usadas con los animales y ahora están siendo usadas con los árboles, en la Unión Soviética hay muchos frutales que no fueron creados en esos seis días en que Dios creó el mundo, y son mucho más dulces, mucho más deliciosos, porque ahora es el hombre, cruzando los árboles, que inventa una nueva fruta.

Debes haber visto hermosos perros; pero no son creados por la naturaleza, son creados por las cruas. Ahora se traen toros de New Jersey para crear vacas que produzcan más leche, porque las vacas de New Jersey son las mejores productoras de leche.

Están siendo científicos acerca de los animales y acerca de los árboles, pero están siendo muy poco científicos acerca de los seres humanos, y pueden ver el resultado de esto.

Por ejemplo, en Europa, todas las familias reales siguen casándose entre ellos. No pueden casarse con un plebeyo, entonces unas pocas familias están continuamente casándose entre ellas. Puedes ver que no ha nacido ningún genio de estas familias reales, no ha nacido ni una sola persona talentosa, sólo personas retardadas. ¿Has mirado una foto del Príncipe de Gales? Ya la cara muestra retardo. ¿Has visto la foto de la Reina Isabel de Inglaterra? ¿Puedes llamarla hermosa? Y ellos sufren todos de enfermedades que siguen pasándose el uno al otro.

La humanidad ha sabido el hecho por miles de años. Por eso prohibimos el matrimonio entre hermano y hermana, porque la misma sangre no creará suficiente tensión, suficiente desafío. Pueden crear un niño pero será simplemente un vejstorio. Deben casarse las personas que sean lo más distantes posible; y si algún día podemos descubrir seres humanos en algún otro planeta, el matrimonio interplanetario será lo más científico.

Los creadores fueron en principio pueblos, y sólo más tarde, individuos. En Verdad, el individuo es la más reciente creación.

El, aún no está completo. Mi esfuerzo para con la gente es hacer de todos ustedes individuos, y considero que la mayor creatividad es crear individuos, porque el individuo es la coronación de toda la evolución.

Siempre fueron los que amaban y los que creaban, los inventores del bien y del mal. El fuego del amor y el fuego de la cólera arden bajo el nombre de todas las virtudes.

Zarathustra ha visto muchos países y muchos pueblos; Zarathustra no ha encontrado poder más grande sobre la tierra que la obra de los que aman: "bien" y "mal" es su nombre.

Es fácil entender que el "bien" es un gran valor creado por seres humanos amorosos. Se necesitará un poquito más de inteligencia para entender que el "mal" también es creado. En la existencia no hay mal, no hay bien. Por ejemplo, la gente que está creando armas nucleares también es creativa, pero creativa del mal, y será un gran día aquel en que paremos de crear el mal, y toda la energía de la creatividad humana cree sólo bien, sólo la belleza, sólo lo divino.

Verdaderamente es monstruoso el poder de estas alabanzas y de estas censuras... Ha habido miles de metas hasta hoy, porque ha habido miles de pueblos. Sólo faltan las cadenas para estos mil cuellos, sólo falta la única meta.

Pero decidme hermanos: si a la humanidad le falta una meta, ¿no falta la humanidad misma?

Este es un tremendo insight y comprensión de Zarathustra. Hay miles de metas porque la humanidad está dividida en miles de partes; no hay una meta única para toda la humanidad. El ha planteado una pregunta muy pertinente. Si aún no hay una meta para toda la humanidad, ¿puedes decir que existe la humanidad misma?

Existen los indios, existen los chinos, existen los negros, existen los europeos, existen los hindúes, y los mahometanos y los cristianos; pero una humanidad es sólo una palabra.

Y si no hay una humanidad no puede haber una meta... vendrán juntas, simultáneamente.

Repito sus palabras:

Pero decidme hermanos: si a la humanidad le falta una meta, ¿No falta la humanidad misma?

Así hablaba Zarathustra.

DEL AMOR AL PROJIMO

Amado Osho:

Huís hacia el prójimo escapando de vosotros mismos y quisierais hacer una virtud de esto, pero yo veo a través de vuestro desinterés. ¿Os exhorto yo a amar al prójimo? Prefiero aconsejaros escapar de vuestro prójimo y amar al más lejano. Más elevado que el amor al prójimo es el amor al hombre más lejano y al hombre del futuro. Más alto aún que el amor al hombre es el amor a las causas y a los fantasmas. Este fantasma que corre detrás de ti, hermano mío, es más bello que tú. ¿Por qué no le das tu carne y tus huesos? Pero estás asustado y corres hacia tu prójimo. Invitáis a un testigo cuando queréis hablar bien de vosotros, y cuando habéis conseguido que piense bien de vosotros, entonces vosotros pensáis bien de vosotros mismos. El uno corre a su prójimo porque se está buscando así mismo y el otro porque quiere perderse. Vuestro mal amor a vosotros mismos es lo que convierte vuestra soledad en un cautiverio. Yo no les enseño acerca del prójimo sino acerca del amigo. Sea el amigo para vosotros la fiesta de la Tierra y un presentimiento del Superhombre. Yo les enseño al amigo y su exuberante corazón pero debes saber cómo ser una esponja si quieres ser amado por corazones exuberantes. Yo les enseño al amigo que lleva en sí un mundo disponible, una envoltura del bien, del amigo creador que siempre tiene un mundo disponible para dar.

*Y, así como una vez se desplegó el mundo para él, así es
como vuelve a él, como la evolución del bien a través
del mal, como la evolución del devenir por el azar.
Que el porvenir y lo más remoto sean para ti la causa de tu hoy.
En tu amigo debes amar al Superhombre como tu razón de ser
...Así hablaba Zarathustra*

Zarathustra tenía muchos insights originales... sólo uno, sólo un insight original podría haberlo convertido en uno de los hombres más grandes que alguna vez haya vivido, pero tenía tantos sobre todas y cada una de las cosas que su visión no era ordinaria.

Parece muy fácil entender a Jesús cuando dice: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". No hay nada original en esto. Buda lo dijo, Mahavira lo dijo. No hay nada que no puedas entender.

Con Zarathustra tienes que estar muy silencioso, recordando que te estás encontrando con una persona completamente única, que le habla a la profundidad de tu propio ser del cual tú no estás consciente, el no es un maestro moral en el sentido usual, el es un perfecto maestro. No está interesado en trivialidades; su interés está en transformarte en un nuevo hombre.

El mundo está muy cargado de hombres pequeños, el quiere que toda la humanidad tenga alas para las alturas, que tenga coraje para ir profundo dentro de la tierra, para encontrar agua para sus raíces.

Zarathustra espera demasiado, pero lo que espera es posible, expone demasiado al hombre pero cuanto dice es absolutamente verdadero, puede lastimarte, puede destruir tus viejas concepciones, puede destruirte porque sólo sobre tu destrucción puede llegar este hombre nuevo. Cada palabra suya es una semilla... si permites que se establezca en tu corazón, nunca más serás el mismo hombre.

Zarathustra es el hombre más potencial que el mundo haya conocido, este ha conocido muchos hombres grandes pero eran en cierta manera comprensibles. Usaban tu lenguaje, usaban tus prejuicios. Más que darte una nueva luz te han sostenido como eres, los llamas grandes porque te han sostenido te han hecho sentir cómodo contigo mismo.

Zarathustra crea incomodidad, descontento, porque sin un gran descontento el Superhombre no es posible, tus otros grandes hombres te han enseñado a estar satisfecho, a no tener deseos.

Zarathustra te enseña un descontento divino y un anhelo por las estrellas. Y yo estoy totalmente de acuerdo con él: mientras no tengas anhelo por las estrellas no puedes crecer y no puedes convertirte en tu verdadero ser, no puedes alcanzar tu potencial en su plenitud, por lo tanto escucha sus palabras, no sólo como palabras, sino como semillas.

Zarathustra dice:

Huí hacia el prójimo escapando de vosotros mismos.

Nadie ha dicha esto antes y nadie lo ha dicho con el mismo énfasis después de él. Y es una verdad tal que, una vez que lo hayas entendido, verás qué ciegos somos. No somos ni siquiera conscientes de lo que estamos haciendo o porqué lo estamos haciendo.

Huís hacia el prójimo escapando de vosotros mismos.

No es por el amor a tu prójimo, es sólo por el vacío de ti mismo, quieres de alguna manera permanecer ocupado, porque estar sólo, sin preocupaciones, sin compromiso... un gran miedo a la propia soledad, un gran miedo al propio vacío, un gran miedo a la propia oscuridad y, finalmente, el miedo esencial a la muerte, presiona todo. Para obviar todo esto uno tiene que evitar volver a casa, mantenerse ocupado, no importa en qué.

Ve hacia tu prójimo, cástate. Quieres hijos, quieres amigos pero, ¿has observado? Es sólo estar ocupado para, de alguna manera, evitarte a ti mismo; para no entrar en contacto contigo mismo. Entonces haz cualquier estupidez, ve al cine, ve a escuchar un sermón a la iglesia, ve al circo, a algún restaurante, pero mantente ocupado desde la mañana hasta que te vayas a acostar. Y mientras duermes también mantente ocupado con tus sueños. Nunca dejes un espacio en donde puedas enfrentarte a ti mismo. Y enfrentarte a ti mismo es la esencia de la meditación.

La gente pregunta: ¿cómo es meditar? Simplemente tendrían que preguntar cómo es no estar ocupado. Y tendrían que empezar cortando lo superfluo en lo que están continuamente desperdiciando sus vidas.

Sobre el 100% encontrarás que el 95% de tus ocupaciones son completamente inútiles y estúpidas. Entonces tendrás el tiempo suficiente para verte a ti mismo, para enfrentarte en tus diferentes aspectos, para encontrarte a ti mismo tan profundamente como sea posible. Por supuesto que estarás solo y ese es el temor.

No podrás llevar un amigo contigo. A tu privacidad interna no puedes llevar a nadie, ni siquiera a Dios. Aún si hay un Dios no puedes llevarlo a tu interior, ese es tu privilegio, esa es tu grandeza: que tu privacidad está intacta, nadie puede traspasarla, nadie puede violarla.

Pero tienes que ser valiente, comprensivo, consciente, porque estarás afrontando cosas que has estado escondiéndote y escondiendo de los otros, pasarás a través de monstruos que has empujado a un lado dentro tuyo, pasarás por muchas represiones. No es una experiencia muy hermosa, es amarga, pero uno tiene que hacerla para encontrar el propio centro.

Zarathustra está diciendo:

Huís hacia el prójimo escapando de vosotros mismos y quisierais hacer una virtud de esto. Pero yo veo a través de vuestro desinterés.

¿Has visto alguna vez a través de tu desinterés? Todo tu desinterés es falso, tiene que ser falso. Uno no puede hacer nada desinteresadamente; pero en tu mente se han acumulado siglos en los que te han estado diciendo que seas desinteresado y, al mismo tiempo, te están dando todos los incentivos, todos los motivos para que no seas desinteresado.

El hombre es tan ciego que no puede ver un hecho simple: si eres desinteresado serás recompensado en el cielo. ¿Qué clase de desinterés es éste? Si eres desinteresado serás respetado por la sociedad, honrado con premios, ¿qué clase de desinterés es éste? Es puro trabajo, pura ocupación. Y cuando estás

haciendo algo desinteresado a lo mejor todavía te estás escapando de ti mismo.

Una vez vino a verme un hombre. Había estado con Mahatma Gandhi por muchos años. Fue Gandhi quien lo alentó a ir con los aborígenes que viven en el bosque y en las montañas y abrir un colegio para ellos. Toda su vida la dedicó a abrir colegios y a recolectar dinero y donaciones para la gente.

Accidentalmente vino a pedirme donaciones. Yo le dije: "¿Donaciones? ¿para qué?". El me contestó: "He estado trabajando durante casi 50 años en enseñar a los aborígenes, abro colegios, necesitan libros, necesitan ropa, necesitan maestros. Es un trabajo desinteresado, el mismo Gandhi me alentó para hacer este servicio público".

Yo le dije: "A la gente que ya está educada, ¿crees que les está pasando algo grandioso? ¿crees que son hombres mejores? De hecho los aborígenes son mucho más inocentes, como niños. No hay robos, no hay violaciones".

Uno de mis amigos, que era recaudador, me contó que no lo podía creer cuando un aborígen vino y le dijo: "Arrésteme, he cometido un crimen"... Son tan inocentes que si han cometido un crimen...

Y dijo: "A pesar de que no había intención, una cosa lleva a la otra. Estábamos peleando, lo empujé de la montaña y el pobre tipo murió. Me siento triste por él, arrepentido, pero he cometido un crimen. No hay testigos, excepto yo, nadie más vio nada. Y en mi tierra, en el bosque, no hay ninguna estación de policía por lo que me tuve que hacer 150 millas para reportar este crimen".

Yo le pregunté a este hombre: "Si hubiera estado educado, ¿piensas que hubiera venido a informar que había cometido un crimen cuando no había habido testigos, cuando no hay policía en 150 millas a la redonda? Estos aborígenes... ¿crees que estás haciendo un servicio desinteresado? Los estás destruyendo".

He estado con los aborígenes. Son quizás las únicas personas en el mundo, pequeñas tribus perdidas aquí y allá, que no sueñan, tienen un ritual extraño, que te parecería absurdo, si alguien sueña, informa inmediatamente al jefe de la tribu.

Si ha soñado que ha golpeado a alguien le tiene que llevar algo de comida, algunas flores a ese hombre como una disculpa: "Sólo discúlpame, anoche, en el sueño, yo te pegué". El hombre no sabe nada porque él no estaba presente en el sueño.

Le he preguntado a esos aborígenes cuál es el sentido de esto y me han dicho: "No importa si realmente le ha pegado o no a ese hombre pero ha tenido el deseo. De otra manera, ¿de dónde vino el sueño? Y el deseo es suficiente para pedir disculpas".

Estos seres humanos tan simples... no tienen ninguna prostitución, no la pueden tener, su estructura social es tal que, después que un niño o una niña maduran, alrededor de los 13 ó 14, tienen en medio de su pobre aldea de chozas de paja, tan hermosas y limpias, con tanto amor y arte pero nada valioso en ellas, una gran choza.

Después que un niño o una niña se convierten en maduros sexualmente no pueden dormir en sus propias casas. Tienen que dormir juntos en la gran choza en el medio de la villa y tienen que encontrar sus parejas, sus amigos, la única ley que tienen es que no pueden estar con un chico o una chica por más de tres días, no hay inhibición sexual, así que cada chico está en contacto con cada chica del pueblo y cada chica está en contacto con cada muchacho del pueblo.

Entonces es a partir de ello que deciden con quién les gustaría vivir durante todas sus vidas, no conocen el divorcio, porque cada mujer y cada hombre se han

conocido. Es por eso que han encontrado la mejor persona posible, no pudieron encontrar nada mejor. Encontraron la persona en la que hallaron rapport, no hay divorcio, no hay prostitución.

Todos los misioneros están tratando de convencerlos de que esta institución donde niños y niñas viven juntos es inmoral. De hecho es una de las instituciones más morales; tendría que existir en todas partes, estás eligiendo un compañero de por vida y no tienes ninguna oportunidad de estar con muchas personas y así poder elegir.

Tu elección es tan estúpida: porque alguna chica tiene nariz larga o alguna chica tiene lindo pelo, o algún muchacho es amable, lindo... pero éstas no son cosas que pueden mantenerte unido toda una vida, tienes que conocer al otro de todas las maneras posibles.

Y no es que un hombre y una mujer puedan encontrarse solamente una vez. Pueden permanecer una vez juntos durante tres días. Si se encuentran nuevamente y quieren estar juntos pueden estar juntos por otros tres días.

Le pregunté a uno de los hombres viejos: "¿Por qué tres días?" y me dijo: "Es nuestra experiencia que después de tres días, una especie de afecto, de atracción empieza a crecer. Cambiar después de tres días mantiene a toda nuestra comunidad libre de celos. No tienes por qué estar celoso de nadie. Tú sabes perfectamente bien que tu marido ha estado con cientos de chicas, que tu mujer ha estado con cientos de muchachos, tú eres uno de ellos, no hay motivo de celos, no hay motivo de pelea, no hay necesidad de excavar en el pasado del otro: "¿Con quién has estado, soy yo la primera persona que amas?".

Una idea extraña existe en todos los países civilizados: todas las chicas quieren ser las únicas, ¿para qué? Cada muchacho quiere ser el único que ellas han amado, este tipo de amor está destinado a crear celos; este tipo de amor está destinado a crear divorcio; este tipo de amor, si es forzado, está destinado a crear prostitutas, sólo por un cambio, de otra manera se están aburriendo uno al otro cada día, las 24 horas, todo tiene un límite, entonces se aburren, llega un momento en que esto trae un colapso nervioso.

En sus tribus no hay psiquiatras ni psicoanalistas y, aunque viniera un psicoanalista, nadie sería su paciente porque no tienen sueños para ser analizados, no tienen disputas ni peleas con sus esposos ni ninguna disputa ni pelea que resolver.

Me sorprendí al ver que los aborígenes no se suicidan, no tienen demasiado para vivir, no tienen lujos ni palacios, pero cada noche, toda la tribu danza, su comida consiste en lo mínimo, están desnutridos, pero sus espíritus vuelan alto, en la noche de luna llena bailan y cantan durante toda la noche.

Le pregunté al hombre: "¿Qué harán por ellos tus enseñanzas?, los estás envenenando. Puedes ir a tus universidades, donde está tu gente educada: ¿qué están haciendo ellos? ¿de qué manera se han convertido en una especie mejor?".

Estaba muy shockeado y me dijo: "He estado trabajando durante 50 años con la idea de que estoy haciendo un servicio desinteresado, pero quizás estés en lo cierto".

Le dije: "No estás haciendo un servicio desinteresado, simplemente te estás escapando de ti mismo. Todo este servicio es sólo una ocupación, y en nombre del servicio público eres respetable, ahora y siempre. ¿Has meditado alguna vez? Has estado 50 años en el bosque, en las montañas. ¿Has tenido tiempo para ti mismo?".

Me dijo: "He estado trabajando todo el tiempo para crear más escuelas, para encontrar más maestros, para encontrar más estudiantes, para cultivar la cultura y

la civilización en ellos".

Le dije: "¿Crees que eres culto, que eres civilizado? ¿Estás seguro acerca de esto?". Me contestó: "Alguien me lo tendría que haber dicho antes. He estado desperdiciando toda mi vida. Ahora tengo 75 años."

Le dije: "Mejor tarde que nunca. Al menos abandona esta palabra: "desinteresado".

Esta es una de las palabras con las que todas las religiones están envenenando a la gente y la gente cae en su red porque se han olvidado de sí mismos, un servicio desinteresado parece ser el camino más virtuoso, más religioso, más respetable para olvidarse de uno mismo, pero olvidarse de uno mismo es el único pecado en el mundo. Recordarse a uno mismo es la única virtud. Zarathustra está en lo cierto cuando dice:

.. pero yo veo a través de tu desinterés. ¿Los exhorto yo a amar al prójimo? Prefiero aconsejaros escapar de vuestro prójimo y amar al más lejano.

Tu prójimo no es más que parte de la misma muchedumbre en la que estás tú, tu vecino no es diferente de ti, sigue la misma religión, habla el mismo lenguaje, sigue la misma moral, los mismos valores, persigue la misma idea de Dios, va al mismo templo a rezar y no es nada más que otra copia de ti mismo. Zarathustra está diciendo:

...prefiero aconsejaros escapar de vuestro prójimo y amar al más lejano....

porque sólo el más lejano puede convertirse en una posibilidad para tu crecimiento, una posibilidad para tu metamorfosis, una posibilidad de transformación.

El prójimo no es nada más que un espejo. Ves tu propia cara y te sientes perfectamente satisfecho, él es tan astuto como tú; él está tan enojado como tú, él es tan codicioso como tú, él es tan sexual como tú, tan competitivo como tú, tan celoso, envidioso, violento como tú.

Mira hacia una estrella lejana,

*ama al más lejano...
Más elevado que el amor al prójimo es el amor al hombre más lejano y al hombre del futuro.*

La afirmación de Jesús: "ama a tu prójimo" es demasiado común, pero la afirmación de Zarathustra de amar al más distante es un gran desafío para cualquiera que aún esté vivo, que no se haya convertido en un fósil .

¿Has observado el hecho de que la gente muere menos a la edad de 90, aún menos a los 100, todavía menos a los 120 y menos aún a los 150? Se hacen seniles, se olvidan por completo cómo morir, no encontrarás a nadie que se muera a la edad de 200. Para ese tiempo se han olvidado completamente cómo dejar de respirar, cómo parar los latidos del corazón, simplemente siguen y siguen.

Más alto aún que el amor al hombre es el amor a las causas y a los fantasmas. Más elevado aún que el amor al hombre ...

Zarathustra explica el amor a las causas, el amor a los sueños distantes. Aquello que es un sueño hoy, aquello que es una causa dentro tuyo puede convertirse en una realización mañana. Nunca termina. Siempre sigue buscando causas mejores, sueños más altos. Sé un buen soñador, sé un buen luchador por buenas causas, por causas que no sean populares, por las cuales las masas nunca te sostendrán. Las masas se sostienen a sí mismas y su modo de vida está casi fijado.

Tus antepasados vivieron de la misma manera, sus abuelos vivieron de la misma manera; siguen repitiendo la misma cosa una y otra vez. Ante cualquier cosa extraña inmediatamente se oponen. Cualquier cosa nueva se hace impopular. Ama las causas impopulares y ama los sueños distantes, eso es mucho mejor que amar al hombre.

Este fantasma que corre detrás de ti, hermano mío, es más bello que tú. ¿Por qué no le das tu carne y tus huesos?

Entrega tu carne y tus huesos a tus sueños. Entrega tu vida a tus causas.

Pero estás asustado y corres hacia tu prójimo.

Pero, en vez de vivir una vida que pueda ser llamada verdaderamente humana, casi tocando lo divino, te atemorizas porque te quedas solo. La protección de la muchedumbre ya no está contigo. El sostén de la muchedumbre ya no está contigo. Pero pararse solo, es una alegría, pararse solo como el Everest tiene una altura y un alcance en las alturas.

La gente quiere estar entre fotocopias de sí mismos. Allí se sienten tranquilos, sin desafíos, sin peleas, sin luchas, sin crucifixión. Sé simplemente como una oveja... nunca trates de convertirte en un león. Así es como ha vivido el hombre por miles de años y esto se ha hecho habitual.

Invitáis a un testigo cuando queréis hablar bien de vosotros y cuando habéis conseguido que piense bien de vosotros entonces vosotros pensáis bien de vosotros mismos.

Este juego continúa: yo te alabo, tú me alabas, naturalmente es un simple contrato. Todos están alabando a alguien. Esto lo llaman sociabilidad. Se encuentran en clubes... se hacen socios del Rotary Club o del Club de Leones. Todos esos clubes no son otra cosa que clubes de ovejas, pero nadie tiene las tripas para llamados por su verdadero nombre. Todos se están alabando entre sí. Todos te están diciendo que eres tan hermoso, tan generoso, tan inteligente, tan caritativo, tan religioso y esperando que los mismos cumplidos les sean retribuidos a ellos.

Son retribuidos y todos se van a casa muy contentos. Esta estupidez está tan esparcida por toda la humanidad que nadie eleva una pregunta.

El uno corre a su prójimo porque se está buscando a sí mismo.

Solo, uno tiende a olvidarse quién es uno: tu nombre, tu profesión, tus calificaciones, tus condiciones, tu belleza, tu fuerza, tu respeto. A solas, uno trata de olvidar todo esto porque todas estas cosas que te rodean son falsas, pero cuando tú vas hacia el prójimo, él te lo recuerda. Te adula, tú lo adulas, ambos se regocijan creyendo haberse encontrado a sí mismos.

Un emperador había ido a ver a Nan-in, un maestro Zen, y había llevado para él una valiosa túnica abotonada con diamantes, digna de un rey y hecha con el material más costoso que era posible encontrar en el país. Después de visitar a Nan-in, cuando se estaba yendo, el emperador le ofreció su bata diciendo: "No la rechaces, simplemente es un regalo mío."

El dijo: "Puedo llevarla pero no puedo usarla porque no hay vecinos alrededor. ¿Cuál es el sentido? Además, el ciervo se reirá, los pavos reales se sonreirán: "Mira este tipo viejo, a la vejez se ha vuelto loco", por favor tómalala de vuelta, yo la he aceptado, ahora llévatela. Se necesita en la muchedumbre, ellos te adularán y te alabarán. Ellos dirán: "qué hermosa cosa es ésta", aquí en el bosque yo vivo entre animales salvajes y están todos desnudos. Algunas veces hasta los escucho reír por mi ropa diciendo: ¿Qué clase de animal es este? Cuando todos están desnudos, ¿por qué tu estás tan asustado de la lluvia, tan asustado del sol, tan asustado del viento?".

*El uno corre a su prójimo porque se está buscando a sí mismo
y el otro porque quiere perderse.*

Cuando estás angustiado, en problemas, la vida parece tan oscura, un fracaso; quieres ir a tu vecino para perder toda la ansiedad con unos pocos tragos, una buena charla chismeando quién ha salido con quién; el marido de quién está persiguiendo a la mujer de quién; uno quiere perderse a sí mismo porque la ansiedad es demasiada.

*Vuestro mal amor a vosotros mismos es lo que convierte
vuestra soledad en un cautiverio...*

porque ustedes no se aman a ustedes mismos. Es por eso que la soledad parece casi una prisión y quieres salir de esa prisión; correr en cualquier dirección, hacer cualquier cosa pero no estar sólo.

La soledad es la experiencia más hermosa, el tesoro más glorioso que tienes, pero nunca lo has explorado porque nunca te has amado a ti mismo. Nadie te ha dicho que te ames a ti mismo. Ama a tu madre, ama a tu padre, ama a tu hermano o a tu hermana, ama a tu esposa, ama a tus hijos, excepto a ti mismo.

Jesús dice: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". Pero su entendimiento no es muy grande porque, ¿quién se ama a sí mismo? Ama a tu enemigo como a ti mismo, pero ¿quién se ama a sí mismo? No tiene enseñanzas para eso. Primero ámate a ti mismo.

Zarathustra es un gran psicólogo.

Yo no les enseño acerca del prójimo sino acerca del amigo.

Y la diferencia es grande. El prójimo es accidental, sucede casualmente que sea tu vecino. El amigo es una elección consciente, no es accidental, tú lo has elegido.

*Sea el amigo para vosotros la fiesta de la tierra y un presentimiento
del Superhombre.*

Ama a tu amigo tanto que la misma amistad sea un festival. Y en tu amistad nace el Superhombre. El amor es el fuego que purifica el oro, que purifica a los

seres humanos comunes en Superhombres.

Yo les enseñé al amigo y su exuberante corazón. Pero debes ser una esponja si quieres ser amado por corazones exuberantes.

El está diciendo una cosa inmensamente importante: que tendrías que aprender a ser como una esponja, sin mendigar por amor, pero cuando el amor viene, desbordando, ser capaz de absorberlo, sin pedirlo, el no te está diciendo que te conviertas en un tazón implorante, y casi todos los así llamados amantes son tazones implorantes: "Dame más amor, dame un poquito más de amor". Es casi como dos mendigos ciegos parados uno enfrente del otro con sus tazones implorantes: "Denme algo, estoy hambriento". Pero no pueden ver que el otro también está hambriento, pidiendo limosna.

He escuchado que dos astrólogos solían encontrarse todos los días en un cruce desde donde iban en direcciones diferentes a sus trabajos, pero en el cruce solían mostrarse uno al otro sus manos diciendo: "Sólo dime cómo será hoy". Uno es un astrólogo, va a predecir el futuro de la gente. El otro también es un astrólogo, el mismo trabajo, pero ambos se preguntarán uno al otro: "Simplemente mira las líneas de mis manos, ¿qué dicen? ¿cómo será el día de hoy, exitoso o no?".

No seas un mendigo, sé como una esponja.

Yo les enseñé al amigo que lleva en sí un mundo disponible.

La amistad es la cualidad más elevada del amor, donde el amor trasciende la biología, la fisiología, la química, las hormonas; donde el amor sólo es un fenómeno espiritual.

Yo les enseñé al amigo que lleva en sí un mundo disponible, una envoltura del bien, del amigo creador que siempre tiene un mundo disponible para dar.

Y así como una vez se desplegó el mundo para él así vuelve a él, como la evolución del bien a través del mal, como la evolución del devenir por el azar. Que el porvenir y lo más remoto sean para ti la causa de tu hoy. En tu amigo debes amar al superhombre como tu razón de ser.

El amor puede convertirse en un proceso de alquimia. Si amas a alguien esto transforma a la otra persona.

En mi pueblo había un hombre que era un ladrón bien conocido. Solía llamar a la cárcel su hogar; él era un pájaro enjaulado, casi la mitad de su vida se la pasaba en la cárcel. Pero cuando era liberado de la cárcel venía directamente a verme. Por supuesto mi padre estaba muy preocupado, mis maestros estaban muy preocupados y decían que esta amistad no era buena, que este hombre era peligroso.

Yo les decía: "La amistad que ustedes temen es una espada de doble filo. Sólo el tiempo podrá demostrar si el amor lo cambia o si su amor me cambia. Es una cuestión de quien ama más".

Ellos dijeron: "Es muy difícil argumentar contigo pero te diremos que es un criminal y que no puede abandonar sus hábitos, sus costumbres".

Yo les dije: "¿Quién está tratando de cambiarlo, quién está tratando de que abandone sus costumbres, sus hábitos? Yo lo amo como es. Nunca dije una sola

palabra acerca de sus robos, acerca de sus encarcelamientos. No estoy interesado en eso. Ese es su asunto. Pero el hombre es hermoso y, ¡es tan confiable!".

Dijeron: No nos escucharás hasta que no te corrompa".

Les dije: "Alguien va a ser corrompido, o él o yo, pero dennos una oportunidad". Un día me dijo: "Nunca dices nada acerca de mis robos".

Le dije: "Ese es tu modo de vida. Tú eres un maestro de tu propia vida. Si has elegido robar, no tengo ningún deseo de interferir en eso".

Me dijo: "Ni siquiera dices que voy a la cárcel. Nadie en todo el pueblo está dispuesto a ser amigable conmigo porque es muy peligroso. La policía puede ver que yo estaba con él, hablando con él, se puede meter en problemas".

Le dije: "No te preocupes por eso. De todos modos me voy a meter en problemas. Mis maneras de meterme en problemas pueden ser diferentes, pero el problema estará allí. Así que olvídate por completo del problema. Yo te amo, confío en ti".

Había lágrimas en sus ojos y me dijo: "Es por ti que yo muchas veces me cuido de robar. En la cárcel sólo te recuerdo a ti, que hay alguien ahí afuera, que alguien debe estar recordándome. Si no, el mundo externo no existe para mí. Y sólo es cuestión de unos pocos meses, yo lo lograré. Pronto estaré afuera y la próxima vez no voy a robar".

Le dije: "Eso depende de ti. Pero nunca, ni siquiera por un momento pienses que yo te lo estoy pidiendo. Porque en mi concepción, si el amor no da libertad no es amor. Si el amor interfiere en la vida del amado, del amigo, del amante, entonces no es amor. Yo simplemente te amo como tú eres. No debes tratar de cambiar a causa de mi amor".

Y muy despacio, muy despacio, sus robos fueron desapareciendo. La gente estaba muy asombrada.

Uno de mis maestros, que había sido muy insistente en que él me podía convertir en un ladrón, estaba absolutamente sorprendido cuando pasaron dos años y él no había robado y no había ido a la cárcel. Mi maestro me llamó y me dijo: "Lo siento. A lo mejor no sé que el amor tiene un poder en sí mismo".

En la universidad, uno de los estudiantes que fue colega mío por dos años, mató a alguien. Fue atrapado y encarcelado. Años más tarde, cuando me convertí en un profesor, el gobernador estaba muy interesado en que yo fuese a la cárcel central cada domingo a hablar con los prisioneros para ayudarlos a meditar. Y ahí encontré a este joven que había matado a alguien. Estaba tratando de esconderse entre la muchedumbre de los prisioneros. Pero fui directamente a la muchedumbre. El superintendente me había prevenido diciendo: Estas son personas muy peligrosas. No tienes que estar entre ellos.

Yo le dije: "Pueden ser peligrosos, pero no pueden ser peligrosos para mí. Yo no les hice ningún daño".

Entonces tomé al muchacho y le dije: "No es bueno que te escondas, he venido especialmente a verte a ti. Cuando el gobernador me preguntó si quería venir yo sólo te recordé a ti, que podría venir y verte otra vez".

El me contestó: "Estaba tan avergonzado. Yo te traicioné, yo traicioné tu amor, tu amistad. No estoy avergonzado del crimen. El hombre que asesinó... lo necesitaba. Estoy avergonzado de haber traicionado tu amor y tu confianza".

Le dije: "Olvídate de eso. No has traicionado nada. Yo te amo tanto como te quería antes, a lo mejor más, porque has pasado por una prueba muy tortuosa".

Fui allí cada domingo y después de seis ó siete semanas el superintendente me dijo: "Se ha producido un cambio extraño en el hombre que siempre vas a ver

antes de hablar con los demás. Antes era el más peligroso de todos, siempre estaba creando problemas, conflictos, siempre estaba golpeando, lastimando a alguien. Pero durante estas siete semanas algo le ha pasado, está meditando. Otros sólo meditan cuando tú vienes, cada domingo, pero él medita todos los días".

En el transcurso de un año él era un hombre totalmente diferente y el superintendente recomendó que podía ser puesto en libertad.

El me preguntó: "Estoy recomendando para que sea liberado, si tú puedes decirle alguna palabra al gobernador, eso ayudaría inmensamente. De otra manera, él no creerá que un hombre que fue sentenciado a cadena perpetua pueda ser liberado. El ha cumplido casi siete años de condena, pero eso no es nada. Le dije al gobernador que tenía un amigo allí, y le conté toda la historia".

Le dije: "El superintendente quiere que sea liberado. A mí me gustaría que fuera liberado porque eso crearía un gran incentivo y estímulo en los otros prisioneros, y a usted mismo le gustará ver a ese hombre. Todo este año ha estado: meditando. En cualquier momento que tenía tiempo él meditaba".

Fue liberado y yo le pregunté: "¿Qué ha pasado en tus meditaciones?".

El me dijo: "Ahora siento que quizás fue bueno que yo matara. Si yo no hubiese matado nunca hubiera estado tan cerca tuyo, en mis meditaciones estaba tan cerca tuyo que podía escuchar los latidos de tu corazón.

Y extrañamente las meditaciones transformaron toda mi energía. Aquello que era violencia se convirtió en amor. Aquello que era ira se convirtió en compasión. Y yo ni siquiera estaba preocupado de que tendría que estar en la cárcel durante toda mi vida. De hecho estaba contento de no tener preocupaciones, de no tener las responsabilidades de una vida, simplemente hacer el trabajo todo el día y meditar.

Estaba leyendo libros, meditando, despacio, despacio, un grupo de meditadores se había formado. Estábamos leyendo juntos, discutiendo juntos. Fuera de la cárcel me siento un poco perdido porque este año se ha convertido para mí casi en un templo y afuera es simplemente el espantoso mercado que había dejado antes."

El amor tiene la cualidad alquímica de transformar la energía de las personas.

Cambia la persona que tú amas y te cambia a ti simultáneamente.

El dice:

*Yo les enseño al amigo que lleva en sí un mundo disponible,
una envoltura del bien, el amigo creador que siempre tiene
un mundo disponible para dar.*

El amor genera en la gente energías creativas. Se habrán dado cuenta de que cuando se enamoran de alguien de pronto se vuelven creativos. Quieren crear algo para el amado. Y éste es el amor ordinario.

Si tu amor nace de tus meditaciones, te gustará crear poesía, música, escultura, pintura, un jardín. Toda la energía cambiará y, de ser destructiva, se convertirá en creativa. Si la gente en el mundo conociera solamente una religión, la del amor, el mundo sería un paraíso.

*Y así como una vez se desplegó el mundo para él, así es como
vuelve a él, como la evolución del bien a través del mal,
como la evolución del devenir por el azar.*

Que el porvenir y lo más remoto sean para ti la causa de tu hoy. En tu amigo debes amar al Superhombre como tu razón de ser.

Debes fijar tus ojos en lo distante, en el futuro, y ésta debe ser la causa de tu hoy, tirará hacia las alturas desconocidas, a espacios intransitados anteriormente, a experiencias que ni siquiera has soñado.

En tu amigo debes amar al Superhombre como tu razón de ser.

Ama tan totalmente que el amigo tenga que transformarse en Superhombre; ama tan totalmente que no deje posibilidad al amigo de ser menos que un Superhombre, y este amor hacia él te transformará también a ti. Es un proceso simultáneo, es una sincronización.

Zarathustra está en lo cierto: no te molestes acerca del prójimo, interesate en el amigo y crea tanto amor como seas capaz. Cuanto más crees amor, más te darás cuenta de que eres capaz de crear todavía más. No hay un límite, no hay frontera para seguir creando amor. Puedes amar infinitamente y si puedes regar a alguien con tu amor totalmente lo cambiarás y cambiará su ser, su alma.

Su énfasis en moverse del prójimo -el prójimo significa la muchedumbre- al amigo es significativa, el amigo significa "el elegido", el prójimo es accidental, el amigo tiene que ser buscado y la regla tiene que ser: busca a un hombre que tenga la capacidad de cumplir la meta distante de ser un Superhombre.

¡Hay tantas personas! Simplemente nadie los ha amado tanto como para convertidos en sus cualidades superiores. Nadie se ha preocupado de ellos, nadie los ha regado con su amor como para que pudieran florecer... tu amor debe ser una primavera para ellos.

Este mundo no necesita prójimos sino amigos, amigos que amen pero que no interfieran, amigos que amen pero que no pongan condiciones, amigos que amen pero que te dejen absolutamente independiente.

Un mundo lleno de amor y amistad tendría que ser la meta, menos que eso no salvará a la humanidad.

... Así hablaba Zarathustra.

DEL CAMINO DEL CREADOR

Amado Osho:

¿Quieres, hermano mío, aislarte y estar solo? ¿Quieres buscar el camino a ti mismo? Aguarda sólo un momento y escúchame.

El que busca puede perderse fácilmente a sí mismo.

Es un crimen aislarse y quedarse solo, así habla el rebaño.

La voz del rebaño todavía resonará dentro tuyo. Y cuando

digas: "Ya no tenemos la misma consciencia tu y yo",

eso será un lamento y un dolor.

Mira, es también esta misma consciencia la que causa tu dolor:

y el último resplandor de esta consciencia aún brilla en

tu aflicción, que es el camino hacia ti mismo.

Si es así, ¡demuéstrame tu fuerza y tu derecho para ello!

¿Eres tú una fuerza nueva y un derecho nuevo? ¿Un primer

*movimiento? ¿Una rueda que gira sobre si misma?
¿Puedes obligar a las estrellas a girar alrededor tuyo?
¡Ay! ¡Existe tanta codicia por las alturas! ¡Hay tanta convulsión
de ambición! ¡Ay! Hay tantas grandes ideas que no hacen
más que lo que un fuelle: inflan y ahuecan.
¿Tú te llamas libre? Quiero escuchar tu idea dominante
y no que has escapado de un yugo.
¿Eres un hombre tal como para escapar de un yugo? Hay
quienes pierden su valor último al librarse de su servidumbre.
¿Libre de qué? A Zarathustra no le importa eso. Pero tu mirada
debe decirme claramente: ¿libre para qué? ¿Puedes darte
a ti mismo tu bien y tu mal y suspender tu voluntad
por encima de ti como una ley?
¿Puedes ser tu propio juez y el vengador de tu ley?
Es terrible estar a solas con el juez y el vengador de la propia
ley, como una estrella lanzada al espacio vacío
y al soplo helado de la soledad.
Hoy todavía te atormenta la muchedumbre, aún conservas
toda tu valentía y todas tus esperanzas.
Pero un día te fatigará la soledad, se abatirá tu orgullo y tu
valentía se quebrará. Un día clamarás: "¡Estoy solo!" Un día ya
no verás más lo sublime en ti, ni tu bajeza, verás todo
demasiado cerca, tu elevación misma te amedrentará como un
fantasma. Un día gritarás: "Todo es falso".
Hay emociones que quieren matar al solitario; si no lo
consiguen, ¡entonces tienen que morir ellas!
Pero, ¿eres capaz de ser un asesino?
Tú obligas a muchos a cambiar de opinión acerca de ti;
y lo tienen muy en cuenta. Te acercaste a ellos y pasaste
sin detenerte, eso no te lo perdonarán nunca.
Tú te elevas sobre ellos, pero cuanto más alto subes,
tanto más pequeño te ven los ojos de la envidia.
Y nadie tan odiado como el que vuela.
¡Y guárdate de los buenos y de los justos! Les gusta crucificar a
los que se inventan su propia virtud: odian al solitario.
¡Guárdate también de la santa simplicidad! No es santo a sus
ojos lo que no es simple. Y también le gusta jugar con fuego,
en este caso, el fuego de la hoguera.
¡Y guárdate también de los impulsos de tu amor! El solitario
extiende su mano demasiado rápido a cualquiera que encuentra.
Hay muchos hombres a quienes no debes dar la mano, sino sólo
tu pata; y me gustaría que tu pata tuviera garras también...
Debes estar preparado para consumirte en tu propia llama:
¿cómo podrías renovarte si primero no te
has convertido en cenizas?
Vuélvete a tu soledad, hermano mío, y llévate mis lágrimas.
Yo amo al que quiere crear algo más allá de
sí mismo y por ello perece.
...Así hablaba Zarathustra.*

La creatividad es, quizás, la única religión existencial, los momentos de creatividad son los momentos en que eres uno con el universo, de alguna manera estás perdido, no eres más tu viejo ego... y de otra manera te has encontrado por primera vez.

Sólo el creador conoce las profundidades de la vida y las alturas del amor, aquellos que no conocen la dimensión de la creatividad desconocen lo que es la verdadera religión, la verdadera religión no es adoración, la verdadera religión no está contenida en las escrituras. La verdadera religión consiste en una sola cosa: que participes con el creador, no importa lo pequeña que sea tu participación, tiene un significado porque sólo tú puedes hacerlo.

Dios no es una persona que está en algún lugar... Dios es sólo un nombre colectivo de toda la energía creativa del universo... desde el momento en que eres creativo eres parte de él, y la gente que no es creativa permanece separada del fluir de la existencia... y la gente que es destructiva no está sólo separada, sino también en contra de la existencia. Son los verdaderos pecadores.

La única virtud digna de ser llamada virtud es la creatividad. No importa lo que crees, pero debe enaltecer la vida, embellecer la existencia, hacer la vida más alegre, la canción un poco más jugosa, el amor un poco más glorioso. Y la vida del creador comienza a convertirse en parte de la eternidad y de la inmortalidad.

Zarathustra está hablando acerca del camino del creador... millones de personas viven pero no crean nada... y es uno de los fundamentos de la vida que a menos que crees -puede ser una pintura, una canción, una danza- no puedes ser dichoso, permanecerás en la miseria... sólo la creatividad te trae dignidad... te ayuda a florecer en plenitud.

El creador no puede ser parte de la muchedumbre... el creador tiene que aprender a estar solo, a aislarse, a aprender la belleza de la soledad, porque sólo en ese espacio tu potencial comienza a actualizarse.

¿Quieres buscar el camino a ti mismo?

El camino del creador, finalmente te lleva a ti mismo, porque te apartas de la muchedumbre, de la masa, te aíslas. Un pintor está absolutamente solo en su visión. Un bailarín está absolutamente solo en su danza.

A Nijinsky, uno de los grandes bailarines, una vez se le preguntó: "Tu bailas frente a grandes audiencias, ¿no te sientes nervioso?".

El dijo: "En lo que a mí concierne me siento nervioso, pero sólo hasta el momento antes que la danza comience, una vez que estoy en mi danza estoy absolutamente solo, no hay nadie más, no sólo los otros desaparecen, algunas veces llega el momento, y ese es el gran momento, en que yo mismo desaparezco, sólo la danza permanece".

Los científicos observaron acerca de Nijinsky que había momentos en que podía saltar tan alto que no era físicamente posible, a causa de la gravedad. Y más sorprendente era la parte en que bajaba: bajaba tan despacio -como una hoja cayendo suavemente hacia la tierra-; no hay ningún apuro, eso tampoco lo permite la gravedad: la gravedad tira de las cosas violentamente.

Se le preguntó acerca de esto y contestó:

"Es un misterio para mí. Cada vez que lo intento nunca sucede porque estoy allí. Quizás yo soy el peso sobre el que la gravedad trabaja. Cuando me olvido de mí completamente, de repente está allí, soy sólo un espectador, tal como ustedes

son espectadores, llenos de asombro. No sé como sucede."

Quizás el ego es lo más pesado que tienes. En el momento en que Nijinsky sentía que él mismo había desaparecido -sólo la danza estaba allí, ya no el bailarín alcanzaba la misma experiencia que Zarathustra o Gautama Buda o Lao Tse, pero desde una dimensión muy distinta. Su danza se volvía una experiencia mística.

Aguarda sólo un momento y escúchame: "El que busca puede perderse fácilmente a sí mismo. Es un crimen aislarse y quedarse solo", así habla el rebaño.

La muchedumbre odia a aquellas personas que quieren ser individuos, que quieren su propio camino, que quieren su propio estilo de vida, el rebaño quiere que tú seas uno de ellos, tu separación les recuerda su inferioridad, y no es sorprendente que el rebaño haya estado siempre en contra del individuo.

Jesús no fue crucificado porque estaba diciendo algo en contra del judaísmo: nació judío, vivió como judío, murió judío, y todo lo que estaba diciendo estaba contenido en las escrituras judías. No se puede señalar ni una sola cosa que estuviera en contra del judaísmo. ¿Por qué este hombre joven tuvo que ser crucificado? ¿Cuál fue su crimen?

Su crimen fue que iba solo; se estaba estableciendo como individuo; no estaba siguiendo a la muchedumbre; se había hecho su propio camino, no estaba en la super autopista como todos, comportándose de la misma manera, hablando de las mismas cosas, viviendo la misma vida.

Hay una psicología clara detrás de todo esto: todos los que sufren de inferioridad quieren estar con personas iguales a ellos; así pueden olvidarse de su inferioridad.

Pero cualquiera que no sufra de inferioridad se para solo, no necesita ninguna calidez de la muchedumbre, ningún apoyo de la gente, se encuentra "suficiente para sí mismo", se convierte en un peligroso recordatorio de que estás vacío por dentro y que estás tratando de alguna manera de perderte en la muchedumbre.

El rebaño le dirá a cualquier creador:

El que busca puede perderse fácilmente a sí mismo.

No te muevas lejos de la muchedumbre.

*La voz del rebaño todavía resonará dentro tuyo y cuando digas:
"Ya no tenemos la misma consciencia tú y yo", eso será un
lamento y un dolor.*

El creador tiene que partir, un gran pintor holandés, Van Gogh, quería ser pintor, pertenecía a una familia pobre. El padre trabajaba en una mina de carbón, pero Van Gogh estaba absolutamente seguro de que ese era su destino; él iba a ser un pintor.

La familia renegó de él, su hermano menor le pagaría cada domingo lo suficiente como para siete días, para comer y encontrar un albergue. Tres días ayunaría y cuatro días comería. Tenía que ayunar tres días para poder comprar pinturas, telas para sus cuadros.

Sus pinturas estaban tan adelantadas para la época -el genio está siempre adelantado a la época- que en toda su vida no se vendió ni un solo cuadro, ahora,

sobrevivieron sólo doscientos cuadros y cada cuadro vale más de un millón de dólares y el hombre vivió en una extrema pobreza, como un mendigo.

Su hermano pensaba que debería estar sufriendo un gran dolor y agonía porque nadie entendía sus pinturas, la gente se reía de sus pinturas, él era un nuevo comienzo en el mundo de la pintura, un pionero, y la gente siempre se ríe de un pionero. Un creador que no está repitiendo el pasado sino trayendo el futuro, está destinado a ser malentendido.

Su hermano le dijo a un amigo: "Cómprale uno de sus cuadros. Se sentirá feliz de que por lo menos una persona entienda sus pinturas". El hombre no tenía ninguna sensibilidad por las pinturas pero fue. Van Gogh estaba muy contento, y le mostraba este cuadro, aquel cuadro, pero el hombre le dijo: "Cualquiera está bien. No me haga perder el tiempo. Aquí está el dinero". Fue un golpe, el hombre ni siquiera miró los cuadros: "Cualquier cuadro estará bien. Llévase el dinero y deme la pintura".

Van Gogh dijo: "Estos cuadros no son para vender, y dígame a mi hermano que no desperdicie su dinero innecesariamente, este no es su dinero porque puedo ver que no tiene ninguna sensibilidad. Fue enviado por mi hermano para darme algo de consuelo. Váyase de aquí. Mi satisfacción no está en que mis cuadros se vendan. Estoy extremadamente contento creándolos".

La alegría del creador está en la creación misma, no hay otra recompensa. Y, en el momento en que empiezas a pensar en alguna recompensa más allá de tu acto, eres sólo un técnico, no un creador.

La muchedumbre es proclive a tenerle miedo a semejantes personas porque no siguen la moral social, no siguen las normas sociales. No son ya parte del rebaño, no tienen obligación de ir a tu iglesia, de leer tus libros sagrados. Han encontrado su propia religión y su religión es su creatividad. El rebaño no puede entenderlos y trata de persuadirlos: "Es mejor que vuelvas. No vayas solo. Te puedes perder".

*La voz del rebaño todavía resonará dentro tuyo. Y cuando digas:
Ya no tenemos la misma consciencia...*

ya no el mismo "yo", no les pertenezco. Ustedes son sólo rayos en la rueda, yo soy un individuo y quiero vivir mi vida de acuerdo a mi propia voz interna, no ser mandado, dominado, manipulado por otros".

*Mira, es también esta misma consciencia la que causa tu
dolor: y el último resplandor de esta consciencia aún brilla
en tu aflicción.*

Habrán problemas. Todos los grandes pintores, poetas, cantantes, músicos o se volvieron locos o se suicidaron, su locura se debe simplemente a que los demás piensan que son anormales.

Van Gogh se había enamorado de una prima hermana distante, no había nada malo en ello, pero él era un hombre pobre y, para colmo, era pintor, a nadie le gustaba su pintura, nadie podía ni siquiera entender qué es lo que pintaba, tampoco él podía explicarlo.

Solía decir: "Es extraño, nadie le pregunta a los árboles ¿cuál es tu significado? Nadie le pregunta a las flores ¿cuál es tu propósito? ¡La flor es simplemente hermosa! Ser hermosa es suficiente. ¿Por qué tienen que preguntarme el significado, el propósito? No es una utilidad, es un acto creativo.

Así como la naturaleza crea, yo también soy parte de la naturaleza. Es también una creación de la naturaleza".

Se le declaró a la chica. Ella no podía creer que se hubiera atrevido a hacer semejante cosa. Todos pensaban que él era anormal. Era el atardecer, el sol se había puesto, y estaban sentados junto a la luz de una hermosa vela. La chica simplemente bromeó. Dijo: "¿Realmente me amas? Entonces, mantén tu mano sobre la llama de la vela hasta que yo quiera. Eso será una prueba".

Van Gogh puso su mano sobre la vela y se quemó la mano. La chica no lo podía creer... y retiró la vela. Ahora era absolutamente cierto que el hombre estaba loco. Una cosa es el amor, pero no tienes que dar semejantes pruebas, y cualquiera que puede dar semejantes pruebas puede ser peligroso.

El padre de la chica le dijo que no volviera más a su casa. Van Gogh le dijo: "Pero ¿qué mal he hecho? Su hija me pidió que le diera una prueba de mi amor. Se lo podría probar aun con mi muerte. Mi amor es más grande que mi vida".

A pesar de que estaba diciendo palabras tremendamente significativas, fue empujado a un lado y las puertas fueron cerradas.

Su hermano lo quería mucho y sentía compasión por él, no estaba dañando a nadie, aún así, todos parecían estar en su contra, lo único que estaba haciendo era no seguir al rebaño.

Su padre quería que fuera a un seminario cristiano donde pudiera aprender a ser un cura cristiano, y Van Gogh dijo: "¿Cura? Yo quiero ser pintor. No estoy tan loco como para ser un cura". Su padre estaba dispuesto a darle dinero para que fuera un cura pero no estaba dispuesto a darle dinero para que fuera un pintor o mandarlo a un colegio de arte.

Su hermano estaba profundamente conmovido. Le dijo a una prostituta: "En toda su vida, (Van Gogh tenía treinta años), nunca conoció el amor. Sería muy amable de tu parte... yo te daré el dinero... aparenta amarlo".

La prostituta estaba dispuesta; era su profesión, y no había problema. Se encontró con él como si fuera casualidad y empezó a hablarle de sus pinturas, diciéndole que eran grandiosas... y hablando de todo un poco ella dijo: "Eres tan hermoso". Nadie antes le había dicho eso. Van Gogh dijo: "¿Qué crees que es hermoso en mí?".

Hasta la prostituta estaba en dificultades para decir qué era hermoso en él. Van Gogh no era un hombre muy hermoso. Ella, no encontrando otra cosa, le dijo: "Amo tus orejas".

En la mitad de la noche, Van Gogh vino con sus dos orejas: se las había cortado y las había puesto en un paquete, y le dijo: "En toda mi vida nadie había amado algo en mí. Quiero ofrecértelas; puedes tenerlas". Le salía sangre... la mujer se alucinó. Pensó que él estaba realmente loco. ¿Qué otra prueba necesita?

Fue llevado a la fuerza a un manicomio donde vivió un año, pero sus mejores cuadros los pintó en el manicomio porque allí no había problemas de comida, alojamiento, ropa; todo era provisto por el manicomio. Estos doscientos cuadros han sobrevivido. El psiquiatra y otros especialistas del manicomio encontraron que no estaba loco, simplemente no era normal.

Pintaba durante todo el día, desde la mañana hasta la noche -ni siquiera un café- y comía a la noche. Decían: "Era un poco anormal, pero no era peligroso para nadie". Fue dejado en libertad, y a los pocos días se suicidó. Pero no fue suicidio. Le escribió a su hermano: "Las pinturas que quise pintar, las pinté".

Quería pintar el sol como nunca antes nadie lo hubiera pintado. Durante un año pintó continuamente, pintó solamente el sol en todos sus modos, en todos sus

diferentes colores, a la mañana, a la tarde, al atardecer, a la noche, cientos de pinturas.

Y cuando estuvo satisfecho porque había hecho lo que quería hacer, entonces ya no había necesidad de vivir, su vida fue para crear algo, cuando lo creó se sintió enteramente realizado. "Entonces, por favor, no piensen en esto como en un suicidio, no es un suicidio, sólo que ahora no tengo ninguna razón para vivir, perdóname, no soy parte de la muchedumbre donde la gente sigue viviendo sin ninguna razón".

Si lo piensas encontrarás significativo su punto de vista. ¿Estás viviendo por algún motivo? ¿Estás viviendo para hacer la vida más hermosa? ¿Vas a contribuir en algo a la existencia? Si no, ¿por qué seguir sobrecargando innecesariamente la Tierra?

No fue un suicidio, fue un gran insight de un creador que no podía vivir sin crear. Crear era su vida, y como esto estaba cumplido, la vida no tenía ningún sentido para él.

Naturalmente, semejantes personas, viven con una gran aflicción.

¿Pero quieres seguir el camino de tu aflicción?

Aun así quieren seguir el camino de su aflicción,

que es el camino hacia ti mismo.

Es doloroso, es condenado, te conviertes en un hazmerreír, pero aun así quieres ir a ti mismo.

Si es así, demuéstreme tu fuerza y tu derecho para ello.

Para ser un creador uno necesita fuerza, la fuerza de un león, no la esclavitud de un camello.

*¿Eres tú una fuerza nueva y un derecho nuevo? ¿Un primer movimiento? ¿Una rueda que gira sobre si misma? ¿Puedes obligar a las estrellas a girar alrededor tuyo?
¡Ay! existe tanta codicia en las alturas! ¡Hay tanta convulsión de ambición!*

El creador no es ambicioso y no codicia las alturas, aquellos que son ambiciosos y codician las alturas son sólo personas de tercera categoría: pueden ser compositores, pero no son creadores.

Un creador no tiene intenciones de ser famoso, no tiene intenciones de ser respetable. Toda su energía está involucrada en una sola cosa: su creación.

Todas las antiguas obras de arte... por ejemplo, no sabemos quién fue el arquitecto del Taj Mahal, la arquitectura más hermosa de todo el mundo. No sabemos quién creó Khajuraho, un templo que tiene estatuas que son incomparables en belleza, setenta templos fueron destruidos por los mahometanos, treinta se salvaron porque estaban en la profundidad del bosque. Cada templo tiene miles de estatuas. Las personas que los crearon ni siquiera firmaron con sus nombres, estaban realizados por haberlos creado.

No sabemos quién creó los "Upanishads", las más hermosas declaraciones acerca de las experiencias superiores del hombre. Se creían simples vehículos intermediarios de la existencia, sólo instrumentos para la creatividad de la

existencia, nunca pensaron que ellos eran los creadores, es feo tan siquiera poner su nombre.

Y ves a las masas... no han creado nada, pero en cada baño público ponen sus firmas, en los cines han grabado sus nombres en los asientos. Tal deseo de que tu nombre perdure después de que te has ido, tal deseo de ser eminente, de ser ambicioso, no es parte de un alma creativa, es parte del mundano y del mediocre.

¡Ay! Hay tantas grandes ideas que no hacen más que lo que un fuelle: inflan y ahuecan.

¿Tú te llamas libre? Quiero escuchar tu idea dominante y no que has escapado de un yugo.

El está haciendo una distinción muy importante de la que muy pocas personas se dan cuenta. Está diciendo:

¿Eres un hombre tal como para escapar de un yugo?

Millones de personas tienen un profundo deseo de ser esclavos, porque la esclavitud tiene algunas compensaciones: eres libre de toda responsabilidad, no necesitas preocuparte por ti mismo, algún otro es tu maestro. Y esta clase de esclavitud existe de muchas maneras.

Hay 700 millones de católicos que creen que Jesús es su salvador. ¿Crees que esto es distinto de la esclavitud? Al ser salvado por otro no puedes ser un hombre de libertad. Es la misma situación para otros también. Los hindúes creen que Krishna vendrá y los salvará de la oscuridad de los caminos del pecado... pero, ¿para qué estás tú? ¿No tienes alma? ¿No tienes consciencia? ¿No puedes salir de la oscuridad tú mismo? ¿Tiene que venir alguien y traerte luz? Y entiendes la implicación: si alguien te salva puede empujarte de vuelta.

Si algún otro te trae la luz, te la puede quitar. No es tu luz. A menos que algo crezca dentro tuyo -la libertad, la luz, el amor- no puedes contar con ello. Estás destinado a ser un esclavo, y tendrás que pagar por ello. Y el pago no es pequeño: tendrás que pagar por ello con tu mismísima alma.

*¿Eres tú un hombre tal como para escapar de un yugo?
Hay quienes pierden su valor último al librarse de su
servidumbre.*

Su único valor era su servidumbre; eran útiles sólo como esclavos. En el momento en que son liberados no saben qué hacer. Sucedió en la Bastilla en Francia, en la Revolución Francesa... La Bastilla era la prisión más grande de Francia y era para los prisioneros que estaban sentenciados a cadena perpetua, así que sus esposas y sus cadenas no tenían llaves, no serían abiertas, morirían con ellas, vivirían con ellas y morirían con ellas, y había tres ó cuatro mil prisioneros en la Bastilla.

Los revolucionarios pensaron que sería una gran alegría para esas pobres personas ser liberados. Entonces fueron a la Bastilla... Allí vivían en agujeros oscuros, algunos hacía treinta años, algunos hacía cuarenta años, alguien hasta había vivido allí por setenta años. Tenía noventa años. Y cuando escucharon acerca de la libertad, no la quisieron, la rechazaron.

Pero los revolucionarios son revolucionarios. No los escucharon: les cortaron

las esposas, les cortaron las cadenas, los liberaron en contra de su voluntad, los arrojaron fuera de la cárcel. Les sorprenderá saber que para la noche, la mitad de ellos volvió, pidiendo que les permitieran entrar, porque no podían dormir sin sus esposas y sin sus cadenas -sentían que les faltaba algo- así como tú no puedes dormir sin tu almohada, un niño no puede dormir sin su oso de juguete. Cincuenta años, setenta años... esas cadenas ya no eran más cadenas, se habían convertido en parte de sus cuerpos.

El día entero había sido un día de tortura. Sus ojos se habían debilitado; no podían ver... el brillante sol, la brecha entre ellos y la gente de afuera se había hecho tan grande, no podían entender qué estaba pasando. En cincuenta años tantas cosas habían cambiado. ¿Y quién les iba a dar comida? ¿Quién les iba a dar empleo? ¿Quién les iba a dar su destruida dignidad?

Nadie estaba dispuesto a darle empleo a un hombre que había estado cincuenta años en la cárcel por cadena perpetua. Ya tenía setenta u ochenta años -casi un cadáver-. No se había bañado en setenta años; estaba hediondo, la gente los evitaba; nadie quería ni siquiera hablar con ellos.

Naturalmente volvieron a la cárcel y les dijeron a los revolucionarios: "Ahora éste es nuestro hogar y ésta será nuestra tumba también".

Tu mérito puede ser tu esclavitud. Zarathustra está diciendo: "Antes de arrojar tu yugo piensa dos veces; quizá ese es tu mérito", antes de que arrojes tu servidumbre, espera, piensa un poco.

¿Libre de qué? ¡A Zarathustra no le importa eso!

Estas palabras deben recordarse cuidadosamente

*¿Libre de qué? ¡A Zarathustra no le importa eso!
Pero tu mirada debe decirme claramente: libre para qué.*

No de qué, sino para qué: a menos que tengas un para qué es mejor que permanezcas como estás.

En este país, cuarenta años de libertad, y yo le he estado preguntando a gente como: Jaiprakash Ramamanohar Lohia, grandes líderes de la revolución en este país: "Ustedes están diciendo continuamente que tenemos que ser libres del imperio inglés, pero nunca escuché a nadie decir para qué. Libre de... yo entiendo, pero no tienen un programa para cuando sean libres; ¿qué van a hacer?". Y eso es lo que pasó: La libertad del imperio inglés tuvo lugar, pero ¿qué ha hecho India durante cuarenta años? No tiene un programa.

Aún hoy no sabe qué hacer con su libertad ¿matarse unos a otros? Los mahometanos matando a los hindúes, los hindúes matando a los mahometanos, por cuestiones triviales, luchar y matar. Pero durante cuarenta años no ha habido creatividad. En cuarenta años este país ha decaído más que nunca.

La gente ha estado sólo produciendo niños y cada niño trae más pobreza. Cuando el país se hizo libre, había cuatrocientos millones de personas; ahora hay novecientos millones de personas. En cuarenta años se han agregado quinientos millones de personas. La pobreza ha crecido inmensamente. Para fines de este siglo, por primera vez en la historia, la India será el país más poblado. China será derrotada por primera vez. Habrá más de un billón de personas.

La Tierra está tan explotada que no puede producir más, los bosques son cortados, las lluvias perturbadas, las estaciones ya no son iguales.

Todas las religiones están en contra del control de la natalidad, si dices algo a favor del control de la natalidad perderás las elecciones, ser electo es más importante que enfrentar el hecho de que para fines de siglo, la mitad del país se estará muriendo de miseria y hambre, como en Etiopía.

Etiopía es un país chico, aún así mueren por día mil personas.

En India, cuando el proceso de hambre e inanición empiece, por cada dos personas, una se morirá, quinientos millones de personas morirán. Y ¿qué clase de vida será cuando estén rodeados de cadáveres? Ni siquiera habrá nadie que lleve esos cadáveres a los funerales para quemarlos, y cuando tanta gente muera se propagarán millones de enfermedades, escapará a la capacidad de cualquiera salvar a los sobrevivientes, pero ningún político ni siquiera lo insinúa.

Estamos siempre pensando en ser libres de algo, pero nunca pensamos qué haremos a partir de nuestra libertad.

*¿Libre de qué? ¡A Zarathustra no le importa eso!
Pero tu mirada debe decirme claramente libre
para qué.*

*¿Puedes darte a ti mismo tu bien y tu mal y
ley?*

¿Eres capaz de convertirte en una ley dentro tuyo?

Si no es así entonces, no puedes ser un hombre libre. ¿Puedes crear valores de bien y mal para ti mismo? Si no es así, tienes que seguir los diez mandamientos.

¿Puedes ser tu propio juez y el vengador de tu ley?

¿Eres capaz de ser un juez y hasta castigarte si haces algo mal? De no ser así, tu libertad será simplemente un suicidio. Era mejor que fueses un esclavo. Algún otro estaba cuidando de que no hicieras el mal. Alguien se ocupaba de que hicieras el bien. Alguien estaba cuidando las leyes y los valores.

Un hombre que quiere ser totalmente libre –y un creador necesita ser totalmente libre- tiene que encontrar fuerza suficiente en sí mismo para crear valores, para juzgarse a sí mismo, para castigarse a sí mismo si es necesario.

*Es terrible estar a solas con el juez y el vengador de la propia
ley, como una estrella lanzada al espacio vacío y al soplo
helado de la soledad.*

*Hoy todavía te atormenta la muchedumbre; aún conservas
toda tu valentía y todas tus esperanzas.*

*Pero un día te fatigará la soledad, se abatirá tu
orgullo y tu valentía se quebrará.*

Un día clamarás: “¡Estoy solo!”.

Uno necesita una fuerza tremenda para estar solo, pero sin estar solo no eres realmente un ser humano. Tu dignidad consiste en estar solo.

*Un día ya no verás más lo sublime en ti ni tu bajeza,
Verás todo demasiado cerca; tu elevación misma te*

*amedrentará como un fantasma. Un día gritarás:
"¡Todo es falso!".*

Le ha pasado a mucha gente, aquellos que han llamado al mundo una ilusión.

La razón básica no era filosófica, la razón básica era psicológica. Estas eran las personas que vivían en soledad. Si vives en soledad necesitas mucha fuerza para mantenerte cuerdo. Tu cordura depende de la muchedumbre.

Se han hecho varios experimentos: si te ponen en una celda solitaria... eso parece ser el mayor castigo en la cárcel, nadie te está torturando, sólo te han puesto en una celda solitaria, oscura, tú solo. Pronto empiezas a perder tu inteligencia, tu fuerza. Después de tres semanas empiezas a ver ilusiones, alucinaciones. Empiezas a hablarle a esas alucinaciones y también contestas desde su lado, y allí no hay nadie.

La gente que creó la filosofía de Maya, la filosofía del mundo como una ilusión, es la gente que vivió mucho tiempo en soledad, estos eran monjes que vivían en el Himalaya, lejos, en la montaña, perdieron contacto con la humanidad y todo lo que tenían había sido dado por la humanidad. Despacio, despacio, todo eso desapareció. Estaban tan solos que empezaron a crear un compañero alucinatorio o una muchedumbre alrededor de ellos.

Sabían que era falso, pero también sabían que era necesario. Fue esta experiencia la que creó la filosofía de que todo es falso.

Para estar solo y mantenerse sano, hay algo que se necesita absolutamente: que en tu soledad seas también un creador. Si no eres un creador te volverás loco. Si eres un creador hasta en tu soledad serás capaz de mantener tu inteligencia, no sólo mantenerla sino llevarla a su máxima expresión.

*Hay emociones que quieren matar al solitario; si no lo consiguen
tienen que morir ellas. Pero, ¿eres capaz de ser un asesino?*

Asesino de tus propias ilusiones, asesino de tus propias emociones.

En su soledad desearán a sus amigos, desearán a sus esposas, desearán a sus maridos, desearán a sus hijos, desearán mil y una cosas en las que nunca habían pensado. Y estos deseos te matarán; estas emociones te matarán a menos que seas capaz de matarlas.

Es por eso que Zarathustra está preguntando: "¿Eres capaz de ser el asesino de tus propias emociones?".

*Tú obligas a muchos a cambiar de opinión acerca de ti, y lo tienen
muy en cuenta. Te acercaste a ellos y pasaste sin detenerte:
eso no te lo perdonarán nunca.*

Las personas nunca perdonan a quienes los superan. Es por eso que la modestia ha sido tan alabada por la muchedumbre; la humildad ha sido tan alabada por el rebaño.

Cuando Jesús dice: "Benditos sean los humildes y los mansos" está hablando el lenguaje del rebaño, el rebaño quiere que seas humilde, el rebaño quiere que seas inferior a ellos, que seas manso sumiso, que te rindas. Si los sobrepasas de alguna manera nunca te perdonarán. A las únicas personas que no han perdonado son a aquellas que se elevan como los picos del Himalaya, tan alto por encima de ellos, como Sócrates o Al Hillaj Mansoor o Gautama Buda o Krishna.

Es muy difícil para la muchedumbre perdonar a esas personas. A Sócrates lo

envenenaron; mataron a Mansoor; tantos atentados hubo contra la vida de Gautama Buda.

Y lo mismo es cierto acerca de todos los seres humanos auténticos y superiores entre nosotros. No es que ellos sean diferentes a nosotros: nosotros no hemos desarrollado nuestra superioridad; no hemos desarrollado nuestro ser. Potencialmente somos tan grandes como cualquier Gautama Buda, pero no nos hemos tomado la molestia.

Y cuando alguien se toma la molestia, aviva su ser, hace florecer su genio, nos lastima. No podemos perdonar.

Tú te elevas sobre ellos: pero cuanto más alto subes, tanto más pequeño te ven los ojos de la envidia y nadie tan odiado como el que vuela...

¡Y guárdate de los buenos y de los justos! Les gusta crucificar a los que se inventan su propia virtud, odian al solitario.

¡Guárdate también de la santa simplicidad! No es santo a sus ojos lo que no es simple. Y también le gusta jugar con fuego, en este caso el fuego de la hoguera.

La gente que ha estado alabando la santa simplicidad, recuérdalo, es peligrosa, porque cualquier cosa que no es simple les parece profana.

Toda gran creatividad no es simple; es compleja. Ser simple no es una gran virtud; cualquier idiota puede hacerlo, pero ser un matemático del calibre de Albert Einstein es un fenómeno muy complejo, no puedes perdonar a estas personas, la gente pequeña nunca prueba sus propios talentos, porque es arduo, necesita trabajo y refinamiento continuo.

Una vez se le preguntó a un gran músico por qué en India la música clásica es una de las cosas más complejas, una de las más sutiles y ni los maestros paran de practicar. Y se le preguntó a un gran maestro: "Si no practicas un día ¿qué pasará?". Practicaba de seis a ocho horas por día. Contestó: "Si no practico un día, notaré la diferencia: ya no seré de la misma profundidad; no iré a la misma altura. Nadie más lo notaría. Pero si no practico dos días, entonces los críticos de música se darán cuenta que algo está faltando, no es lo mismo. Y si no practico tres días, entonces hasta los amantes de la música empezarán a notar que algo está faltando".

Que un hombre practique y toque música casi ocho horas por día durante años no es de este mundo. A partir del sonido crea tal silencio, tal dulzura: toca tu corazón hasta su punto más profundo. Se necesita paciencia y esfuerzo. No es simplicidad, es una de las cosas más complicadas.

Uno de mis amigos, el Dr. Ramamanohar Lohia, fue a ver a Albert Einstein que le había dado una cita; llegó puntual pero la esposa de Einstein le dijo: "Tendrá que esperar un rato, no puedo decirle cuánto será este rato porque está en bañera y cuando está en la bañera, algunas veces son dos horas, otras veces cuatro horas, algunas seis horas... y no nos permite molestarlo, por favor discúlpeme. Espere, tome un té y relájese. Puede venir en cualquier momento".

A Albert Einstein le tomó exactamente seis horas salir del baño, y le preguntó a Ramamanohar Lohia: "¿Has venido tan tarde... seis horas?". La esposa le dijo: "No ha venido tarde; ha estado esperando durante seis horas, pero tú estabas en la bañera".

Ramamanohar no podía entender lo que estaba pasando.

Albert Einstein explicó: "Cuando estoy en mi bañera jugando con las burbujas

de jabón nadie puede molestarme, porque todas mis teorías sobre las estrellas las he descubierto jugando con mis burbujas de jabón en el baño, completamente imperturbable, sabiendo que nadie puede molestarme, jugando solamente con las burbujas de jabón, mi mente funciona al máximo y me olvido del tiempo completamente. Perdóname eres afortunado ya que salí pronto".

Cualquier cosa que sea de gran valor será compleja, cuanto más grande sea el valor, mayor será su complejidad. Pero la gente que ha estado alabando a la santa simplicidad, la condena como una complejidad profana.

*¡Y guárdate también de los impulsos de tu amor! ¡El solitario
extiende su mano demasiado rápido a cualquiera que encuentra!
Hay muchos hombre a quienes no debes dar la mano sino
sólo tu pata: y me gustaría que tu pata tuviera garras también...
Debes estar preparado para consumirte en tu propia llama:
¿cómo podrás renovarte si primero no te has convertido en
cenizas?*

*Vuélvete a tu soledad, hermano mío y llévate mis lágrimas.
Yo amo al que quiere crear algo más allá de sí mismo y por ello perece.*

Crear algo más allá de ti mismo significa que tienes que desaparecer. Solamente cuando estás ausente algo más grande que tú puede estar presente en ti, cuando toda tu falsa personalidad es abandonada, surge tu verdadera individualidad.

El, simplemente te está haciendo consciente de tres cosas: una, no siendo un creador no eres religioso; no siendo un creador no estás realmente vivo; no siendo un creador no eres libre.

Tu creatividad te trae libertad, fuerza, inteligencia, consciencia; pero también te trae peligros de los que te está alertando.

Es el sendero para el valiente, para aquellos que quieren vivir peligrosamente, porque no hay otra manera de vivir, los cobardes sólo existen, sólo los valientes viven.

Necesitas la mayor valentía y fuerza para trascenderte a ti mismo. Tendrás que convertirte en una llama en la que te quemes hasta convertirte en cenizas, y un nuevo ser, un nuevo hombre -lo que Zarathustra llama el Superhombre- surja de ti.

La creatividad es el camino a ti mismo y a tu Superhombre... a menos que un hombre encuentre a su Superhombre ha vivido en vano.

... Así hablaba Zarathustra

DE LA JUSTICIA

Amado Osho:

Cuando tengáis un enemigo, no le devolváis bien por mal: pues esto lo avergonzaría. Sino demostradle que os ha hecho un bien.

¡Es preferible estar encolerizado que avergonzar a otro!

Y cuando seáis maldecidos, no me gusta entonces que queráis bendecir. ¡Es mejor que maldigáis un poco!

Y si os hacen una gran injusticia, entonces haced rápidamente cinco pequeñas injusticias. Es terrible ver a alguien sobrellevar el peso de la injusticia por sí solo.

*¿Sabíais ya esto? Injusticia compartida es justicia a medias.
Y debe cargar con la injusticia aquel que sea capaz de llevarla.
Una pequeña venganza es más humana que ninguna.
Y si el castigo no es también un derecho y un honor para el
transgresor, entonces no me gusta vuestro castigo.
Es más noble declararse equivocado que sostener que tenéis
razón, especialmente cuando tenéis razón. Sólo que hay
que ser bastante rico para eso.
No me gusta tu fría justicia; y desde los ojos de vuestros
jueces siempre me miran sólo el verdugo y su fría cuchilla.
Decidme, ¿dónde está la justicia que sea amor
con ojos clarividentes?..
¿Cómo puedo yo ser verdaderamente justo?
¿Cómo puedo darle a cada uno lo suyo?
Básteme esto: yo doy a cada uno lo que es mío...
Así hablaba Zarathustra.*

Uno de los dichos más significativos de Jesús es: "Si alguien te pega en una mejilla, dale también tu otra mejilla".

Zarathustra no estaría de acuerdo con esto. Y la razón por la cual no estaría de acuerdo es inmensamente importante: si alguien te abofetea y tú le das la otra mejilla para que te abofetee, estás reduciendo su humanidad. Te estás convirtiendo en santo y a él en pecador. Lo estás perturbando, te estás haciendo el santo. Es un insulto; es una falta de respeto hacia la humanidad.

A Zarathustra le hubiera gustado que devuelvas el golpe y permanezcas humano, no que te conviertas en santo. De ese modo no estás insultando al otro. De ese modo estás demostrando igualdad: "Yo te pertenezco; tú me perteneces. Yo no soy en ningún sentido superior a ti, tú no eres en ningún sentido inferior a mí".

Esta es una extraña manera de ver las cosas. Sin embargo vale la pena recordar el punto de vista de Zarathustra. La cuestión es básicamente que los, así llamados, santos son egoístas, aun en su modestia, en su humildad. No tienen más que desprecio por los seres humanos. Saben en lo más profundo que ustedes son todos pecadores; ni siquiera merecen su enojo. No los consideran de ninguna manera iguales a ellos.

Zarathustra es muy humano y no quiere satisfacer tu así llamado, "egoísmo espiritual".

El 99% de tus santos son santos para poder llamarte pecador.

Su máxima alegría no es ser santos sino ser capaces de llamarlos a ustedes pecadores. Degradar a todos, destruir la dignidad de todos, es su más profunda alegría.

Los ojos de Zarathustra van más profundo que los de cualquiera dentro de cada relación humana. Dice:

*Cuando tengáis un enemigo, no le devolváis bien por mal:
pues esto lo avergonzaría.*

Te han hecho algo malo, tienes un enemigo, no le hagas un bien en respuesta a su daño. Esto es lo que te han estado enseñando todas las religiones, superficialmente, sus enseñanzas parecen muy profundas: tú estás haciendo el bien aunque las otras personas te estén haciendo mal. Pero, ¿por qué estás haciendo el bien? ¿cuál es la psicología que está detrás de esto? En lo más profundo de tu inconsciente, ¿no estás disfrutando el hecho de estar perturbando a otra persona? ¿Puede esto, en algún sentido, ser llamado espiritual?

Perturbar al otro... hubiese sido mucho mejor que hicieras lo mismo que te hicieron a ti. Eso no habría perturbado al otro ni habría dado alimento a tu ego.

...Sino demostradle que os ha hecho un bien.

Más que contestar su mal con bien, Zarathustra aconseja: *Acepta su daño y demuéstrole que ha hecho algo bueno por ti*". Este es un acercamiento totalmente distinto a la vida, mucho más profundo por cierto que lo que cualquier religión haya alcanzado alguna vez.

Si puedes demostrarle a la persona que te ha hecho algo bueno, no sólo evitarás hacerle mal, evitarás hacerlo sentir incómodo porque le has hecho algo bueno, por el contrario, demostrando que él ha hecho algo bueno por ti, estás elevando su categoría ante sus propios ojos, quizás esto cree la posibilidad de que su enemistad desaparezca, es muy difícil seguir siendo enemigo de una persona que continúa demostrando que tus malos actos son buenos, son beneficiosos, son una bendición para él.

El es muy extraño, su acercamiento a la vida es muy extraño, pero su rareza puede cambiarte, lo que las religiones han estado enseñando no parece cambiar a nadie.

He escuchado acerca de un misionero cristiano que repetía continuamente en sus sermones el dicho de Jesús: "Ofrece tu otra mejilla, aunque hayas sido abofeteado".

Un hombre se levantó y golpeó al misionero, esto no había sucedido antes, y eso que él había estado predicando toda su vida, siguió una discusión, pero esto no ayudó; estaba lleno de enojo, enfurecido, pero delante de la muchedumbre tenía que probar que hacía lo que predicaba, entonces le ofreció la otra mejilla, de mala gana, esperando que este idiota no lo golpeará otra vez. Pero este hombre tampoco era un hombre común: lo golpeó aún más fuerte en la otra mejilla.

Entonces inmediatamente, hubo un cambio tremendo en el misionero: saltó sobre el hombre y comenzó a golpearlo. El hombre dijo: "¿Qué estás haciendo? ¡Está en contra de tus enseñanzas!".

El misionero respondió: "Olvida todo sobre las enseñanzas, porque era solamente acerca de la otra mejilla. Después de la otra mejilla no hay enseñanza. Ahora soy libre. Sigo a Jesucristo al pie de la letra, no tengo una tercera mejilla".

Gautama Buda hizo una declaración que muestra la inutilidad de tales enseñanzas. Dijo: "Perdona por lo menos siete veces". Siete veces son más que suficientes, un hombre que puede perdonar siete veces atravesará una gran transformación; de otra manera, ¿cómo puede uno perdonar siete veces? Pero un hombre se levantó y preguntó: "¿Qué pasa con la octava vez? Quiero estar seguro. Siete veces lo puedo manejar pero, ¿que pasa con la octava vez? ¿Soy libre?".

Gautama Buda no podía creer lo que escuchaban sus oídos, no podía creer lo que veían sus ojos. Dijo: "Me has mal entendido completamente. Disculpa, será setenta y siete veces".

El hombre dijo: "No hay ninguna diferencia. Soy un luchador. Hasta puedo tolerar setenta y siete veces. ¿Qué hay después de eso? Puedes darme cualquier número pero la pregunta es la misma: ¿Qué pasa después de eso?".

Si la pregunta permanece, entonces el hombre no ha perdonado ni siquiera la primera vez. Simplemente está siguiendo un ritual y juntando más y más enojo, más y más rabia para el momento en que terminen las veces que Buda ha dicho que tienes que perdonar, entonces se las va a agarrar con ese tipo.

Viendo la situación, Buda dijo: "Retiro mi declaración. No diré siete veces, no diré setenta y siete veces. Simplemente digo: "Perdona. Me equivoqué al darte números. No te doy más números; solamente perdona".

Pero el acercamiento de Zarathustra no es perdonar porque si perdonas a alguien, él no te perdonará nunca. Si le devuelves el golpe, eres su igual y el asunto se termina; pero cuando has perdonado, la experiencia permanece incompleta. Has perturbado al hombre; él no puede perdonarte. A través de tu perdón has creado un enemigo aún mayor.

Nadie excepto Zarathustra ha tenido este punto de vista: que el asunto real es destruir la enemistad, no crearla, ni Jesús ni Buda fueron capaces de darte una llave para transformar la enemistad.

Zarathustra dice: *"Si realmente quieres que el enemigo desaparezca, y en lugar de enemistad, haya amistad, entonces demuéstrole que te ha hecho un gran beneficio, te ha dado algo valioso y le estás tan agradecido que no tienes palabras para expresarlo"*.

Se sentirá perplejo porque no fue su intención, pero ciertamente verá una cosa: que del otro lado no hay un egoísta, un piadoso egoísta, sino un hombre muy simple y querible.

Es preferible estar encolerizado que avergonzar a otro.

Todo el mundo te está enseñando que no te enojas, pero cada vez que no te enojas estas avergonzando al otro. Ha caído por debajo, tú te estás elevando por encima suyo: ¡eres tan comprensivo!

Friederich Nietzsche, que ha escrito este libro *Así hablaba Zarathustra* sobre las enseñanzas de Zarathustra, dice en una de sus declaraciones que Jesús, aun en el último momento en la cruz, fue un gran egoísta porque su última oración fue: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen".

En su última oración estaba pidiendo solo una cosa: "Yo sé y nadie más sabe. Toda esta gente es ignorante, perdónalos". Zarathustra dice que él los estaba avergonzando. Cuando crucifican a un hombre y en el último momento está rezando por ellos: "Perdónalos no saben lo que hacen"..., todavía él es el que sabe y los demás son ignorantes, seres subhumanos.

Zarathustra no puede perdonar a Jesús. Está comportándose como los así llamados más papistas que el Papa.

Ni en el momento de su muerte puede olvidarse. Sus últimas palabras representan su vida entera. Y quizás esa fue la razón por la que lo crucificaron. La gente no lo podía perdonar; los estaba avergonzando a cada paso; tenían que destruirlo. Fue responsable de su crucifixión tanto como la gente que lo crucificó.

*Es preferible estar encolerizado que avergonzar a otro.
¡Y cuando seáis maldecidos no me gusta entonces que queráis bendecir! ¡Es mejor que maldigáis un poco!*

¡Permanece humano! Su insistencia es muy clara: eres humano, permanece humano.

El no espera que te conviertas en santo. En un hombre sagrado, que mientras la gente te está maldiciendo, tú los bendigas.

Y si os hacen una gran injusticia, entonces haced rápidamente cinco pequeñas injusticias.

Sigue el modo de funcionamiento de la humanidad. No vayas en contra de la Naturaleza.

Y si os hacen una gran injusticia, entonces haced rápidamente cinco pequeñas injusticias. Es terrible ver a alguien sobrellevar el peso de la injusticia por sí solo.

Friederich Nietzsche, un gran seguidor de Zarathustra... cuando se volvió loco y lo pusieron en un manicomio, no podía ni siquiera reconocer a su propia hermana que lo había cuidado toda su vida. No se había casado por cuidarlo a él, porque estaba solo y no había nadie que lo cuidara.

De una cosa no se olvidó nunca, aun en su locura; en cualquier oportunidad en que firmaba algo primero escribía: "*Anticristo Friederich Nietzsche*. De ese "Anticristo" nunca se olvidó, tan profundo era su sentimiento contra Jesús y sus enseñanzas.

¿Por qué estaba tan en contra de Jesús?

Por la simple razón de que este hombre decía: "Yo soy el único hijo bienamado de Dios; yo soy el pastor: tú eres mi oveja. Todo lo que tienes que hacer es creer en mí, y yo te salvaré, te liberaré de tu continua oscuridad, miseria e infierno".

El se estaba probando a sí mismo que era Dios. Nietzsche no podía perdonar eso. Ese es el mayor ego que un hombre puede tener, y tan piadoso que nadie puede objetar; y tan hermoso que uno nunca se da cuenta de su fealdad.

Es terrible ver a alguien sobrellevar el peso de la injusticia por sí solo.

Eso es lo que estaba haciendo Jesús.

Es famoso por haber dicho: "Me estoy muriendo para salvar a toda la humanidad. Estoy cargando la cruz para liberarlos de todos sus sufrimientos".

Nadie parece haber sido liberado. Nadie parece haber sido salvado. De hecho, él mismo no pudo salvarse.

Zarathustra está en lo cierto cuando dice:

Es terrible ver a alguien sobrellevar el peso de la injusticia por sí solo.

¿Sabíais ya esto? Injusticia compartida es injusticia a medias.

Si cometen una injusticia contigo, devuelve injusticia. Es injusticia compartida; es casi media justicia.

Si no es posible la justicia completa por lo menos dejemos que sea la mitad.

Pero no compartida es pura injusticia unilateral.

Pero los grandes maestros de la humanidad te están diciendo: "Debes ser humilde, debes ser manso, no debes enojarte debes ser misericordioso". Es ahí donde Zarathustra se queda solo; un individuo totalmente único con un enfoque

único.

debe cargar con la injusticia quien sea capaz de llevarla.

Si te sucede la injusticia y no quieres devolverla, entonces en lugar de quejarte porque te han hecho una injusticia, si eres capaz deberías tomar la responsabilidad de que has sido "injusticiado", no que te han hecho una injusticia, tú lo has hecho, tú eres responsable, pero de ninguna manera destruyas la dignidad de los otros seres humanos.

Una pequeña venganza es más humana que ninguna, y si el castigo no es también un derecho y un honor para el transgresor, entonces no me gusta vuestro castigo.

Tu castigo debería ser un honor para el castigado, no debería ser destructivo para su ser. Debería hacerlo más fuerte, debería ser respetuoso, debería ser un honor. El se lo merece y debería ser proporcionado.

Es más noble declararse equivocado que mantener que tenéis razón, especialmente cuando tenéis razón.

Eso te da dignidad, eso no le quita la dignidad a nadie, y te da honor a ti. A tus propios ojos empiezas a tenerte respeto, a amarte.

Sólo que hay que ser bastante rico para eso.

Se necesita realmente un corazón muy rico para castigar a alguien de tal manera que el castigado se sienta honrado por ti. Es un fenómeno muy raro, pero hay momentos en los que sucede.

Te he contado muchas veces acerca de un monje Zen. En una noche de luna llena un ladrón entró a su casa. Era una pequeña choza cerca de un pueblo. La puerta estaba abierta porque en la casa no había nada por lo cual la puerta tuviera que estar cerrada.

El maestro Zen sólo tenía una manta que usaba durante el día para cubrir su cuerpo y durante la noche para dormir. Estaba despierto al costado de la ventana, mirando la luna llena elevándose. Era una noche hermosa, muy silenciosa y tranquila.

Cuando el ladrón entró aparecieron lágrimas en los ojos del maestro. Lágrimas porque no había nada en la casa. ¡Y el pobre muchacho había venido de un pueblo muy lejano!

Había que hacer algo de inmediato y había que hacerlo de tal manera que el ladrón no se sintiera perturbado, que no se sintiera insultado. Por el contrario debía sentirse honrado.

Prendió una pequeña vela y, cubriéndose con la manta, entró detrás del ladrón. Cuando el ladrón lo vio entrar se asustó.

El maestro dijo: "No te asustes. De hecho he vivido en esta casa por 30 años y he mirado en cada esquina y rincón y no hay nada, estoy inmensamente afligido. Me has honrado porque los ladrones van a las casas de los ricos, de los reyes, a los palacios. ¿Quién viene a nosotros los pobres? Es un gran honor para mí. Por primera vez en mi vida me siento como un hombre rico".

El ladrón se asustó aún más ya que este hombre parecía no estar en sus cabales. ¿Qué estaba diciendo?

El maestro dijo: "Sólo una cosa, tendrías que hacer un contrato. No he

encontrado nada en esta casa; esto esta completamente podrido. Pero puedo ayudarte, tú eres nuevo. No serás capaz de atravesar toda la casa, el sótano. Te llevaré a todas partes. Pero recuerda, si se encuentra algo: 50 y 50".

El ladrón dijo: "Mi Dios, éste es el dueño de la casa", y comenzó a reírse.

El maestro también se río y dijo: "Esta bien, si quieres un poco más puedes tener 60; 60 Y 40, porque el verdadero trabajo es tuyo, yo sólo soy un guía. Pero la realidad es que no hay nada; he buscado durante treinta años. Sería una verdadera pérdida de tiempo. Mi sugerencia es que la noche recién empieza, puedes encontrar la casa de algún hombre rico. Yo no tendría ninguna parte en esto, ninguna comisión. Sólo tienes que aceptar una condición".

El ladrón preguntó: "¿Una condición, qué condición?".

El maestro dijo: "Llévate mi manta, porque no tengo ninguna otra cosa para darte. Quizás no vuelvas más por aquí. Quién sabe lo que pasará mañana. No puedes rechazarla. Es un regalo. No la has robado, te la estoy dando".

El maestro estaba parado desnudo. Era una noche fría estaba tiritando. Y el ladrón no podía imaginarse qué hacer. No podía rechazarlo. El maestro Zen tenía lágrimas en los ojos y dijo: "Si quieres volver, sólo infórmame dos ó tres días antes. Puedo mendigar, puedo reunir algo para ti. Me siento tan pobre. No puedes rechazar la manta, es toda mi posesión. Te estoy dando todo lo mío".

El ladrón quería salir de algún modo. Nunca antes se había encontrado con un hombre así. Tomó la manta y salió corriendo. Y el maestro gritó: "¡Escucha!". No había escuchado nunca antes una voz tan autoritaria: "¡Cierra la puerta! Y antes de cerrar la puerta aprende un poco de modales. Te he dado un regalo y tú ni siquiera me lo has agradecido, di "gracias", porque puedo ayudarte más adelante". Entonces el ladrón dijo "Gracias señor". Cerró la puerta y corrió.

Después de dos años lo atraparon en otro robo, y en ese robo encontraron la manta con él. La manta era famosa. Todos sabían que pertenecía al maestro y por dos años no lo habían visto con ella.

Entonces el juez dijo: "Este será un factor muy decisivo. Si el maestro puede decir que esta manta es suya y puede decir que tú la has robado, entonces no necesito de otro testigo, no necesito de otra evidencia, no necesito de ningún otro argumento. Solamente daré una sentencia".

El maestro fue llamado a la corte. El juez preguntó: "¿Conoces a este ladrón?". El Maestro dijo: "¿Ladrón? Debe haber un malentendido, él es un hombre educado y de buenos modales. Cuando yo le di esta manta él me dijo: "gracias, señor", y cerró la puerta. Es un caballero. No debes llamar a ningún caballero ladrón".

El juez no sabía qué hacer y el maestro le dijo: "El no puede ser un ladrón, soy su testigo, es uno de mis viejos amigos, no nos hemos podido encontrar por dos años.

A causa del maestro Zen, que era muy respetado, el hombre fue liberado, no hubo alternativa para su liberación, fuera de la corte, se arrodilló a los pies del maestro y le dijo: "¡Ahora voy contigo!".

El maestro le dijo: "Quería que te quedaras aquella noche pero estabas tan apurado que saliste corriendo, estabas tan apurado que te olvidaste de cerrar la puerta, tan apurado que hasta te olvidabas de decir: gracias señor".

Ahora lo ves, te dije que podría ayudarte más adelante. ¡Aprende modales! Y por lo que a mí concierne, estoy inmensamente contento contigo. Me has honrado.

De otra manera ¿quién viene a la choza de un hombre pobre? Si vienes conmigo eres bienvenido.

La vida entera del ladrón cambió. Se convirtió en uno de los discípulos más iluminados del maestro y toda la metamorfosis consistió en una cosa simple: que el maestro lo honró en una situación donde los demás lo hubieran insultado, dándole así la dignidad propia de cada hombre. No importa cuál sea su profesión: si es un ladrón, un doctor, un ingeniero, esas son todas profesiones. No hacen ninguna diferencia a la dignidad de la humanidad.

*No me gusta tu fría justicia; y desde los ojos de vuestros jueces siempre me miran sólo el verdugo y su fría cuchilla.
Decidme: ¿dónde está la justicia que sea amor con ojos clarividentes?*

Si la justicia no está arraigada y basada en el amor ya es injusta. Todas las cortes son tan frías, no hay amor, ni compasión, ni comprensión. Solo está la letra: muerta, la ley: muerta, el juez: muerto. Y todo lo muerto está decidiendo sobre lo vivo. Y todo está siendo decidido en base al pasado. Un hombre puede haber robado, pero eso es un acto pasado, no quiere decir que un ladrón no pueda ser un santo en el futuro. Un hombre puede cambiar en este preciso momento. Su mañana está abierto, no está usurpado por su ayer.

Toda nuestra justicia ha dado por sentado, durante siglos que no hay mañana. El ayer es suficiente para decidir acerca de un hombre, y todos los ayeres están muertos.

¿Qué significa? Significa que la parte muerta de tu vida esta siendo decisiva para tu futuro. No te dará libertad, se convertirá en tus cadenas y en tu reclusión, puede convertirse hasta en tu muerte. Un pequeño acto no puede definir al hombre entero, pero así es como se ha estado haciendo, con toda frialdad.

El juez lee el fallo sobre alguien que está sentenciado de por vida, o al patíbulo, no hay ni siquiera una lágrima en sus ojos, ninguna consideración de que el hombre pueda tener esposa, hijos, puede tener una madre anciana, un padre anciano. Puede ser el único miembro asalariado de la familia, puede ser la única esperanza. Mandado a la horca no resolverá nada de lo que ha estado mal, creará mas daño; los hijos se convertirán en mendigos, ladrones; la mujer puede tener que convertirse en una prostituta; en su vejez, el padre y la madre pueden tener que trabajar para tener lo suficiente para pan y manteca.

Un pequeño acto, realizado quizás en un estado emocional momentáneo, quizás sin ninguna intención... ciertamente ocurrió que la persona mató a alguien, pero sucedió en un estado de tal rabia y enojo, que esa rabia no tendría que ser decisiva para toda su vida. Y no solamente la de él, sino la de sus hijos, la de su esposa, sus padres, sus nietos...

Ahora ese pequeño acto será decisivo por siglos, ahora ese pequeño acto cambiará sus vidas, generación tras generación, en cierta dirección. Esto es muy frío, sin amor no es justicia, es realmente una venganza de la sociedad...

El juez no es más que un ejecutor al servicio de la sociedad. Cualquiera que vaya en contra de las reglas y regulaciones de la sociedad... el juez, la policía, el ejército y la ley, todos están para destruir a ese hombre, ese hombre ha sido desobediente, ese hombre ha sido rebelde, ese hombre ha hecho algo que el rebaño ha decidido que es ilegal.

Puedes mirar en los ojos de tus jueces y

*siempre miran sólo el verdugo y su fría cuchilla.
¿Decidme dónde está la justicia que sea amor con
ojos clarividentes?*

Sin amor, sin corazón no puedes ver toda la complejidad de la vida de una persona, un pequeño acto será decisivo para una larga vida. Estás cerrando las puertas del futuro; no le estás dando una oportunidad para cambiar, no le estás permitiendo una oportunidad más.

El amor está siempre listo para dar una oportunidad. Pero aquellos ojos fijos de tus jueces sólo conocen leyes muertas y siguen sus leyes sin importarles que la ley no fue hecha para que el hombre fuera sacrificado por ella. La ley fue hecha para servir al hombre, no el hombre para servir la ley. La ley puede ser cambiada, la ley fue hecha por el hombre.

El hombre fue una creación de Dios, y nos estamos comportando con la creación de Dios con tal estupidez y tal ceguera que es sorprendente que no haya rebelión en contra de nuestras leyes, en contra de nuestra cortes, en contra de nuestras constituciones.

La muchedumbre simplemente las sigue, temiendo quizás que si dices algo te separarás de la muchedumbre y tu cuello estará en peligro.

Estuve en la cárcel por doce días. Tuve tres abogados, los mejores de América. El gobierno también tenía los mejores abogados, porque era un caso de un solo individuo contra todo el gobierno de América. Pero mis abogados estaban todo el tiempo persuadiéndome de no decir una sola palabra. Dije: Pero esto es extraño. Ustedes están aquí para ayudarme, me dijeron: ¡Sabes que si dices algo te verás en mayores problemas. Puedes estar en lo cierto, estás en lo cierto, pero estos jueces están muertos, saben sólo lo que esta escrito en sus leyes, no te escucharán. De hecho sus fallos están hechos, y estamos tratando de persuadirlos de alguna manera. Si empiezas a hablar, entonces esta pelea puede continuar por años. Tememos por tu vida porque estos días nos hemos dado perfecta cuenta de que si el gobierno no puede ganar este caso, te matarán. Si ganas el caso no podrás salir vivo de la cárcel. Puedes salir de la cárcel, si pierdes el caso, esto se nos ha aclarado".

Ellos dijeron: "Ten piedad de nosotros y de los que te aman alrededor del mundo, por su bien, permanece callado. Todo lo que haya que decir, lo diremos nosotros, y les diremos lo que quieren que digamos. Queremos evitar el conflicto, porque sabemos, y ellos también saben, que en el conflicto tienes todas las oportunidad de ganar. Y ellos no tienen ninguna oportunidad de ganar porque no tienen ninguna evidencia en tu contra, y ese es su problema.

Su problema es que te arrestaron ilegalmente, sin ninguna orden de arresto, no te han dado fianza".

Sin demostrar ninguna razón de por qué... hasta el procurador general de América lo aceptó en su fallo final: "No hemos sido capaces de dar ninguna razón por la cual la fianza no fue estipulada". Así y todo la fianza no fue estipulada.

Llamaron a mis abogados y se lo dijeron claro: "Las cosas están muy claras. El gobierno no quiere ser derrotado, sería la derrota internacional del mayor poder mundial por un solo individuo. El gobierno no puede tolerar eso. Así que depende de ustedes, nosotros no podemos hablar con Osho porque no entendería cómo funcionan las cosas detrás de la escena".

"El fallo ya está hecho y si quieren alegar en junio, entonces deben ser advertidos, no podrán decirnos después: "No nos advirtieron que el caso puede continuar después por diez, quince, o veinte años". Está en nuestras manos hasta cuando prolongarlo. Y veinte años de tortura...".

"Una cosa deben recordar y es que Osho puede dejar la cárcel vivo sólo si pierden el caso. El gobierno bajo ninguna circunstancia va a perder el caso. Si el gobierno pierde el caso, entonces Osho pierde su vida".

Entonces mis abogados estaban todo el tiempo persuadiéndome: "No digas ni una palabra. Sólo déjanos manejarlo de alguna manera. Queremos que salgas rápido de la cárcel directo al aeropuerto. Así, en quince minutos estás fuera de América, no queremos que te quedes en América ni siquiera para descansar una noche porque pueden entrar a mitad de la noche y arrestarte por alguna otra razón, pueden arrestarte otra vez".

Dije: "Esto es muy injusto, veo que su argumento es tan idiota que ni siquiera los necesito a ustedes, puedo pelear directamente sin conocer sus leyes. No hay necesidad de conocer su ley. Sé de mi inocencia y eso es suficiente".

Pero ellos no me dejaron hablar ni argumentaron ellos, permitieron que los abogados del gobierno tomaran todo el día con argumentos innecesarios, sólo para perder el tiempo, pero eso era lo que habían acordado: "Permanecerás callado y no argumentarás, así parece que ellos están ganando el caso".

No tenían ni una sola cosa en mi contra y cuando dejé América ellos mismos aceptaron en una conferencia de prensa pública: "No teníamos ningún cargo en contra de Osho, nuestra prioridad fue destruir la comuna. No queríamos mantener a Osho preso porque eso lo hubiese convertido en un mártir, por lo que queríamos que, de algún modo, saliera de la cárcel y de América. Porque si él hubiese estado presente hubiese sido muy difícil destruir la comuna".

Durante todo el día el juez estuvo sentado, yo podía ver que no estaba escuchando nada; la mitad del tiempo estaba casi dormido. El fallo ya había sido dado desde arriba; había venido de Washington.

El sólo tenía que leerlo, simplemente tenía que dejar pasar la cantidad correcta de tiempo para que no pareciera tan abrupto... Mi abogado había visto el fallo antes de que lo trajeran a la corte. Habían acordado: "No argumentaremos".

Parece no haber justicia en el mundo, ha sido una gran experiencia para mi viajar alrededor del mundo. En nombre de la justicia y del gobierno: odio, brutalidad, venganza, envidia, celos... todo eso se esconde detrás suyo; es absolutamente frío, sin respeto por el individuo, sin respeto por la vida.

Sólo una cosa es determinante y es que la sociedad está autorizada a tomar revancha contra el individuo; y la sociedad no tiene corazón, no tiene amor.

*¿Cómo puedo ser yo verdaderamente justo? Básteme esto:
yo doy a cada uno lo que es mío.*

Ser justos desde el corazón... ésta es la única manera para cada individuo. Puedo darle a todos lo que es mío, no puedo darles lo que es suyo, esto tiene que ser entendido.

Les he dicho muchas veces: El maestro les da lo que ya es de ustedes, y el maestro les quita lo que nunca ha sido de ustedes, aquello que es falso en ustedes se los quita y aquello que es real les da una oportunidad para que crezca, para que florezca.

El maestro puede darles lo que es de él: su éxtasis, su amor, su alegría, su abundancia de vida; pero puede dar sólo aquello que es de él.

Eso no quiere decir posesiones, las posesiones no son nuestras. Hemos venido a este mundo desnudos y dejaremos este mundo desnudos también, las

posesiones pertenecen al mundo.

Pero nuestro espíritu... cuando nacemos venimos con miles de potencialidades. Son sólo semillas, por eso no puedes verlas.

Dándoles la oportunidad correcta, el esfuerzo correcto, el abono correcto, pueden florecer todas, y tú puedes compartir tu alegría, tu felicidad, tu bendición, tanto como quieras, porque los frutos son infinitos. A menos que en un hombre tenga tal amor y tal dicha, no puede ser un juez.

Todavía tenemos que esperar por una humanidad donde, en los colegios de leyes, no sólo se enseñen leyes sino donde la gente sea alentada a ser silenciosa, a ser más compasiva.

Darle a la gente sólo letras muertas de la leyes peligroso; están poniendo tanto poder en manos de los ciegos. Antes de darles poder denle amor, así el poder nunca puede ser mal usado... sólo el amor puede impedir que el poder sea mal usado. El amor es el valor más alto, la ley el más bajo... pero es una miseria y una condición absolutamente desafortunada que la ley se haya convertido en la cosa más alta y el amor sea completamente ignorado.

No hay lugar para el amor en lo que a la ley concierne, o en lo que a los templos de la justicia, o las cortes concierne... es necesario una gran revolución que transforme cada ley de acuerdo con la leyes del amor. La justicia tiene que ser sólo una sombra del amor, no vengativa sino respetuosa... es posible; ha sido posible en la vida de los individuos, es posible un día en la vida de toda la sociedad...

Así hablaba Zarathustra.

DE LA MUERTE VOLUNTARIA

Amado Osho:

Hay muchos que mueren demasiado tarde y otros mueren demasiado pronto. Aún suena extraña la doctrina que dice: "Muere a tiempo". Muere a tiempo: he ahí lo que enseña Zarathustra. Claro que el que nunca vivió a tiempo no es aún una fiesta.

Los hombres no saben todavía cómo se consagran las más bellas fiestas.

Yo os mostraré la muerte bienhechora, que es para los que viven un agujón y una promesa. Quien se realiza por completo muere su muerte victoriosa... Morir así es lo mejor, pero lo segundo mejor es morir en el combate y prodigar un alma grande. Pero el combatiente y el victorioso odian por igual vuestra muerte aspaventosa, que viene arrastrándose como un ladrón y que, sin embargo, viene como soberana. La muerte que yo os predico es la mía, la muerte voluntaria, que llega a mí porque yo quiero. ¿Y cuándo querré? Quien tiene una meta y un heredero, quiere la muerte en el momento justo para la meta y el heredero... Algunos se vuelven demasiado viejos

*para sus verdades y sus victorias: una boca desdentada
no tiene ya derecho a todas las verdades.
Y quien aspire a la gloria debe despedirse a tiempo de los
hombres, y ejercer el arte difícil de marcharse a tiempo...
¡Ojalá vinieran predicadores de la muerte rápida! Serían las
tempestades y las sacudidas oportunas del árbol de la vida.*

*Pero yo no oigo predicar más que la muerte lenta
y la paciencia con todo lo "terreno".*

*¡Por qué no permanecer en el desierto, lejos de los buenos
y de los justos! ¡Quizás habría aprendido a vivir
y a amar la tierra, y también la risa!...
Que vuestra muerte no sea una blasfemia contra los hombres
y contra la tierra, amigos míos; eso es lo que
yo reclamo de la miel de vuestra alma.
¡Vuestro espíritu y vuestra virtud deben seguir brillando aún en
vuestra agonía, como el arrebol del poniente en torno a la
tierra! De lo contrario, se os habrá malogrado la muerte.
Así quiero morir yo para que, por mí, améis más la tierra,
amigos míos. Y quiero volverme tierra para encontrar
mi reposo en la que me ha engendrado.
En verdad, Zarathustra tenía una meta, y lanzó la pelota:
ahora, amigos, vosotros sois los herederos de mi meta,
a vosotros os lanzo la pelota de oro.
Amigos míos, veros lanzar la pelota de oro es lo que más me
complace. Por ello quiero seguir todavía algún tiempo
más en la tierra. ¡Perdonádmelo!*

...Así hablaba Zarathustra.

La muerte es el fenómeno más malentendido. La gente ha pensado en la muerte como siendo el fin de la vida, ese es el primer y básico malentendido. La muerte no es el fin sino el comienzo de una nueva vida. Sí, es el fin de algo que ya está muerto, y también es un crescendo de lo que llamamos vida, aunque muy pocos saben lo que es la vida. Viven. Pero viven en una ignorancia tal, que nunca encuentran su propia vida. Y para estas personas es imposible conocer su propia muerte, porque la muerte es la experiencia última de esta vida y la experiencia inicial de otra.

La muerte es la puerta entre dos vidas, una es dejada atrás, otra está esperando por delante. No hay nada horrible en la muerte, pero el hombre a partir de su miedo, ha hecho horrible hasta la misma palabra "muerte". A la gente no le gusta hablar acerca de ella, no quiere ni siquiera escuchar la palabra "muerte".

Hay razones para el miedo. El miedo aparece porque siempre es otro el que se muere. Siempre se ve la muerte desde afuera y la muerte es una experiencia del ser más interno, es tal como ver el amor desde afuera, puedes observar durante años pero no llegarás a saber nada acerca de lo que es el amor. Puedes llegar a conocer las manifestaciones del amor, pero no el amor mismo.

Lo mismo conocemos de la muerte, sólo las manifestaciones de la superficie. Ha parado la respiración, el corazón se ha detenido, el hombre que solía hablar y

caminar no está más allí, hay un cadáver yacente en vez de un cuerpo vivo.

Estos son sólo síntomas externos. La muerte es la transferencia del alma de un cuerpo a otro cuerpo, o en algunos casos, cuando un hombre está completamente despierto, de un cuerpo al cuerpo del universo entero. Es un gran viaje pero no podemos conocerlo desde afuera, desde afuera solo están disponibles los síntomas. Y estos síntomas han aterrorizado a la gente.

Aquellos que han conocido la muerte por dentro, pierden todo el temor a la muerte, en vez de ser una cosa horrible y aterrorizante, se torna una de las experiencias más puras, más silenciosas y más sublimes. Te experimentas por primera vez sin tu prisión, tu cuerpo, en una absoluta libertad. Libre de trabas, libre de fábulas.

Este tipo de muerte puede ser conocida de muchas maneras, una es la habitual, pero entonces no podrás informar acerca de ello, te habrás ido, lo has experimentado pero la experiencia se ha ido contigo también.

Afortunadamente hay otras maneras de que puedas experimentar exactamente lo que es la muerte y aun así permanecer vivo, una es el amor... en el amor total... cuando no estás reteniendo nada, sucede una especie de muerte. No eres más tu cuerpo, no eres más tu mente, eres puro espíritu.

En la meditación sucede la misma experiencia de falta de cuerpo, de falta de mente, y aun así de absoluta consciencia, de absoluta vivacidad, es por eso que los amantes nunca tienen miedo a la muerte; si un amante siente miedo de la muerte, eso indica que no ha conocido al amor. El meditador nunca siente miedo de la muerte, si el meditador siente miedo de la muerte significa que no ha ido profundo en la meditación.

Hay solo una profundidad que tiene que ser tocada, sea a través del amor, o a través de la meditación, o a través de la creatividad, la profundidad es que no eres más tu cuerpo físico ni tampoco eres más tu cuerpo mental, sólo un puro darse cuenta, un puro cielo sin nubes, sin fronteras. Un solo vislumbre de esto y la muerte se vuelve una experiencia gloriosa.

Zarathustra tiene unas pocas cosas muy importantes que decir acerca de esto.

Hay muchos que mueren demasiado tarde y otros demasiado pronto, aún suena la doctrina que dice "Muere a tiempo".

Cuando está diciendo

hay muchos que mueren demasiado tarde,

quiere decir que siguen viviendo sin ningún sentido, sin ninguna alegría, sin ninguna canción.

Nada florece en sus vidas, parece que simplemente se han olvidado de cómo morir. Siguen viviendo aunque la vida no tiene ya jugo para ellos, ni excitación ni éxtasis, pero no son lo suficientemente valientes como para dejar que su cuerpo muera.

Viven como una carga para la tierra, viven como parásitos, no creativos, y no sólo no creativos sino destructivos, porque no pueden vivir, no saben cómo vivir. Son muy celosos de aquellos que aún están cantando, aún están bailando, aún están amando. Condenan a todos aquellos que están viviendo.

Las personas que mueren demasiado tarde son los condenadores, se vuelven santos, se vuelven sacerdotes, se vuelven sagrados, no porque sean sagrados sino porque son incapaces de vivir y no saben cómo morir, están en un limbo y tienen

que encontrar una excusa, y su excusa se vuelve una condena para el mundo entero.

Se sabe que un filósofo griego, Zeno, solía enseñarle a la gente que la vida es inútil, sin sentido, que la única cosa inteligente que puede hacer el hombre es cometer suicidio. Cientos de sus discípulos cometieron suicidio, el tuvo una larga vida, murió cuando tenía más de noventa. Alguien le preguntó antes de su muerte: "¿Cómo es que durante toda la vida has estado predicándole a la gente que lo único inteligente es cometer suicidio, por qué has vivido tanto?".

Zeno dijo: "Tenía que hacerlo. De otro modo, ¿quién le hubiera dicho a la gente que la vida es inútil, carente de sentido? Fue una tortura para mí pero aún así seguí viviendo, nada más que para salvar a la gente de este sin sentido, de esta existencia inútil". ¡Gran excusa! Encontró una excusa para vivir él.

Recuerda, es un criterio: Cualquiera que condena la vida es un inválido, no ha desarrollado un corazón, no tiene raíces, ese ser no se abre en flores, y no puede aceptar que él es culpable. Su venganza contra la vida se torna renuncia.

Todas las religiones han estado enseñando "renuncia a la vida", ¿Quiénes son las personas que enseñan "renuncia a la vida"? Son las personas que no son capaces de vivir la vida, que no conocen el arte de vivir.

...Y otros mueren demasiado pronto.

Zarathustra no quiere decir que mueren realmente, quiere decir que siguen viviendo una vida póstuma. Mueren a los 30 y son enterrados a los 70. Durante esos 40 años, en esas vidas no sucede nada, están completamente vacíos, son un desierto.

Nada crece y nada es verde. Ni un arroyo corre por sus vidas con sus canciones, con sus sonidos, son absolutamente estériles, no crean nada, no dan nacimiento a nada: una pintura, poesía, música o danza.

Esta es una vida póstuma, mueren a los 30, el día que dejas de amar, el día que dejas de crear, el día que dejas de crecer en un sentido metafísico, estás muerto, en un sentido físico puedes seguir respirando, pero tu respiración puede no ser un sinónimo de vida, es sólo vegetación: repollos y coliflores. Y el mundo está tan lleno de repollos y coliflores...

Zarathustra dice:

Aún suena extraña la doctrina que dice "muere a tiempo".

Alguien que ha vivido apropiada, intensa y totalmente, está destinado a morir a tiempo. Su muerte no es sino una maduración, una cosecha. Su muerte no es sino una plenitud.

Vivió tanto, usó toda su energía en ser creativo, disfrutó tanto, que llega un punto en que quiere descansar. La taza de su vida está llena. No hay necesidad de que siga demorándose en la tierra, ha llegado hasta el lugar al que estaba destinado.

Muere a tiempo,

sólo puede ser entendido por aquellos que viven, y viven totalmente, sin ninguna inhibición, naturalmente, no de acuerdo a escrituras muertas sino de acuerdo a las fuentes vivas de su propio ser. Por cierto que ellos alcanzan un tremendo éxtasis de plenitud. Su muerte es una culminación, el círculo se ha completado, su muerte los ha llevado a otro nacimiento.

Excepto que mueras a tiempo, nunca experimentarás la belleza de la muerte, esta permanecerá sólo como un prejuicio, como una opinión, lo que has escuchado que la gente decía de ella, pero no tendrás una experiencia personal.

Muere a tiempo, he ahí lo que enseña Zarathustra.

Para Zarathustra la muerte es la actualización de todo tu potencial, ahora ya no es más cuestión de estar en el cuerpo, puedes morir alegremente, con una sonrisa en tu cara, con un tremendo misterio en tus ojos, tu muerte no se sentirá como a destiempo. Casi el 99% de las muertes son a destiempo. O demasiado tarde o demasiado temprano.

El día en que Buda murió, temprano a la mañana, le dijo a sus discípulos: "Es más que suficiente, es tiempo de que me vaya". Ellos no podían entender lo que quería decir, tal vez quería decir que se iba para otro lugar. Buda dijo: "No entienden, quiero decir que voy a dejar el cuerpo, encuentren un hermoso lugar, he vivido hermosamente, entre las montañas, con los árboles y con los animales salvajes y con los meditadores".

Miró alrededor y vio dos árboles muy hermosos y muy altos, eran casi como gemelos, parados uno al lado del otro... Buda dijo: "Ese lugar parece ser correcto, moriré allí, entre esos dos árboles"... por el modo en que lo dijo parece que la muerte fue simplemente una decisión para él. Para un hombre que ha vivido plenamente, la muerte se torna una decisión: ya es suficiente para él. La muerte no viene hacia él, él mismo pone su cuerpo disponible para la muerte.

Es doloroso cuando la muerte llega hasta ti y se lleva tu cuerpo y todas tus cosas están incompletas, tus niños no han crecido, tu hija estaba por casarse, tus negocios no estaban yendo bien... la muerte ha golpeado tu puerta y no puedes darle la bienvenida, ni siquiera los emperadores pueden darle la bienvenida a la muerte porque aún hay tanto para ser invadido, conquistado. La ambición no conoce límites, continúa pidiendo más y más. Es por esto que la muerte parece ser un enemigo.

Pero para un hombre como Gautama Buda, es simplemente una elección. El fue hasta esos dos árboles se sentó entre ellos y les dijo a sus discípulos: "Nunca me verán otra vez, este cuerpo ha vivido tan plenamente, necesita ser retirado, necesita ir a un descanso último. Pero antes de abandonarlo, si tienen alguna pregunta deben hacerla. Pueden encontrar a alguna otra persona despierta... cuándo y dónde es impredecible".

Los discípulos estaban llorando, no había tiempo para hacer preguntas, y dijeron: "Has estado respondiendo preguntas durante 42 años, has respondido todas nuestras preguntas. Nada más relájate, y no te preocupes por nosotros, nos has mostrado el camino y lo seguiremos". La historia es hermosa.

Buda cerró los ojos y dijo: "He dado el primer paso, no soy más el cuerpo". Y después: "He dado el segundo paso, no soy más la mente. He dado el tercer paso, no soy más el corazón. He dado el cuarto paso, he entrado en mi consciencia". En ese mismo momento su respiración se detuvo, sus latidos se detuvieron. Esta es una clase de muerte, totalmente diferente, tan fácil y tan relajada, tan plena, tan agradecida a la existencia. Estos son los mismos pasos que los de la meditación, es por esto que digo: si meditas puedes experimentar la muerte sin morir, puedes volver. Es un pasaje desde el cuerpo a la mente, al corazón, al ser.

Gautama Buda murió a tiempo. Pero, ¿cuántas personas pueden decir que están muriendo a tiempo? Nunca es a tiempo. En todas las tumbas encontrarás la inscripción: "Murió a destiempo". No encontrarás una sola tumba con la inscripción "Este hombre murió a tiempo". A nadie le gustaría esto, hasta la persona muerta se pararía y diría: "Eso no es verdad, me están condenando a decir que he muerto

a tiempo. Me estoy muriendo y están haciendo tal broma de mí".

Pero verdaderamente, morir a tiempo es la cosa más hermosa del mundo, es parte de una larga serie de eventos en tu vida. Claro que el que nunca vivió a tiempo difícilmente pueda morir a tiempo.

Estás vivo, es difícil decir alguna cosa acerca de tu muerte, si morirás a tiempo o no. Pero, ¿estás vivo a tiempo? ¿O estás continuamente perdiendo el tren? Siempre llegas a la plataforma cuando el tren se ha ido. Ves el último vagón dejando la plataforma. O siempre estás demasiado tarde o demasiado temprano, pero nunca exactamente en el momento justo. La razón es tu mente.

Aquellos que viven en el pasado, en sus memorias, en todo aquel polvo que han dejado atrás en el camino, éstos siempre llegan tarde, siempre están atrasados. Llegar tarde se torna una rutina, porque no pueden estar en el presente. Y estar en el tiempo justo, estar a tiempo, significa estar en el presente.

Por otra parte, hay personas que están viviendo en el futuro, ellos están siempre planeando para mañana, lo que van a ser mañana. Siempre están por delante del tiempo, ya han perdido el tiempo justo.

Este estado, de estar en el pasado o en el futuro, es tan inconsciente, que casi todos están divididos en estas dos categorías: los orientados al pasado y los orientados al futuro, es muy raro encontrar a alguien en el presente, aquí y ahora.

Solamente una persona que vive cada ahora, sin ser obstaculizado por el pasado o por el presente o por el futuro, que simplemente vive en este mismo momento, no con un esfuerzo... porque el momento es muy pequeño, un ligero esfuerzo y ya no estás más en él, excepto que vivas muy relajadamente, no puedes vivir en el ahora.

Viviendo relajadamente, cada momento de tu vida se torna rico, porque estás ahí totalmente, cada momento, con todo tu amor, con toda tu inteligencia, con todo tu ser, un momento tan pequeño se torna desbordante con tu inteligencia, con tu amor, con tu ser mismo... se torna tal satisfacción...

El secreto es conocido; es un secreto abierto. Sabes que siempre tienes un solo momento por vez, no tienes dos momentos o tres momentos. Si puedes vivir un momento totalmente, conoces todo el secreto de la vida porque siempre tienes un solo momento y sabes cómo vivirlo.

Este tipo de vida es la única vida correcta y este tipo de vida puede tener un crescendo de una muerte correcta. La muerte correcta tiene que ser ganada por una vida correcta.

Pero las personas están vagabundeando por todos lados, en el pasado, en el futuro, en las memorias, en los sueños, perdiéndose este pequeño punto: que este presente es la única vida que tienes. No puedes vivir tu pasado, no está más; no puedes vivir tu futuro, aún no está; vive esto que es la única posibilidad, el presente.

De hecho el pasado, el futuro y el presente son divisiones de nuestra mente. El tiempo conoce solamente un tiempo de verbo, y éste es el presente. Siempre es presente. El tiempo conoce solamente un lugar, y ese lugar es aquí. Siempre es ahora, nunca es entonces.

Aquellos que no viven a tiempo, no pueden morir a tiempo, porque la vida y la muerte no están separadas. O la muerte será el fin de una vida incompleta, de frustración, de desesperación, de angustia; o será la plenitud de alegría, de amor, de gratitud, de plegaria a toda la existencia.

Más le valiera no haber nacido,

que no aprender el arte de la vida, que no llegar al punto justo de la muerte.

Zarathustra dice:

Más le valiera no haber nacido, he ahí lo que aconsejo a los superfluos.

Aquellos que no conocen la vida y no conocen la muerte son superfluos. Ellos no deberían haber nacido, se han tomado innecesariamente el trabajo de nacer. Si has nacido, si se te ha dado la oportunidad, entonces úsala plenamente.

*Pero hasta los superfluos se hacen los importantes con su muerte
y hasta la nuez más hueca pretende ser cascada,*

de hecho cuanto más superfluo es el hombre, más ruido hace. El quiere hacer de su muerte una cosa grandiosa, se ha perdido la vida, solo le ha quedado la muerte.

Estos son los superfluos, los presidentes, los primeros ministros. ¿Pensaste alguna vez qué es lo que le está sucediendo a Nixon, qué le sucederá a Reagan cuando deje de ser presidente? No puede volver a ser presidente, ya lo ha perdido. Las personas se han olvidado de Richard Nixon, las personas se olvidarán de Ronald Reagan. Una vez que una persona está en un puesto prestigioso, se aferra a él. No desea ser olvidado.

Te sorprenderá saber que antes de la Revolución Rusa, el primer ministro de Rusia era un hombre llamado Kerensky. Se escapó cuando los revolucionarios tomaron el país y vivió en Nueva York, dirigiendo un almacén. Murió en 1960, y hasta 1960 nadie se preocupó porque el propietario de este almacén, un hombre pobre, una vez había sido primer ministro de uno de los mayores imperios: Rusia.

Solamente cuando murió unas pequeñas noticias aparecieron en los periódicos: "Kerensky, quien fue el primer ministro antes de la Revolución Rusa, ha muerto". Solamente la muerte hizo que la gente supiera que él había estado vivo todo el tiempo.

El hombre superfluo no tiene un valor intrínseco en su vida. Es por esto que necesita algo más para darle valor. Su dinero, su poder, su prestigio. Algo de afuera. Nada de afuera puede hacer que tu vida sea más rica ni puede hacer que tu muerte sea más rica. Solo lo interior, tu ser interno, tu subjetividad tiene poder para hacer de tu vida una danza. Y de tu muerte, la danza final y más grande.

Todos dan importancia al morir, pero la muerte no es aún una fiesta.

Tal vez yo soy la única persona después de veinticinco siglos desde Zarathustra, que ha hecho de la muerte un festival, solamente mi gente celebra la muerte, de otro modo, en todos lados hay duelo. En todos lados tiene que ser un duelo. Porque en una vida incompleta, no vivida, malgastada, ¿qué es lo que hay que celebrar ahí? Pero si tu vida ha sido de amor, de creatividad, de compartir, de alegría, si no has dejado ni una sola parte de tu ser sin vivir, tu muerte necesita ser una ceremonia, una fiesta.

*Los hombres no saben todavía cómo se consagran las más bellas
fiestas.*

*Yo les mostraré la muerte bienhechora, que es para los que viven
un agujón y una promesa.*

Quien se realiza por completo muere su muerte victorioso.

La muerte debe ser un triunfo, una victoria, un volver a casa. Pero para esto tienes que transformar tu vida entera, tienes que vivir de un modo diferente, no

como un cristiano o un hindú o un mahometano, sino como ser humano natural, sin ningún temor, y sin ninguna codicia.

Deja que este momento sea suficiente para ti, no lo sacrifiques por algo del futuro y no lo pierdas en recordar las dulces memorias del pasado... crea este momento, tan dulce y hermoso como puedas, y de este modo, momento a momento, tu vida se tornará una guirnalda de flores... y cuando la guirnalda está completa es tiempo de morir, una muerte que es una ceremonia, que es una fiesta, la más encantadora de las fiestas.

Morir así es lo mejor, pero la segunda mejor es ésta: morir en el combate y prodigar un alma grande.

Si no puedes morir en las más altas posibilidades de ti mismo, si no puedes ser una plenitud dentro de ti, entonces lo segundo mejor, sugiere Zarathustra, es que al menos puedas ser un guerrero.

La palabra "guerrero" ha perdido su viejo significado. Ahora no hay guerreros, hay personas que entrarán como ladrones, en aviones, que arrojarán bombas y escaparán. Estos cobardes no son guerreros.

La tecnología científica ha destruido en el hombre tanto que es casi incalculable, por ejemplo, el guerrero ha desaparecido, ya no es necesario, las máquinas pueden hacer mejores trabajos. Y ahora las máquinas nucleares ni siquiera necesitan un piloto. Solamente Ronald Reagan o su chimpancé pueden apretar el botón. El botón está en la Casa Blanca. Y un cierto misil comenzará a moverse, llevando con él la muerte para millones.

En el pasado el guerrero era un ser humano dignificado, el era, en sí mismo, una obra de arte, su arte de la espada o su arquería le daban una cierta disciplina, le daban un cierto cuerpo flexible, fuerte y aun así flexible.

Puedes ver en los bosques, qué hermosos son sus ciervos, no encontrarás un solo ciervo que sea gordo y desagradable, si encuentras uno seguro que es un americano. En América hay treinta millones de personas que están muriendo a causa de su gordura. Y ellos continúan comiendo, son adictos a la comida, pero no encontrarás un solo ciervo que sea gordo, todos se ven parecidos.

Los guerreros, de alguna manera, eran lo mismo. Valía la pena ver sus cuerpos, ellos cuidaban sus cuerpos, cuidaban su disciplina. Y para ser un guerrero necesitaban una cierta meditación, estar alerta, estar constantemente atento, por que en cualquier momento, una pequeña falla y estás acabado. Se movían en el filo de la navaja, su equilibrio era algo como para ser vistos, pero esos guerreros han desaparecido. Ahora la guerra es un asunto horrible, ahora la guerra no da ningún valor a la humanidad.

Pero el guerrero por miles de años ha dado dignidad y honor a su cuerpo, a su mente, a su ser. Porque tienen que estar absolutamente alerta, no pueden ser permitidos pensamientos, no puede irse hacia el pasado, no puede moverse hacia el futuro, tiene que estar en el presente. Es por esto que en Japón el arte de la espada y la arquería se tornaron métodos para enseñar la meditación. No hay necesidad de aprender a meditar separadamente, nada más aprende arquería y te tornarás un meditador, sólo una sutil diferencia.

Un profesor alemán, Herrigel, estaba aprendiendo arquería en Japón, el era el mejor arquero en Alemania, pero en Japón la arquería no es simplemente arquería, es un proceso meditativo. El alemán estaba intrigado porque su idea era que eres un gran arquero si estás siempre acertando en el blanco, y él era exitoso en el cien por cien, pero su maestro le dijo: No, te estás perdiendo la cosa básica; a nosotros no nos importa el blanco, a nosotros no nos importa que tu flecha siempre alcance el blanco, nos importas tú. No debes hacer nada, debes permitir que la flecha se mueva por sí misma, solamente debes prever la situación y esperar, y dejar que suceda".

Era imposible para una mente alemana entender esto. Cómo puede suceder si no estiras el arco, si no haces algo, si estás nada más parado con tu arco y tu flecha, cómo va a suceder, y aún si sucede, no vas a acertar en el blanco. Aquí puedes ver la diferencia entre el Occidente y el Oriente. La mente occidental está más preocupada por el blanco, y la mente oriental está más preocupada por el arquero, el guerrero.

El maestro le dijo muchas veces: Olvídate del blanco, aún si fallas, resultará. Primero tengo que arreglarte a ti".

Herrigel dijo: ¿Qué otras cosas puedo hacer?, soy el mejor arquero en mi país".

El maestro respondió: "Puedes ser el mejor arquero en tu país, pero aquí eres solamente un amateur". Tres años y él no pudo captar de qué se trataba, era muy difícil para él. Finalmente, cansado, le dijo a su maestro: "Mañana me voy". El maestro le dijo: "Lo siento por ti. Pero antes de irte mañana, vuelve, toma un té conmigo y después puedes irte".

Cuando vino a tomar el té con él, el maestro estaba enseñando a algunos otros discípulos arquería, El se sentó en un banco y nada más observó.

Por primera vez no era de su incumbencia, por primera vez estaba relajado. Otras veces la tensión había estado allí, preguntándose cómo dejar que sucediera. Pero hoy estaba relajado en el jardín de su maestro, observando. Vio al maestro que mostraba a sus otros discípulos cómo debían permitir que la flecha fuese hacia el blanco. No lo estaban forzando, simplemente lo dejaban ir. El maestro tomó el arco.

Herrigel no estaba tenso, no estaba preocupado, no le importaba, se estaba yendo, entonces pudo ver más claramente que el maestro estaba parado ahí, absolutamente relajado. Cuando la flecha partió del arco, él pudo ver sus manos, no había tensión, pudo ver su rostro, había una enorme gracia, era pura gracia, y desde su tristeza pudo ver lo que quiere decir "deja que suceda".

Inmediatamente se paró, tomó el arco y la flecha de las manos del maestro, el maestro ni siquiera preguntó qué estaba haciendo, y sin preocuparse por el blanco sostuvo el arco y la flecha en una actitud muy relajada y graciosa... entonces sucedió: alcanzó el blanco.

El maestro dijo: "Muy bien, lo has hecho, no eras el hacedor, permitiste que sucediera".

Herrigel escribe en su diario: "La diferencia era tan grande, si yo me hubiese ido un día antes, no hubiese conocido la belleza de lo que mi maestro me había estado diciendo durante tres años ininterrumpidamente, me estaba cansando, pero él no estaba cansado. Todos los días lo mismo, pero fue mi culpa, yo estaba tenso y toda mi preocupación era alcanzar el blanco, y toda su preocupación era que yo estuviese en un estado relajado, en un estado de gracia, ésta era su meta". El maestro estaba inmensamente feliz: "Por fin, después de tres años, te las ingeniaste para hacerlo".

Herrigel dijo: "Yo no me las he ingeniado para nada, nada más te vi. Nunca te miraba, todos los días que estabas enseñándome, yo estaba en mi mente, pensando todo el tiempo cómo, pero no es una cuestión de cómo, yo no lo podía hacer porque estaba tan ansioso por hacerlo. Hoy no había ansiedad, la mente estaba silenciosa, y te vi por primera vez. ¡Qué gracia, qué belleza!".

En Japón el arte de la espada y la arquería se han tornado métodos de aprender meditación. El guerrero, en el pasado, era un ser humano hermoso, con un cuerpo tan hermoso como el de un animal salvaje. Con agilidad y con un gran arte.

Zarathustra te está recordando que si no puedes morir como un sabio, al menos mueras como un guerrero, ésta es la segunda mejor muerte.

*Pero el combatiente y el victorioso odian por igual vuestra muerte **aspamentosa**, que viene arrastrándose como un ladrón y sin embargo viene como soberana. La muerte que yo os predico es la mía, la muerte voluntaria que llega a mí porque yo quiero.*

Pero si no eres el amo de tu vida, entonces ¿cómo puedes ser el amo de tu muerte?

Es bien conocido el hecho de que en Oriente los sabios más grandes anuncian su muerte de antemano. Y las personas lo han malentendido, las personas piensan que están haciendo una predicción, pero no es una predicción. Ellos saben que han llegado a una plenitud, y que no hay nada más en la vida, y que no hay nada más para ser descubierto.

Su declaración "dentro de siete días o dentro de tres días me voy a morir", es porque son capaces de desear sus muertes, no es una predicción pero todo el Oriente ha estado en esta confusión. Piensan que es una predicción, no es una predicción en absoluto, pueden demorarse un poquito más si lo desean, pero no quieren hacer nada de más, cuando algo está hecho completamente, cuando hasta los últimos toques son completados, entonces es tiempo de partir, es tiempo de decir adiós a la tierra.

¿Y cuando querré? Quien tienen una meta y un heredero, quiere la muerte en el momento justo, para la meta y el heredero. Algunos se vuelven demasiado viejos para sus verdades y sus victorias, una boca desdentada no tiene ya derecho a todas las verdades.

Y quien aspire a la gloria debe despedirse a tiempo de los honores Y ejercer el arte difícil de marcharse a tiempo...

¡Ojalá vinieran predicadores de la muerte rápida! Serían las tempestades y las sacudidas oportunas del árbol de la vida, pero yo no oigo predicar más que la muerte lenta y la paciencia con todo lo "terrenal".

¡Por qué no permanecer en el desierto, lejos de los buenos y de los justos!

Quizás habría aprendido a vivir y a amar la tierra, y también la risa!...

Que vuestra muerte no sea una blasfemia contra la tierra y contra los hombres, amigos míos, eso es lo que yo reclamo de la miel de vuestra alma.

¡Vuestro espíritu y vuestra virtud deben seguir brillando aún en vuestra agonía, como el arrebol del poniente en torno a la tierra! De lo contrario se os habrá malogrado la muerte.

Así quiero morir yo para que por mí améis más la tierra, amigos míos. Y quiero volverme tierra para encontrar mi reposo en la que me ha engendrado.

En verdad Zarathustra tenía una meta y lanzó la pelota, ahora amigos, vosotros sois los herederos de mi meta, a vosotros os lanzo mi pelota de oro.

Amigos míos, veros lanzar la pelota de oro es lo que más me complace, por ello quiero seguir todavía algún tiempo más en la tierra. ¡Perdonádmelo!

Zarathustra es incomparable en muchos de sus insights, ésta puede ser, una de las más grandes lecciones: que si deseas una muerte gloriosa y no una desagradable y despreciable, debes comenzar a vivir tu vida desde este mismo

momento, tu asunto debe ser la totalidad, vivir totalmente, quemar tu antorcha de vida desde ambos lados, en el momento en que te sientas pleno, serás capaz de morir totalmente, no te aferrarás a la vida.

He visto morir a muchas personas, mueren como mendigos, aferrándose. No quieren morir porque aún no han vivido, y la muerte ha llegado. Pero cuando había vida, la malgastaron, ahora la muerte ha golpeado su puerta y se han dado cuenta del malgasto de vida.

Pero un hombre que ha vivido totalmente, abrirá las puertas, dará la bienvenida a la muerte, porque la muerte no es tu enemigo es simplemente un cambio de casa, de un cuerpo a otro, de una forma a otra forma, o finalmente, de una forma a la vida sin forma, que rodea la tierra.

Un hombre religioso no sólo vive religiosamente, muere religiosamente. Un hombre de arte, un artista, vive artísticamente, y no sólo vive artísticamente sino que muere con gran arte.

Un maestro Zen le preguntaba a sus discípulos, había llegado el momento de su muerte y él decía: "Antes de irme deseo descubrir alguna manera única de morir, ustedes me conocen, yo no quiero ninguna repetición, ninguna copia; ser nada más que un seguidor de alguien, díganme si hay alguna manera por la que pueda morir de un modo único".

Un hombre sugirió: "Tal vez puedas morirte en una postura de loto". Pero otro le dijo: "Muchos sabios han muerto en una postura de loto, entonces eso no es nuevo". Y alguien le dijo: "Puedes morir parado".

Y se quedaron conversando como si fuera nada más que un chiste, debía ser un chiste. Pero un hombre objetó: "Yo sé acerca de un hombre que se murió parado".

Entonces alguien más sugirió: "Entonces hay un solo modo, te paras en tu cabeza, muere parado en tu cabeza. Yo no creo que haya nadie que lo haya hecho antes".

El maestro dijo: "Eso parece ser bueno. Entonces, adiós muchachos". Y se paró en su cabeza y murió.

Ahora los discípulos estaban perdidos, sabían qué hacer con un cuerpo muerto cuando el cuerpo muerto estaba tendido en la cama, pero no había ningún precedente de un hombre que estuviese parado en su cabeza, y muerto. "¿Qué haremos con él? El viejo debería habernos dicho que hacer con él". Fue único. Alguien sugirió: "Su hermana mayor también es una gran maestra, ella es una monja. Vive en el monasterio más cercano, es mejor llamarla porque podríamos hacer algo inapropiado y no parece que esté bien hacer algo inapropiado a tu propio maestro cuando está muerto".

Alguien corrió y la hermana, más vieja que el hombre, vino con gran enojo y entró gritando desde la puerta: "El ha sido un pesado toda su vida, nunca se comportó del modo en que las personas esperaban que se comportase, pero nunca pensé que en su muerte también sería tan pesado, ¿dónde está?".

Entonces la multitud le abrió paso y ella le dijo: "Bokoju, idiota, te has iluminado pero no te has olvidado de tus picardías, baja de esa postura y acuéstate en la cama de una manera correcta".

Bokoju tenía que hacerlo, una hermana mayor no podía ser desobedecida. Ellos no lo podían creer, ellos habían probado de todas maneras, su respiración se había ido, su corazón se había detenido. Él volvió, se acostó en la cama y le dijo a su hermana: "Okey, ahora puedes irte, moriré de modo adecuado".

La hermana se fue y él murió del modo adecuado. Ellos probaron otra vez, era exactamente lo mismo, sin respiración, sin latidos. El hombre debía estar observando desde la cuarta dimensión sabiendo y observando desde esas profundidades lo que sus discípulos harían ahora, y viéndolos en un gran dilema

debe haber disfrutado inmensamente.

Morir de una manera tan hermosa, como si estuviese jugando, debería ser una cosa simple para todos aquellos que han vivido perfecta y totalmente. Bokoju hizo de su muerte una experiencia tan hermosa, no solamente para sí mismo... sino también para los otros.

... Así hablaba Zarathustra

DE LA VIRTUD DADIVOSA

(Parte I)

Amado Osho:

Decidme, ¿cómo alcanzó el oro el más alto valor? Es porque es raro e inútil, de brillo centelleante y dulce: se da siempre. Sólo como símbolo de la más alta virtud alcanzó el oro el más alto valor. Reluciente como el oro es la mirada del que da... La más alta virtud es rara e inútil, es resplandeciente y de un brillo dulce: una virtud dadivosa es la más alta virtud.

En verdad que os adivino, discípulos míos: vosotros aspiráis como yo a la virtud dadivosa...

Vuestra sed es querer convertirlos vosotros mismos en ofrendas y regalos; y es por eso que tenéis sed de acumular todas las riquezas en vuestras almas.

Vuestra alma anhela insaciablemente tesoros y joyas, porque vuestra virtud es insaciable en su voluntad de dar. Obligáis a todas las cosas a acercarse a vosotros y a penetrar en vosotros, para que vuelvan a brotar de vuestra fuente como dones de vuestro amor.

En verdad, ese amor tan dadivoso tiene que convertirse en ladrón de todos los valores; pero yo llamo sano y santo a ese egoísmo...

Nuestro sentido vuela hacia arriba; así es un símbolo de nuestros cuerpos, un símbolo de una elevación.

Los símbolos de esas elevaciones son los nombres de las virtudes.

"Así atraviesa el cuerpo la historia, luchando y elevándose; y el espíritu ¿qué es para el cuerpo? Es el heraldo de sus luchas y victorias, su compañero y su eco.

Todos los nombres del bien y del mal son símbolos: no hablan, se limitan a hacer señas.

Tonto es el que busca en ellos el conocimiento.

Estad atentos a las horas en que vuestro espíritu quiere hablar en símbolos: porque es entonces que vuestra virtud tiene su origen y comienzo.

Entonces es cuando vuestro cuerpo se ha elevado y resucitado; con su dicha arrebatada al espíritu para que éste se convierta en creador, y en valorador, y en amante y bienhechor de todas las cosas.

Cuando vuestro corazón bulle, amplio y lleno como un río, bendición y peligro de los ribereños, es entonces que vuestra virtud tiene su origen y comienzo.

Cuando os eleváis por encima de la alabanza y de la censura,

*y cuando vuestra voluntad, como voluntad de un amante,
quiere mandar en todas las cosas, es entonces
que vuestra virtud tiene su origen y comienzo.
Cuando no tenéis sino una única voluntad, y el curso de las
cosas se llama para vosotros necesidad, es entonces
que vuestra virtud tiene su origen y comienzo.
Verdaderamente, es un nuevo bien y mal! Verdaderamente, es
un nuevo murmullo profundo y la voz de un manantial nuevo!
Esta nueva virtud es poder, es una idea dominante y, en torno
a ella un alma sutil: un sol de oro y, en torno a él,
la serpiente del conocimiento.*

... Así hablaba Zarathustra.

El hombre siempre ha pensado acerca del significado de la virtud, pero ningún hombre ha traído nunca la dimensión que Zarathustra ha traído al mundo de las virtudes; la virtud ha sido predicada siempre por las religiones como una manera de tener una recompensa, como un medio para el cielo, como un medio para tornarse un favorito de Dios, de la existencia.

Pero todas estas religiones le han dado a la virtud un significado extrínseco, un significado que viene de afuera, no un significado que viene de adentro.

Zarathustra le ha traído a la palabra virtud un significado intrínseco, del mismo modo en que florecen las flores y están conectadas profundamente con sus raíces muy hondo dentro de la tierra... no están separadas, puede que la tierra no muestre los colores y el perfume... la belleza, pero todo está escondido allí y se expresa en las flores.

La semilla de la virtud está dentro tuyo y no tiene nada que ver con ninguna recompensa, es una recompensa en sí misma, no es un medio para algo, es un fin en sí mismo.

Zarathustra debe ser entendido muy profundamente, porque esta comprensión cambiará completamente el concepto de la vida religiosa, de la revolución espiritual, de un nuevo hombre que será religioso pero sin religiones, que será religioso pero sin ningún objetivo. Cuya religiosidad será como la fragancia de su interior, y su virtud será compartido, donado a la existencia entera.

Zarathustra le preguntó a sus discípulos:

Decidme, ¿cómo alcanzó el oro su más alto valor? Es porque es raro e inútil, de brillo centelleante y dulce. Se da siempre.

Las cosas que él está diciendo acerca del oro son verdad también acerca de las virtudes más altas de la verdad, la belleza, el bien, el amor. Contempla cada uno de los señalamientos que él está haciendo, es raro, es único, es poco común.

En el momento en que una virtud se torna común, deja de ser una virtud. El que no sea común, el que sea rara, el que sea algo único, esa es su verdadera naturaleza. Si todos en el mundo son veraces, la verdad no será más una virtud. ¿Quién la llamará virtud?

Si el ser compasivo es una calidad común de los seres humanos, la compasión desaparecerá de la lista de las grandes virtudes, en otras palabras, las virtudes son de los individuos, no de la masa común.

Y en segundo lugar, es inútil. El insight de Zarathustra en las cosas es tan claro, tan transparente, tan inexorable, que él tiene el coraje de decir que las virtudes son inútiles. Porque cualquier cosa que es útil es solamente un medio para alguna otra, la utilidad es siempre el medio, nunca el fin.

El amor no puede ser un medio para nada, en el momento en que haces de tu

amor un medio para alguna otra cosa, no es más amor. El amor tiene que permanecer inútil para mantener su belleza, su alegría, su fragancia. En el momento en que se transforma en un medio, una escalera para alcanzar algún fin, entonces el fin es el que se torna significativo, el amor se torna insignificante en comparación con el fin.

En consecuencia, el amor no puede ser un fin para esto ni puede serlo la verdad ni el bien. Decir que son inútiles, golpea a mucha gente porque piensas que el amor debe ser lo más grande, debe ser la cosa más útil; la verdad debe ser lo más útil, pero no comprende los mecanismos de la vida. Cualquier cosa que sea útil, desciende a la categoría de los medios... el fin siempre es inútil.

Las religiones han estado discutiendo durante siglos, pero es muy extraño que ningún hombre en toda la historia haya preguntado cuál es la utilidad de Dios, si el amor tiene que ser útil, si la verdad tiene que ser útil, si el bien tiene que ser útil, si la belleza tiene que ser útil, entonces, cuál es la utilidad de Dios... Dios debe ser la cosa más inútil del mundo.

Esto herirá a las personas así llamadas religiosas, pero afortunadamente no hay Dios y nadie necesita ser herido, pero si hubiese un Dios estaría destinado a la inutilidad, a ser profundamente inútil, inservible, porque él sería el fin de todo y no sería el medio para nada. Para un hombre como Zarathustra, la virtud está en el lugar de Dios, ser virtuoso es ser religioso pero para las religiones ordinarias ser virtuoso significa que lo estás usando para llegar a Dios, para alcanzar la autorrealización, para entrar en el paraíso.

Pero para Zarathustra, "inútil" no es una palabra de condena. ¿Cuál es la utilidad de una rosa? Dices "es hermosa" pero ¿cuál es la utilidad de la belleza?, ¿cuál es la utilidad de una hermosa puesta de sol?, cuando las nubes en el cielo se vuelven tan psicodélicas, tan coloridas, como si todo el horizonte se hubiese vuelto poético... los pájaros están volviendo a casa... ¿Cuál podría ser la utilidad de una puesta de sol tan hermosa? No tiene utilidad en absoluto. Y los artistas lo han sabido a lo largo de los tiempos, es por eso que ellos decían "el arte por el arte". Es un fin en sí mismo.

Y en tercer lugar es

de brillo centelleante y dulce; se da siempre.

Es luminosa, no necesita decoración, es profundamente autosuficiente, desbordante de alegría, fulgurante, dichosa, sin ninguna otra razón que ser ella misma.

Zarathustra comienza sus declaraciones preguntándoles a sus discípulos por qué el oro se ha tornado el valor más alto. Y da tres razones: no es común, es inútil, es autoluminoso.

Sólo como símbolo de la más alta virtud alcanzó el oro el más alto valor.

Es sólo simbólico. Las personas que han conocido la más alta virtud en la vida encontraron un símbolo para expresarla, el oro es suficiente como una expresión, como una indicación del valor más alto.

Reluciente como el oro es la mirada del que da,

Y el hombre que derrama sus virtudes sobre otros, que da sus riquezas internas, que se comparte con otros, sus ojos deslumbran del mismo modo que el oro, tienen un brillo, una luminosidad que no tienen comparación.

La más alta virtud es rara e inútil, es resplandeciente y de un brillo

*dulce una virtud dadivosa es la más alta virtud.
En verdad que os adivino, discípulos míos: vosotros aspiráis como
yo a la virtud dadivosa... Vuestra sed es querer convertirnos vosotros
mismos en ofrendas y regalos.
Y es por eso que tenéis sed de acumular todas las riquezas en
vuestras almas.*

Tal vez nadie lo haya señalado del modo en que lo está señalando Zarathustra. ¿Por qué las personas van en búsqueda de la verdad o en búsqueda del ser? Todos los grandes maestros de la humanidad le han estado indicando a la gente que busque: "¿Quién eres tú? Conócete a ti mismo", Pero, ¿por qué?

Zarathustra tiene la respuesta: conoce tus riquezas, conoce tus tesoros de manera tal que puedas compartirlos, de manera tal que puedas dárselos a otros, encuéntralos nada más que para compartir. Porque en el momento en que compartes trasciendes la humanidad ordinaria y te tornas un Superhombre.

El hombre común es ambicioso, es un mendigo, sigue acumulando, nunca da, no conoce el lenguaje de dar, la alegría de dar, es muy pobre. Solamente conoce el placer muy trivial de conseguir. Aun si consigue el mundo entero, su placer será trivial, al dar, puedes dar solamente una rosa, y tu alegría será la de un emperador, dar es tal vez, una de las experiencias más dichosas en el mundo, y cuando te das a ti mismo, cuando das algo desde tu ser interno, das verdaderamente.

*Vuestra sed es querer convertirnos vosotros mismos en ofrendas y
regalos, y es por eso que tenéis sed de acumular todas las riquezas
en vuestras almas.*

*Vuestra alma anhela insaciablemente tesoros y joyas, porque vuestra
virtud es insaciable en su voluntad de dar.*

Todo el esfuerzo religioso, todo el peregrinaje espiritual, todo el descubrimiento de uno mismo, es por una simple razón: excepto que te conozcas a ti mismo, no puedes dar, ¿cómo puedes dar lo que te es desconocido? Y el milagro es que desde el momento en que te conoces a ti mismo, no puedes resistir la tentación de dar. Viene con el descubrimiento, inmediatamente quieres gritarle al mundo entero: "He encontrado la fuente de la vida, vengan y compártanlo conmigo".

Cada vez que experimentas algo del más allá, no puedes contenerlo, es directamente imposible, no es de la naturaleza de la vida, cuanto más grandes sean tus logros interiores, más grande será el deseo de dar. Estarás intrigado al comienzo, tenías una gran sed de encontrar las fuentes de la vida, pero ahora que sabes, tu deseo de compartir es aún más grande.

Y el misterio que encontrarás es que cuanto más das más tienes, cuanto menos das menos tienes, si no das le perderás la pista, puedes guardarlo solamente en la medida en que lo compartas sin guardarte nada, vaciándote a ti mismo. La existencia se hace cargo. Como te estás vaciando a ti mismo, desde fuentes desconocidas de tu vida, la existencia está volcando jugos más frescos, riquezas más frescas, y nunca estás vacío... tu plenitud se torna infinita, y se torna infinita sólo dando infinitamente.

*Obligáis a todas las cosas a acercarse a vosotros y a penetrar en
vosotros para que vuelvan a brotar de vuestra fuente como dones
de vuestro amor.*

No hay ninguna otra religión en el mundo, todas las otras religiones son falsas, todas las otras religiones son simplemente sustitutos para engañar a la

gente... la única religión es la religión del amor. Y cuando has encontrado fuentes infinitas dentro tuyo, tu amor demanda compartirlas con aquellos que lo merecen, con aquellos que no lo merecen, sin ninguna discriminación, porque el amor no conoce discriminaciones.

Es solamente la pobreza quien discrimina, cuanto más rica sea tu alma, la discriminación se torna imposible... no te preguntas si alguien lo merece o no lo merece; para ti, todo lo que importa es que haya alguien para recibirlo, y estás agradecido con la persona que lo recibe. No viceversa.

No esperas que la persona te agradezca porque le has dado algo. En el Oriente ha habido una tradición muy extraña... los monjes budistas, o los monjes jainas, o los monjes hindúes, estas son las tres religiones en la India que tienen el sabor del Oriente. Cuando les das comida o ropa a un monje, porque los monjes son mendigos, no poseen nada, cualquier cosa que ellos necesitan, mendigan...

Cuando el sol se pone, no deben poseer nada, el mañana los cuidará. Esa es su verdad, si hasta ahora la vida los ha cuidado, no hay ninguna razón para que mañana no los cuide. Al atardecer no tienen posesión, a la mañana cualquier cosa que necesiten la mendigarán.

La tradición extraña que les iba a contar es que cuando le das algo a un monje, entonces tienes que darle algo más, ese algo más es llamado tu agradecimiento, porque el monje ha recibido tus regalos, él podría haberlos rechazado.

Porque él ha recibido tu comida, tienes que ofrecerle algo más para mostrar tu gratitud: "que hayas venido a mi casa, que hayas mendigado comida, que hayas aceptado mi comida. Yo no merecía dar y particularmente darte a ti; aun así has sido lo suficientemente generoso como para recibir, entonces, por favor, como un símbolo de esto, recibe algo más".

Cuando me di cuenta de esto por primera vez, parecía muy extraño, comúnmente la lógica dirá que es el monje el que tiene que estar agradecido, le has dado comida, le has dado ropa, le has dado medicina o cualquier cosa que él necesitaba, él debería estar agradecido. Pero por el contrario, la religión dice que eres tú quien debe estar agradecido, y no solo verbalmente, tienes que darle algo simbólico para mostrar tu gratitud.

Esa misma idea antigua tiene relevancia en lo que Zaratustra está diciendo: Te compartes a ti mismo, compartes tu amor, no discriminas, ¿quién eres tú para discriminar? la existencia no discrimina, no debes pretender ser más sabio que la existencia misma. Todo lo que puedes hacer es mostrar tu gratitud también, porque te permite compartir tu ser y ha permitido que tu nube de lluvia se derrame. Te corresponde estar agradecido a la tierra sedienta, a los arbustos de rosas, ellos te han hecho más rico al recibirte. Y si estás dando desde tus fuentes más profundas, encontrarás nuevas aguas que están viniendo a llenar tu taza; tu taza nunca está vacía.

En verdad, ese amor tan dadivoso tiene que convertirse en ladrón de todos los valores.

El amor es suficiente, todos los otros valores pueden tornarse sombras de él.

En verdad, ese amor tan dadivoso tiene que convertirse en ladrón de todos los valores. Pero yo llamo sano y santo a ese egoísmo.

Tal vez desde hace veinticinco siglos, desde Zarathustra, soy el único hombre que ha usado la palabra "egoísmo" como el fundamento de toda la espiritualidad. Por otro lado, todas las religiones han estado hablando del desprendimiento, de la obligación. Nadie se pregunta cómo es que puedes ser abnegado, si ni siquiera

conoces qué es tu ser, nunca has entrado en ti mismo.

Uno de los grandes misioneros cristianos, Stanley Jones, solía venir a la India. Seis meses en la India y seis meses en Occidente. Y ésta era una rutina de todos los años. Y yo tuve muchas oportunidades... porque él solía parar muy cerca de donde yo estaba enseñando en la Universidad. Y nos encontrábamos a menudo en nuestras caminatas matinales o en nuestras caminatas vespertinas. Un tema, una pregunta continua entre nosotros dos era que él estaba diciendo permanentemente que, comparadas con el cristianismo, todas las religiones orientales eran egoístas por su énfasis en la meditación. La meditación significa ir hacia adentro, a tu soledad, al mismo centro de tu ser, mientras que el cristianismo te enseña a ir hacia los pobres.

En tu meditación no encontrarás al pobre y comenzarás a abrir hospitales; no encontrarás al huérfano y comenzarás a abrir orfanatos. No encontrarás al enfermo. Entonces ¿qué harás adentro? El trabajo real está afuera, allí están los pobres, allí están los hambrientos, allí están los enfermos, allí están los desnutridos, allí están los huérfanos, allí están las prostitutas, y hay tantos problemas. Y rodeado con todos estos problemas, ¿enseñas a la gente a meditar, a ir dentro de sí mismos? Eso es egoísmo. La primera vez que dijo esto, escuché y permanecí en silencio. Me preguntó: "¿Cuál es el asunto, por qué no me respondes? ¿Estás de acuerdo o en desacuerdo conmigo?".

Le dije: "No se me plantea el tema del acuerdo, nada más estaba en silencio, me sentía triste por ti".

Dijo: "¿Qué, te sientes triste por mí?".

Le respondí: "Sí, porque todo lo que llamas trabajo altruista, servicio abnegado, es pura estupidez. Porque el hombre que no se conoce a sí mismo, es él mismo huérfano, un huérfano en el sentido espiritual, aún no ha encontrado las raíces de la existencia, aún es un cuerpo mortal, no sabe nada acerca del espíritu eterno. Excepto que se conozca a sí mismo y conozca los inmensos tesoros contenidos ahí, no puede ser de ninguna ayuda para nadie". Entonces le dije a Stanley Jones: "Nunca digas otra vez que la meditación es egoísmo. La meditación es el único camino. A través de ser egoísta llega un momento en que toda tu vida se torna abnegada, pero esto sucede solamente si estás totalmente centrado dentro de ti mismo y entonces tienes compasión, y entonces tienes amor, y entonces puedes hacer cualquier cosa que desees.

El pobre estará allí, el enfermo estará allí, los huérfanos estarán allí y ahora puedes ayudarlos de alguna manera. Pero primero, sálvate a ti mismo. Te estás ahogando y estás tratando de salvar a otros. Y tú lo llamas auténtica religión, yo lo llamo simple estupidez".

El egoísmo, dice Zarathustra,

es sano y santo.

Porque solo del egoísmo crece todo lo que es hermoso, creativo, amoroso; y entonces, cualquier cosa que hagas, no desearás ninguna recompensa, no desearás ningún cielo, ningún Dios, no desearás nada a cambio, porque será una recompensa en sí misma, no un medio para ninguna otra cosa. Y excepto que tu vida se torne una recompensa en sí misma, no serás religioso. Esta puede ser la definición de un hombre religioso: un hombre cuya vida se ha tornado una recompensa en sí misma; egoísta, sano y santo.

Nuestro sentido vuela hacia arriba; así es un símbolo de nuestros cuerpos, un símbolo de una elevación.

Los símbolos de esas elevaciones son los nombres de las virtudes. Así atraviesa el cuerpo la historia, luchando y elevándose; y el espíritu ¿qué es para el cuerpo? Es el heraldo de sus luchas y victorias, su

compañero y su eco.

Nuestros valores son nuestros vuelos, vuelan lejos en lo desconocido, nuestro vuelo es nuestra propia consciencia. Y nuestro mundo interno no es más pequeño que el espacio exterior. Estamos exactamente en el punto medio, por afuera el espacio infinito y por adentro también un espacio infinito.

No te preocupes acerca de cómo en un cuerpo tan pequeño puede haber un espacio infinito. No está contenido en el cuerpo, solamente toca el cuerpo, el centro del cuerpo, y entonces está más allá del cuerpo, se esparce sin límites. Nuestro centro es el centro de la existencia interna y externa. Y cuanto más alto es nuestro vuelo, más puro se torna nuestro cuerpo, porque cuanto más grande se torna nuestro espíritu, el cuerpo más se torna como si el oro estuviese pasando por el fuego, más y más puro.

Hasta el cuerpo se torna un gran valor, inocente, pacífico, sereno, bello, precioso; tantos tesoros se abren en el cuerpo también.

*Todos los nombres del bien y del mal son símbolos, no hablan,
se limitan a hacer señas.*

Todas las palabras acerca de los valores espirituales son nada más que indicios. No te aferres a las palabras como si fuesen realidades, son indicios. Casi de la misma manera en que puedo señalar la luna con mi dedo... Pero no te agarres a mi dedo, mi dedo no es la luna. Aunque que mi dedo esté apuntando a la luna, es solamente un indicio.

En uno de los templos de Japón, no hay estatua de Gautama Buda en el templo. En lugar de una estatua hay un dedo apuntando a una luna lejana. Es un templo de un tipo especial, porque Buda no es nada más que un dedo apuntando a la luna.

No sigas adorando el dedo, esto no ayudará, mira a la luna que el dedo está apuntando. Olvídate del dedo, olvídate de las escrituras, olvídate de los maestros, olvídate de todas tus religiones, trata nada más de encontrar lo que están indicando, y te sorprenderás al encontrar que miles de dedos están apuntando a la misma luna.

Y los seguidores de estos dedos están peleando y matándose los unos a los otros. Los mahometanos matando cristianos, los cristianos matando judíos, los hindúes matando mahometanos, y nadie se preocupa de que están peleando por dedos. Los dedos pueden ser diferentes, pero la luna es la misma. Los ángulos de los dedos pueden ser diferentes, porque las personas están paradas en diferentes lugares, en diferentes tiempos, en diferentes edades. ¿Cómo puede Krishna señalar exactamente de la misma manera en que lo hizo Jesús?, ¿cómo puede Buda señalar de la misma manera de la que está señalando Zarathustra?

Y es posible, alguien puede ser una persona zurda. Tú matarás a todos esos zurdos, esos idiotas. ¡Todo el mundo está creyendo en dedos diestros, y éstos están creyendo en dedos zurdos! Si el ser diestro de alguna manera está bien y el ser zurdo está mal...

Te sorprenderá que el diez por ciento de las personas son zurdas, no es un porcentaje pequeño, pero han sido forzadas desde el comienzo a usar la mano derecha, porque si usas la mano izquierda serás el hazmerreír en todos lados, te sentirás molesto en todos lados, en la escuela, en toda tu vida. Entonces han sido forzados, y han aprendido a escribir con su mano derecha, pero si fuesen dejados a su naturaleza, el diez por ciento de las personas en el mundo estaría escribiendo con su mano izquierda. Y por cierto que de cada diez maestros, por lo menos uno debe haber estado señalando la luna con su mano izquierda.

Esto símbolos no hablan, se limitan a hacer señas. Tonto es el que busca en ellos el conocimiento.

La persona que busca el conocimiento de estas indicaciones en las escrituras, en las palabras, en las estatuas, es un tonto. La búsqueda tiene que ser hacia dentro, porque todos están señalando que el reino de Dios está dentro de ti. Y excepto que vayas hacia adentro, excepto que cierres tus ojos y relajés tu mente, excepto que tu corazón, tu cuerpo, tu mente, se sincronicen en armonía, en un profundo acuerdo, no serás capaz de escuchar la pequeña voz que hay dentro tuyo.

Y esa voz, no es la voz de ningún otro, es tu propia voz. Y recuerda: sólo la verdad que es tuya, libera. La verdad de cualquier otro siempre se torna un límite.

Estad atentos a las horas en que vuestro espíritu quiere hablar en símbolos: porque es entonces que vuestra virtud tiene su origen y comienzo.

Entonces es cuando vuestro cuerpo se ha elevado y resucitado, con su dicha arrebatada al espíritu para que éste se convierta en creador, y en valorador y en amante y bienhechor de todas las cosas.

El pasado ha estado profundamente equivocado, porque hemos creado a las así llamadas personas religiosas, pero no hemos podido crear a los creadores, y excepto que alguna persona religiosa contribuya con el mundo con alguna creatividad no ha conocido el éxtasis de su ser. De otro modo lo hubiese compartido de mil y una maneras, tal vez en la música, tal vez en la danza, tal vez en la canción, tal vez en la poesía. Pero lo habría expresado, lo habría desbordado.

En mi visión, los creadores son personas más religiosas que aquellas que van a las iglesias, a los templos, a las mezquitas, las personas que hacen largos ayunos, las personas que torturan sus cuerpos, las personas que atraviesan todo tipo de austeridades. Estos son un tipo de persona un poco loca, descentrados; si todo el mundo se tornase religioso a su manera encontrarías que esto se vuelve un loquero... y casi se ha vuelto.

Justo el otro día les estaba hablando de Vincent Van Gogh, el famoso pintor holandés, que no pudo vender ni un solo cuadro en su vida, porque nadie pudo entender la belleza de sus pinturas: estaba demasiado adelantado a su tiempo. Y ahora, justamente hoy, Anando me trajo unos recortes de periódicos acerca de una de sus pinturas de flores que ha quebrado todos los récords hasta ahora: ha sido vendida por cuarenta millones de dólares.

Van Gogh murió en la pobreza, y finalmente se volvió loco porque no tenía suficiente dinero como para comer; antes que comer, él prefería pintar. Entonces, cualquier dinero que podía conseguir, no comía, sino que compraba pinturas y lienzos. Pintaba hambriento, todo el día, parado bajo el sol ardiente. El sol ardiente y el hambre lo llevaron a la locura. Cuando salió del manicomio, después de un año, (porque todo lo que necesitaba era descanso y buena comida), pintó su última pintura y se suicidó.

Tenía solo treinta y tres años y le escribió una carta a su hermano: "No pienses que estoy cometiendo suicidio, no soy un escapista, pero la razón para que deje el mundo, es que no me las puedo ingeniar con mi cuerpo y con la pintura al mismo tiempo. Lo he prolongado tanto como fue posible, más aún, he pintado la pintura que quería. Estoy muriendo completamente pleno, sin ningún arrepentimiento, sin ninguna queja".

Y ahora, en los recortes del periódico, frente a sus pinturas hay barras de hierro, porque ahora valen cuarenta millones de dólares, y dos guardias están

parados con revólveres cargados para proteger la pintura... y nadie le daba al pintor ni siquiera pan y manteca.

Yo a Van Gogh lo llamaré un santo, porque la vida lo maltrató del peor modo que te puedas imaginar y, aun así, en su última carta no tenía ninguna queja, ningún rencor: está muriendo completamente pleno, está muriendo profundamente pleno porque todo lo que ha querido hacer, lo ha hecho, ha contribuido al mundo con alguna belleza. Ha contribuido, lo entienda o no la gente. Eso no es mi problema, es asunto de ellos".

Ahora, después de cien años, sus pinturas están siendo buscadas, porque cada pintura se ha tornado tan valiosa que aun los más grandes pintores han sido dejados muy atrás. Este es el récord, ninguna pintura ha sido vendida hasta ahora por cuarenta millones de dólares, y es solamente una pintura de rosas... no darías cuarenta millones de dólares por rosas reales.

Pero en toda su vida... he leído toda sus cartas, que es lo único que escribió: no hay un solo momento en que él esté enojado, o haciendo una condena, o diciendo de alguna manera algo contra el mundo.

Una y otra vez dice: "Puedo comprender; si no pueden ver la belleza en mis pinturas ¿qué puedo hacer yo? No puedo hacer nada y ellos no pueden hacer nada, he venido antes de mi tiempo, mis pinturas tendrán que esperar para que venga mi gente. Cuando mi gente esté aquí, tal vez puedan reconocerlas, si mis pinturas sobreviven".

No había ningún museo que estuviese dispuesto a tomar libremente sus pinturas, las personas tenían vergüenza, sus amigos tenían vergüenza. Solía darle pinturas a sus amigos, estas mismas pinturas, nada más para guardarlas: "Porque no tengo espacio suficiente, vivo en un cuarto muy pequeño, no puedo pagar más renta, y no tengo espacio para guardar todas mis pinturas. Entonces cuélgala nada más en tu pared".

Las personas las colgaban en sus paredes, pero en el momento en que él se iba, las arrojaban en sus sótanos. "Cualquiera que venga aquí pensara que estamos locos porque no podemos decir lo que las pinturas significan".

Unas doscientas pinturas fueron encontradas en los sótanos de la gente, en lugares extraños; y una gran búsqueda continúa porque él pintó miles de cuadros y los distribuyó entre la gente, porque no tenía lugar para guardarlos.

Yo llamaré a este hombre, un santo, porque vivió una vida de sacrificio, pero no sacrificio para algún Dios hipotético, no sacrificio para una estatua de madera, sino sacrificio para compartir su alegría y su belleza, su visión y sus sueños... si las personas contemporáneas no pueden entenderlo, está listo para esperar, alguien en algún lugar, en el futuro, lo entenderá, se regocijará en él. Y ésta es suficiente recompensa.

Tal confianza en la propia creatividad, tal confianza en que algún día habrá alguien que lo va a entender, en que no puede permanecer incomprendido por siempre, sólo puede ser calificada como santidad, como verdadera sabiduría.

*Quando vuestro corazón bulle, amplio y lleno como un río, bendición
y peligro de los ribereños, es entonces que vuestra virtud tiene
su origen y comienzo.*

Zarathustra está diciendo una cosa tremendamente significativa,

*Quando vuestro corazón bulle amplio y lleno como un río, bendición
y peligro de los ribereños...*

Un hombre como Zarathustra es una bendición solamente para muy pocas personas, solamente para aquellos que son suficientemente valientes como para

acercársele, que son suficientemente valientes como para ir con él hacia lo desconocido, por el camino que no ha sido hollado, contra las tradiciones, contra las ortodoxas, contra las convenciones, contra la multitud.

Pero para la mayoría de la gente es peligroso. La misma presencia de un hombre cuyo corazón es desbordante como un río de amor, es un peligro. Su amor puede ahogarte, su amor puede destruir tu ego. Estar cerca de una persona así, es perder tus límites, tu identidad. Es por esto que estas personas son tan odiadas, tanto que Sócrates fue envenenado. El debe haberse tornado un gran peligro para el pueblo de Atenas. ¿Qué peligro podía ser él? Su amor, su verdad, su individualidad, su felicidad desbordante, son tan peligrosos como un río; tal vez en un río hay una posibilidad de salir a flote, pero una vez que has sido atrapado en el río del amor, no puedes salir a flote.

A lo largo de los tiempos, las personas que han sido verdaderamente una bendición han sido tomadas como una maldición. Sólo muy pocas personas valientes, inteligentes, con agallas, listos para arriesgarse y listos para ir a la aventura con una profunda confianza y amor, conocieron sus bendiciones. Los otros conocieron solamente el peligro, y es mejor destruir a estas personas tan peligrosas porque pueden crear caos en toda la sociedad.

Pero el caos creado por un hombre como Zarathustra, Sócrates o Jesús, es un caos a partir del cual nacen las estrellas, es un caos a partir del cual el hombre llega a los picos más altos de la evolución. Lo viejo es destruido, y lo nuevo nace. Es un caos que debe ser bienvenido. Pero aun ahora la situación permanece exactamente igual.

Quando os eleváis por encima de la alabanza y de la censura, y cuando vuestra voluntad, como voluntad de un amante, quiere mandar en todas las cosas, es entonces que vuestra virtud tiene su origen y comienzo. Cuando no tenéis sino una única voluntad y el curso de las cosas se llama para vosotros necesidad es entonces que vuestra virtud tiene su origen y comienzo. ¡Verdaderamente, es un nuevo bien y mal! Verdaderamente, es un nuevo murmullo profundo y la voz de un manantial nuevo! Esta nueva virtud es poder; es una idea dominante y, en torno a ella, un alma sutil: un sol de oro y, en torno a él, la serpiente del conocimiento”.

El amor es el tema central, es su Dios. Amor es el comienzo y el origen de toda virtud. El amor es la necesidad esencial de cada uno para disipar la oscuridad y la ignorancia.

El amor es una nueva moralidad, un nuevo bien, un nuevo Dios.

*¡Verdaderamente, es un nuevo murmullo profundo, y la voz de un manantial nuevo!
Esta nueva virtud es poder; es una idea dominante, y, en torno a ella, un alma sutil:*

.. Así hablaba Zarathustra.

DE LA VIRTUD DADIVOSA (Parte II)

Amado Osho:

Aquí Zarathustra calló un rato y miró a sus discípulos con amor. Luego prosiguió hablando así, y su voz

*se había transformado:
¡Hermanos míos, permaneced fieles a la tierra con todo el poder de vuestra
virtud! ¡Que vuestro amor dadivoso
y vuestro conocimiento sirvan al sentido de la tierra!
Yo os lo ruego, a ello os conjuro...".
De cien maneras se han hecho ensayos y se han extraviado
hasta ahora el espíritu y la virtud.
Sí, el hombre ha sido un ensayo. ¡Ay, cuánta ignorancia y
cuánto error se han hecho cuerpo en nosotros!
No sólo la razón de milenios, sino también su locura se abre
paso en nosotros. Es peligroso ser heredero.
Luchamos aún paso a paso con el gigante Azar, y en la
humanidad entera han reinado hasta aquí
el sin sentido y el absurdo.
¡Que vuestra inteligencia y vuestra virtud sirvan al sentido de la
tierra, hermanos míos, y el valor de todas las cosas
sea renovado por vosotros! Para eso debéis ser combatientes.
¡Para eso debéis ser creadores!
El cuerpo se purifica por el saber, se eleva
con el esfuerzo inteligente...
Médico, cúrate a ti mismo y curarás así a tu enfermo.
Que su mejor ayuda sea ver con sus propios ojos,
a aquel que se cura a sí mismo.*

*Hay mil sendas que todavía no han sido holladas, mil fuentes
de salud y mil ocultas islas de vida. El hombre y la tierra
del hombre continúan inagotados y no descubiertos.
¡Observad y escuchad, solitarios! Del porvenir llegan
vientos con secretos aleteos, una buena nueva anda
en busca de oídos sutiles.
Vosotros, los solitarios de hoy, vosotros que os habéis apartado
de la sociedad, seréis un día un pueblo. De vosotros que os
habéis elegido a vosotros mismos, se formará un día
un pueblo elegido, y de este pueblo elegido, el Superhombre.
¡En verdad, la tierra será un día un lugar de curación!
Ya la rodea un nuevo perfume que trae salud,
¡y una nueva esperanza!*

... Así hablaba Zarathustra.

El hombre es un experimento, un experimento de la existencia, para alcanzar las alturas de la consciencia, y para alcanzar las profundidades de las fuentes mismas de la vida... el hombre debe ser entendido solamente de esta manera.

No has nacido completo. Todos los otros animales han nacido completos, un perro ha nacido perro y morirá perro... un hombre puede nacer hombre, y puede morir como un Gautama Buda... entre el nacimiento y la muerte, ningún otro animal evoluciona, solamente el hombre.

Una vez que esto ha sido reconocido en tu corazón, que eres un experimento

de la existencia, te das a ti mismo la mayor dignidad posible; entonces no puedes seguir viviendo como un robot, de una manera mecánica, tienes que moverte, moverte hacia las estrellas, tienes que progresar, y tu progreso no conoce límites...eres un peregrinaje sin ninguna meta, un peregrinaje de la eternidad a la eternidad... tu auténtica evolución será interna, porque tu realidad no es solamente lo externo, lo externo es muy superficial, tu viaje es hacia adentro. De aquí que, de ser un experimento, finalmente te vuelves una experiencia.

Experimentamos con las cosas que están fuera de nosotros: la ciencia es experimental, tenemos la experiencia de cosas que son internas: la religión es experiencial.

El hombre tiene que ser ambas cosas, tiene que ser un experimento en manos de la existencia, y tiene también que volverse una experiencia por su propio derecho, por su propia subjetividad.

Estas palabras de Zarathustra son demasiado importantes para ser olvidadas, cada palabra tiene que tornarse una vibración dentro tuyo, no sólo una memoria, sino una apertura viva hacia campos más vastos, hacia cielos más grandes.

Zarathustra no es un sacerdote, es un científico del alma, su religión no consiste en la adoración, su religión consiste en la transformación. El símbolo de su religión es el fuego, el símbolo del fuego es significativo: es la única cosa que desafía la gravedad, no va hacia abajo, siempre va hacia arriba, pero a aquellos que son seguidores de Zarathustra, les ha sucedido la misma falacia, más que tornarse una llama, moviéndose hacia arriba, a los reinos más altos de la consciencia, ellos se tornaron adoradores del fuego.

La adoración es un recurso muy astuto, desvía a las personas, si un científico comienza a adorar sus instrumentos ¿piensas que habrá algún progreso?, si un pintor comienza a adorar sus pinturas, y sus lienzos ¿piensas que habrá alguna creatividad?, un músico, adorando sus instrumentos de música, no será capaz de traer una gran música al mundo.

Pero esto ha sucedido, en lo que a las religiones concierne. Las personas están adorando, piensan que adorar es religión. Adorar no es religión, se han extraviado, aferrándose a los símbolos que hay en los templos de Zarathustra. El fuego ha sido mantenido vivo, durante veinticinco siglos. Pero nadie se ha tornado un fuego en sí mismo, de manera tal que toda la basura que hay en él, pueda ser quemada, y solamente se salve el oro, el oro puro.

Zarathustra estaba hablando acerca del valor más alto, del amor, el amor es para él un sinónimo de Dios, pero no de la misma manera que lo es para Jesús, con Jesús, Dios viene primero y el amor viene segundo, Jesús dice: Dios es amor. Indica que el amor es uno de los atributos de Dios, pero puede tener muchos otros atributos, Dios no es solamente amor, nada más que amor; el es muchas otras cosas.

Con Zarathustra el amor viene primero, el amor es Dios, porque el amor es el valor más alto. Y nada más cambiando estas palabras, hay una tremenda diferencia, hay tanta diferencia que parece increíble.

Si el amor es Dios, entonces Dios es un atributo del amor. ¿Y qué otra cosa es Dios sino creatividad?, de todo lo que se trata la religión es del amor-creativo.

El ha definido el amor más alto de un modo completamente único, primero, que no es común, entonces cualquier cosa que tú pienses acerca del amor, no puede ser el amor del que está hablando Zarathustra.

Tu amor es muy común, tu amor es sólo un nombre. Detrás de él no hay nada más que lujuria biológica, tu amor no es un valor sino una degradación, una limitación, no una libertad, trae miseria y angustia a tu vida, no felicidad, ni silencio, ni serenidad, ni divinidad. Excepto que el amor traiga estas cualidades,

sigue siendo común. De acuerdo con Zarathustra, la primera cosa importante acerca del valor más alto, es que tiene que ser único, muy raro.

En segundo lugar, es que tiene que ser inútil, comprender el segundo punto es un poquito difícil, porque nos han enseñado a todos la filosofía de la utilidad. Si algo es inútil, ¿cómo puede tener un alto valor? Ni siquiera puede ser llamado valor.

Pero el significado de Zarathustra es claro. El está diciendo: El amor no puede ser un medio para otro fin, no puedes usarlo, puedes vivirlo, puedes ser él, pero no puedes usarlo para ningún propósito, para ninguna meta, para ningún fin, no puedes reducirlo a un medio, esto es lo que quiere decir, cuando dice que el más alto valor es el fin de todos los otros valores pero, en sí mismo, es inútil, porque no hay nada más alto para lo cual se pueda tornar un medio, es un fin en sí mismo.

Y en tercer lugar, que no necesita ningún soporte exterior para hacerlo valioso, brilla desde su propio centro interno, es luminoso, esparce belleza alrededor suyo, es absolutamente independiente.

Después de hablar del más alto valor,

aquí Zarathustra calló un rato, y miró a sus discípulos con amor.

Cada vez que algo profundo es expresado, tiene que ser seguido, necesariamente, por el silencio, ese silencio le da más profundidad, más hondura, más significado.

Aquí Zarathustra, calló un rato.

Los maestros no son oradores, no están practicando ninguna clase particular de arte de la palabra; están tratando de transmitir su experiencia a sus discípulos, es por eso que usan palabras, y también usan silencio. Muy a menudo sus verdades tienen que ser encontradas en las brechas, cuando ellos se tornan silenciosos.

Cuando has escuchado una profunda verdad, y el maestro se torna silencioso, de pronto, las palabras desaparecen y la presencia del maestro llena tu corazón, algo transpira en estos momentos de silencio que nadie ha sido ni será nunca capaz de decir, esa transferencia es posible solamente cuando el maestro está silencioso y los discípulos están silenciosos.

Donde dos silencios se encuentran, experimentas el valor más alto, experimentas el amor.

Aquí Zarathustra calló un rato, y miró a sus discípulos con amor.

En ese silencio no había nada más que un amor que irradiaba del maestro y penetraba en el corazón de los discípulos... nada era dicho... pero todo era comprendido...

Y estaba feliz... y miraba a los discípulos amorosamente, porque el silencio no estaba vacío y los discípulos habían sido capaces de recibirlo... de tornarse preñados con él.

Luego prosiguió hablando así, y su voz se había transformado.

Sólo un momento antes de hacer silencio estaba hablando de los valores más altos y de sus cualidades. Era una declaración más filosófica, más verbal, más en el lenguaje de las palabras.

Pero ahora su voz es diferente. No le está hablando a una multitud anónima,

le está hablando a aquellos que lo aman, le está hablando a aquellos que pueden permanecer en silencio junto con él, que pueden estar en un estado de meditación con él. Ahora sus palabras y su voz tienen una diferencia, no son secas, se han tornado más jugosas. No son filosóficas, se han tornado poéticas.

No les da ningún argumento a estos discípulos, les ha dado la experiencia misma. Ahora puede hablarles sin ningún argumento, sin lógica.

Ahora tiene la libertad aun de lo irracional. Porque todo lo que en la vida es grande, es irracional... y él está tremendamente feliz.

Así como un discípulo necesita de un maestro, tal vez el maestro necesite del discípulo más aún, el discípulo está escudriñando en la oscuridad, está vacío, no está cargado, el maestro está desbordante, desea compartir, y está apurado por encontrar a aquellos que sean capaces de ser receptivos, abiertos, que sean capaces de la comunión.

Permaneced fieles a la tierra.

Este es uno de los fundamentos de Zarathustra, él está en contra de todas las religiones, ellas dicen: "Permanece fiel al Cielo, permanece fiel a Dios que está allá lejos, más allá de las nubes".

Zarathustra: "Permaneced fieles a la tierra, hermanos míos, con todo el poder de vuestra virtud",

con todo tu amor. Sé amoroso hacia la tierra, siembra las semillas del amor en la tierra.

La cuestión no es que entres en algún paraíso en los cielos. Por el contrario, la cuestión es cómo transformar esta tierra en un paraíso, ella tiene todo el potencial, nada más que un despertar, que un darse cuenta acerca del potencial de la tierra, acerca del potencial de las personas que están sobre la tierra y no habrá ninguna conversación acerca del cielo o algún paraíso o algún Dios, el hombre puede tornarse completo, pleno en sí mismo. Esta tierra es nuestra casa, es nuestra madre.

Es por esto que él llama a sus discípulos: "Hermanos míos" ni Cristo ni Mahoma ni Moisés ni Buda, nunca han llamado a sus discípulos: "hermanos míos", ellos estaban mucho más lejos, eran hombres santos, y ustedes estaban muy por debajo, terrenos, mundanos ¿qué relación puede haber entre tú y ellos?, por cierto que no puede ser la relación de los hermanos.

¡Qué vuestro amor dadivoso y vuestro conocimiento, sirvan al sentido de la tierra!...

La tierra está buscando, a través tuyo, su propio significado. Tú eres la parte más altamente evolucionada de la tierra. ¿Lo has considerado alguna vez? Tu cuerpo es tierra, tu cerebro es tierra, tu corazón es tierra, tú eres el más alto florecimiento, una gran metamorfosis. Parece no haber conexión entre la tierra y tus ojos, pero tus ojos no son otra cosa que los ojos de la tierra, es un esfuerzo de la tierra para ver, tus oídos son un esfuerzo de la tierra para escuchar la música.

¡Que vuestro amor dadivoso y vuestro conocimiento, sirvan al sentido

de la tierra! Yo os lo ruego, y a ello os conjuro...

De cien maneras se han hecho ensayos y se han extraviado hasta ahora, el espíritu y la virtud.

Sí, el hombre ha sido un ensayo. ¡Cuanta ignorancia y cuanto error, se han hecho cuerpo en nosotros!

Esta simple sentencia:

Sí, el hombre ha sido un ensayo,

hace de Zarathustra uno de los mayores científicos de nuestro ser interior.

El hombre no es un ser completo, el hombre es un llegar a ser... ves los árboles, ellos son seres, están siguiendo un programa fijo: vivirán tanto tiempo, cada primavera producirán flores y frutos, todo es fijo acerca suyo; solamente envejecen, nunca maduran... con los animales pasa lo mismo, envejecen... sólo el hombre tiene una distinción: puede envejecer nada más, como los animales y los árboles, o puede madurar: en consciencia, en amor, en gratitud, y puede traerle a la tierra el significado que ella ha estado buscando... buscando el significado es que ha llegado hasta el hombre.

Pero:

*de cien maneras se han hecho ensayos y se han extraviado hasta ahora,
el espíritu y la virtud.*

Y la razón por la cual los experimentos han fallado, es que nadie ha reconocido que nosotros somos experimentos de la tierra. Todas las religiones comenzaron renunciando a la tierra, y es allí donde se equivocaron. Todos eran hijos e hijas de la tierra y comenzaron renunciando a la tierra, y era la tierra la que los había traído a este nivel de vida y de consciencia. A Zarathustra le gustaría que permanezcas fiel a la tierra de manera tal que este experimento no se extravíe.

No sólo la razón de milenios, sino también su locura se abre paso en nosotros... no es solamente la razón de millones de años la que nos ha sido dada en herencia, también hemos heredado la locura de milenios... todo lo que ha estado equivocado en millones de años ha llegado hasta nosotros como herencia, y uno tiene que estar muy alerta para separar lo que está equivocado en las tradiciones, en las ortodoxas, en las religiones del pasado, y encontrar el punto en que estas experiencias han perdido el rumbo... no puedes seguir los senderos ciegamente, porque así tú también te equivocarás.

Es peligroso ser un heredero,

porque en la herencia recibes todo, la racionalidad y también la locura, el éxito y también los fracasos. Y la dificultad es que los éxitos son muy pocos y los fracasos son muchos, la cordura es muy rara y la locura muy común. Casi el 99% de tu herencia, es locura.

Es a causa de esa herencia, que la humanidad permanece miserable, no puede liberarse de sus antiguas fronteras, porque piensa que esa es nuestra herencia. Así es que la esclavitud es nuestra herencia. Las cadenas se han tornado adornos y las prisiones se han vuelto nuestras casas.

Para ser religioso uno necesita ser un rebelde.

Para ser religioso uno necesita quemar todo lo que es falso, quemar todo lo que es superfluo, quemar todo lo que no es esencial, y salvar solamente aquello que es muy pequeño, a partir de lo cual puedas moverte en la dirección correcta.

Luchamos aún paso a paso con el gigante Azar, y en la humanidad entera han reinado hasta aquí el sin sentido y el absurdo.

Nuestro mayor problema, es por qué el experimento no ha tenido éxito, por qué el hombre ha probado ser un fracaso, por qué el hombre no se ha probado a sí mismo que es la sal de la tierra, el sentido y el significado. Sólo un poco de inteligencia y no es difícil encontrar la respuesta.

En la humanidad entera han reinado hasta aquí el sin sentido y el absurdo.

Solamente observa tu propia vida, y observa la vida de las personas que te rodean, ¿cuánto es sin sentido?, ¿cuánto es absurdo? Y este sin sentido y este absurdo, predominan.

En una de las religiones Hindúes, el Jainismo, hay dos sectas, sus diferencias son tan sin sentido y absurdas, pero ellos siguen peleando por ellas. Como ejemplo te contaré: Una de sus diferencias es que su "Tirthankara" veinticuatro, su Mesías número veinticuatro, Mahavira, vivió desnudo.

La diferencia es que una de sus sectas dice: es un hecho histórico que Mahavira vivió realmente desnudo. Y la otra secta dice: él solamente parecía desnudo, porque tenía unas ropas que le había dado Dios, que eran transparentes. Entonces no estaba desnudo, solamente lo parecía.

Ahora, en lo que a cualquiera concierne, él estaba desnudo. Si estaba realmente desnudo o usaba alguna ropa, completamente transparente, ¿qué diferencia hace? Pero esto ha generado una discusión. Y ambas religiones, por veinticinco siglos, han estado peleando la una con la otra. ¿Llamarias a esto razonable o sensible o solamente estúpido?

Otro problema es si Mahavira meditaba con los ojos cerrados o con los ojos abiertos, un hombre inteligente se preocuparía acerca de cuál era su meditación, lo que importa es la meditación, ¿qué importa si meditaba con los ojos abiertos o cerrados?

Yo estaba hablando con un monje Jaina y le dije: "Ambos están equivocados". Dijo: "¿Qué es lo que quieres decir?". Le respondí: " Voy a crear una tercera secta... El meditaba con los ojos parpadeando, lo cual parece ser más natural, por un segundo abiertos y por un segundo cerrados".

Los párpados no nos han sido dados inútilmente, tus ojos son una parte muy delicada de tu cuerpo y necesitan una limpieza constante, ni una pequeña partícula de polvo debe instalarse en ellos: puede ser destructiva, tus párpados están haciendo exactamente lo mismo que los limpiaparabrisas sobre los parabrisas de un auto, nada más que limpiarlo.

Pero cualquiera sea el caso, la pelea es tan estúpida, la gente se involucra en estas peleas y se olvida lo esencial. Y no solamente en una religión, el caso es el mismo con todas las religiones del mundo, sus conflictos son tan triviales. Por ejemplo: Los Mahometanos tienen dos sectas los Sia y Los Sunni. Y la diferencia: ambos creen en el profeta Mahoma, ambos creen en el Santo Corán, ambos creen en el Dios que es predicado por el Santo Corán, ambos creen en que cada Mahometano, al menos una vez en su vida, debe ir en peregrinaje hasta la Kaaba, entonces en todas las cosas esenciales que hacen a un Mahometano, ellos están de acuerdo. Pero están constantemente matándose el uno al otro.

Mahoma tuvo un hijo, Mahoma tuvo una hija, y naturalmente un yerno. Y ese es el problema: ¿quién fue el sucesor de Mahoma, su hijo o su yerno? Pero esto ¿qué importa? Tú no eres el hijo ni el yerno. ¿Quién lo sucedió? Quien sea que lo haya sucedido, es la misma religión, ahora, quién sucedió a Mahoma, A, B o C, no

debería importar.

Pero durante catorce siglos: Sias y Sunnis han estado matándose, los unos a los otros, se han involucrado tanto en este asunto trivial que se olvidaron todo acerca de la religión, se olvidaron todo acerca de la evolución, se olvidaron todo acerca del crecimiento interno. No hay tiempo, primero tienen que establecer estas cosas estúpidas, que no pueden ser establecidas; no hay manera de establecerlas ahora.

Que vuestra inteligencia y vuestra virtud sirvan al sentido de la tierra, hermanos míos; y el valor de todas las cosas será renovado por vosotros.

El valor tiene que ser renovado constantemente, en tanto los tiempos cambian. La vida es un flujo del mismo modo que un río, está en movimiento, permanece fresca y limpia sólo a través del movimiento. Si el movimiento para, el río se vuelve sucio; el movimiento es el proceso de limpieza.

Este es otro punto donde el hombre se ha extraviado, donde el experimento del hombre se ha extraviado: se ha tornado fijo.

Lo que Confucio dijo no puede ser cambiado. Todas las cosas han cambiado pero los valores dados por Confucio permanecen iguales. Eso crea una dicotomía en la mente del hombre: Si sigue a la vida, que es natural entonces va contra los valores fijos. Si sigue los valores fijos, está en contra de la vida. Han creado un dilema para cada hombre. La fijación de valores ha destruido a la humanidad y a todo el experimento de la evolución.

Uno debe estar alerta en todo momento para morir al pasado y nacer nuevamente, de manera tal que uno permanezca fresco, limpio, fluyendo. Todas las religiones se han detenido en este mismo punto. La Vida se ha alejado de ellos, pero ellos no desean cambiar.

Cuando Galileo descubrió que la tierra gira alrededor del sol, y no viceversa, esto estaba contra la Biblia. La Biblia simplemente da cuenta de la ilusión ordinaria, la que nosotros vemos cuando estamos parados en la tierra, y la tierra es tan vasta que no podemos ver su movimiento.

Todo se mueve junto, pero podemos ver al sol que se eleva en la mañana y se pone a la tarde. Entonces la comprensión común es que el sol gire alrededor de la tierra. De esto da cuenta la Biblia. Es el punto de vista de un hombre común, de un lego.

Galileo era un científico. Con instrumentos, con altas matemáticas, dedujo que nuestra humanidad ha vivido con un concepto erróneo: el sol no gira alrededor de la tierra, la tierra gira alrededor del sol. Inmediatamente fue llamado a la corte del Papa.

El era viejo, setenta y cinco, ochenta años, era uno de los grandes científicos que el mundo ha conocido, pero el Papa le ordenó: Cambia ese libro, porque la Biblia está escrita por el mismo Dios y no puedes ser más sabio que Dios, escribe en tu libro que el sol da vueltas alrededor de la tierra. De otro modo, todos tus libros serán quemados, y tú mismo, serás quemado vivo, eres un hereje, estás creando una idea religiosa".

El dijo: La religión no tiene nada que ver con esto, si el sol gira alrededor de la tierra, ¿qué le importa esto a la religión?, puedes meditar igual; puedes aún meditar, rezar, bailar, cantar, todo lo que tu religión te enseña, mi declaración no hará ninguna diferencia para ti".

Pero el Papa dijo: "Mi orden es final, estás difundiendo falacias", yo amo a Galileo, porque tenía sentido del humor. El dijo: "Entonces está perfectamente bien, lo cambiaré, y a pie de página escribiré: aunque he cambiado mi declaración,

de acuerdo a la orden del Papa, ni la tierra lee mi libro, ni el sol lee mi libro, y yo lo siento, la tierra dará aún vueltas alrededor del sol, no habrá ningún cambio, mi libro no puede hacer ningún cambio".

Zarathustra está diciendo: Renueva siempre tus valores, para este fin deben ser luchadores, y si es necesaria una pelea contra los valores fijos, deben ser guerreros, para este fin deben ser creadores y crear nuevos valores, valores que sean contemporáneos, valores que sean sostenidos por los últimos descubrimientos, por los últimos experimentos de la ciencia, de la psicología, de cada campo, sólo entonces el hombre puede avanzar sin quedarse estancado y su evolución puede verse libre de obstáculos.

*El cuerpo se purifica por el saber, se eleva con el esfuerzo inteligente...
Médico, cúrate a ti mismo y curarás así a tu enfermo. Que su mejor ayuda sea ver con sus propios ojos a aquel que se curará a sí mismo.*

Este es un gran consejo para aquellos que desean que la consciencia humana llegue a los picos más altos posibles. Lo primero es: Médico cúrate a ti mismo. Deberás estar completamente libre de todas las supersticiones, de todos los sin sentidos muertos del pasado, deberás ser nuevo a cada momento; ésta será tu salud. Y esto ayudará a las otras personas: verte, ver tu consciencia, ver tu amor, ver tu compasión, ver tu felicidad, esto será la prueba de que los otros están equivocados y que tienen que cambiar, no es cuestión de argumentar, es cuestión de presentar tu vida a una nueva luz, de manera tal que aquellos que están parados en la oscuridad, puedan ver que están parados en la oscuridad, y que esa es la causa de su miseria y de su enfermedad.

Hay mil sendas que todavía no han sido holladas, mil fuentes de salud y mil ocultas islas de vida

Es aquí donde, cualquiera que sea inteligente, se enamorará de Zarathustra, el es tan diferente de otros maestros de religión.

Mahavira dice: "He dicho la última palabra, ahora no hay más para descubrir, todo lo que ha sido descubierto acerca de la consciencia humana yo lo he descubierto, no habrá un Tirthankara número veinticinco". Gautama Buda dice lo mismo. Mahoma dice: "Han habido profetas antes que yo; pero después que yo no habrá profetas, porque he traído todo el conocimiento, ahora nada permanece oculto".

Y Zarathustra tiene una aproximación diferente, muy humilde:

"Hay mil sendas que todavía no han sido holladas, mil fuentes de salud y mil ocultas islas de vida. El hombre y la tierra del hombre continúan inagotados y no descubiertos".

El no quiere ser la última palabra, por el contrario, quiere ser el comienzo, y deja todo abierto: "Continúa cambiando... en tanto, entres en nuevos espacios, no tiene que estar de acuerdo conmigo porque hay miles de caminos que están aún sin hollar, hay miles de islas sobre la tierra y en el interior del hombre que aún no han sido descubiertas. Entonces, no permanezcas aferrado a mí, muévete".

El está diciendo: "Te enseño a moverte, no te doy una doctrina fija, sólo te doy un ímpetu, un incentivo, un desafío".

Un maestro real es siempre un desafío, un desafío para nuevos descubrimientos, un desafío para nuevos espacios desconocidos, un desafío para estrellas distantes. Simplemente te incentiva, te ayuda a estar volando y deja el cielo abierto para ti.

¡Observad y escuchad solitarios! Del porvenir llegan vientos con secretos aleteos, una buena nueva anda en busca de oídos sutiles. Vosotros, los solitarios de hoy, vosotros, que os habéis apartado de la sociedad... Sé cuidadoso con estas palabras: Vosotros, los solitarios de hoy, vosotros que os habéis apartado de la sociedad, seréis un día un pueblo. De vosotros que os habéis elegido a vosotros mismos, se formará un día un pueblo elegido, y de este pueblo elegido, el Superhombre.

Es desafortunado que aún no haya sucedido. Pero aun así, ustedes son solitarios, mi nombre para los solitarios es "sannyasins" Y ustedes todavía son pocos. Han pasado veinticinco siglos, pero las palabras de Zarathustra suenan como si hubiesen sido dichas hoy.

Vosotros, los solitarios de hoy, vosotros que os habéis apartado de la sociedad, seréis un día un pueblo.

Veinticinco siglos atrás, él estaba esperanzado, y aún es una esperanza, yo aún estoy esperanzado, de que no seguirán siendo unos pocos, yo hasta he comenzado a llamarlos "mi gente".

*De vosotros que os habéis elegido a vosotros mismos, se formará un día un pueblo elegido, y de este pueblo elegido, el Superhombre.
¡En verdad la tierra será algún día un lugar de curación! Ya la rodea un nuevo perfume que trae salud ¡y una nueva esperanza!*

Yo simplemente puedo repetir sus palabras, porque son tan verdaderas hoy como hace veinticinco siglos, es muy triste, es desafortunado, pero tal vez, él llegó demasiado temprano, adelantado a su tiempo, todos los genios vienen temprano, pero Zarathustra parece haber venido demasiado temprano.

Este es el tiempo en el que nosotros podemos hacer de la tierra un templo de curación, no solamente del cuerpo, sino también del alma, un lugar sagrado donde todos sean completos, no divididos, no esquizofrénicos.

"Ya la rodea un nuevo perfume".

Es aún muy pequeño, pero está en el corazón de muchas personas inteligentes y valientes, un anhelo por una vida más grande, por una vida más alta, por una vida mejor, ya ha aparecido, tal vez la primavera esté muy cerca, tal vez hemos llegado en el tiempo correcto.

"Un nuevo perfume que trae salud y una nueva esperanza",

esperamos que este deseo se torne realidad, ha permanecido como una esperanza por demasiado tiempo, es tiempo de que el sueño sea realizado, y si no podemos realizar este sueño, no hay futuro para la humanidad.

Esto me da gran esperanza, porque la multitud loca ha llegado cerca del suicidio global, y ahora hay solamente dos alternativas: o te transformas en el nuevo hombre, el Superhombre o te preparas para desaparecer de la tierra. Y yo no pienso que el hombre desee morir, yo no pienso que los árboles deseen morir, o los pájaros o los animales; yo no pienso que la vida desee suicidarse. Es por esto que, más probablemente, elegirá transformarse y dar nacimiento al Superhombre, y abandonar todo este arreglo que los políticos alrededor del mundo están alistando.

do para ti, para que te suicides.

Ahora las fuerzas de la vida y las fuerzas de la muerte están confrontándose; las fuerzas de la vida son frágiles, como el aroma en el aire, y las fuerzas de la muerte son muy fuertes.

Aun así la muerte no puede vencer sobre la vida, el odio no puede ganarle al amor, lo desagradable no puede ganarle a lo hermoso.

Fue una esperanza para él, y para mí esto está llegando a ser más real... pueden ser ustedes los afortunados que vean el sueño transformado en realidad... pueden ser los testigos del nacimiento de Superhombre.

... Así hablaba Zarathustra.

DE LA VIRTUD DADIVOSA

(Parte III)

Amado Osho:

Luego que dijo estas palabras, Zarathustra calló como alguien que no ha dicho su última palabra; largo rato permaneció perplejo, sosteniendo con su mano el bastón.

Por fin habló, y su voz se había transformado: ¡Ahora partiré solo, queridos discípulos! ¡Y vosotros también partiréis solos!, así lo quiero.

En verdad éste es mi consejo: ¡alejaos de mí, y precaveos contra Zarathustra! Mejor aún: avergonzados de él!

Tal vez os ha engañado.

El hombre de conocimiento no sólo tiene que saber amar a sus enemigos, sino también odiar a sus amigos: mal se paga al maestro si se permanece siempre discípulo.

¿Por qué no vais a deshojar vosotros mis laureles?

Vosotros me respetáis; pero ¿qué ocurrirá si vuestro respeto se derrumba? ¡Cuidad de que no os aplaste una estatua!

Decís que creéis en Zarathustra. Pero ¿qué importa Zarathustra!

Vosotros sois mis creyentes, pero ¿qué importan todos los creyentes! Me encontrasteis cuando aún no os habíais buscado a vosotros mismos. Así les ocurre a todos los creyentes; por eso es la fe tan poca cosa.

Ahora os mando que me perdáis y que os encontréis a vosotros mismos; y sólo cuando todos hayáis renegado de mí volveré a vosotros.

En verdad, hermanos míos, con otros ojos buscaré entonces a los que me han perdido; y entonces os amaré con otro amor.

Y un día seréis mis amigos e hijos de la única esperanza.

Y entonces estaré con vosotros por tercera vez, para festejar con vosotros el gran mediodía.

Y el gran mediodía es la hora en que el hombre se halla a mitad de camino entre la bestia y el Superhombre, y celebra su camino hacia el atardecer como su más alta esperanza: pues es el camino hacia una nueva mañana.

Entonces, el que se hunda en su ocaso se bendecirá a sí mismo, por ser uno que pasa al Superhombre, y el sol de su conocimiento estará en su mediodía.

"Todos los dioses han muerto, ahora queremos que viva el Superhombre. ¡Sea ésta alguna vez, nuestra última voluntad, llegado el gran mediodía!"

... Así hablaba Zarathustra.

Es casi imposible encontrar en la larga historia de la humanidad, otro hombre con tantas dimensiones, con tantos insights, tan sabio y, aun así, tan humano como Zarathustra. Su simplicidad es absolutamente extraordinaria, su humanidad es tan pura que se puede decir que es aún superior a cualquier divinidad.

Es por cierto capaz de declarar:

"Todos los Dioses están muertos, de hecho nunca han estado vivos".

Declara que tiene que ser creado un Dios. Mira nada más el insight totalmente nuevo de este hombre: Dios ha sido siempre el creador, y él está declarando que tenemos que crear a Dios, y el nombre de Dios será Superhombre. Será nuestra creación.

Cada declaración es hoy tan pregnante, tan significativa, que uno no puede creer que alguien pueda condensar tanto sentido en unas declaraciones tan pequeñas y simples. Desearía que mediten acerca de cada una de las declaraciones, porque cada declaración trae una completa filosofía de vida; sus implicaciones son tremendas y llegan lejísimos.

Aún después de veinticinco siglos Zarathustra permanece por delante de nosotros, no es parte del pasado, es alguien que va a nacer en el futuro, porque aún no somos sus contemporáneos.

No hemos sido capaces de trascender el sin sentido, la animalidad de nuestra así llamada humanidad. Y no hemos sido capaces de dar ni un solo paso hacia el Superhombre, que para él es el verdadero significado de la tierra, la verdadera sal de la tierra, que será nuestra gran creación, que es nuestro nuevo Dios. No el viejo Dios que creó el mundo, sino un nuevo Dios, que vamos a crear con nuestra propia consciencia.

Luego que dijo estas palabras, Zarathustra calló como alguien que no ha dicho su última palabra.

Tal vez la última palabra nunca pueda ser dicha, Aún si alguien tiene éxito en decir la primera palabra, es más que suficiente. Y Zarathustra tuvo éxito al decir la primera palabra de una nueva vida... de un nuevo hombre... de una nueva tierra... Pero siempre hay un profundo deseo, un gran anhelo, de decir no sólo la primera palabra, sino también la última.

De aquí que después de decir estas palabras,

Zarathustra calló como alguien que no ha dicho su última palabra,

pero él callará una y otra vez hasta el fin mismo. La última palabra no puede ser dicha, es simplemente imposible traer la última palabra tan abajo, al oscuro valle donde los seres humanos viven, al lenguaje que es creado por los asuntos mundanos, a las palabras que son buenas en el mercado, pero se tornan absolutamente sin sentido en el silencio profundo del corazón.

Pero ha sido un anhelo que han tenido a través de los siglos todos los místicos, todos los poetas, todos los músicos, todas las almas creativas. Todos han muerto en un profundo descontento, porque no han sido capaces de decir la última

palabra.

Cuando el gran poeta de la India, Rabindranath Tagore, estaba muriendo... él fue tan exitoso, tan famoso como se puede ser, el poeta más grande que el mundo ha conocido nunca. Shelley es considerado como uno de los grandes poetas del mundo por una simple razón: que ha escrito dos mil canciones que pueden ser transformadas en música. Rabindranath ha escrito seis mil canciones que pueden ser transformadas de una manera mucho más honda, en la más profunda música. No sólo pueden ser transformadas en música, ha creado una nueva dimensión de la música que nunca existió antes.

Naturalmente, uno de sus viejos amigos, sentado al lado de su cama, le dijo: No te veas tan triste, no hay necesidad de lágrimas en tus ojos, has completado tu vida, has vivido tan plenamente y tan fructíferamente, dile adiós a la vida con alegría y gratitud".

Rabindranath dijo: ¿Gratitud, quién te ha dicho que he completado mi trabajo, que he vivido mi vida? Por cierto que he venido a cantar una canción, y en un esfuerzo por cantar esa canción he compuesto seis mil canciones; ellas son mi fracaso porque yo no puede cantar esa canción. Traté una y otra vez".

Cada vez hacía una canción y las personas la amaban de manera tal que no les podía decir que éstos eran mis fracasos, y no los hitos de mi éxito. Y cuando ustedes las alaban esto me hiera. Y justo antes de que llegases le estaba rezando a Dios: ¿Qué clase de juego es éste? Me diste la capacidad, me diste el potencial, me diste el anhelo, y toda mi vida he estado preparándome. Y cuando parecía que todo estaba listo para que yo pudiese cantar mi canción, has enviado la muerte para que golpee mi puerta. ¿Esta es tu compasión?".

Rabindranath murió con esta declaración: "No he sido capaz de cantar la canción que he venido a cantar, hice todo mi esfuerzo pero cada vez algo faltaba".

Tal vez la perfección no es posible en la existencia, es por esto que la última palabra no puede ser dicha. O tal vez la pausa misma es la última palabra, el silencio, la profundidad del silencio. Si uno puede comprenderlo, uno ha escuchado la última palabra, pero nadie puede ser capaz de expresarlo. No viene a los labios, es demasiado divino, demasiado sagrado, y los labios son tan mundanos.

Largo rato permaneció perplejo, sosteniendo con su mano el bastón.

Visualiza nada más a Zarathustra, con el bastón en su mano, en una profunda pausa. El ha dicho tantas cosas hermosas, inmensamente valiosas, y al balancear el bastón en sus manos está indicando su estado interno, está tratando de decir o no decir: "¿Es posible decirlo o estoy anhelando lo imposible?".

Por fin habló así, y su voz se había transformado.

Esta es la segunda vez en que se relata que su voz estaba diferente. La primera vez su voz se había transformado cuando estaba hablando acerca del amor como el valor último, y miró en silencio a sus discípulos con gran ternura y amor.

Su voz había cambiado, se había tornado más del corazón y menos de la mente, olvidó la lógica, recordó solamente el amor, no dio ningún argumento, su presencia misma se tornó, más bien, el último argumento.

El era amor, su valor era intrínseco, él era tan inútil como la belleza de una noche estrellada, o la belleza de una flor de loto, o la música que escuchas cuando el viento pasa a través de los pinos. Y él mismo era luminoso, su luz no venía de ningún otro lugar, su luz venía desde el interior de su ser, de la profundidad de su ser, como una fuente irradiando y volcándose en nosotros. Esa fue la primera vez que su voz cambió.

Esta es la segunda vez, y su voz nuevamente es diferente, porque si uno puede moverse desde la cabeza al corazón, uno puede moverse aún más profundamente, del corazón al ser. La cabeza es muy racional, convincente, pero refutable; el corazón es irracional, ilógico, pero irrefutable. El ser está más allá de ambos, ni es racional, ni irracional, es supraracional. No hay cuestión de refutación o no refutación, es autoevidente. Entonces las declaraciones que vienen son declaraciones autoevidentes, de la parte más profunda del ser de Zarathustra.

¡Ahora partiré solo, queridos discípulos! ¡Y vosotros también partiréis solos!, así lo quiero.

Por primera vez ha cambiado su modo de dirigirse a ellos. El solía dirigirse a las mismas personas como "hermanos míos"... ahora dice "discípulos míos".

Es un gran cambio llamar a otras personas hermanos. Somos hermanos porque hemos nacido de la misma tierra, sostenidos por el mismo cielo, alimentados por la mismas estrellas; pero esto no hace un puente profundo, simplemente establece un hecho.

Pero mientras tanto, las cosas han cambiado. Mientras él está hablando acerca de los más altos valores y de sus cualidades, los hermanos atraviesan una metamorfosis. Ahora están escuchándolo como a un maestro, lo han reconocido, no es más un extraño, no es uno más de la multitud. En su consciencia ha quedado claro el hecho de que por accidente han sido bendecidos y han encontrado un maestro. Y él ha leído en sus ojos el cambio.

Cuando miras a alguien como a un maestro tus ojos irradian tanto amor, que el amor al que las personas están acostumbradas es dejado muy atrás. El amor común, biológico, se torna casi un desprecio. En el momento en que has conocido, y tus ojos están llenos de amor por un maestro... Enamorarse de un cuerpo hermoso es una cosa muy superficial. Enamorarse de un ser hermoso tiene una profundidad adicional, inconmensurable. De aquí el cambio.

¡Ahora partiré solo, queridos discípulos! Y de aquí estas palabras y esta decisión. ¡Ahora partiré solo, queridos discípulos!, ¡y vosotros también partiréis solos!, así lo quiero.

No estoy diciendo nada más váyanse, porque pueden irse y no estar solos, pueden irse de mí y estar en medio de la multitud. Yo los he sacado de la multitud, y ahora quiero que hasta me dejen a mí. Deseo que se conozcan con su soledad, con su belleza, con su exquisita felicidad, con su éxtasis. Yo me estaré yendo, ustedes también, váyanse ahora y permanezcan solos. Y ahora él habla como habla un maestro:

así lo quiero.

Unos pocos cambios en las palabras y el mundo cambia. Zarathustra al comienzo solía decir: "Les pido que comprendan". Ahora está ordenando, éste tiene que ser el modo: me voy solo, ustedes tienen que estar solos.

En verdad, éste es mi consejo...

Y esta declaración es soberbia, ninguna otra declaración en toda la historia del misticismo, en todas las filosofías y todas las religiones puede ser comparada con esto.

En verdad, éste es mi consejo: ¡alejaos de mí, y precaveos contra Zarathustra!

Porque yo puedo tornarme una prisión para ustedes, puedo tornarme su esclavitud espiritual. Ustedes pueden empezar a depender de mí.

Y él es muy severo:

Precaveos contra Zarathustra! Mejor aún: ¡avergonzaos de él! Tal vez os ha engañado”.

El está rompiendo todos los puentes, está aclarando el camino para ti, para que estés absolutamente solo, porque como no sea experimentando la soledad, no hay religión, no hay meditación, no hay nada que sea de ningún valor.

El auténtico maestro siempre recuerda: no seguir de esa manera. El es la última barrera. Es fácil renunciar a tus riquezas, es fácil abandonar a tu familia, a tu marido, a tu mujer, a tu madre, a tus hijos; la mayor dificultad es abandonar al maestro. Esta es la última barrera.

Pero cada maestro que merece ese nombre crea los medios. El discípulo no puede arreglárselas por sí mismo, es demasiado nuevo en el sendero. El maestro tiene que darle coraje, coraje suficiente como para poder dejar al maestro y moverse en una total soledad.

El hombre de conocimiento no sólo tiene que saber amar a sus enemigos...

Eso es lo que dice Jesús: "Ama a tus enemigos". Esto ha sido enseñado como una declaración muy pregnante, muy significativa, pero es común, mundana, cualquier maestro común de moral puede decir: "Ama a tus enemigos".

Zarathustra está hecho de un temple diferente, él dice:

El hombre de conocimiento no sólo tiene que saber amar a sus enemigos, sino también odiar a sus amigos.

Por eso está diciendo: "Guárdense de su gran amigo, Zarathustra".

Y mejor aún: avergonzaos de él, tal vez os ha engañado.

Mal se paga al maestro si se permanece siempre discípulo.

El maestro desea que seas un maestro, no que permanezcas siendo un discípulo. Cualquier maestro que desee que permanezcas como discípulo para siempre no es un maestro, es falso. Y está explotando en nombre de la espiritualidad, y creando una especie de limitación y esclavitud.

Un verdadero discípulo, un día le paga a su maestro, tornándose un maestro. Esto no significa una falta de respeto, es el mayor respeto posible. El discípulo ha cumplido el anhelo del maestro.

¿Por qué vais a deshojar vosotros mis laureles?

Vosotros me respetáis, pero ¿qué ocurrirá si vuestro respeto se derrumba? Cuidad de que no os aplaste una estatua.

Decís que creéis en Zarathustra, pero ¿qué importa Zarathustra?

Vosotros sois mis creyentes, pero ¿qué importan todos los creyentes?

Un hombre de la cualidad de Zarathustra no desea creyentes. El mundo está lleno de creyentes. Zarathustra desea personas que estén listas para cambiar totalmente. Las creencias no cambian a nadie, simplemente se tornan parte de tu me-

moria, no tocan tu ser. De ninguna manera cambian tus acciones, no le dan ninguna cualidad nueva a tu vida. No traen al Superhombre a la existencia.

El tiene razón: "No creas en mí, entiéndeme. Y a través de esa comprensión, permite que te suceda la revolución". Sólo una creencia es demasiado barato, es una decepción.

"¿Qué importa Zarathustra?".

Sólo un hombre de gran importancia puede decir esto.

Vosotros sois mis creyentes, pero ¿qué importan todos los creyentes?

El mundo ha permanecido el mismo por miles de años, el hombre no se ha movido ni una pulgada en lo que concierne a la consciencia, ¿de qué utilidad son las creencias? Es tiempo de que comencemos algún otro modo de relacionarnos con un hombre como Zarathustra, no a través de las creencias. Has creído en Buda, has creído en Mahavira, has creído en Krishna, has creído en Jesús, has creído en miles de otros, pero tus creencias no han provocado ningún cambio en ti.

Zarathustra no quiere creyentes, sino una auténtica revolución en tu ser. Si lo has comprendido no le creerás, irás en busca de la verdad, irás en busca, dentro de ti mismo, de todas las fuentes de la vida y del amor. Si has amado a Zarathustra, ese amor solamente puede mostrarse, no creyendo en él, sino trayendo sus sueños a la realidad, trayendo al Superhombre sobre la tierra, desapareciendo como hombre y creando un Superhombre en su lugar.

Todas las creencias han hecho solamente una cosa: le han dado falsas identidades a las personas. Sin ser crucificado te has vuelto un cristiano. Sin atravesar el largo proceso de meditación te has vuelto un budista. Sin hacer nada has comenzado a creer y te has engañado a ti mismo pensando que has hecho todas las cosas que eran necesarias para tu crecimiento espiritual.

Y la creencia ha hecho una segunda cosa: ha creado en la tierra tanto derramamiento de sangre como es posible, más que traer un poco más de amor al mundo, ha traído más odio, más que crear al Superhombre, ha creado seres subhumanos, seres que han caído aún más bajo que el hombre.

Hace pocos días en Palestina... porque hay tanta hambre, pronto se tornará una nueva Etiopía y los políticos no se preocupan por el hambre. Toda su preocupación es cómo destruir Israel, porque Israel solía ser parte de Palestina, y ellos la desean de vuelta, no puede ser dada a los judíos, es un país Musulmán. Entonces sus políticos están peleando, creando todo tipo de actos terroristas, y nadie se preocupa acerca de su propio pueblo, de las personas que están muriendo. Y las personas han preguntado si se les da permiso para comer carne humana, porque la comida es escasa, y los cadáveres se consiguen tan fácilmente, a causa de que los terroristas están matando a las personas y, te sorprenderás, pero las autoridades religiosas palestinas han estado de acuerdo en que si tienes un cadáver, te lo puedes comer.

Hoy es un cadáver, mañana será un ser humano, ¿qué diferencia hay, una vez que permites que la carne humana sea comida? Hoy en día hay tantos cadáveres, a causa de que los terroristas están matando gente, pero mañana estarán en los negocios y habrá asesinos profesionales, porque la carne humana será vendida como comida. Y, ¿quién va a impedir que las personas comiencen a matar a otras personas nada más que para comer?

Esto no es así solamente en Palestina, esto va a suceder, en países como la India... ya está sucediendo. En una gran hambruna de Bengala, hasta las madres se comían a sus propios niños y otras madres que no tenían coraje de comerse a sus niños, los vendían, sabiendo perfectamente bien que serían comidos por algún

otro. Y ellos podían conseguir los niños de otro con este dinero. Es difícil matar a tus propios niños, alguien puede hacerlo tú puedes matar el niño de algún otro, un simple arreglo.

Pero ¿quién podría decir que estas personas están creciendo, se están transformando en una humanidad mejor? ¿Se hace algún esfuerzo, en algún lugar del mundo? Para el fin del siglo el canibalismo será un fenómeno extendido. Es un hecho bien conocido que los caníbales dicen que no hay carne más deliciosa que la carne humana, una vez que has comido carne humana, ninguna carne puede comparársele, es tan delicada.

¿Qué es lo que han hecho nuestra creencias? Nos han hecho hindúes, mahometanos, cristianos, nos han dividido en razas. Han destruido una simple idea, la idea de una tierra, una humanidad, una familia.

Zarathustra tiene razón:

¿Qué importan todos los creyentes?, me encontrasteis cuando aún no os habíais buscado a vosotros mismos".

Zarathustra puede tener sentido para ti, si por encontrarte con él, comienzas a buscarte a ti mismo de ninguna otra manera puede tener importancia para ti.

"Me encontrasteis cuando aún no os habíais buscado a vosotros mismos".

No te estabas buscando, no te habías encontrado a ti mismo cuando me encontraste. Pero si te abandonas en tu creencia en las palabras de Zarathustra,

¿Cuándo vas a encontrarte a ti mismo?

Ahora Zarathustra y sus palabras se tornarán la barrera. Y Zarathustra desea tornarse una búsqueda para ti, un desafío, una aventura.

Así les ocurre a todos los creyentes, por eso es la fe tan poca cosa. Ahora os mando que me perdáis y que os encontréis a vosotros mismos; y sólo cuando todos hayáis renegado de mí volveré a vosotros.

El les da una gran promesa: "Solamente cuando todos hayan renegado de mí y se hayan encontrado a sí mismos, volveré".

En verdad, hermanos míos, con otros ojos buscaré, entonces a los que se han perdido, y entonces, los amaré con otro amor.

¿Se dan cuenta del cambio? Nuevamente los llama "hermanos".

En verdad, hermanos míos, con otros ojos buscaré, entonces a los que se han perdido y entonces los amaré con otro amor.

Ahora los llama hermanos con un nuevo significado, porque ellos serán maestros en su propio derecho, así como él es un maestro la palabra será la misma, pero el significado, será totalmente diferente. Primero era solamente una formalidad. Ahora será una realidad de un orden más alto. Cuando el maestro llama a sus discípulos "mi hermano", reconoce que te has encontrado a ti mismo, es por esto que está diciendo: "con otros ojos los veré".

Y un día seréis mis amigos e hijos de una única esperanza; y

*entonces, estaré con vosotros por tercera vez, para festejar con
vosotros el gran mediodía*

Esta es la gran esperanza de Zarathustra para la humanidad. El la llama el gran mediodía.

*Y el gran mediodía es la hora en que el hombre se halla a mitad de
camino entre la bestia y el Superhombre, y celebra su camino hacia
el atardecer como su más alta esperanza: pues es el camino hacia
un nuevo mañana...*

hacia un nuevo día, hacia un nuevo nacimiento, el nacimiento del Superhombre.

*Entonces, el que se hunda en su ocaso, se bendecirá a sí mismo, por ser
uno que pasa al Superhombre, y el sol de su conocimiento estará en su
mediodía.*

*Todos los Dioses han muerto, ahora queremos que viva el
Superhombre. Sea ésta alguna vez nuestra última voluntad,
llegado el gran mediodía*

Esta no es solamente su esperanza, ésta es la esperanza de todos los grandes soñadores, de todos los grandes visionarios, de todas las grandes almas, que pueden ver la horrible realidad del hombre, y que pueden ver, también, la inmensa hermosura potencial escondida en esta horrible realidad; que pueden ver el animal y pueden ver también, escondido dentro, a un Dios. Pero las personas comienzan creyendo y la creencia no ha sido de ninguna ayuda.

Ahora es necesaria la acción, una simple acción, una disposición para morir a todas tus cualidades horribles, y darte nacimiento a ti mismo en todos los valores de la verdad, del amor, de la compasión, de la creatividad.

El pasado fue regido por un Dios que creó al mundo. Permitamos que nuestro futuro sea el de crear un Dios desde nuestra propia consciencia. Ese será el gran mediodía, con el que está soñando Zarathustra. ¿Cuándo vendrá? Es difícil de predecir. Pero una cosa es cierta: que vendrá, porque el hombre no puede permanecer horrible para siempre, como un primo de los animales solamente.

Tiene que llegar a las estrellas... tiene que ir más allá de sí mismo... y solamente en este ir más allá se encuentra la verdadera religión.

... Así hablaba Zarathustra.

DE LAS ISLAS BIENAVENTURADAS

Amado Osho:

*Zarathustra ha vuelto a las montañas donde vive una
existencia solitaria durante muchos años, hasta
que una mañana tiene un sueño.*

*Lleno de nuevas resoluciones y de un desbordante deseo de
compartir sus palabras con sus amigos Zarathustra habló así:*

*¡Ved que plenitud nos rodea! Y es bello mirar, desde
el seno de la abundancia, hacia mares lejanos.
En otro tiempo, cuando se miraba a los mares lejanos, se decía
"Dios", pero ahora yo os he enseñado a decir "Superhombre".
Dios es una suposición; pero yo quiero que vuestra suposición
no vaya más lejos que vuestra voluntad creadora.
¿Podrías crear un Dios? ¡No me habléis entonces de dioses!
Sin embargo podéis crear el Superhombre. ¡Quizás no podréis
vosotros mismos, hermanos míos! Pero podéis transformaros
en padres y ascendientes del Superhombre;
¡que éste sea vuestra mejor creación!
Dios es una suposición; pero yo quiero que vuestra suposición se circunscriba
a lo imaginable. ¿Podrías vosotros pensar un Dios?
¡Ojalá que la voluntad de verdad signifique esto para vosotros:
que todo se transforme en algo pensable por el hombre,
evidente para el hombre, palpable para el hombre!
¡Debéis seguir a vuestros sentidos hasta el fin!
Y eso que hasta ahora llamabais mundo, debe ser creado
primero por vosotros: ¡el mundo debe formarse en vuestra
imagen por vuestra razón, vuestra voluntad y vuestro amor.
Y verdaderamente será para vuestra dicha,
hombres iluminados!...*

*Pero para revelaros por entero mi corazón, amigos míos:
si hubiera dioses, ¿cómo toleraría yo no ser un dios?
Por tanto, no hay dioses. Yo soy en verdad el que ha sacado
esta conclusión; pero ahora me saca ella a mí mismo.
Dios es una conjetura; pero ¿quién bebería, sin morir,
toda la angustia de esta conjetura? ¿Debe quitársele al
creador su fe y al águila su vuelo por las alturas...
Malvadas llamo, y enemigas del hombre, a todas esas
doctrinas de lo Uno y lo Perfecto y lo Inmóvil
y lo Saciado y lo Imperecedero...
Pero las mejores imágenes y parábolas deben hablar del
tiempo y del devenir: deben ser una alabanza y una
justificación de todo lo que es perecedero...
Todo cuanto siente, en mí sufre y está aprisionado,
pero mi voluntad llega siempre como liberador
y mensajero de mi alegría.
La voluntad libera: tal es la doctrina verdadera
acerca de la voluntad y de la libertad.
... Así os lo enseña Zarathustra.*

Zarathustra es una mina de pensamientos originales, insights extraordinarios... Dios ha sido siempre el creador del mundo, Zarathustra quiere mostrar que la misma idea de un creador del mundo destruye nuestra libertad. Nos volvemos criaturas, y cualquier cosa que ha sido creada puede ser "descreada" si

todo depende de un Dios caprichoso. La misma hipótesis, la misma suposición de Dios es tan absurda que parece inconcebible que la humanidad pueda haber vivido con la idea durante miles de años.

La hipótesis de Dios crea más problemas de los que soluciona. No soluciona nada, y una hipótesis es necesaria para solucionar problemas. La hipótesis de Dios solamente ha creado una jungla de problemas: todas las teorías, todas las religiones, todos los templos, iglesias, sinagogas. Y todos ellos están basados en una hipótesis tan irracional, no sólo irracional sino también inconcebible.

Por ejemplo, según la cristiandad, Dios creó el mundo exactamente cuatro mil cuatro años antes de Jesucristo. Cómo se las arreglaron para descubrir este número, cuatro mil cuatro años antes de Jesucristo, no lo ha adivinado nadie, porque no pudo haber ninguno que fuese un testigo ocular. La misma idea de un testigo significaría que el mundo ya estaba allí, Dios debe haber creado el mundo sin ningún testigo.

Entonces ¿quién es el hombre, y qué derecho tiene, para traer este número de cuatro mil cuatro años? ¿Con qué fundamentos? La cristiandad no da ningún fundamento. No hay posibilidad de dar ningún fundamento, y naturalmente, aparece la cuestión de qué es lo que Dios estaba haciendo antes. Porque es un período muy corto, hasta hoy son solamente seis mil años, en la vasta extensión de la eternidad, seis mil años no significan nada.

De acuerdo con los cálculos científicos, aun la tierra tiene cuatro billones de años. Nuestro sol tal vez tenga dieciséis billones de años, y nuestro sol no es la estrella más vieja de la Galaxia, ni es la más grande, es solamente una estrella mediocre. Y contra estas creencias ha habido descubrimientos de ciudades subterráneas, que tienen siete mil años; y se han encontrado en los Himalayas fósiles de animales marinos, lo cual es una cosa muy extraña. ¿Qué es lo que estaban haciendo los animales marinos en los Himalayas? Y ellos tienen aproximadamente ocho mil años.

La conclusión es que hace ocho mil años, donde ahora están los Himalayas, había un océano, en algún cataclismo los Himalayas aparecieron y el océano se hundió, pero muchos animales murieron en ese cataclismo, y sus cuerpos muertos permanecieron en los picos del Himalaya, de otro modo, no habrían podido salir del océano.

En China han sido encontrados cuerpos humanos de cincuenta mil años, prácticamente intactos, porque fueron cubiertos por la nieve, y la nieve nunca se mezcló y los preservó.

A pesar de todas las evidencias científicas, no podemos concebir el comienzo del mundo. De hecho, la misma idea de un comienzo parece ser estúpida, porque ¿cómo puede comenzar algo cuando no hay nada? Esto quiere decir: de la nada comienza algo y de pronto, sin ninguna razón, en un cierto punto del tiempo, la creación comienza.

La hipótesis de Dios no ha ayudado de ninguna manera a que la vida sea más explicable, pero nadie, excepto Zarathustra, ha propuesto una contra hipótesis: Olvídate todo, olvídate acerca de Dios que ha creado el mundo. El no existe.

Dios no está en el pasado, Dios tiene que ser creado en el futuro, Dios tiene que venir como crescendo de la consciencia humana, como el pico más alto de la vida humana, del darse cuenta humano, del espíritu humano. Cada ser humano está llevando la semilla de Dios.

Esto parece ser más científico, más sintonizado con la teoría de Charles Darwin, la teoría de la evolución. Dios en el comienzo, ¿es el fenómeno más evolucionado? Dios sólo puede estar en el fin, el fenómeno más evolucionado, no en el comienzo. Dios puede ser la pureza última, la verdad, el amor, la armonía suprema y el silencio.

Zarathustra propone el mayor desafío cuando dice: "Tenemos que crear a Dios". Su nombre para Dios es "Superhombre".

Zarathustra ha vuelto a las montañas, donde vive una existencia solitaria durante muchos años, hasta que una mañana tiene un sueño.

La evolución humana le pertenece a los soñadores, a los poetas, a los místicos, a los visionarios, a las personas que han sido consideradas por sus contemporáneos como locos, excéntricos, insanos, porque están hablando de cosas que aún no han sucedido, pero sus ojos, capaces de ver a lo lejos, su claridad de visión, las han visto. Algún día, en algún lugar, en el futuro, se tornarán realidades. Ahora son solamente sueños.

Y recuerda: estos sueños no son los sueños de Sigmund Freud y su psicoanálisis. Sigmund Freud nunca se cruzó con ningún místico, ningún visionario, ningún poeta, y solamente conoció los sueños de los enfermos, de los perturbados psíquicamente, de las personas patológicas, y cayó en una falacia muy humana, pensó que éstos eran los únicos sueños que suceden en el mundo.

Naturalmente, en su experiencia, llegó a conocer solamente gente enferma. Un místico no irá a Sigmund Freud buscando psicoanálisis ni irá un poeta ni irá un creador. Van las personas cuyas mentes están profundamente escindidas, reprimidas, retardadas, personas que no han sido capaces de vivir sus vidas plenamente, las partes no vividas de sus vidas se tornan sueños.

Estos no son los verdaderos soñadores, Zarathustra lo es, Gautama Buda lo es, Lao-Tsé lo es, ellos no tienen nada que reprimir, ellos no tienen ninguna inhibición, viven su vida momento a momento, con totalidad. De aquí que no permanezca ningún residuo en su inconsciente, para tornarse sueño, su inconsciente es un puro silencio. A partir de ese silencio, de vez en cuando, ven el futuro. Ven alguna cosa sucediendo a lo lejos.

Zarathustra estaba viviendo una existencia solitaria en las montañas, hasta que una mañana tuvo un sueño...

*Illo de nuevas resoluciones y de un desbordante deseo de compartir sus palabras con sus amigos, Zarathustra habló así:
¡Ved que plenitud nos rodea! Y es bello mirar desde el seno de la abundancia hacia mares lejanos.
En otro tiempo, cuando se miraba a los mares lejanos, se decía "Dios", pero ahora ya os he enseñado a decir "Superhombre".*

El destino distante que una vez solías llamar Dios, era solamente una palabra vacía, porque no estaba relacionada de ninguna manera contigo, no era un puente entre tú y Dios, era una imagen creada por tu miedo. Te sentías solo en este vasto universo y deseabas una figura paterna... no es extraño que en todos lados Dios sea llamado "padre". De hecho, todos hemos sido creados por padres, protegidos, salvos y seguros... la idea de padre se ha tornado una fijación en nuestra mente.

Y nosotros conocemos este padre, que es mortal, sea que haya muerto o que vaya a morir. Entonces te quedarás desprotegido, sin ninguna seguridad, sin nadie que te cuide. Es a causa de este miedo y es por esta seguridad que el hombre ha creado a "Dios Padre".

Los sacerdotes se tornan el padre, Dios se torna el padre. Hay aún pueblos, como los alemanes... su país se ha tornado la tierra del padre: "padre tierra".

En todo el mundo, en todos los países, es la madre tierra, excepto en Alemania, tal vez esto subyace en su actitud egoísta de ser la raza superior del mundo, teniendo el derecho de nacimiento de dominar a todos los otros seres humanos.

Por cierto, su país no debe ser una mujer, sino un hombre. Esta es la actitud del macho chauvinista.

Pero no estamos alerta, estas cosas continúan sucediendo alrededor nuestro, justo el otro día fui informado... porque yo no leo, durante diez años no he leído nada, ningún libro, ningún periódico, ninguna revista, sólo si mi secretaria se encuentra con alguna cosa de la cual debo estar informado, ella me cuenta.

Hace cuatro o cinco años se encontró un sistema por el cual puede conocerse científicamente si el niño que está en el vientre materno es un varón o es una nena. El varón da una vibración de un tipo diferente que el de la niña, y la máquina lee las vibraciones. Justamente en Bombay, y esto se está extendiendo a todos los países del Tercer Mundo... las mujeres pasan por este proceso, y si encuentran que es una niña y no un varón, entonces hacen un aborto. El 97% de los abortos son de niñas, el hombre es tan estúpido, que no entiende una simple aritmética, si el 97% de las niñas van a ser matadas, entonces el mundo se llenará completamente de hombres, eso creará todo tipo de perversiones sexuales, prostitución, homosexualidad.

Pero nadie se preocupa de esto que es muy desagradable y está sucediendo, y el resultado vendrá pronto, dentro de un década, en todo el mundo, y entonces será demasiado tarde, aun en el siglo XX el hombre permanece crudo, primitivo, desea que la mujer solamente sea una esclava, y éste es el último paso, esto es puro asesinato.

No estoy en contra del aborto, pero la naturaleza mantiene un equilibrio. Lo mismo debería suceder en los abortos. Es el deber de los doctores en los hospitales que si el 50% de las niñas son abortadas, entonces el 50% de los niños deben ser abortados. De otro modo estás creando un gran problema para los días venideros. Horribles enfermedades están destinadas a extenderse.

Durante siglos el hombre ha estado haciendo cosas que no deberían haber sido hechas. Dios ha dominado a la humanidad, y Dios no es más que una idea. Por esta idea millones de personas han muerto, se han matado entre sí, cruzada tras cruzada.

Puedes verlo en la India. Gautama Buda influenció a todo el país, pero una vez que murió, todos los budistas simplemente desaparecieron, en el Oriente, la India es el único país en el que no hay budistas. ¿Qué sucedió? O fueron muertos, quemados vivos, o tuvieron que escapar de la India al Tíbet, a Sri Lanka, a Japón, a China, a Corea, a Tailandia, a tierras lejanas, nada más que a sobrevivir. La totalidad del Asia es budista, excepto la India, y el budismo nació en la India. ¿No es asombroso?

Los hindúes van por ahí jactándose: este es el país de Gautama Buda, y ¿qué es lo que ustedes han hecho con el budismo? Aún en el templo que fue levantado en memoria de la iluminación de Gautama Buda, en Bodgaya, un brahmín que no es budista es el sacerdote. Durante siglos su familia, generación tras generación, ha reemplazado al sacerdote. Ahora son los propietarios del templo y de la tierra.

Los budistas han sido asesinados fue tal la masacre, que no quedó ni un sacerdote disponible para el templo que fue levantado en memoria de Buda. Todo el esfuerzo de Buda fue contra el brahmanismo, su revolución fue contra el brahmanismo, y un brahmán es ahora el sacerdote del templo.

Zarathustra tiene razón. Que nadie llame más a esta visión distante Dios. Esa palabra ha hecho suficiente daño.

Digamos: el Superhombre, porque el Superhombre es tu crecimiento... Dios está absolutamente no relacionado contigo... el Superhombre es tu altura, tu profundidad, tu primavera... el Superhombre está absolutamente enraizado en el hombre. Crecerá del hombre. De aquí que el Superhombre no sea una hipótesis, sino una visión tremendamente significativa del crecimiento del hombre, un desafío

para un peregrinaje.

Muévete de tu pequeñez... sal de tu sin sentido... sal de tu odio, de tus celos, y te encontrarás volviéndote un Superhombre. El Superhombre no es otra cosa que tú, refinado, purificado, pleno, usando tu inteligencia en su totalidad.

Zarathustra no está hablando de una nueva teología. Está hablando acerca de la ciencia del hombre.

Dios es una suposición; pero yo quiero que vuestra suposición no vaya más lejos que vuestra voluntad creadora.

Abandona todas estas suposiciones. Un Dios supuesto es un Dios falso.

Yo me acuerdo, en mis días de escolar, en la clase de aritmética, todos los problemas de aritmética eran: supongamos que... El primer día yo ya entré en conflicto con el maestro. Le dije: "¿Por qué tendría que suponer?".

El me miró y me dijo: "Yo he enseñado a miles de estudiantes y estoy a punto de jubilarme, y nadie me dijo nunca: ¿Por qué debería suponer? Esto es aritmética".

Le respondí: "Cualquier cosa que sea, la pregunta permanece. Me estás pidiendo que suponga algo, pero ¿por qué debería suponerlo, creando innecesariamente un problema? Y después lo tengo que resolver. Me retiro desde el mismo comienzo; ¡Y yo no supongo!".

El dijo: "Entonces no puedes aprender aritmética".

Le respondí: "Probablemente nunca necesite las matemáticas, hablemos de la realidad. ¿Suposición? todo es una suposición".

Pero la totalidad de la teología es solamente una suposición, la aritmética es más honesta, ellos usan la palabra "supongamos", la teología es más deshonesto, no dice: "Supongamos que hay un Dios", dicen: "Hay un Dios".

Zarathustra dice: Tu suposición no deber ir más lejos que tu voluntad creadora. Te has olvidado de que puedes crear, te has olvidado de que tienes una voluntad, descúbrela, prodúcela, hazla una realidad.

Para ti puede parecer como una suposición en un comienzo, para mí es una realidad, es por esto que él está diciendo:

Yo quiero que vuestra suposición no vaya más lejos que vuestra voluntad creadora.

Eso es suficiente. El trabajo de tu suposición ha terminado.

¿Podrías crear un Dios?

Por cierto que nadie ha preguntado esto nunca.

Las personas se han estado preguntando si Dios nos creó a nosotros. Zarathustra está preguntando: ¿Podrías crear un Dios? Si puedes crear un Dios, entonces Dios se torna una realidad, si no puedes crear un Dios, ese Dios permanece como una suposición.

Y hemos sido torturados por esta suposición bastante tiempo. Hemos sido esclavizados por una hipótesis durante miles de años. Excepto que destruyamos esta hipótesis, el hombre nunca podrá pararse sobre sus propios pies, nunca podrá ser libre. ¿Cómo puedes ser libre si eres una creación de Dios? Eres un muñeco. Una vez él pensó en crearte. Fue una idea caprichosa. En primer lugar, no había necesidad de crear, ¿o había alguna necesidad? Te creó como un capricho, pero no puedes depender de una persona tan caprichosa. Puede cansarse. Un día puede

destruir todo lo que ha creado.

Si no eres más que una criatura, entonces es imposible hablar acerca de iluminación, es imposible hablar acerca de tu realización. Es imposible hablar acerca de amor, de libertad. No importas más. Si Dios es una realidad, te tornas falso.

Es una gran elección que deber ser hecha. O te eliges a ti mismo o puedes elegir a Dios, pero elegir a Dios significa cometer suicidio como ser humano.

*¿Podrías crear un Dios? No me habléis entonces de Dioses.
Sin embargo, podéis crear el Superhombre.*

Y eso que tú puedes crear te traerá alegría, te hará un Dios en ti mismo, porque te tornarás un creador. Esta es una aproximación completamente diferente. No vayas en busca de Dios, no lo encontrarás, tienes que tornarte un Dios, y tornarse un Dios significa crear algo más alto que tú, mejor que tú, superior a ti, que te sobrepase de todas maneras.

¡Quizás no podréis vosotros mismos, hermanos míos! Pero podéis transformaros en padres y ascendientes del Superhombre. ¡Que ésta sea vuestra mejor creación!

Tal vez tú mismo no puedes crear el Superhombre, pero puedes crear la situación, puedes comenzar el trabajo, tal vez después de cuatro generaciones el trabajo estará completo y el Superhombre habrá llegado, al menos ustedes pueden ser los padres y los ancestros del Superhombre, y que éste sea vuestra mejor creación.

Dios es una suposición, pero yo quiero que vuestra suposición se circunscriba a lo imaginable.

El es un hombre infinitamente sensible, dice: Tu suposición debe estar circunscripta a lo imaginable. No puedes ni siquiera suponer a Dios. Si tratas de imaginártelo, ¿qué es lo que quieres decir con Dios? Nada aparecerá en tu mente. O algo aparecerá, que te ha sido dicho desde la infancia, que ha sido forzado en tu mente.

Justo frente a mi casa había un templo, un templo hermoso. Mi padre una vez me dijo: "Yo sé, si te digo: ven conmigo al templo, entonces no lo harás; es por esto que no te estoy invitando, no te estoy diciendo, ven conmigo, lo dejo contigo, es un templo hermoso, tiene una hermosa estatua de Dios, creas en él o no. Pero, ¿qué hay de malo en que vengas y veas?".

Le dije: "OK, voy a ir, pero no te enojas conmigo".

El dijo: "¿Por qué habría de enojarme? Estaría muy feliz si vinieras conmigo". Entonces se arrodilló delante del Dios y me reí, él se enojó, y le dije: "Te dije antes que te enojarías".

Me dijo: "¿Por qué te ríes?", le respondí: "Te estás arrodillando delante de un Dios, y he visto a las ratas haciendo pis sobre el Dios. Yo soy un visitante constante, pero no vengo cuando la gente viene, por la mañana, vengo por la tarde, cuando no hay nadie.

Este lugar es tan silencioso, casi puedo olvidarme del mundo. Me siento aquí, silenciosamente, y disfruto, y he visto ratas corriendo alrededor de la estatua, haciéndole pis. ¿Y ahora me estás preguntando por qué me río? Un Dios que no puede protegerse de las ratas, no te va a proteger a ti. Levántate. Si las ratas lo ven, ¿qué es lo que pensarán de mí? Eres mi padre", me dijo: "Nunca más vengas conmigo", le respondí: "No vine contigo, me sedujiste para que venga contigo, me

engañaste, y yo te avisé para que no te enojas, porque yo sabía lo que iba a pasar". Dios está más allá de nuestras suposiciones. Cualquier cosa que puedas concebir, será solamente una idea. Es por esto que hay tantos Dioses, porque personas diferentes los han concebido.

El está haciendo una pregunta muy pertinente.

Dios es una suposición, pero yo quiero que vuestra suposición se circunscriba a lo imaginable. ¿Podrías vosotros pensar un Dios?

Olvídate todo acerca de la creación. No puedes ni siquiera concebir a un Dios. Todas tus concepciones serán sólo imaginarias.:

¡Ojalá que la voluntad de verdad signifique esto para vosotros!

Que todo se transforme en algo pensable por el hombre. El desea una religión que sea pensable por el hombre, y no un absurdo, evidente para el hombre, palpable para el hombre. ¡Debéis seguir a vuestros sentidos hasta el fin!

El no está contra los sentidos, como todas las religiones, el está a favor de ellos, ellos son tu naturaleza, son ventanas a través de las cuales te conectas con la existencia.

¡Debéis seguir a vuestros sentidos hasta el fin!

No hay nada como represión en toda la filosofía de Zarathustra. El es un pagano, un realista, un hombre que confía en la naturaleza y en la existencia.

Y eso que hasta ahora llamabais mundo, debe ser creado primero por vosotros.

Porque vivías debajo de esta noción de que Dios creó al mundo, es que el mundo está tan confundido, una vez que Dios es suprimido, una vez que la idea de que Dios ha creado el mundo es suprimida, entonces la responsabilidad recae sobre ti. Tú has creado al mundo.

Y el mundo entero será más humano, más amoroso, más alegre, más danzante.

Y eso que hasta ahora llamabais mundo, debe ser creado primero por vosotros. ¡El mundo debe formarse en vuestra imagen, por vuestra razón, vuestra voluntad y vuestro amor! ¡Y verdaderamente será para vuestra dicha, hombres iluminados!

Aquí cambia otra vez la dirección de su discurso. Si has entendido todo esto... y las personas a las que les estaba hablando, sus discípulos, deben haber dado señas de que lo habían comprendido, es tan simple, tan natural, no te pide que creas en nada, simplemente trata de que te des cuenta de todas tus capacidades, de voluntad, de razón y de amor.

¡Y verdaderamente será para vuestra dicha, hombres iluminados!

Si puedes conectarte con la aproximación de Zarathustra, ya te has tornado

iluminado.

Pero para revelarlos por entero mi corazón, amigos míos: si hubiera Dioses, ¿cómo toleraría yo no ser un Dios? Por tanto, no hay Dioses.

Un argumento muy hermoso y muy extraño también, está diciendo: si hubiera Dioses, ¿cómo podría soportar no ser un Dios? ¿Cómo podrías tú soportar no ser un Dios? Porque sin ser un Dios siempre permanecerás inferior, siempre permanecerás como un esclavo. No, no puede ser soportado: Dios no puede ser soportado, no puede ser tolerado. Este es un argumento muy psicológico, no lógico.

Por lo tanto, no hay Dioses, porque yo no siento ninguna inferioridad, porque yo no siento ninguna competencia con ningún Dios, porque me siento absolutamente contento, pleno, no siento ninguna necesidad de Dios. Soy tan rico en mi salud, en mi alegría, en mi pureza, en mi santidad, para mí no hay ninguna posibilidad de estar celoso de nadie más. La existencia me ha dado todo lo que nunca pude soñar. Por tanto no hay Dioses.

Yo soy en verdad el que ha sacado esta conclusión. Pero ahora me saca ella a mí mismo. Dios es una conjetura. Pero ¿quién bebería sin morir toda la angustia de esta conjetura? ¿Debe quitársele al creador su fe y al águila su vuelo por las alturas?

La misma idea de que Dios existe, te saca todo lo que es valioso. Entonces tus cuerdas están en las manos de Dios, si él desea que pelees, tú peleas, si él desea que ames, tú amas... si él desea que vivas, tú vives... si él desea que mueras, tú mueres... eres solamente una cosa... tu vida no te pertenece... el ha soplado esa vida en ti, él te la puede sacar... estás viviendo una vida prestada... esto es humillante.

En la idea de Dios has destruido la belleza de todos los creadores. Les has sacado el vuelo por las alturas a las águilas. Le has sacado la posibilidad de iluminación a los seres humanos. Les has sacado el valor más estimado de la libertad. Sólo por una suposición has destruido todo lo que es hermoso en la vida... Zarathustra está listo para borrar esta suposición, y darte tu libertad, tu creatividad, tu vuelo, tu amor, tu divinidad.

Una vez que Dios no está más allí, esta tierra puede ser transformada en un paraíso, porque es asunto tuyo cómo deseas que sea. Tu destino no está más en las manos de otro. Por primera vez eres maestro de tu propia vida, de tu destino, de tu distante futuro.

Malvadas llamo y enemigas del hombre a todas estas doctrinas de lo Uno y de lo Perfecto y lo Inmóvil y lo Saciado y lo Imperecedero. Pero las mejores parábolas deben hablar del tiempo y del devenir.

Olvida todas estas estupideces. De aquí en adelante las mejores imágenes y parábolas deben hablar del tiempo y del devenir.

Al aceptar la idea de que Dios creó todo, no hay posibilidad de devenir. El ha creado los perros, ha creado los monos, ha creado los árboles, ha creado los hombres. Todo es un ser, el devenir no es posible. Devenir significa que puedes mejorar el trabajo de Dios. Pero una vez que es eliminada la suposición de Dios, en lugar de "ser", nuestra vida se torna "devenir". Entonces no eres más agua sucia, que no fluye, que se vuelve más y más sucia cada día. Te tornas un río, un fluir, un cambio, trayendo a cada momento nueva vida y nuevo jugo, nueva belleza y nueva gracia.

Deben ser una alabanza y una justificación de todo lo que es perecedero.

Todo lo que está cambiando, todo lo que puede cambiar, debería ser alabado, no lo permanente, porque lo permanente está siempre muerto. Lo vivo siempre se está moviendo. Lo vivo siempre deviene, nunca es. Zarathustra enseña el devenir en lugar del ser. Enseña el cambio en lugar de la permanencia.

Todo cuanto siente, en mí sufre, y está aprisionado. Pero mi voluntad llega siempre como libertador y como mensajero de alegría. La voluntad libera. Tal es la doctrina verdadera acerca de la voluntad y la libertad. Así os lo enseña Zarathustra.

Devenir implica voluntad. Tienes que desear, tienes que crearte a ti mismo a cada momento. La responsabilidad no es más de algún Dios hipotético. La responsabilidad está en tus propias espaldas. No puedes quejarte contra el destino. Si eres miserable, tú eres responsable. Si estás feliz, si estás dichoso, es tu voluntad, es tu creación.

Zarathustra eleva la voluntad al nivel de la cualidad creativa más alta del hombre. Puedes desear que esta tierra se torne un paraíso. Puedes desear que este hombre se torne el Superhombre. Tu voluntad es el poder más grande que hay en tus manos.

Pero las personas no han vivido como "deseadores", sino como sufrientes de sus sentimientos. El sentimiento es algo por lo cual algún otro es responsable. Algún otro te insulta y te sientes enojado. Alguien te alaba y te sientes feliz. Una lotería viene a tu nombre y bailas. El sentimiento es una dependencia. Se necesita que alguien desde afuera haga algo. Algo tiene que sucederte.

Es por esto que Zarathustra dice:

todo cuanto siente, en mí sufre y está aprisionado.

Pero mi voluntad es un asunto totalmente diferente.

Mi voluntad llega siempre como libertador y mensajero de alegría.

La voluntad libera, porque la voluntad los hace creadores... la voluntad los hace Dioses... la voluntad los transforma en Superhombres.

... Así *hablaba Zarathustra.*

DE LOS COMPASIVOS

Amado Osho:

Desde que hay hombres, el hombre se ha regocijado muy poco:

ese es, hermanos míos, nuestro único pecado original.

Y aprendiendo a alegrarnos mejor, es como mejor nos olvidamos de perjudicar a los demás y de inventar daños.

Por eso me lavo la mano que ha ayudado al que sufre, por eso aún ahora me restriego el alma.

Porque al ver sufrir al que sufre, me avergoncé de su vergüenza; y al auxiliarle herí gravemente su orgullo...

¡Sed reacios en el aceptar! ¡Honrad por el hecho de aceptar!

*Eso aconsejo a los que no tienen nada para dar.
Pero yo soy de los que dan: a mí me gusta dar, como amigo a los
amigos. Sin embargo, que los extraños y los pobres recojan por
sí mismos el fruto de mi árbol: eso les avergüenza menos...
Y con quien más injustos somos no es con el que aborrecemos,
sino con quien nada nos importa.
No obstante, si tienes un amigo que sufre, sé un refugio
para su dolor; pero, en cierto modo un lecho duro,
un lecho de campaña. Así le serás más útil.
Y si un amigo te hace mal, dile: "Te perdono lo que
me has hecho, pero que te lo hayas hecho a ti,
¿cómo podría perdonar eso?".
Así habla todo amor grande: supera incluso
el perdón y la piedad...
¡Ay! ¿Dónde se hicieron más locuras en la tierra que entre
los compasivos? ¿Y qué causó en el mundo más
sufrimiento que la locura de los compasivos?
¡Ay de los que aman sin tener una altura superior a su piedad!
El diablo me dijo una vez: "También Dios tienen su infierno:
es su amor por los hombres" ...
¡Guardaos pues de la piedad: por ella viene sobre el hombre una
nube negra! ¡En verdad, yo conozco los signos de los tiempos!
Pero recordad también estas palabras: Todo gran amor está por
encima de su piedad... ¡pues él quiere además crear lo amado!
Yo mismo me ofrezco a mi amor, "y a mi prójimo como a mí
mismo" este es el lenguaje de todos los creadores.
Sin embargo, todos los creadores son duros...
...Así hablaba Zarathustra*

El pecado original ha sido discutido por casi todas las religiones, todas tienen ideas diferentes acerca de él... la más prominente y prevaleciente es la idea cristiana.

Según el cristianismo la desobediencia es el pecado original, en el momento en que uno decide que la desobediencia es el pecado original, automáticamente la obediencia se torna la mayor virtud.

La obediencia crea esclavos, la obediencia es un veneno que destruye toda posibilidad de rebelión. La obediencia es destructiva, destructiva de la dignidad misma del hombre. La historia cristiana es hermosa, aunque sea una absoluta mentira.

Dios, en el comienzo mismo le había prohibido al hombre comer del árbol de la sabiduría y de la vida eterna, la misma idea parece ser absurda, por un lado, Dios es el creador, el padre y, por el otro lado, le está prohibiendo a sus propios niños que sean sabios y vivan eternamente, parece haber una gran contradicción.

Pero el diablo persuade a Eva para que coma del árbol de la sabiduría, y su argumento es absolutamente racional, humano, y tremendamente significativo, le dice a Eva que "si no comes del árbol de la sabiduría y del árbol de la vida eterna, siempre permanecerás como animal, y Dios tiene miedo de que si comes del árbol de la sabiduría y del árbol de la vida eterna, te tornarás un Dios. Está celoso.

Celoso de sus propios niños. Tiene miedo. No desea que trasciendas tu existencia animal, desea que permanezcas ignorante, inconsciente, dependiente, mientras que tú tienes el potencial de ser igual a Dios".

Su argumento es tan profundo, que parece que el Dios cristiano no se está comportando del modo que se supone que se comporta un Dios.

Por el contrario, el diablo se está comportando de un modo más divino. De hecho, la palabra diablo viene de una raíz sánscrita, que significa divino. La palabra divino también viene de la misma raíz. Pero Eva y Adán se rebelaron. Y cuando Dios se dio cuenta de que habían comido la fruta de la sabiduría, inmediatamente los expulsó del jardín del Edén, temeroso de que ahora comerían de otro árbol, que los haría seres eternos, inmortales.

La historia es significativa por muchas razones. Porque toda la historia del hombre no es otra cosa que una búsqueda para ganar más y más sabiduría, y una búsqueda para encontrar las fuentes eternas de la vida.

Todas las religiones han estado tratando de que el hombre no vaya contra los mandatos que vinieron de Dios, a pesar de que esos mandatos sean horribles. Se espera que el hombre diga sí, a pesar de sí mismo. Solamente su obediencia y su fe van a redimirlo. Esto ha hecho que toda la humanidad permanezca retardada, no desarrollada, teniendo todos los tesoros y, aún así, viviendo en la miseria, teniendo todo el potencial para llegar a las estrellas, pero arrastrándose aún sobre la tierra.

Todas las religiones, sin excepción, han privado al hombre de su orgullo, y en el momento en que el hombre pierde su orgullo, su dignidad, pierde su alma misma, cae por debajo del nivel humano de vida a niveles subhumanos.

Zarathustra trae una nueva luz en lo que concierne al pecado original y parece ser el más relevante y racional entre todos los otros místicos del mundo. Lo que él dice es tan puro, tan claro, es una verdad tan innegable, que no se necesitan argumentos para probarlo, es autoevidente, es autoluminoso.

El dice:

*Desde que hay hombres, el hombre se ha regocijado muy poco:
ese es, hermanos míos, nuestro único pecado original.*

Tienes una capacidad infinita para disfrutar todo el arco iris de placeres, felicidades, alegrías y bendiciones, pero todas las religiones te han estado diciendo: renuncia a los placeres, renuncia a la vida, vive tan mínimamente como sea posible; no vivas, nada más sobrevive. Y éste se ha vuelto el camino de los santos, a esto lo llaman austeridad... a esto lo llaman disciplina... lavar el pecado original que cometieron Adán y Eva.

Zarathustra es excepcional, y puede ser comprendido solamente por personas muy inteligentes y muy excepcionales. Es por esto que no es una gran religión, en cuanto concierne al número, la de los seguidores de Zarathustra.

Hay millones de personas que ni siquiera han escuchado su nombre. ¿Reconoces su originalidad? El está diciendo que el único pecado original es que el hombre se ha permitido disfrutar demasiado poco.

No ha vivido totalmente, intensamente, locamente, no ha vivido con todo su ser, no ha sido orgásmico. Aun si ha disfrutado un poquito, ha disfrutado lleno de miedo: será castigado por esto. Torturándote a ti mismo estarás a salvo en el otro mundo. Disfrutar te conducirá a los abismos del infierno, donde serás torturado eternamente, para siempre.

Entonces, aunque el hombre haya disfrutado un poquito, hubo temor. Siempre lo hizo por la mitad, nunca fue total, nunca se perdió en ello. Las religiones no han sido capaces de arrancar al hombre completamente de los placeres, pero han tenido un éxito de casi el noventa y nueve por ciento. Y lo que quedó, ese uno por

ciento, lo han envenenado. Disfrutas, sabiendo perfectamente bien que estás cometiendo un pecado, y que estás preparando el camino hacia el infierno.

¿Y por qué Zarathustra lo llama el pecado original? Porque un hombre que no ha disfrutado al máximo, hasta lo óptimo, nunca sabrá de qué se trata la vida. Nunca sabrá qué es la virtud. Nunca sabrá el significado y la belleza de la existencia, permanecerá ignorante. Permanecerá psicológicamente enfermo, porque toda tu naturaleza está demandando placer, y tu mente, contaminada por los sacerdotes, te está reteniendo.

Todo hombre es una extraña tensión, la naturaleza desea que vayas en una dirección, y tus religiones desean llevarte exactamente hacia la dirección opuesta. Toda tu vida se torna una pelea contigo mismo, te tornas tu propio enemigo y, excepto que conozcas la vida en sus alturas, los placeres transformándose en bienaventuranza, la alegría tornándose éxtasis, estás cometiendo un pecado original contra la vida misma.

Y aprendiendo a alegrarnos mejor, es como mejor nos olvidamos de perjudicar a los demás y de inventar daños.

Zarathustra llega a una extraña conclusión. Desde direcciones muy nuevas Gautama Buda dice: No le hagas daño a nadie, no lastimes a nadie, porque eso es un pecado. Mahavira dice: La violencia de cualquier tipo es un pecado. Zarathustra llega a la misma conclusión, pero todo su argumento es más profundo que el de Gautama Buda y Mahavira.

Y aprendiendo a alegrarnos mejor, es como mejor nos olvidamos de perjudicar a los demás y de inventar daños.

Puedo decir, con absoluta autoridad, que una vez que eres feliz, no puedes hacer daño a nadie. Una vez que has conocido la eternidad de la vida y la danza alegre de la vida, es imposible que le hagas daño a nadie, porque no hay nadie más que tú... no somos islas separadas, somos un continente, una sola totalidad.

El no está inventando un pecado, no te está prohibiendo que le hagas daño a los otros, simplemente está diciendo: disfruta por ti mismo al máximo, y no le harás daño a los otros, porque en la misma alegría, la idea de yo y tú desaparece... no hay más otros... es una vida en millones de manifestaciones... en los árboles, en los animales, en los seres humanos, en las estrellas... estas son todas manifestaciones de una vida, una sola vida.

Si le estamos haciendo daño a alguien, nos estamos haciendo daño a nosotros mismos. Pero este insight aparece en ti cuando llegas a los picos más altos de la felicidad, es por esto que él dice que el pecado original del hombre es que ha disfrutado demasiado poco. Y un hombre que no ha disfrutado, no tolerará que nadie más disfrute. Estos son simples hechos psicológicos... un hombre que está sufriendo, angustiado, ansioso, miserable, no puede tolerar a otro que esté feliz... lo lastima. ¿Por qué soy miserable, y por qué los otros no? Y si toda la humanidad está sufriendo, entonces, ser dichoso en esta humanidad sufriente, es estar constantemente en peligro.

La gente querrá destruirte. No les perteneces. No eres lo suficientemente miserable. Eres un extraño. Tal vez estás loco, porque cuando todo el mundo es tan miserable, ¿cómo te las arreglas para reír? ¿Cómo te las puedes arreglar para avanzar y cantar?

Justamente el otro día, Neelam me trajo muchos artículos, unos pocos a favor mío, unos pocos contra mí, unos pocos neutrales. Cada día ella los trae, es asombroso, yo ni siquiera los leo. Por todo el mundo, en todos los idiomas, las personas se están tomando tanto trabajo escribiendo a favor mío, escribiendo

contra mí, escribiendo neutralmente, siendo factual es. En un artículo, ella simplemente leyó una línea.

En el comienzo el hombre dice que yo soy el hombre menos respetado y el hombre más culto del momento. Quien sea que lo haya escrito estaría impresionado si supiera que yo no deseo ser respetado por ovejas y cabras, y monos, y burros, y cerdos, y pigmeos, nunca en mi vida he deseado ningún respeto, no considero la presente humanidad suficientemente digna como para tener sus respetos, es suficiente tener sus faltas de respeto.

Los hombres que Zarathustra llama Superhombres, tal vez ellos sean capaces de respetarme, porque serán capaces de entenderme. Aun hoy hay unas pocas personas que me entienden, y su respeto no es solamente respeto, es amor, es devoción.

En lo que concierne a ser el más culto, el hombre está absolutamente equivocado, yo no pertenezco a la categoría de los cultos. Toda mi vida ha estado basada en una verdad fundamental, que sólo puede ser llamada "desaprender", todo lo que la sociedad me ha forzado a aprender a través de las escuelas, y los colegios, y las universidades, mi trabajo ha sido cómo desaprenderlo; cómo limpiarme de toda esta basura, de estos disparates, de toda clase de desperdicios; yo no soy un hombre erudito. Tal vez pueda que sea el hombre más inculto del mundo, y odiaría ser respetado por la presente humanidad, que no tiene esa inteligencia, ni tiene ese corazón, ni tiene ese ser.

Han pasado veinticinco siglos, y Zarathustra aún no es entendido ni es amado y respetado. Tal vez el hombre que pueda amar a Zarathustra aún esté por venir, la claridad, la inteligencia, el silencio que es necesario para entenderlo, faltan absolutamente en los seres humanos de hoy en día. Y la razón por la cual faltan es que no se permiten a sí mismos actualizar todo su potencial, no se han permitido ir por los caminos de la naturaleza, por el camino del Tao, no se han permitido fluir con el río, han escuchado a personas equivocadas, que les han estado enseñando a nadar contra la corriente, con lo cual se frustrarán y serán fracasados y entonces se tornarán condenadores.

En el momento en que una persona falla en alcanzar su meta, se torna un condenador y a causa de que a todos les han dicho que tienen que alcanzar metas que están en contra de la vida, en contra del placer, en contra de la naturaleza, el fracaso es absolutamente seguro.

Estas personas miserables no pueden entender a un hombre feliz, a un hombre dichoso. Y el hombre que no ha conocido la dicha, disfruta de una sola cosa: el sufrimiento de los otros. Cada mañana temprano está esperando los diarios, nada más que para saber cuántos crímenes han sido cometidos, cuántas personas han sido asesinadas, cuántas personas han cometido suicidio. Porque las buenas noticias no son noticias, sólo algunas que son malas, sólo algunas que son desagradables, son noticias. Ninguna cosa natural es una noticia, cualquier cosa hermosa que sea.

Cuando eres feliz, sucede exactamente lo opuesto. Deseas que todos sean felices también, porque tu felicidad se multiplica por cada uno que también es feliz. Hacerle daño a alguien se vuelve simplemente imposible. No es una disciplina, no es un voto que has hecho en un templo, según alguna religión. Es un simple resultado de tu propia felicidad el que no puedas hacer daño. Sabes que la vida disfruta de ser feliz.

¿Cómo puedes destruir cualquier otra vida? Así como tú disfrutas, todas las formas de vida desean disfrutar. Por cierto que si todo alrededor tuyo está bailando y está en éxtasis, eso hará que tu propio éxtasis sea mucho más rico. La recompensa está aquí, ahora.

Hacerle daño a los otros se torna imposible, porque es hacerle daño a tu pro-

pia felicidad. Y ayudar a las personas a ser dichosas no es un servicio que les haces a ellos, sino un servicio a ti mismo, porque su alegría va a aumentar tu alegría. Cuantas más personas sean dichosas en el mundo, más existirá una atmósfera de celebración. En esa atmósfera puedes danzar más fácilmente, puedes cantar más fácilmente. Esta es la gran contribución de Zarathustra.

*Por eso me lavo la mano que ha ayudado al que sufre, por eso aún
ahora me restringo el alma.
Porque al ver sufrir al que sufre, me avergoncé de su vergüenza; y
al auxiliarle herí gravemente su orgullo...*

El siempre es original al ver las cosas. Lo mismo ha sido visto por millones de personas, pero Zarathustra encuentra un ángulo que es absolutamente virgen. El está diciendo: cada vez que ayudo a alguien que está sufriendo, sé que estoy hirviendo su orgullo, sé que está sintiéndose avergonzado por estar sufriendo. A causa de su vergüenza yo me siento avergonzado y al ayudarlo, he herido su orgullo.

Más que esperar tener placeres en el cielo porque has ayudado a alguien que estaba sufriendo, abriéndote un crédito en el paraíso, un crédito de virtudes, él dice: lavo mi mano porque he herido el orgullo de alguien.

Lo he visto sufrir, lo he visto desnudo, he visto sus heridas, las que él estaba ocultando, a pesar de que lo he ayudado. Pero ¿qué es mi ayuda? Su orgullo está herido, y tengo que lavar mis manos. Tengo que hacer algo de manera tal que no se sienta avergonzado, de manera tal que no sienta que su orgullo ha sido herido, por el contrario, que sienta que me ha hecho un favor, que me ha dado una oportunidad de ayudar a un hermano. El no está agradecido hacia mí, yo estoy agradecido hacia él.

¡Sed reacios en el aceptar! ¡Honrad por el hecho de aceptar!

Sed reacios, muy, muy cuidadosos y cautelosos al aceptar.

¡Honrad por el hecho de aceptar!

Puede ser una cosa pequeña, una rosa, o nada más que un buenos días, o un darse la mano, pero acéptalo con amor, con gracia. El te ha honrado... déjale sentir que ha sido aceptado.

En el mundo, millones de personas están sufriendo, porque nadie los acepta. Todos les piden, todos les preguntan: ¿Eres digno? ¿Lo mereces? Nadie los acepta como son, y por cierto, todo el mundo es el que es. No es su culpa si la existencia lo necesita del modo en que es. Debe estar llenando una cierta necesidad de la que tú no te das cuenta. No te das cuenta de los muchos misterios de la vida, y si la vida está aceptando a un hombre, ¿quién eres tú para rechazarlo?

Pero en todo el mundo las personas están sufriendo por una simple razón. Que no tienen nada para dar, que nadie los desea así como son, que todos les piden que sean algún otro. Entonces serán aceptados. Y nadie puede ser algún otro. En el mismo esfuerzo se tornan tullidos, en el mismo esfuerzo se tornan deformados, en el mismo esfuerzo pierden su gracia natural y su destino natural y se extravían. Y esto crea miseria.

*Eso aconsejo a los que no tienen nada para dar.
Pero yo soy de los que dan: a mí me gusta dar, como amigo a los
amigos. Sin embargo, que los extraños y los pobres recojan por sí
mismos el fruto de mi árbol: eso les avergüenza menos...*

¿Ves este insight? El dice: le doy a mis amigos, porque esto no herirá su orgullo. Ellos se regocijarán conmigo, yo he aceptado cosas de ellos, yo los he aceptado a ellos, ellos me aceptarán. Pero para el pobre, para el extranjero, yo sugiero que es mejor que ellos recojan por sí mismos el fruto de mi árbol, esto les avergüenza menos, su orgullo no será herido, y no se sentirán inferiores a mí. Es muy difícil encontrar un hombre de más profundo insight en la psicología humana.

*Y con quien más injustos somos no es con el que aborrecemos,
sino con quien nada nos importa.*

Puedes amar a alguien, puedes odiar a alguien, pero no seas neutral, no seas indiferente, puede gustarte, puede disgustarte, en ambos casos estás tomado una posición; pero no digas: no me importa. En el momento en que te tornas neutral, simplemente estás diciendo que si el hombre existe o muere, esto no hace diferencia para ti.

Este es el daño más grande que le puedes hacer a alguien, el odio no hará tanto daño, al menos odias, hay una relación. Y el odio puede tornarse amor en cualquier momento, porque el amor se torna odio: son intercambiables. Los agradados pueden tornarse desagradados mañana, y viceversa; pero la indiferencia permanece indiferencia.

La indiferencia es el peor tipo de conducta que puede adoptar un hombre, pero mírate, obsérvate: ¿cuán indiferente eres tú? ¿Cuántas personas amas? ¿Cuántas personas odias? ¿Cuántas personas te gustan? ¿Cuántas personas te disgustan? El número será muy pequeño. ¿Y qué hay acerca de los millones ante los cuales eres simplemente indiferente? Si en Etiopía mueren cada día mil personas, simplemente lo lees en el periódico, y no se te mueve un pelo. Etiopía está muy lejos, es prácticamente otro planeta. Y obviamente, no puedes cuidar el mundo entero.

No es una cuestión de cuidado. Es una cuestión de expansión de tu consciencia. Etiopía debe ser parte del mapa de tu consciencia. Pero en Etiopía la gente se está muriendo porque no hay comida, y en Europa la comida es destruida en el océano, porque tienen comida superflua, montañas de manteca, montañas de alimentos.

El costo de la destrucción, nada más, fue de dos billones de dólares, este no era el costo de la comida, era nada más el costo de llevar la comida al océano y arrojarla ahí, uno se pregunta: ¿El hombre, en verdad, tiene corazón, o es nada más que una ficción?

Lo mismo estuvo sucediendo en América, cada seis meses en Europa y en América, en ambos lugares, billones de dólares son gastados en destruir comida, y en los países pobres las personas están muriendo, y la muerte por inanición es la más horrible, porque toma tanto tiempo y tanto sufrimiento innecesario, un hombre sano puede vivir sin comida durante tres meses, entonces morirá. Pero esos tres meses serán el infierno. Parecerá que pasaron tres vidas.

El hombre que conoce la vida como una alegría también entenderá que los otros seres humanos están en la misma categoría, ellos también desean vivir, ellos también desean disfrutar, si puedo hacer algo, no es por ellos, no es un servicio, es nada más que mi alegría, mi placer de compartirme a mí mismo.

No obstante, si tienes un amigo que sufre, sé un refugio para su dolor; pero, en cierto modo un lecho duro, un lecho de campaña. Así le serás más útil.

Y si un amigo te hace mal, dile: Te perdono lo que me has hecho, pero que te lo hayas hecho a ti, ¿cómo podría perdonar eso?

¿Qué puedo hacer acerca de esto? Haciéndome algo a mí, te lo has hecho también a ti mismo. Puedo perdonarte por habérmelo hecho a mí, pero ¿qué puedo hacer si te lo has hecho a ti mismo? No puedes herir a nadie sin herirte a ti mismo, es imposible comportarse de una manera desagradable con cualquiera. Al mismo tiempo te estás comportando desagradablemente contigo mismo.

No puedes insultar a nadie sin insultarte a ti mismo.

Así habla todo amor grande: supera incluso el perdón y la piedad...

Cuando dices: "tengo pena", eso no es amor. Porque a cualquiera que le muestres tu piedad, lo hace sentirse inferior.

El amor nunca hace sentir inferior a nadie. Da superioridad, trae a la luz lo mejor del otro.

"Piedad" y "servicio a los pobres" son palabras horribles. "Deber"... Estas son palabras de amor. Estas son las conveniencias de una sociedad miserable. No son las cosas que se comparten en un mundo de dicha.

¡Ay! ¿Dónde se hicieron más locuras en la tierra que entre los compasivos? ¿Y qué causó en el mundo más sufrimiento que la locura de los compasivos?

Puede que nunca hayas pensado que la compasión también puede causar miseria, pero es esto lo que ha hecho. Los mahometanos han matado a millones de personas a partir de la compasión, los cristianos han matado a millones de personas a partir de la compasión. Para los mahometanos la compasión es que si no eres un mahometano entonces tórnate un mahometano, porque solamente un mahometano será salvado el día del juicio final, aún si tienes que ser forzado a ello a punta de espada. Esto es compasión. Y si aun así no quieres tornarte un mahometano, es mejor que seas muerto, porque al ser muerto en manos de un mahometano, tienes alguna posibilidad de salvarte.

Los misioneros cristianos van difundiendo por el mundo que, excepto que seas un cristiano, no puedes salvarte, hay un solo salvador, Jesucristo, aquellos que no siguen a Jesús tienen, de alguna manera, que ser traídos al rebaño, en el pasado solían forzarlos por medio de la violencia, del asesinato, del incendio. Hoy, los medios de convertirlos han cambiado, pero la idea básica sigue siendo la misma. Primero solían venir con una Biblia en una mano y con una espada en la otra. Ahora ellos vienen con una Biblia en una mano y una rodaja de pan en la otra.

El hambriento no puede resistir la tentación, aun si hay que tornarse un cristiano, no sabe nada acerca de la religión, toda su vida ha conocido solamente una cosa, y eso es el hambre. Por cierto que el pan parece ser una gran redención. Pero, al darle pan al pobre, estás comprando su alma. Y la idea es que cuantas más personas hagas cristianas, más acumulas virtud, no te importa que ellas se salven, te importa tu propio crédito, tu propia virtud.

La compasión ha hecho mucho daño, el hombre venidero tiene que elevarse por encima de la compasión, el nuevo hombre tiene que aprender a compartir, no por ninguna recompensa, no por ninguna compensación, nada más que a partir de la pura alegría, alegría de compartir.

Si tienes pan y puedes compartirlo con un hombre hambriento, sin herir su orgullo, si puedes compartir con aquellos que son desafortunados, y aun así permanecer agradecido, eso será verdadera virtud.

¡Ay de los que aman sin tener una altura superior a su piedad!

El diablo me dijo una vez: "También Dios tiene su infierno: es su amor por los hombres"...

Esta es una declaración muy extraña. Zarathustra está hablando a través de la boca del demonio, porque él no lo puede decir directamente. El no puede decirlo directamente porque ha declarado que Dios está muerto, y si Dios está muerto el demonio no puede sobrevivir. Ambos son ficciones, complementarios el uno del otro. Sólo pueden existir juntos. Pero para hacer una declaración significativa, usa la metáfora del demonio.

El diablo me dijo una vez: "También Dios tiene su infierno: es su amor por los hombres"...

Esto me recuerda a Jean Paul Sartre, que fue uno de los filósofos más significativos de nuestro siglo. El dijo: "el infierno son los otros". Y ésta es la conclusión de una larga vida de muchos asuntos amorosos, pero cada asunto amoroso terminó en un estado de infierno.

Finalmente sacó la conclusión que no importa quién sea el otro, el otro mismo es un infierno. El otro tiene sus propios agrados y desagradados, aun los amantes no pueden estar en armonía, porque la armonía es una disciplina totalmente diferente.

Excepto que hayas aprendido a estar en armonía contigo mismo, ¿cómo puedes estar en armonía con cualquier otro?

Entonces es bueno para los amantes encontrarse nada más que en las playas, en los parques, nada más que por un rato. Todo parece tan grande y tan hermoso, porque ambos están alerta, manteniendo sus máscaras, sus maquillajes, se están diciendo tonterías dulces el uno al otro.

Pero, una vez que comienzan a vivir juntos, se torna más difícil ser falsos las veinticuatro horas del día. Se torna pesado, y la máscara comienza a caerse, no pueden sostenerla durante veinticuatro horas. Y no pueden seguir diciendo las mismas viejas estupideces dulces, una y otra vez: se tornan aburridas. Pronto encuentras que no hay nada sobre lo cual hablar. Tu amor se torna una repetición, una repetición mecánica, como si estuvieras viendo la misma vieja película una y otra vez...

He escuchado acerca de un pueblerino, cuando por primera vez llegó el cine a su pueblo, un cine itinerante. Vio el show de la matinée, todos se fueron pero él se quedó sentado allí. Vino el gerente le dijo: "¿Cuál es la idea? Porque el show ha terminado, y ahora tenemos que limpiar para la próxima función". El pueblerino dijo: "Puedes traerme el ticket para el próximo show, no me voy a ir a ningún lado, veré el próximo show, y si no estoy satisfecho, veré el tercer show también". Había tres shows cada día. El gerente pensó que el hombre parecía un poco loco, pero como le dio el dinero, dijo: "Bien, dejemos que lo vea".

Después del segundo show, el gerente volvió, por curiosidad, y le preguntó: "¿Estás satisfecho?".

El pueblerino dijo: "¿Satisfecho? ¡Mi Dios! Tengo que ver también el tercer show. Este es el dinero, tráigame el ticket".

El gerente dijo: "¿Cuál es el problema? ¿Puedo serle de alguna ayuda?". Dijo: "Nadie puede ayudarme, pero no me voy hasta que no esté satisfecho". El gerente dijo: "¿Cuál es su satisfacción? ¿Cómo puede estar usted satisfecho? Nada más dígamelo".

El pueblerino dijo: "En el film hay una mujer muy hermosa, parada en un banco junto a un hermoso lago, desvestida. Ella está casi desvestida, sólo le queda puesta la última pieza de ropa... y desafortunadamente, viene un tren, y en el momento en que el tren está pasando, la mujer se tira en el lago. Yo estoy

esperando porque en India es imposible que el tren venga siempre en hora, algún día vendrá demasiado tarde si no es hoy será mañana, y sino pasado mañana; un día va a suceder que el tren no vendrá, sólo entonces estaré satisfecho", el gerente dijo: "Dios mío, va a ser muy difícil".

Pero ¿qué es lo que estás viendo tú, en tu film?, cada noche decides que ya es suficiente, pero después de veinticuatro horas comienzas a pensar: tal vez, uno nunca sabe, alguna cosa puede ser diferente, y esto ha sido así durante toda tu vida.

En el momento en que una cosa se torna una repetición, comienzas a comportarte como un robot, y todo está destinado a ser una repetición, excepto que tu inteligencia, tu estado meditativo, tu amor, sean tan grandes que vayan transformándote a ti y a la persona que amas.

Entonces, cada vez que mires a los ojos a la persona que amas, será algo diferente, algo nuevo, alguna nueva flor habrá florecido, la estación habrá cambiado. Hasta el amor se torna un infierno si uno no cambia permanentemente.

De otro modo todos estarían enamorados en todo el mundo, pero cada uno está viviendo en su propio infierno, infiernos privados, como si fuesen baños pegados uno al lado del otro. Para vivir una vida que nunca se torne una miseria, que nunca se torne un infierno, uno tiene que estar fresco a cada momento, descargado del pasado, siempre tratando de encontrar nuevas dimensiones para relacionarse con las personas, nuevas maneras para relacionarse con las personas, nuevas canciones para cantar.

Uno debería marcar como punto básico: "Yo no viviré como una máquina, porque la máquina no tiene vida, tiene eficiencia".

El mundo necesita que seas una máquina, porque el mundo necesita eficiencia.

Pero tu propio ser necesita que seas absolutamente no mecánico, impredecible, cada mañana debería encontrarte nuevo. Este es el camino del Superhombre, este es el camino del Sannyasin.

Guardaos, pues, de la piedad: por ella viene sobre el hombre una nube negra. En verdad yo conozco los signos de los tiempos. Pero recordad también estas palabras: Todo gran amor está por encima de su piedad, pues él quiere, además, crear lo amado.

La piedad, la simpatía, la compasión, están muy por debajo del amor, porque el amor es una experiencia creativa. Los amantes se crean el uno al otro; al crearse uno al otro continuamente, permanecen nuevos, permanecen frescos.

Yo mismo me ofrezco a mi amor y a mi prójimo, como a mí mismo.

Nunca engañes a tu amor, porque ningún engaño va a quedar desconocido, encubierto, pronto, el otro llegará a saber tu engaño, nunca le mientas a la persona que amas; sé auténtico y sé sincero, y sé como un libro abierto, sin ocultar nada, sin pretender nada. Permanece tú mismo.

Yo mismo me ofrezco a mi amor y a mi prójimo, como a mí mismo.

Es por esto que no hay necesidad de sentir una carga de pretensiones, de mentiras, de engaños, de hipocresías.

Nada más, sé auténticamente tú mismo.

Este es el lenguaje de todos los creadores. Sin embargo, todos los creadores son duros.

El amor como creatividad, es una idea tremendamente significativa. El amor no es solamente una relación entre dos personas estáticas, sino que el amor es un vorágine creativa, el amor es como una danza, tan rápido, a tan plena velocidad que es difícil encontrar quién es el amante y quién es el amado.

Y la danza sigue tornándose más y más profunda, y los bailarines desaparecen, y solamente la danza permanece... uno puede hacer de su vida una hermosa danza, un acto creativo de amor.

Zarathustra enseña el amor como el valor más alto; para él el amor es Dios, para él... el amor es la religión.

... Así hablaba Zarathustra

DE LOS SACERDOTES

Amado Osho:

*Y un día Zarathustra hizo una seña a sus discípulos
y les habló así:
¡ Ved aquí sacerdotes; y aunque sean mis enemigos, pasad a su
lado en silencio y con las espadas dormidas!...
Son malos enemigos: nada hay más vengativo que su humildad,
y fácilmente se mancha el que los ataca...
El que llaman Salvador les ha puesto las cadenas.
¡Cadenas de valores falsos, y de palabras ilusorias!
¡Ah, quién pudiera redimirlos de su redentor!...
¡Oh! ¡Ved los albergues que se han construido esos sacerdotes!
Llaman iglesias a sus antros de empalagoso olor.
¡Oh, esa luz artificial! ¡Esa atmósfera pesada!
¡Aquí el alma no puede volar hasta su propia altura!...
Por el contrario, su fe les ordena:
"¡Subid la escaleras de rodillas, pecadores!"...
¿Quién, pues, se ha creado semejantes antros y semejantes
escalones de penitencia? ¿No eran los que querían
escondarse y a quienes ofendía el cielo puro?
Y sólo cuando el cielo puro mire de nuevo a través de los
techos rotos y contemple la hierba y las rojas amapolas
de los ruinosos muros, sólo entonces inclinaré mi corazón
de nuevo ante las moradas de ese Dios.
Llamaron Dios a cuanto les contrariaba o causaba dolor.
¡Y en verdad, su devoción tuvo mucho de heroísmo!
¡ Y no supieron amar a su Dios como no fuera
crucificando al hombre!...

Haría falta que entonasen mejores cantos para que yo
creyese en su Redentor. ¡Sus discípulos tendrían
que parecerme más redimidos!*

*Yo quisiera verlos desnudos porque sólo la belleza
debería predicar el arrepentimiento...
El espíritu de sus Redentores estaba constituido de huecos,
pero en cada hueco habían puesto su locura,
sus tapa-huecos, al que llamaban Dios...
Con celo y griterío conducían su rebaño por su propia senda.
¡Cómo si no hubiese más que una senda que llevara
al futuro! ¡En verdad, estos pastores también formaban
parte de las ovejas ...
En el camino que seguía escribieron signos de sangre. ¡Y su
locura enseñaba que la verdad se muestra con sangre!
Pero la sangre es el peor testimonio de la verdad;
la sangre envenena la doctrina más pura y la
transforma en ilusión y odio de los corazones...
¡Y vosotros, hermanos míos, debéis ser redimidos por
hombres más grandes aún que todos los Redentores,
si queréis encontrar el camino hacia la libertad!
... Así hablaba Zarathustra.*

Una antigua historia: Un joven demonio llega corriendo hasta su jefe... está temblando, y le dice al viejo demonio: "Hay que hacer algo inmediatamente, porque en la tierra, un hombre ha encontrado la verdad, una vez que la gente conozca la verdad, ¿Qué pasará con nuestra profesión?".

El viejo sonrió, y le dijo: "Siéntate y descansa, y no te preocupes. Todo ha sido cuidado, nuestra gente ha llegado hasta ahí".

"Pero -le contestó- vengo de allá, no he visto ni un sólo demonio allí".

El viejo dijo: "Los sacerdotes son mi gente. Ellos ya han rodeado al hombre que ha encontrado la verdad; ahora se tornarán los mediadores entre el hombre de la verdad y las masas, levantarán templos, escribirán escrituras, interpretarán y deformarán todo. Le pedirán a la gente que adore, que rece; y en todo este alboroto, la verdad se perderá. Este es mi viejo método, que siempre ha tenido éxito. Los sacerdotes que representan la religión, no son sus amigos, son sus mayores enemigos, porque la religión no necesita mediadores".

Entre tú y la existencia hay una relación inmediata. Y todo lo que tienes que aprender es cómo entender el lenguaje de la existencia. Conoces los lenguajes del hombre, pero no son los lenguajes de la existencia. La existencia conoce solamente un lenguaje, y es el del silencio.

Si puedes estar silencioso, serás capaz de entender la verdad, el sentido de la vida, el significado de todo lo que existe. Y no hay nadie que pueda interpretarlo por ti. Cada uno tiene que encontrarlo por sí mismo, nadie puede hacer el trabajo en tu nombre. Pero eso es lo que los sacerdotes han estado haciendo durante siglos. Están parados como una muralla china entre tú y la existencia.

Si las personas comienzan a aproximarse a la realidad, sin nadie que los conduzca, sin nadie que les diga qué es bueno y qué es malo, sin "nadie que les dé un

mapa que ellos tengan que seguir, millones de personas serán capaces de entender la existencia, porque nuestro latido es también el latido del universo, nuestra vida es parte de la vida de la totalidad.

No somos extranjeros, no venimos de algún otro lugar, crecemos dentro de la existencia. Somos parte esencial de ella.

Solamente tenemos que estar suficientemente silenciosos, de manera tal que podamos oír aquello que no puede ser dicho en palabras, la música de la existencia, la inmensa alegría de la existencia, la constante celebración de la existencia, una vez que comienza a penetrar nuestro corazón, viene la transformación.

Este es el único modo de que alguien se torne religioso, no por ir a las iglesias, que son hechas por el hombre, no por leer las escrituras que son hechas por el hombre.

Las escrituras son hechas por el hombre, las estatuas de Dios son hechas por el hombre, los templos y las iglesias son hechos por el hombre. Pero miles de años de condicionamiento les han dado cierta sacralidad, cierta santidad. Y no hay nada sagrado en ellas, nada santo en ellas.

Los sacerdotes han estado engañando al hombre más que cualquier otra persona, es la peor profesión del mundo, aún peor que la profesión de las prostitutas, al menos las prostitutas te dan algo a cambio, los sacerdotes te dan simplemente aire caliente, no tienen nada que darte.

Excepto que la religión sea liberada de las manos de los sacerdotes el mundo permanecerá con una pseudo religión, nunca se tornará religioso. Y un mundo religioso no puede ser miserable; el mundo religioso debe estar en una constante celebración.

Un hombre religioso no es otra cosa que puro éxtasis... su corazón está lleno de canciones... todo su ser está listo para bailar en cualquier momento.

El sacerdote ha hecho a la gente miserable, porque condena todos los placeres del mundo, condena los placeres del mundo para poder predicar los placeres del otro mundo.

El otro mundo es su ficción. Y desea que la humanidad sacrifique su realidad por una idea ficticia. Y la gente lo ha sacrificado.

Zarathustra no está solo al condenar a los sacerdotes, Gautama Buda está con él Mahavira está con él, Lao Tsé está con él. Gautama Buda, Mahavira y Lao Tsé condenan a los sacerdotes, pero muy tibiamente.

Zarathustra llama al pan, pan y al vino, vino. Es absolutamente realista, no se preocupa por la etiqueta, por las maneras, por la cultura, dice todo lo que ha experimentado como verdadero.

Y un día Zarathustra hizo una seña a sus discípulos y les habló así. Ved aquí sacerdotes: aunque sean mis enemigos, pasad a su lado en silencio y con las espadas dormidas.

Zarathustra es muy simple, inocente, habla como un niño. Gautama Buda, no los llamará "mis enemigos", dará un rodeo. Zarathustra odia directamente.

Los sacerdotes no sólo son enemigos de Zarathustra, son enemigos de cualquiera que ame la verdad, que esté en busca de la verdad, o que haya encontrado la verdad.

Cuanto más cerca estés de la verdad, más los sacerdotes serán tus enemigos, estás molestando a sus clientes, estás molestando sus negocios, la religión para ellos es un negocio.

Las iglesias cristianas en América estaban en contra mía, por la simple razón de que muchos jóvenes, hombre y mujeres, se habían salido de sus rebaños. Mi

gente no pertenece a ninguna religión... son religiosos, y por ser religioso no tienes que pertenecer a ninguna religión.

La religiosidad es una cualidad, una fragancia de tu consciencia. No tiene nada que hacer con pertenecer a una organización, seguir principios fijos y muertos, decididos por personas que se han muerto hace mucho, mucho tiempo.

Para verlo de otro modo: en nombre de la religión los muertos están dominando a los vivos, están dictándote como deberías vivir; no saben nada acerca de los vastos cambios que han sucedido desde que murieron.

Estamos viviendo en un mundo totalmente diferente, en un tiempo totalmente diferente, y necesitamos cada día una consciencia espontánea para responder a la realidad. Y seguimos fracasando porque nuestra respuesta no es espontánea.

La realidad es nueva, y nuestra respuesta es de hace miles de años. Nuestro fracaso es absolutamente cierto, y este fracaso trae miseria a la vida.

Ved aquí sacerdotes...

dice Zarathustra a sus discípulos:

"Y aunque sean mis enemigos, pasen a su lado en silencio, no peleen con ellos. Ellos son muy eficientes peleando, han refinado sus argumentos, no tienen otra cosa que hacer que argumentar". Es mejor pasar a su lado en silencio y con las espadas dormidas,

no pelees con ellos, aún no has experimentado la verdad, porque eres nuevo, ese es el problema, pueden molestarte, pueden llevarte por el camino equivocado, no conoces la verdad. Ellos tampoco conocen la verdad, pero conocen los argumentos, los sofismas, pueden convencer a tu mente con cualquier cosa que quieran: Todos los sacerdotes pertenecen a la categoría de los sofistas.

Los argumentos no prueban nada, una argumentación un poquito mejor, y pueden ser demolidos. Si no tienes la experiencia es peligroso que entres en una pelea, en una argumentación, en un sofisma, porque tu mente, no teniendo experiencia, puede ser convencida por argumentos que estén a favor de algo que no es verdad.

El consejo de Zarathustra es: primero ten la experiencia; entonces no hay necesidad de temer por ninguna argumentación, porque ningún argumento puede destruir tu experiencia, tu experiencia tiene una cualidad de ser autoevidente.

Son malos enemigos, nada hay más vengativo que su humildad.

Ellos pretenden ser muy humildes, pero son muy vengativos, puedes ver por todo el mundo que los sacerdotes han hecho solamente una cosa: han creado guerras, guerras religiosas que llamaron cruzadas. Han matado muchas más personas que nadie, en nombre de la religión, en nombre del amor, en nombre de la verdad, su humildad es hipocresía, su venganza es bien conocida.

Son malos enemigos, nada hay más vengativo que su humildad. Y fácilmente se mancha el que los ataca.

Ni siquiera los toques, aun entrando en contacto con ellos te mancharás. Son la profesión más desagradable y horrible de la tierra. Obviamente, personas que venden a Dios en el mercado...

Un día pasaba al lado de una iglesia. Una hermosa joven me hizo señas para que pare y, entonces, detuve mi auto. Me alcanzó un par de panfletos, el primer panfleto tenía arriba una hermosa casa al lado de un río de montaña con una cascada, con enormes árboles; y decía: "¿Deseas esta casa?".

Yo no podía creer que esa casa estuviese disponible en esa ciudad: no había montañas, no había cascadas. Pero tal vez yo no sabía. Entonces miré en el interior. No era en esta tierra, era en el cielo. "Cree en Jesucristo y tendrás esta hermosa casa al lado de Dios".

Estas personas hasta están vendiendo propiedades en el paraíso; y muy barato nada más cree en Dios. Nada más cree en Jesucristo. Eso es suficiente.

El que llaman Salvador les ha puesto las cadenas.

Todos los redentores han creado diferentes tipos de cadenas, de hecho nadie puede redimir a ningún otro. Uno puede ser redimido por uno mismo, pero pretender que: "Yo soy el Redentor, nada más cree en mí y te salvaré. Yo soy el Salvador, el único Salvador verdadero", ha creado prisiones.

Estas prisiones son espirituales y psicológicas, es por esto que no las ves. ¿Qué es lo que quieres decir cuando dices: Yo soy un cristiano o yo soy un hindú o yo soy un budista?, significa: yo creo en que Gautama Buda va a ser mi Redentor; que yo simplemente estoy esperando que Jesucristo venga y me redima.

Has abandonado todo los esfuerzos para transformarte, y éste es el único modo que hay para cualquier tipo de transformación, todos los redentores han creado solamente prisiones para la gente, y los sacerdotes van representando a estos redentores muertos.

Zarathustra está diciendo:

El que llaman Salvador les ha puesto las cadenas.

Estos sacerdotes también están encadenados, pero al menos sus cadenas pagan. Los otros que están aprisionados simplemente están perdiendo su tiempo esperando, toda espera es esperar a Godot que nunca viene.

Cinco mil años antes, Krishna había prometido a los hindúes: "Cuando haya miseria, cuando haya dolor, cuando haya angustia, cuando la gente se vuelva no virtuosa, vendré a redimirlos".

Ahora ¿Qué más quiere?, las prisiones están llenas de criminales, y aquellos que no están en prisión, no significa que no sean criminales, simplemente significa que no han sido capturados, las personas están viviendo en la más profunda miseria, inanición, hambre, todo tipo de perversiones sexuales... ¿Qué es lo que está esperando? Debería venir. No va a tener otra oportunidad mejor de redimir a la gente.

Jesús prometió: "Vendré". Todos han prometido, sus promesas se han tornado cadenas en tu alma. A causa de sus promesas, tú no has hecho ningún esfuerzo para cambiar tu propio ser, que es mucho más fácil que esperar.

¡Cadenas de valores falsos y de palabras ilusorias!

Yo me siento verdaderamente asombrado de que casi toda la tierra crea en

diferentes tipos de escrituras falsas, su falsedad es tan claramente evidente que no necesita ser probada.

Por ejemplo, todos dicen: "Dios creó el mundo". Y, por supuesto, no hubo ningún testigo. ¿Con qué fundamentos tienen tanta certeza de que Dios creó el mundo? Dios no ha dejado ninguna inscripción en ningún lugar: "Yo cree el mundo", el día, el mes, el año, no hay ni un sólo testigo.

Todos ellos van predicando acerca de Dios, pero ni una sola persona lo ha visto, todos ellos siguen hablando acerca del cielo y del infierno, no sólo hablando, tienen mapas del cielo y el infierno, y no tienen mapas de la tierra en la cual viven. Yo estaba visitando Agra, Agra tiene la pieza más hermosa de arquitectura, el Taj Mahal, en Agra y sus alrededores hay una secta hindú, Radhaswami. Cuando su fundador murió, decidieron hacer algo mejor que el Taj Mahal, porque estaba en la misma ciudad Agra, y durante casi cien años miles de picapedreros han estado trabajando en él, y solamente está lista la planta baja.

No parece que vayan a ser capaces de hacer que todos sus sueños se tornen realidad, pero, aun la planta baja muestra que si tienen éxito, harán del Taj Mahal, el número dos, su lugar será el número uno, un arte tan grande, tan tremendo trabajo de tallado en mármol.

El alto sacerdote me llevó dentro del templo y me mostró un mapa. Ellos creen que hay quince cielos y quince infiernos... parece matemático.

Alguien nada más roba una cosa pequeña, te roba un botón del saco; ahora, arrojarlo junto con Aldof Hitler no parece que sea correcto; debe haber alguna categorización.

Entonces parece lógico: quince infiernos para diferentes tipo de pecadores. Los más grandes pecadores van al quince. Lo mismo acerca de los cielos. Alguien ha hecho algo bueno, no puede ser colocado con Gautama Buda o Jesucristo, entonces según sus meritos...

Entonces yo miré, y viendo mi interés en su mapa, el alto sacerdote me preguntó: "¿Qué piensas acerca de esto?".

Le respondí: "Está perfectamente bien".

Aunque es absolutamente desagradable, desagradable en el sentido de que Mahoma está en algún lugar en el cuarto cielo, Moisés en el quinto, Jesús en el sexto, Gautama Buda, Mahavira en el séptimo, Kabir, Nanak en el octavo... Ese es el modo en que ellos lo han dividido, con los nombres escritos y con su propio gurú, el fundador de la secta Radhaswami en el número quince.

El estaba sólo allí, había llegado a la más alta consciencia, Gautama Buda estaba aún en el séptimo, Jesús en el sexto.

Preguntó: "¿Qué piensa acerca de la categorización de estas personas?".

Le respondí: "Eso es perfecto. Tu gurú está en el quince".

Me miró y dijo: "¿Cómo tienes certeza?".

Le dije: "Yo tengo certeza porque estoy en el dieciséis, y tu gurú está tratando duramente de entrar en el dieciséis, pero no lo voy a dejar. Lo arrojaré nuevamente al quince".

Dijo: "¿Dieciséis? Pero nunca hemos escuchado acerca del dieciséis".

Le respondí: "Escuches o no escuches, eso no hace diferencia".

Dijo: "Pero, estás insultando a nuestro Gurú".

Le respondí: "No lo estoy insultando. Cada uno según su virtud. El llegó hasta el quince, y naturalmente no voy a compartir con nadie el apartamento dieciséis.

Y no hay nada más por encima, entonces no puedo estar más alto. Este es el pico más alto y tu gurú tiene que permanecer en el quince".

El dijo: "No te creo. Debes estar bromeando".

Respondí: "¿Tú no estás bromeando poniendo a Gautama Buda en el séptimo y a tu gurú, que no es ni siquiera el polvo del pie de Gautama Buda, en el número quince?".

El estaba muy enojado, pero le dije: "El enojo no ayudará. Todas estas falsedades... no tienes ninguna evidencia para esto. Si puedes tener alguna evidencia, yo tendré la evidencia de que estoy en el dieciséis. Pregúntale a tu gurú, él me conoce perfectamente".

Pero todas las escrituras religiosas, teológicas, están llenas de mentiras, tienen que estar llenas de mentiras, porque la verdad es muy simple, no necesita una escritura, necesita una consciencia meditativa, necesita un silencio dentro tuyo, ese es el único templo, todos los otros templos son falsos.

*¡Cadenas de valores falsos y de palabras ilusorias! ¡Ah
quién pudiera redimirles de su Redentor!*

Zarathustra está diciendo: Alguien debería redimirlos de sus redentores. Pero di cualquier cosa contra cualquier falsedad, e inmediatamente crearás enemigos. Yo no he hecho daño a nadie, y he creado millones de enemigos alrededor del mundo. Nada más que porque estoy señalando los principios falsos de sus escrituras, y no son capaces de defenderse. Su fracaso en defenderse los torna furiosos, rabiosos, enemigos.

*¡Oh! ¡Ved los albergues que se han construido esos sacerdotes!
Llaman iglesias a sus antros de empalagoso olor.
¡Oh esa luz artificial, esa atmósfera pesada!
Aquí el alma no puede volar hasta su propia altura...
Por el contrario su fe les ordena: "¡Subid las escaleras de
rodillas, pecadores!".*

Todas las religiones destruyen la dignidad del hombre, lo llaman pecador. Más que dotar al hombre de dignidad, de hacerlo más hermoso y más verdadero, de hacer de él un Dios sobre la tierra, han transformado a toda la humanidad en una multitud de pecadores. Todo lo que tiene que hacer es:

¡Subid la escalera de rodillas, pecadores!

A esto lo llaman adoración, a esto lo llaman oración. Esto no es otra cosa que suicidio, esto es destruirte a ti mismo, a tu propia estima ante tus ojos, tu autorespeto, tu dignidad.

Eres la evolución más alta de la existencia... la existencia ha esperado y soñado contigo para que traigas estadios aún más altos de consciencia... la existencia sueña dentro tuyo con que te vuelvas un Superhombre, pero estos sacerdotes han creado superpecadores.

*¿Quién, pues, se ha creado semejantes antros y semejantes
escalones de penitencia? ¿No eran los que querían esconderse y
a quienes ofendía el cielo puro?*

¿Cuál es la necesidad de todas estas iglesias y templos y sinagogas? ¿No es este mundo, este universo entero, un templo hermoso?... el cielo lleno de estrellas por la noche... el día lleno con la luz del sol... los pájaros cantando... las flores abriéndose. ¿Qué cosa más hermosa puedes crear? Este espacio amplio es tu libertad. Al estar encadenado con falsas ideologías dentro de una iglesia, no eres más que un prisionero.

Y sólo cuando el cielo puro mire de nuevo a través de los techos rotos y contemple la hierba y las rojas amapolas de los ruinosos muros, sólo entonces inclinaré mi corazón de nuevo ante las moradas de ese Dios.

Zarathustra dice: Este universo entero es el templo de Dios... todo lo que está vivo no es otra cosa que divino... todo es sagrado, nada es profano.

La dualidad es creada por los sacerdotes. Y la dualidad entre lo profano y lo sagrado ha creado una dualidad dentro tuyo, entre el cuerpo y el alma, ha creado una humanidad esquizofrénica. Todos están divididos.

Excepto que te tornes uno, una profunda armonía y un acuerdo, nunca escucharás la música celestial, que es la única prueba de que el mundo no es malo, de que el mundo está vivo, no sólo vivo, sino consciente, no sólo consciente, sino constantemente creativo.

Los cristianos dicen que Dios creó este mundo en seis días y el séptimo día, el domingo, descansó. Y aún está descansando, su lunes aún no ha venido.

Este mundo, este vasto universo que no tiene límites, es un continuo proceso de creatividad, aún está siendo creado. ¿Quién dice que la creación se completó en seis días? ¿Cómo habría de completarse en seis días?

Nada parece estar completo, todo está creciendo: la inteligencia del hombre está creciendo, su conciencia está creciendo. En esos seis días Dios no creó a Zarathustra, Dios no creó a Gautama Buda, Dios no creó a Jesucristo. Estos son pasos evolutivos más altos.

Zarathustra dice que eres solamente un puente para que llegue el Superhombre, no eres un ser, sino solamente un devenir; parece ser tan racional, tan auténticamente verdadero que el hombre es un devenir.

Cualquier cosa que se ha vuelto perfecta se torna muerta porque no hay posibilidad de ningún crecimiento, se ha terminado a sí misma, se ha gastado completamente.

La vida tiene que permanecer deviniendo, no siendo, tiene que seguir progresando, tocando cielo tras cielo, pico tras pico.

Llamaron Dios a cuanto les contrariaba o causaba dolor. ¡Y en verdad su devoción tuvo mucho de heroísmo!

Zarathustra tiene un sentido del humor muy sutil que, para mí, es parte de un hombre verdaderamente religioso, un hombre verdaderamente religioso no es serio, es juguetón, tiene una tremenda cualidad de humor.

Está diciendo:

Llamaron Dios a cuanto les contrariaba o causaba dolor.

Si Dios fue creador del mundo, entonces ¿por qué hay tanta miseria?, entonces ¿por qué hay tanta gente que se está muriendo de inanición? ¿Dios se ha olvidado el universo que creó?

Si Dios creó el universo, entonces es responsable por él, por todos los pecadores, por todos los criminales porque creó las semillas del crimen y las semillas del pecado, de otro modo, ¿de dónde vienen? El es el único creador.

Si un hombre asesina a alguien ¿quién crea el deseo de asesinar? Si un hombre viola a alguien ¿quién crea el deseo de violar? Si Dios es el único creador entonces Zarathustra tiene razón...

llamaron Dios a cuanto les contrariaba o causaba dolor,

y sigue contrariándolos y causándoles dolor.

¿Quién es responsable por las armas nucleares? ¿Quién fue responsable por Adolf Hitler y la Segunda Guerra Mundial? ¿Quién fue responsable por los cincuenta millones de personas muertas en la Segunda Guerra Mundial? Y ¿quién será responsable si la Tercera Guerra Mundial sucede, y toda la vida es destruida en este hermoso planeta?

Dios tiene que tomar la responsabilidad. Si él es el creador, entonces él tiene que ser el destructor también, esa implicación es clara.

¡Y en verdad, su devoción tuvo mucho de heroísmo!...

y estos idiotas todavía están adorando a Dios. Ellos son realmente heroicos...

¡y en verdad, su devoción tuvo mucho de heroísmo!,

adorar a un Dios tal que impide que su propia creación, Adán y Eva, se tornen sabios, se tornen eternamente vivos. Los sacerdotes aún siguen adorándolo, y la gente sigue ciegamente a los sacerdotes, el simplemente se ríe de su estupidez.

¡Y no supieron amar a su Dios como no fuera crucificando al hombre!...

en nombre de Dios han sido matados más hombres que en cualquier otro nombre. Es un Dios extraño, un extraño creador, extraños son sus representantes, cuyo trabajo es simplemente matar al hombre, destruir al hombre, son extraños los así llamados "sacerdotes religiosos", cuyas enseñanzas son todas de renunciar al mundo, y... Dios creó el mundo. ¿Puedes ver la contradicción?, si Dios crea el mundo, entonces renunciar al mundo significa renunciar a Dios.

George Gurdjieff solía decir que todas las religiones están en contra de Dios, el también estaba bromeando, estaba diciendo que están en contra de Dios porque todos enseñan: "Renuncia al mundo".

El pobre Dios ha creado el mundo en seis días, y quedó tan cansado que aún no ha llegado su lunes, no ha sido visto dando vueltas por acá, tal vez se gastó completamente, y se terminó, el domingo se fue a dormir y nunca se levantó nuevamente. Y estas personas siguen enseñando: "Renuncia al mundo", renunciar al mundo es renunciar a Dios, porque es su creación.

*Haría falta que entonasen mejores cantos para que yo creyese en
su Redentor.*

¡Sus discípulos tendrían que parecerme más redimidos!

Ellos no parecen redimidos. Mira nada más a los discípulos de las así llamadas religiones, ven y mira a los monjes jainas, sus ojos no mostrarán inteligencia, sus caras no brillarán con luz y gloria, se están torturando a sí mismos, esa es su disciplina, y si te torturas a ti mismo, no puedes ser una hermosa flor.

Mirando al Papa, ¿sientes que él tiene algo de divino, algún aura de divinidad? El Papa que lo precedió, era un homosexual. La homosexualidad ¿es divina? Tal vez. Porque la Trinidad cristiana también parece ser un grupo gay: Dios el padre, Dios el hijo, y un muchacho extraño, el Espíritu Santo. Ni una sola mujer.

Los papas, a través de los tiempos han quemado miles de mujeres vivas, condenándolas como brujas. ¿Cuál era el criterio para que ellos decidiesen quién era una bruja?

Ahora no hay brujas en absoluto, de pronto aparecieron, y de pronto desaparecieron, no había un criterio, cualquier hombre podía informarle al Papa, el Papa había designado un corte especial. Solamente una sospecha de que una mujer parecía ser una bruja... cualquier hombre podía sospechar de ella, no se pedía ninguna razón, la mujer era capturada inmediatamente, y torturada tanto, durante tantos días, mantenida hambrienta, sedienta, golpeándola, habían inventado máquinas para torturar, y finalmente, porque parecía ser el único modo de librarse de la tortura, ella tenía que confesar que era una bruja. Su confesión era el "único criterio... y una confesión la puedes lograr de cualquiera, si lo torturas lo suficiente, para que no haya otra salida; ellos le dictaban lo que ella tenía que decirle a la corte, que era una bruja, y que había tenido una relación sexual con el demonio.

El demonio no existe, pero la mujer tenía que decirlo en la corte. De otro modo, la tortura comenzaría otra vez, una vez que ella aceptaba en la corte que ella era una bruja, y que había tenido relaciones sexuales con el demonio, entonces la corte estaba satisfecha, no había ninguna necesidad de otra evidencia, el juicio era simple, la mujer tenía que ser quemada viva en el medio de la ciudad. Así, cada uno podía ver lo que le sucedía si tenía relaciones sexuales con el demonio, miles de mujeres fueron simplemente quemadas, y esos Papas fueron responsables por esto.

Estos Papas no muestran ninguna alegría, ninguna dicha, ninguna creatividad, ningún silencio. Sí, van haciendo cosas estúpidas, besando la tierra.

Cuando este Papa polaco vino aquí, al aeropuerto de Delhi, besó la tierra. Yo dije: "Este es el primer gusto de la religión hindú", porque aquí toda la tierra está llena de bosta de vaca, sagrada bosta de vaca, besando la tierra, simplemente muestras tu estupidez, y nada más.

Zarathustra dice:

Haría falta que entonasen mejores cantos, para que yo creyese en su Redentor.

Ellos han mostrado que están redimidos, que están despiertos, que están liberados.

¡Sus discípulos tendrían que parecerme más redimidos!,

pero éste no es el caso, se ven más y más esclavizados.

Yo quisiera verlos desnudos, porque sólo la belleza debería predicar el arrepentimiento.

¿Por qué habrían de ocultarse a sí mismos? Deberían venir desnudos, abiertos, sin nada que ocultar. ¿Pero piensas que este polaco, si viniese desnudo,

se vería hermoso? Se vería como un dibujo animado, no hecho por un gran artista por supuesto, nada más por algún dibujante amateur.

El espíritu de sus Redentores estaba constituido por huecos. Pero en cada hueco habían puesto su locura, sus tapa huecos, al que llamaban Dios...

Si uno mira con una lupa la vida de Jesús o la vida de Gautama Buda o la vida de Mahavira o de cualquier otro fundador religioso, encontrará muchos huecos en él, porque nadie es perfecto, ellos han llenado esos huecos con ilusiones, con tapa huecos, y los llaman Dios.

He escuchado que en el paraíso, Moisés y Jesús habían ido juntos a pescar, Jesús le preguntó a Moisés: "¿Es realmente verdad que partiste el océano e hiciste un camino para tu pueblo?". Moisés dijo: "Por lo que yo recuerdo es verdad".

Jesús le dijo: "¿Puedes hacerlo otra vez?".

Moisés dijo: "No estoy seguro, pero trataré".

Trató, y partió el agua en dos partes.

El viejo Jesús estaba asombrado, y dijo: "Tu memoria es grandiosa".

Moisés preguntó: "¿Y qué hay contigo? Tú solías caminar sobre el agua, yo he escuchado. ¿Lo puedes hacer ahora?", Jesús le dijo: "Puedo tratar, yo solía también, por lo que recuerdo". Entonces él salió del bote y comenzó a ahogarse.

Moisés tuvo que sacarlo, y le dijo: "¿Qué sucedió, hijo mío?", él le dijo: "Me había olvidado de una cosa, en esa época no tenía agujeros en los pies".

Todos ellos tienen agujeros. Y el trabajo de sus sacerdotes es ir llenando estos agujeros con buenas historias, ficciones, mitologías, todo tipo de mentiras, milagros.

Con celo y griterío conducían su rebaño por su propia senda. ¡Como si no hubiese más de una senda que llevara al futuro!

Es aquí donde Zarathustra no puede ser categorizado junto con ningún otro místico, el está diciendo que hay muchos puentes hacia el futuro, la vida es multidimensional.

¡En verdad, estos pastores también formaban parte de las ovejas!

son todavía pretendientes. Se llaman a sí mismos "pastores", pero pertenecen a la misma multitud que las ovejas, porque no tienen consciencia de un simple hecho: que hacia el futuro hay muchos puentes.

El hombre tiene tantas potencialidades... puede tornarse, de muchas maneras diferentes, un Superhombre... y necesitaremos en el mundo muchos Superhombres que sean únicos, de manera tal que la variedad y la belleza que la variedad trae, permanezcan vivas sobre la tierra. Si cada uno se torna exactamente igual a los otros, la vida se tornará un aburrimiento.

*En el camino que seguían, escribieron signos de sangre. ¡Y su locura enseñaba que la verdad se muestra con sangre!
Pero la sangre es el peor testimonio de la verdad; la sangre envenena la doctrina más pura, y la transforma en ilusión y odio de los corazones...*

Pero por miles de años, la sangre ha sido el único argumento. Cualquiera que pueda cortar tu cabeza con una espada ha probado que su religión es la correcta. La espada no puede ser un argumento, pero ha sido el argumento por miles de

años. Eso muestra cómo los sacerdotes han detenido el crecimiento del hombre,

EL CANTO DE LA NOCHE

Amado Osho:

*Es de noche: a esta hora hablan más fuerte todos los manantiales. Y también mi alma es un manantial.
Es de noche: sólo a esta hora despiertan las canciones de los amantes.*

Algo hay en mí no aplacado ni aplacable, que quiere alcanzar la voz. Hay en mí un anhelo de amor que habla la lengua del amor.

Yo soy luz: ¡ah, si fuese noche! Pero ésta es mi soledad: verme envuelto en luz.

Pero yo vivo de mi propia luz, yo absorbo en mí mismo las llamas que de mí brotan.

Yo no conozco el placer de recibir, y frecuentemente he soñado que robar debe ser mayor deleite aún que recibir.

Mi pobreza está en que mi mano no descansa nunca de dar, mi envidia es ver ojos expectantes e iluminadas noches de deseo...

¿A dónde fueron las lágrimas de mis ojos y la gala de mi corazón? ¡Oh, soledad de los generosos!

¡Oh, silencio de los que brillan!

Muchos soles giran en los espacios vacíos: a todo lo que es oscuro le hablan con su luz; sólo callan para mí.

Es de noche. ¡Ay! ¿Por qué he de ser yo luz?

¡Y sed de lo nocturno! ¡Y soledad!

Es de noche: ahora, cual una fuente, brota mi anhelo, mi anhelo de hablar.

Es de noche: ahora hablan más fuerte todos los manantiales.

Y también mi alma es una fuente saltarina.

Es de noche: sólo ahora despiertan las canciones de los amantes. Y también mi alma es la canción de un amante...

...Así cantaba Zarathustra.

Zarathustra es más poeta, más cantor, más bailarín que ningún otro ser iluminado lo haya sido nunca... hasta su prosa es poesía. Hasta sus lágrimas son pura alegría, hasta su silencio habla. Y dice aquello que no puede ser dicho.

Todos sus movimientos, todos sus gestos son los de un bailarín, tan llenos de gracia, tan llenos de belleza, que se destaca, incomparable, en la larga historia de la humanidad.

No cree en un Dios, pero dice: "Puedo creer en un Dios, si él es capaz de bailar"... cree en la danza de la vida... y cree en la canción de la cual está hecho todo el universo.

Es un tipo de hombre completamente diferente de aquellos que te has acostumbrado a conocer como santos, como sabios, como mensajeros de Dios, como profetas, como Mesías, es demasiado humano para pretender todo ese sin sentido,

está demasiado orgulloso de ser humano para ser un profeta, o un Mesías.

Está tan pleno como ser humano, que ni un Dios tiene nada para darle... está desbordando de amor, desbordando de contribuciones, desbordando de sueños... los sueños más grandes que han sido soñados nunca... sueños de los seres humanos, atravesando una metamorfosis y tornándose Superhombres... yendo más allá de todo aquello que en el hombre es animal, trascendiendo todo lo que es mezquino y desagradable, llegando a las alturas de la pura consciencia, bienaventuranza, éxtasis y creatividad.

Un hombre así es el más raro de los raros, cada una de sus palabras está tan llena de belleza, que ni siquiera veinticinco siglos han sido capaces de quitarle su frescura, su originalidad. No ha sido superado por nadie, permanece solo aún en inmensa pureza y éxtasis. Y tal vez siempre permanezca sin un compañero. Tal es su altura. El Everest no puede tener compañeros.

Es de noche: a esta hora hablan más fuerte todos los manantiales. Y también mi alma es un manantial.

Ha habido grandes seres humanos que han logrado que sus almas se muevan de la oscuridad a la luz, de la muerte a la inmortalidad, de la mentira a la verdad, Zarathustra no es uno de ellos, él es capaz de transformar la misma oscuridad en una nueva dimensión de la existencia. No hay necesidad de crear la contradicción entre la oscuridad y la luz, entre el día y la noche, el día tiene su propia belleza, pero también tiene sus imperfecciones.

La luz es siempre superficial, no tiene profundidad, la luz es siempre dependiente, dependiente de cierto combustible, cuando el combustible se apaga la luz se acaba, la luz es causada, es un efecto.

Aun el gran sol, que nos ha estado dando luz por billones de años, se ha vuelto viejo, y cada día su reservorio se está tornando más vacío.

Los científicos dicen que tal vez, en unos pocos millones de años habrá gastado todo su combustible, toda su energía, se tornará una estrella oscura, y en el momento en que el sol se torne oscuro, la vida en este planeta desaparecerá inmediatamente. Depende de los rayos del sol, es alimentado por el sol.

El día tiene sus hermosuras, el día tiene sus mañanas, el despertar de los árboles y de los pájaros, el día tiene una vida que le es propia, pero no hay necesidad de elegir entre el día y la noche, porque la noche tiene su propia hermosura, su propia verdad.

La oscuridad tiene silencio... comparado con el silencio de la oscuridad, la luz es muy pobre... el silencio tiene profundidad... inmensa profundidad...

El silencio de la noche no es el silencio de la tumba... es un silencio lleno de canción, de muchas canciones. Las estrellas tienen sus propias canciones, su propia danza. La luna tiene su propia canción, su propia danza, y aun la tierra, rodeada por la oscuridad, no está muerta... está plenamente viva. Tiene una música. Aquellos que tienen oídos pueden sentirla... el viento, pasando a través de los pinos, trae sus propias canciones. Y el agua, descendiendo de las montañas, también trae su propia danza.

Zarathustra quiere tener ambos. Cuando puedes tener ambos, ¿por qué crear esta contradicción? "Condúceme de la oscuridad a la luz" significa que tienes miedo de la oscuridad. Aún eres infantil.

"Condúceme de la oscuridad a la luz", no es nada más que una plegaria orientada por el miedo. De otra manera, la noche es un descanso, una relajación, un rejuvenecimiento, una preparación para el nuevo día. Te quita todo tu cansancio.

Te quita todo el polvo que has juntado durante el día. Y por la mañana nuevamente estás joven, nuevamente fresco, nuevamente listo para crear algo. Pero es en el vientre de la noche que alcanzas esta frescura, esta juventud, esta energía.

Es durante la noche que todos los grandes sueños le han sucedido a la humanidad. Puede que lleve cientos de años que se tornen realidades, pero todo aquello que se ha tornado real, le ha venido al hombre primero solamente como un sueño, la noche no es solamente el vientre donde tu vida se refresca, es también el viento donde logras los sueños para el futuro progreso.

Zarathustra nunca quiere elegir. Su mensaje es de una consciencia sin elección, una vida de consciencia sin elección, disfrutando cada cosa que la existencia te provea. ¿Por qué aferrarse a la luz? ¿Por qué no explorar también la belleza de la oscuridad? ¿Por qué aferrarse a la vida? ¿Por qué no aventurarse en las desconocidas tierras de la muerte?

Aquellos que han estado rogando: "Dios, condúcenos de la muerte a la vida", deben estar obsesionados y profundamente atemorizados, y la persona que está atemorizada de la muerte no puede vivir su vida totalmente, porque la muerte no está separada de la vida, tal como la oscuridad no está separada de la luz.

Zarathustra no elegirá. Zarathustra disfrutará y cantará el canto del día, el canto de la noche, bailará al temprano sol de la mañana, y bailará también bajo la noche estrellada.

Es de noche: ahora hablan más fuerte todos los manantiales.

Porque todo se torna silencioso. Los pájaros han ido a dormir. Los animales han ido a dormir. Las personas han ido a dormir. Los mercados han desaparecido. Un gran silencio ha descendido sobre todo el planeta... ahora hasta un murmullo suena fuerte.

*Es de noche: a esta hora hablan más fuerte todos los manantiales.
Y también mi alma es un manantial.*

*Es de noche: sólo ahora despiertan las canciones de los amantes.
Y también mi alma es la canción de un amante.*

Esto es algo para profundizar. El amor tiene algunas profundas raíces en la noche. Tal vez en la oscuridad es más fácil dejar de lado tu personalidad, dejar de lado tu máscara. Estar desnudo y ser auténtico, y ser verdadero. Tal vez en la oscuridad es más fácil mezclarse el uno en el otro, fundirse el uno en el otro, olvidar el yo y el tú.

Durante el día hay una pequeña dificultad. A la luz deseas tu maquillaje, deseas tu máscara, deseas mostrarte lo mejor que puedas, deseas ocultar todo aquello de lo que tienes miedo... si la gente llega a conocerlo, tal vez no les gustes.

No te amarán. No te aceptarán. La noche te da una libertad que el día te quita. Parece relevante que el amor tiene sus raíces en la noche.

Es de noche: sólo a esta hora despiertan las canciones de los amantes.

Las falsas personalidades desaparecen y los individuos reales, sin ningún temor a exponerse en su más profunda desnudez... a la noche pueden poner de lado su seriedad y ser juguetones... y excepto que los amantes puedan jugar como niños, el amor permanece muy superficial y sin sentido.

Excepto que el amor se torne un juego inocente y divertido, y una risa, un canto, una danza, no es amor, es algo mundano, una comodidad que puede ser

mostrada, que puede ser aprovechada.

Solamente en la oscuridad eres auténticamente tú mismo, no tienes más miedo de la sociedad y de la multitud. Porque no hay multitud en la oscuridad. Estás solo. No hay sociedad, no hay religión, no hay iglesia, no hay sacerdote, no hay hombre tonto.

La oscuridad te da una libertad, la libertad que sólo sucede cuando eres dejado absolutamente solo... solamente en esta soledad los amantes pueden cantar, los amantes pueden disfrutar, solamente en esta oscuridad la mente para de charlar, para de argumentar, permite que el corazón tome la palabra... el canto del amor no es otra cosa que el canto del corazón.

Y también mi alma es la canción de un amante...

también encontrarás tu alma en el silencio de la oscuridad, porque no es de la mente, es aún más profundo que el corazón, pero el corazón es el puente, si puedes cantar una canción de amor, no estás lejos del sonido de tu alma, estás muy cerca, el amor y tu alma son vecinos.

Algo hay en mí no aplacado ni aplacable, que quiere alcanzar la voz. Hay en mí un anhelo de amor que habla la lengua del amor.

Yo soy luz: ¡ah, si fuese noche! Pero ésta es mi soledad: verme envuelto en luz. Pero yo vivo de mi propia luz, yo absorbo en mí mismo las llamas que de mí brotan. Yo no conozco el placer de recibir, y frecuentemente he soñado que robar debe ser mayor deleite aún que recibir.

Zarathustra, una y otra vez, enfatiza el hecho de que darle algo a alguien es herir su orgullo, de aquí que el dar tiene que ser muy articulado, muy habilidoso.

No debes dar de modo tal que el otro sea humillado, pero esto es lo que sucede, las personas realmente no desean dar, desean humillar.

Dar es solamente una excusa para herir el orgullo de alguien. Es desagradable e inhumano.

El dar necesita de un gran corazón, de un gran arte. Debe ser dado de una manera tan indirecta, que el que recibe no sienta ningún tipo de humillación, sino que, por el contrario, sienta un gran amor, sienta tu aceptación, sienta que has disfrutado más dándole que lo que él ha disfrutado recibiendo, sienta que no está obligado hacia ti, sino que tú estás obligado hacia él.

Uno debe dar de manera tal que el otro sea respetado, sea elevado a un lugar más alto.

Yo no conozco el placer de recibir...

Zarathustra dice: "Yo soy muy pobre, en el sentido de que no conozco la alegría de recibir, porque estoy tan lleno que no necesito nada. Estoy tan completamente entero, que no hay manera de que nadie me dé nada. Es por esto que:

"Yo no conozco el placer de recibir, y frecuentemente he soñado que robar debe ser mayor deleite aún que recibir".

Yo no conozco el placer de recibir, pero he visto personas recibiendo cosas, y he visto que su orgullo es herido, su dignidad destruida. Se vuelven mendigos. Es por esto que

he soñado que robar debe ser mayor deleite aún que recibir.

Es mejor robar, por lo menos tu dignidad está a salvo, el está diciendo esto, no para predicar el robo, el está diciendo esto para que te des cuenta que cada vez que le das algo a alguien, debes darlo muy cuidadosamente, y muy cuidadosamente.

Da como si el dar fuese tu necesidad, no la necesidad del que recibe, como si estuvieses cargado y fuese muy gentil, del que recibe, descargarte.

Mi pobreza está en que mi mano no descansa nunca de dar.

El tiene tanto que sigue dando su amor, su sabiduría, sus insights originales, pero está diciendo: "Es mi pobreza. No te sientas ofendido. No estoy tratando de probar que soy rico, dándote algo, simplemente estoy probando mi pobreza". Una idea muy extraña pero muy significativa.

Cuando llega la estación de las lluvias, y las nubes de lluvia se ciernen sobre ti, llenas de lluvia, desean llover, no es que les preocupe la tierra sedienta, sino que están tan cargadas con el agua, se están tornando más y más pesadas. Es a partir de esta carga, de su pesadez, que ellas llueven.

Es su pobreza, ellas no pueden contener más, su capacidad es demasiado pequeña, se tornan cargadas demasiado temprano. Es así como cada dador debería pensar. Solamente entonces, cada cosa que dé, será dada a partir del amor. De otro modo no es una virtud sino un pecado.

Mi pobreza está en que mi mano no descansa nunca de dar, mi envidia es ver ojos expectantes e iluminadas noches de deseo...

El es verdaderamente único al ver las cosas desde aspectos que nadie ha visto nunca, antes o después. Dice:

mi envidia es ver ojos expectantes.

El está diciendo: Estoy envidioso de los mendigos, porque ellos no dañan a nadie. Al recibir, ¿cómo pueden dañar a alguien? Al recibir, no pueden llenar sus egos. Estoy envidioso". Pero ¿qué puede hacer Zarathustra? Está tan pleno, tan desbordante de amor y de luz, no tiene remedio. Es por esto que dice: "Soy pobre", no puede ser ayudado... tiene que compartir.

Kabir, uno de los grandes místicos de la India tiene hermosas declaraciones que son similares. Dice: Cuando el árbol se torna demasiado pesado con frutas, sus ramas comienzan a descender, comienzan a tocar la tierra. Son demasiado pesadas para mantenerse tan orgullosas, tan egoístas como solían ser.

Por primera vez, su riqueza las está haciendo humildes, su riqueza las está haciendo volver a la tierra. Le están pidiendo a alguien que tome su fruta, para que ellas puedan tornarse livianas, y nuevamente, elevarse hacia lo alto del cielo.

Kabir dice: igual es la situación de alguien cuyo ser se ha tornado una fruta madura. Se torna humilde, se torna pobre, está listo para compartir con cualquiera. No pregunta si lo mereces o no, todo lo que desea es ser vaciado.

Pero el problema del crecimiento espiritual es que cuanto más das, más tienes. Entonces sigues dando, y desde fuentes desconocidas, la taza de tu vida continúa siempre desbordante. Tu dar nunca la vacía.

¿A dónde fueron las lágrimas de mis ojos y la gala de mi

*corazón? ¡Oh, soledad de los generosos! ¡Oh, silencio de los
que brillan!
¿A dónde fueron las lágrimas de mis ojos y la gala
de mi corazón?*

En el camino hay momentos, así como el día y la noche, así como la vida y la muerte, en un momento estás tan lleno que puedes darle a todo el mundo. Tus bendiciones son tantas que no puedes concebir cómo puedes estar vacío. Cuanto más vas dando, más y más bendiciones vendrán sobre ti.

Y después viene la noche. Y de pronto hasta las lágrimas de los ojos desaparecen, y las flores de tu corazón se van de pronto, no sólo estás vacío, de pronto te has vuelto un desierto, y sólo un momento antes había un jardín, y sólo un momento antes la primavera estaba en plena marcha.

Pero uno tiene que aprender la belleza de estos momentos también. Cuando el camino se ha perdido, hasta tus ojos están secos, tu corazón no está floreciendo más.

*¡Oh, soledad de los generosos! ¡Oh, silencio de los que brillan! ¿qué
me ha sucedido?
Muchos soles giran en los espacios vacíos. A todo lo que es oscuro
le hablan con su luz. Sólo callan para mí.
Es extraño. Muchos soles giran en los espacios vacíos. A todo
lo que es oscuro le hablan con su luz. Sólo callan para mí.*

De pronto, todo el universo parece no estar hablando para mí... sólo un momento antes había tal diálogo, tal profunda comunión... esta parte ha sido llamada por los místicos lila "la noche oscura del alma". Uno tiene que estar observándola silenciosamente... esto también pasará.

Pronto habrá primavera nuevamente, pero la primera vez que viene te parece que las estás viviendo en una ilusión: toda la belleza, todos los sonidos, todas las danzas... Debes haber estado soñando.

Cuando todo desaparece... Pero ésta es la naturaleza de la existencia: equilibra siempre, de otro modo la vida se tornaría un caos... es un cosmos, porque todo está equilibrado.

En un momento hay una canción, en otro momento nada crece en ti. Uno tiene que ver ambos, y amar ambos, y disfrutar ambos, comprendiéndolo como dos lados de la misma moneda. En esta comprensión está el último despertar. En esta comprensión está la iluminación.

*"Es de noche. ¡Ay! ¿Por qué he de ser yo luz? ¡Y sed de lo nocturno!
¡Y soledad!
Es de noche: ahora, cual una fuente, brota mi anhelo,
mi anhelo de hablar.
Es de noche: ahora hablan más fuerte todos los manantiales. Y
también mi alma es una fuente saltarina. Nuevamente la primavera
ha venido. Es de noche: sólo ahora despiertan las canciones de los
amantes. Y también mi alma es la canción de un amante.*

Uno tiene que aprender que la existencia es una dialéctica, lo que parece ser contradictorio, no es así, es complementario, es absolutamente necesario. Si un hombre sigue bailando para siempre, el baile lo matará. Si un hombre sigue cantando para siempre, su canción se tornará una locura. La danza también necesita descanso. La canción también necesita descanso.

Y cuando no sientes ningún canto dentro tuyo, y no sientes ninguna urgencia

por bailar, regocíjate, que en el vacío las semillas están creciendo. Y pronto habrá cantos. Mucho mejores de los que has conocido antes. Y pronto habrá danzas nuevamente, mucho más grandes que lo que nunca has soñado.

Pero espera... la palabra clave es esperar y observar. Una vez que te has dado cuenta de la rueda... en el Oriente lo hemos llamado la rueda de la vida y de la muerte: La palabra para el mundo, en el Oriente es: jagad. Y jagad significa rueda. Aquello que sigue moviéndose..., un rayo sube y baja. Otro rayo sube y baja.

La mañana no es solamente el comienzo del día, también es el comienzo de la noche... el atardecer no es solamente el comienzo de la noche, es también el comienzo del día.

En el momento en que lo entiendes, entiendes el secreto más grande de todo.

...Así cantaba Zarathustra.

...Así cantaba Osho.

...Así cantaban.

El autor

La mayoría de nosotros vivimos nuestras vidas en el mundo del tiempo, entre recuerdos del pasado y esperanzas del futuro. Sólo rara vez tocamos la dimensión intemporal del presente, en momentos de belleza repentina, o de peligro repentino, al encontrarnos con una persona amada o con la sorpresa de lo inesperado. Muy pocas personas salen del mundo del tiempo y de la mente, de sus ambiciones y de su competitividad, y se ponen a vivir en el mundo de lo intemporal. Y muy pocas de las que así lo hacen han intentado compartir su experiencia con los demás. La Tse, Gautama Buda, Bodhidharma... o, más recientemente, George Gurdjieff, Ramana Maharshi, J. Krishnamurti: sus contemporáneos los toman por excéntricos o por locos; después de su muerte, los llaman "filósofos". Y con el tiempo se hacen legendarios: dejan de ser seres humanos de carne y hueso para convertirse quizás en representaciones mitológicas de nuestro deseo colectivo de desarrollarnos dejando atrás las cosas pequeñas y lo anecdótico, el absurdo de nuestras vidas diarias.

Osho ha descubierto la puerta que le ha dado acceso a vivir su vida en la dimensión intemporal del presente (ha dicho que es "un existencialista verdadero"), y ha dedicado su vida a incitar a los demás a que encuentren esta misma puerta, a que salgan de este mundo del pasado y del futuro y a que descubran por sí mismos el mundo de la eternidad.

Osho nació en Kuchwada, Madhya Pradesh, en la India, el 11 de diciembre de 1931. Desde su primera infancia, el suyo fue un espíritu rebelde e independiente que insistió en conocer la verdad por sí mismo en vez de adquirir el conocimiento y las creencias que le transmitían los demás.

Después de su iluminación a los veintiún años de edad. Osho terminó sus estudios académicos y pasó varios años enseñando filosofía en la Universidad de Jabalpur. Al mismo tiempo, viajaba por toda la India pronunciando conferencias, desafiando a los líderes religiosos a mantener debates públicos, discutiendo las creencias tradicionales y conociendo a personas de todas las clases sociales. Leía mucho, todo lo que llegaba a sus manos, para ampliar su comprensión de los sistemas de creencias y de la psicología del hombre contemporáneo. A finales de la década de los 60, Osho había empezado a desarrollar sus técnicas singulares de

meditación dinámica. Dice que el hombre moderno está tan cargado de las tradiciones desfasadas del pasado y de las angustias de la vida moderna que debe pasar un proceso de limpieza profunda antes de tener la esperanza de descubrir el estado relajado, libre de pensamientos, de la meditación.

A lo largo de su labor, Osho ha hablado de casi todos los aspectos del desarrollo de la conciencia humana. Ha destilado la esencia de todo lo que es significativo para la búsqueda espiritual del hombre contemporáneo, sin basarse en el análisis intelectual sino en su propia experiencia vital.

No pertenece a ninguna tradición: "Soy el comienzo de una conciencia religiosa totalmente nueva", dice. "Os ruego que no me conectéis con el pasado: ni siquiera vale la pena recordarlo".

Sus charlas dirigidas a discípulos y a buscadores espirituales de todo el mundo se han publicado en más de seiscientos volúmenes y se han traducido a más de treinta idiomas. Y él dice: "Mi mensaje no es una doctrina, no es una filosofía. Mi mensaje es una cierta alquimia, una ciencia de la transformación, de modo que sólo los que están dispuestos a morir tal como son y a nacer de nuevo a algo tan nuevo que ahora ni siquiera se lo pueden imaginar... sólo esas pocas personas valientes estarán dispuestas a escuchar, porque escuchar será arriesgado.

"Al haber escuchado, habéis dado el primer paso hacia el renacer. De manera que esta filosofía no podéis echárosela por encima como un abrigo para presumir. No es una doctrina en la que podréis encontrar el consuelo ante las dudas que os atormenta. No, mi mensaje no es ninguna comunicación oral. Es algo mucho más arriesgado. Trata nada menos que de la muerte y del renacer". Osho abandonó su cuerpo el 19 de enero de 1990. Su enorme comuna en la India sigue siendo el mayor centro de desarrollo espiritual del orbe y atrae a millares de visitantes de todo el mundo que acuden para participar en sus programas de meditación, de terapia, de trabajo con el cuerpo, o simplemente para conocer la experiencia de estar en un espacio búdico.

OSHO COMMUNE INTERNATIONAL

17 Koregaon Park
Pune 411 011 (MS)
India
Te: + 91 (212) 628 562
Fax: + 91 (212) 624 181
Email: Osho-commune@osho.org

Osho Internacional

570 Lexington Ave
New York. N.Y. 10022 USA
Email: Osho.int@osho.org
Phone: 1 800 777 7743 (USA only)
www.osho.org

